LA AVENTURA DE LA

HISTORIA

AÑO 17 Nº 200 3,90 € CON CD 8,95 €

200 MOMENTOS

QUE TRANSFORMARON EL MUNDO

DE LAS CAVERNAS A LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

ESPECIAL



COLECCIÓN DE MONEDAS EN PLATA DE LEY

CIUDADES PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DE ESPAÑA

Un legado que perdurará

La declaración de 15 ciudades españolas como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es la mayor distinción que un organismo internacional otorga para reconocer y proteger las maravillas culturales del mundo.

Por este motivo, y en colaboración con el Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad, la Real Casa de la Moneda les ofrece una exclusiva colección de 15 monedas en plata de ley que se completará en noviembre: Santiago de Compostela, Segovia, Tarragona, Toledo y Úbeda.

Serie I



Alcalá de Henares



Ávila



Cáceres



Baeza



Córdoba

Serie II



Cuenca



Ibiza



Mérida



Salamanca



S. Cristóbal de La Laguna

Anverso común

Cada moneda se entrega en un lujoso estuche de joyería



CARACTERÍSTICAS

Plata: **925 milésimas**	Peso: **13,5 g**
Calidad: **Proof**	Tirada máxima: **7.500 unds.**
Diámetro: **33 mm**	P.V.P.: **39,93 €/und.**



Ciudades Patrimonio de la Humanidad
ESPAÑA | UNESCO





Precios válidos en el momento de publicación del anuncio, que podrán ser modificados en función de las cotizaciones de los metales o de los impuestos aplicables.

La Tienda del Museo
Doctor Esquerdo, 36
28009 - Madrid
Tel.: 91 566 65 42 - 91 566 67 92
Fax: 91 566 66 96

Tienda del Aeropuerto Adolfo Suárez
Madrid-Barajas
Terminal 1 - Zona No Schengen
Tel.: 91 305 55 29

Julián Llorente
Espoz y Mina, 15
28012 - Madrid
Tel.: 91 531 08 41
Fax: 91 531 10 92

Edifil
Bordadores, 8
28013 - Madrid
Tel.: 91 366 42 71
Fax: 91 366 48 21

Lamas Bolaño
Gran Vía, 610
08007 - Barcelona
Tel.: 93 270 10 44
Fax: 93 302 18 47

Edifil
Diputació, 305
08009 - Barcelona
Tel.: 93 487 02 00
Fax: 93 487 03 92

División de Venta a distancia de El Corte Inglés
Tel.: 902 103 010

Estancos

Comercios Numismáticos y Filatélicos

Tienda online: http://tienda.fnmt.es

1615



2015



Real Casa de la Moneda
Fábrica Nacional de Moneda y Timbre

LA AVENTURA DE LA HISTORIA
Grupo Unidad Editorial, Revistas S.L.U.

DIRECTOR Javier Redondo SUBDIRECTOR Arturo Arnalte JEFE DE CONTENIDOS Y COORDINACIÓN Óscar Medel REDACCIÓN Y WEB Julio Martín Alarcón, Clara Felis y Estefanía Sánchez-Vasconcellos SECRETARIAS DE REDACCIÓN Julia Sandoval y Mari Luz Padilla (colaboraciones) MAQUETACIÓN Miryam Veros y Rubén Martín Bravo. DIRECTOR DE ARTE DE REVISTAS Rodrigo Sánchez

COLABORAN EN ESTE NÚMERO Michael Alpert (historiador), Carlo A. Caranci (historiador), Carlos Elías (periodista), Carlos García Pozo (fotógrafo), Jesús López-Peláez (historiador), Roberto Losada Maestre (historiador), Carlos de Matesanz (periodista), Manuel Monge (historiador), José María Presas (ilustraciones), Sara Puerto (periodista), Dina Sánchez (infógrafa), Ángela Sanz (filóloga), Víctor Úcar (periodista).

CONSEJO ASESOR David Solar (presidente), Asunción Doménech (vicepresidenta), Lorenzo Abad, Soha Abboud, Carmen Aranegui, Ángel Bahamonde, Albert Balcells, Manuel Bendala, Fernando Bouza, Concepción Bravo, Jaime Contreras, Manuel Chust, Carlos Dardé, Roberto Fernández, Pedro Fraile, Juan Pablo Fusi, María Jesús Fuente, Ricardo García Cárcel, Pedro García Martín, Julio Gil Pecharromán, Elena Hernández, Federico Lara, M.ª Victoria López-Cordón, Manuel Lucena Salmoral, Julio Mangas, Carlos Martínez Shaw, Alfonso Moure, José Manuel Roldán, Nicasio Salvador Miguel, Rafael Sánchez Mantero, Juan Santos Yanguas, Jacobo Storch de Gracia, Rosario de la Torre y María Jesús Viguera.



PRESIDENTE Antonio Fernández-Galiano VICEPRESIDENTE Giampaolo Zambeletti DIRECTOR GENERAL Javier Cabrerizo DIRECTOR DE COORDINACIÓN EDITORIAL Y DE COMUNICACIÓN Aurelio Fernández DIRECTORA GERENTE Marta Aramendía DIRECTORA DE MARKETING Samary Fernández JEFA DE MARKETING Ainhoa Berges DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN Pedro Antonio Iglesias. DIRECTOR GENERAL DE PUBLICIDAD Jesús Zaballa. Directora de Área: Sandra Santero. Director de Publicidad: Unai Bilbao. Jefes de publicidad: Jose Daniel Luri, Laura Martínez, Marta Sánchez. Coordinación: Emilio García. SUSCRIPCIONES Félix Carpintero.

INFORMACIÓN AL CLIENTE
902 158 997
historia@ladh.com

EDITA Unidad Editorial Sociedad de Revistas S. L. U. Avenida de San Luis, 25. 28033 Madrid. Redacción, tel.: 91 443 63 58, fax: 91 443 54 44. CORREO ELECTRÓNICO redaccion.arlanza@elmundo.es IMPRIME Altair Impresia Ibérica S. A. Tel. 91 895 79 15. DISTRIBUYE Logintegral 2000, S.A.U. Tel. 91 443 50 00 www.logintegral.com. Printed in Spain DEPÓSITO LEGAL M-4597-2012. ISSN 1579-427X Promociones válidas solo para España

Publicación controlada por ojd

Esta publicación es miembro de la Asociación de Revistas de Información asociada a la Federación Internacional of Periodical Press (FIPP)

Esta revista ha recibido una subvención de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año.

PRESENTACIÓN

NUESTRO MOMENTO 200

[JAVIER REDONDO DIRECTOR]

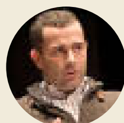
LAS EFEMÉRIDES NOS OBLIGAN A PENSAR. Aunque como pasa con casi todo, la hiperinflación de propósitos devalúa el sentido original del que se les dota, como a las palabras, los derechos o las celebraciones. Por tanto, se trata de conmemorar lo verdaderamente importante. Que una publicación especializada haya resistido los embates de la crisis y constituya un medio de referencia informativa que asoma por encima del vértigo, la inmediatez y el *fast-thinking* es motivo más que sobrado de celebración y, si me apuran, de esperanza.



PRIMER EJEMPLAR. A lo largo del número se reproducen las restantes 198 portadas.

Esta carta podía escribirse solo con los nombres de las personas que han hecho posible que *La Aventura de la Historia* llegue, con el vigor del primer día, al número 200. O con las firmas de los más de 60 colaboradores de este ejemplar. Ha sido un lujo y un halago haber sumado la rúbrica de tantos compañeros de la redacción de EL MUNDO que han querido participar de nuestra fiesta. Los directivos de *La Casa* –así llamamos genéricamente a esta gran empresa– han echado el resto para hacer de estos *200 hitos que transformaron el mundo* un momento auténticamente especial. Los que trabajamos en esta redacción nos sentimos orgullosos de lo que *La Aventura...* representa porque otros la dotaron del prestigio que tiene hoy: David Solar, su fundador y siempre un maestro; Asunción Doménech, que recogió el testigo y la mima como entonces, y Pedro J. Ramírez, que, en apenas unos meses, la dotó de un impulso y vitalidad decisivos en un contexto muy delicado. Rediseñó nuestra web, publicamos *25 españoles para la libertad* y reunimos a más de 500 personas el pasado 11 de septiembre en *Una jornada para la Historia*. Somos deudores de todos ellos, de nuestro Consejo Asesor, colaboradores y, por supuesto, de ustedes, los lectores, a los que manifestamos todo nuestro afecto y gratitud. Desde hoy: "¡A por los 300!".

JAVIER REDONDO ES PROFESOR DE CIENCIA POLÍTICA EN LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID.
javier.redondo@elmundo.es @javi_redondo14



MI FRASE / CARLOS ELÍAS

PERIODISTA Y CATEDRÁTICO DE PERIODISMO DE LA U. CARLOS III DE MADRID. SU ÚLTIMO LIBRO ES *EL SELFIE DE GALILEO* (PENÍNSULA, 2015).

"AL CARRO DE LA CULTURA ESPAÑOLA LE FALTA LA RUEDA DE LA CIENCIA", *Santiago Ramón y Cajal (1852-1934)*

Frase conocida pero nunca asumida por la intelectualidad española, fue pronunciada por nuestro único Nobel científico (Severo Ochoa computa por EE UU). Encierra un acertado diagnóstico de qué era y qué es España. Poco ha cambiado: los gobiernos siguen menospreciando la investigación, la sociedad piensa que es mejor que "inventen otros" y los humanistas continúan creyendo que del legado griego es más importante Homero o Platón que Euclides o Arquímedes. La prestigiosa MIT Press ha traducido y publicado algunos de los ensayos literarios de Cajal, el intelectual español más admirado en el extranjero.

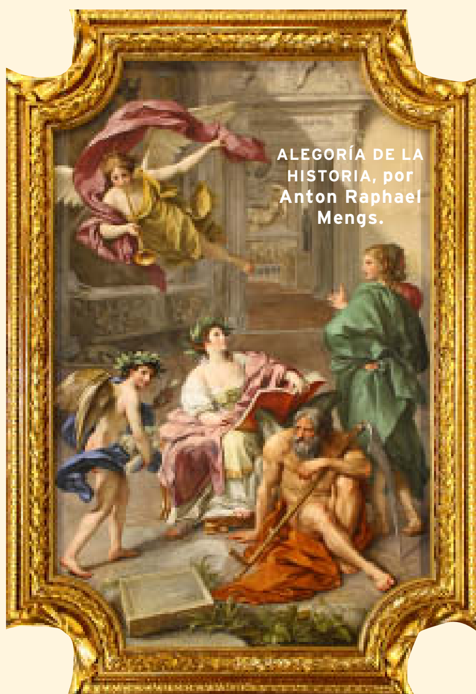


SUMARIO

JUNIO 2015

PARTICIPACIÓN ESPECIAL DE:

SOHA ABBOUD-HAGGAR | MANUEL ÁLVAREZ TARDÍO | RAFAEL BACHILLER | ENRIQUE BAQUEDANO | FRANCISCO L. BORREGO | CARLES BRASÓ | MIKEL BUESA | MARTÍN CASARIEGO | IGNACIO CEMBRERO | JOSÉ LUIS CORRAL | PEDRO G. CUARTANGO | MANUEL DELGADO | ASUNCIÓN DOMÉNECH | MANUEL DOMÍNGUEZ-RODRIGO | ANTONIO ELORZA | ARCADI ESPADA | MANUEL ESPADAS BURGOS | JAVIER ESPINOSA | ANTONIO FERNÁNDEZ DE BUJÁN | VICENTE FERRER MOLINA | MARÍA JESÚS FUENTE | JUAN FRANCISCO FUENTES | GALLEGO & REY | RICARDO GARCÍA CÁRCEL | PEDRO GARCÍA MARTÍN | JUAN GIL | GERMÁN GUSANO SERRANO | FRANCISCO HERRANZ | MANUEL HIDALGO | CARMEN IGLESIAS | PABLO JÁUREGUI | JUAN CARLOS JIMÉNEZ REDONDO | HENRY KAMEN | ROBERT KNAPP | JUAN CARLOS LAVIANA | VICENTE LOZANO | ANTONIO LUCAS | RICARDO MARTÍN DE LA GUARDIA | MANUEL MARTÍN-LOECHES | CARLOS MARTÍNEZ-SHAW | LUCÍA MÉNDEZ


ALEGORÍA DE LA HISTORIA, por Anton Raphael Mengs.

MANUEL MOLINA | JORGE DEL PALACIO MARTÍN | JOSÉ MIGUEL PARRA | STANLEY G. PAYNE | JOSEPH PÉREZ | ANTONIO PIÑERO | RAÚL DEL POZO | ALBERTO PRIEGO | FERNANDO RAYÓN | JOSÉ MARÍA RIDAO | MARTA RIVERA DE LA CRUZ | ÁNGEL RIVERO | FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS | JOSÉ MANUEL ROLDÁN | FÁTIMA RUIZ | FELIPE SAHAGÚN | CARMEN SANZ AYÁN | PEDRO SIMÓN | DAVID SOLAR | PEDRO TOMÉ | ROSARIO DE LA TORRE | JUAN LUIS TOVAR | LUIS ANTONIO DE VILLENA.

CARTAS

DE INTERÉS. LAS CARTAS PUEDEN SER ENVIADAS A REDACCION.ARLANZA@ELMUNDO.ES O AVENIDA DE SAN LUIS, 25, 28033, MADRID.
LAS CARTAS QUE SUPEREN UN TOTAL DE 300 PALABRAS NO SERÁN PUBLICADAS ÍNTEGRAS, POR NECESIDADES DE REPARTO EQUILIBRADO DE LOS ESPACIOS DE ESTA SECCIÓN.



CARTA A NUESTROS LECTORES

Estimado lector:
Las primeras "Cartas" de *La Aventura de la Historia* se publicaron en el número 4 de la revista. La sección nacía con el objetivo de "crear un ámbito para compartir la publicación con nuestros lectores y suscriptores, conocer sus opiniones, hacernos eco de sus sugerencias y recoger sus críticas". En definitiva, convertir la cabecera que ahora tiene entre sus manos en aquella "nación hablándose a sí misma" con la que el dramaturgo estadounidense Arthur Miller definió en alguna ocasión a la prensa.
Ciento noventa y seis números después podemos afirmar que todos, nosotros y usted, querido lector, hemos cumplido aquel propósito. La sección se ha erigido en un ágora, accesible y ecuánime, en la que se han debatido abiertamente muchos de los temas abordados en la revista. En ocasiones, con un nivel de réplicas y contrarréplicas por parte de los lectores digno de algún debate historiográfico.
A través de estas páginas hemos recibido numerosos elogios y sugerencias. Como aquella de aquel primer número, en la que se nos solicitaba la creación de una página web donde "figurasen los índices de los diferentes números", que hoy todos ustedes pueden descargarse gratuitamente desde ella. También hemos difundido críticas y hemos reconocido los errores que, a lo largo de estos doscientos meses, hemos cometido. Todo ello ha contribuido a mantener un diálogo directo y fluido con nuestros lectores y a renovar el compromiso de la redacción con ellos.
Hoy la comunicación con usted ha cambiado. Las cartas recibidas por correo electrónico han reemplazado casi por completo a las misivas en papel. Pero, sea cual sea el buzón, las puertas de la revista siguen completamente abiertas a los lectores.
Sirvan estas líneas de agradecimiento y de ánimo a continuar escribiendo juntos esta aventura.
Atentamente,

LA REDACCIÓN DE LA AVENTURA DE LA HISTORIA



LA AVENTURA DE LAS REDES

FACEBOOK

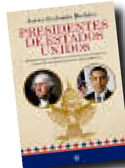
RAY GÓMEZ Una pequeña matización. De no ser por las tropas de Blücher, Wellington habría sido derrotado ese día. Aun así, el curso de la Historia difícilmente habría cambiado, ya que, desde Leipzig, la suerte estaba echada. El tiempo del Gran Corso ya había pasado. *Dossier: 1815, la batalla de Waterloo y el Congreso de Viena.* **NÚM. 199**

TWITTER

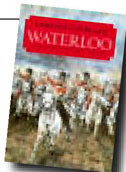
@FJCANSECO Los Aliados cometieron infinitamente más crímenes y devastación en Francia que Alemania. *Web: Churchill-De Gaulle, enemigos cordiales contra Hitler.*

GANADORES DE LOS SORTEOS DE MAYO

Presidentes de Estados Unidos, **de Javier Redondo.** FRANCISCO DE BORJA CAPARRÓS RUIPÉREZ, CRISTIAN CERÓN TORREBLANCA, EUGENIO REYES RODRÍGUEZ, FRANCISCO JOSÉ TORRES SALINAS, MARCOS VALLEJO LÁZARO.



Waterloo, **de Gordon Corrigan.** JESÚS CASTRILLO YAGÜE, ALFONSO GARCÍA GÓMEZ, PABLO HERAS ALONSO, MATEO MARCO AMORÓS, ROSARIO MIANO MARINO.



[LA ENCUESTA DEL MES EN LA RED]



EL GRAN SALTO DE LA HUMANIDAD

Desde 1990 la población rifeña atribuye una mayor propensión de sus habitantes a sufrir cáncer al uso de gases durante la Guerra de Marruecos. Una opinión que comparten el 86% de los lectores encuestados en nuestra web. Este mes le preguntamos: **¿Cuál es, a su juicio, el momento decisivo de la Historia: Imperio romano, Descubrimiento de América, Revolución Francesa o llegada a la Luna?**

LA HUELLA DEL HOMBRE EN LA LUNA.



"HACÍA MUCHO TIEMPO QUE NO ENCONTRABA UN TESORO ESCONDIDO"

En La Rioja, reencuentras sensaciones y cientos de regalos

Botellas de vino, noches de hotel, cenas, tratamientos de belleza, actividades de aventura… Hemos escondido cientos de regalos y experiencias por toda La Rioja, y conseguir el tuyo es muy fácil entrando en **bodegadesensaciones.com**.



Entra, sigue las pistas y gana una experiencia en La Rioja.

#LaRiojaApetece

LA RIOJA Apetece





VIVIR LA HISTORIA

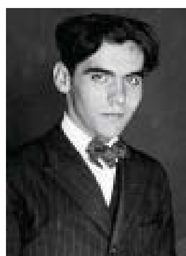
N·O·T·I·C·I·A·S

LA ZONA DE EXCAVACIÓN SE HA AMPLIADO AL HABER CAMBIADO LAS REFERENCIAS EN TORNO AL CORTIJO LOS PEPINOS.

ASESINATO DE LORCA

SALEN A LA LUZ NUEVOS DOCUMENTOS QUE CONFIRMAN LA IMPLICACIÓN DE LOS GOLPISTAS

UN INFORME POLICIAL DE 1965 DEMUESTRA QUE LA DICTADURA OCULTÓ INFORMACIÓN SOBRE LA DETENCIÓN Y ASESINATO DEL POETA EN 1936

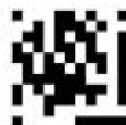


La dictadura franquista nunca llegó a reconocer públicamente su implicación en la muerte de Federico García Lorca en la Guerra Civil. Sin embargo, un informe elaborado por la Jefatura Superior de Policía de Granada y fechado el 9 de julio de 1965, veintinueve años después de su muerte, demuestra ahora que el Gobierno de Franco daba fe de su responsabilidad en el fusilamiento del poeta, que aparece definido como "socialista", "masón" y le atribuye "prácticas de homosexualismo".

Estas podrían ser las causas esgrimidas por los sublevados contra la II República para justificar su ejecución, aunque el informe recoge que no existían "antecedentes de ningún caso concreto". Los dos folios de este documento que ha salido a la luz, titulado "Antecedentes del poeta Federico García Lorca", relatan a lo largo de nueve párrafos que el autor de *Romancero gitano, La casa de Berbarda Alba* o *Poeta en Nueva York* fue asesinado junto a otra persona, un dato que difiere de lo que sabíamos hasta ahora. La versión más aceptada por historiadores y especialistas era que Lorca había sido fusilado junto a un maestro y dos banderilleros anarquistas.

Además, el informe señala que Lorca era considerado por la policía como "un masón perteneciente a la logia Alhambra" y que "fue pasado por las armas después de haber confesado, siendo enterrado muy a flor de tierra, en un barranco situado a unos kilómetros a la derecha de Fuente Grande (Granada)".

Sin embargo, en ningún momento se explica en qué consistió esa confesión ni tampoco el lugar exacto en el que se encuentran enterrados los restos del poeta.

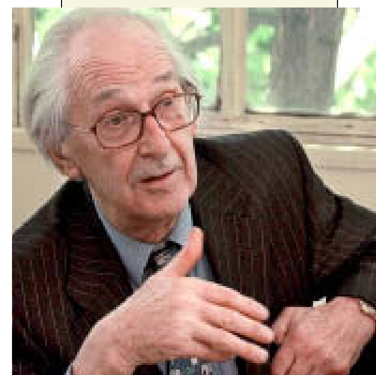


Más noticias, reportajes y entrevistas, cada día en:
www.laaventuradelahistoria.es

[BREVES]

ADIÓS A RAYMOND CARR, DECANO DE LOS HISPANISTAS

El prestigioso historiador británico Raymond Carr ha fallecido a los 96 años de edad. Sus numerosas investigaciones sobre los dos últimos siglos de la historia de España le convirtieron en uno de los grandes historiadores contemporáneos de nuestro país. Su obra *España 1808-1939*, publicada a finales de los años sesenta, abrió un camino inédito en la historiografía española, ya que fue una de las primeras explicaciones globales y rigurosas de la Historia más reciente de España. Prueba de su notoriedad y de la excelencia de sus estudios fue la concesión de la cruz de Alfonso X El Sabio, en 1983, o el Premio Príncipe de Asturias de las Ciencias Sociales, en 1999.



DINASTÍAS POLÍTICAS

EN DEMOCRACIA, LA CIUDADANÍA ENTREGA EL EJERCICIO DEL GOBIERNO TEMPORALMENTE A UN CIUDADANO, PERO NO SU PROPIEDAD. DE AHÍ QUE RESULTE LLAMATIVO EL FENÓMENO DE LAS DINASTÍAS POLÍTICAS, TAN HABITUALES EN EE UU, PERO TAMBIÉN EN OTROS PAÍSES

ROBERTO LOSADA MAESTRE. PROFESOR DE CIENCIA POLÍTICA, UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID.

Que un padre acabe con la vida de su hijo por una cuestión política nos parece hoy una atrocidad. No lo era tanto para Robert Filmer, quien, en el siglo XVII, encontraba ejemplar que Casio hubiera arrojado a su hijo Vicelino Roca Tarpeya abajo, y sin que nadie osara oponer resistencia, por haber promulgado una ley de reforma agraria favorable a los plebeyos. Era este curioso –y no corroborado– despeño ejemplo de la disposición natural que establece que son los hijos propiedad de los padres. De modo similar, concluía el oriundo de Kent, son los súbditos propiedad del gobernante –en ese caso el rey–, por lo que, evidentemente, resulta la democracia un sistema viciado y antinatural.

El poder era, pues, hereditario, pasaba de padres a hijos como cualquier otra propiedad. Deja el rey a su sucesor el reino en herencia por la sencilla razón de que es suyo, y queda así el trono en manos de la familia. Sustraerle a un monarca el poder es arrebatarle el reino, es robarle su propiedad. Pero hoy no somos propiedad de un gobernante; no es el reino de una familia como puede serlo una parcela de regadío. Resulta que la República es de todos, que el gobierno es cosa de todos, que nadie puede aducir título de propiedad más válido que otros para el ejercicio del poder.

En la democracia, en cierto modo, nos ponemos de acuerdo para dejar el ejercicio del gobierno en manos de un ciudadano, pero no le concedemos la propiedad del mismo, como no le damos la propiedad de nuestro vehículo al mecánico que nos lo repara. Siendo esto así, y por contraste, resulta difícil que haya en democracia una dinastía gobernante, miembros de una misma familia que ocupen los puestos de gobierno por el hecho de formar parte de ella. Pero no ha sido imposible y, en ocasiones, han ejercido el poder ciudadanos a los que unían estrechos lazos de sangre.

DE ADAMS A CLINTON. Así, por ejemplo, forma parte de la actual competición por la presidencia de los Estados Unidos Hillary Rodham Clinton, mujer, como el apellido que usa muestra a las claras, del mediático Bill Clinton, presidente del país durante dos mandatos, de 1993 a 2001. Fue precisamente él quien venció a George H. W. Bush, que le precedió en el cargo, y que era padre de su sucesor: George W. Bush. Entre los dos últimos hay lazos de sangre, mientras que a los Clinton les une la institución matrimonial (más o menos maltratada por él), pero tanto en uno como en otro caso estamos ante familias que han ocupado, o pretenden ocupar, la presidencia de la República. Puede que nuevamente se enfrenten los Clinton con los Bush, esta vez Jeb, en las presidenciales de 2016.



PATRIARCA O EL PODER NATURAL DE LOS REYES, de Robert Filmer, 1680.

Diríjase ahora la mirada al poder legislativo estadounidense y se encontrarán más familias con vocación política. La familia Paul puede presumir de ser la primera que ha contado con un padre y un hijo ocupando puestos en el Congreso simultáneamente: Ron Paul ha sido congresista por Texas desde 1976; su hijo, Rand, ocupa un puesto de congresista por Kentucky desde 2010, y también aspira a alcanzar algún día la presidencia. Tal vez mucho más conocida sea la dinastía Kennedy: Patrick Joseph, padre de John Fitzgerald, fue senador en el Congreso de Massachusetts; el hijo fue presidente de los Estados Unidos entre 1961 y 1963; Robert y Ted, hermanos de John, fueron senadores (el primero, en el Congreso de los EE UU; el segundo, como su abuelo, en el Senado de Massachusetts) y la familia aporta sangre nueva en la figura de Joseph P. Kennedy III, actualmente también en el Congreso.

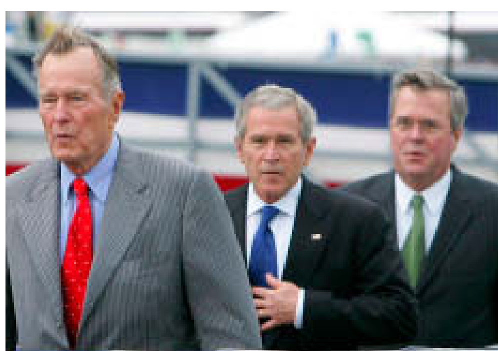
El fenómeno, desde luego, no es reciente. El segundo presidente de los Estados Unidos, John Adams, vivió lo suficiente como para ver cómo su hijo John Quincy se convertía en el sexto, en 1825. Aunque parientes algo más lejanos, a Theodore y a Franklin Delano también les unía la pertenencia a una misma dinastía, la de los Roosevelt. Son solo unos pocos ejemplos; otros apellidos han formado parte fundamental de la política estadounidense durante generaciones: Harrison, Bachhuber, Doyle, Coke, Lee, Washburn...

El fenómeno no es exclusivo de la democracia estadounidense. Resultaría tarea interminable traer a la memoria todas

LA EXISTENCIA DE ESTAS FAMILIAS NO PARECE MUY COMPATIBLE CON LA IDEA DE UNA SOBERANÍA COMPARTIDA POR TODOS LOS CIUDADANOS



A la izquierda, **BILL Y HILLARY CLINTON.** Abajo, de izda. a dcha., George H. W. Bush y sus hijos George W. y Jeb; Ferdinand e Imelda Marcos (Filipinas), y Eva y Juan Domingo Perón (Argentina).







las familias que han ejercido el poder en las democracias de nuestro mundo, pero es seguro que casi todos conocen los casos de Eva Perón y Cristina Fernández de Kirchner en Argentina, mujeres (como Hillary Clinton, aunque no les una mucho más) de jefes de Estado, como también lo era Imelda Marcos en Filipinas; el caso de los Fujimori en Perú; la dinastía Nehru en la India y los Buttho en el vecino Pakistán; la familia Le Pen en Francia, donde también destaca la pareja Françoise Hollande y Ségolène Royal, presidente él de la República y ella candidata al puesto en 2007; los Papandreu y los Karamanlis en Grecia, etc.

EL *IMPERIUM* DE LAS ÉLITES. Pareciera que la evolución de las democracias diera la razón a Filmer y resultara que, de manera natural, el poder acabara en manos de unos cuantos con algún título particular para reclamar su propiedad. No es difícil especular sobre el motivo por el que se originan estas dinastías políticas, si es que puede llamárselas así. Por un lado el prestigio y fama de un apellido puede facilitar las cosas a un candidato, aunque en ocasiones puede que se trate más bien de un lastre (compárese el apellido Clinton con el apellido Bush). Por otro lado, cuando se han vivido de cerca en la familia es más sencillo poseer un conocimiento de los asuntos públicos y del ejercicio del poder que no posee quien se acerca a ellos desde fuera, aunque también puede ser un impedimento si esa experiencia incluye algunos fracasos. Cabe, desde luego, descartar la idea de que haya quien, por motivos genéticos, esté mejor dotado que los demás para ejercer las tareas de gobierno; algo así como unos Bernoulli de la política.

La existencia de las dinastías políticas ha sido vista siempre con suspicacia y temor en los Estados Unidos. Buscan siempre, en opinión de Jefferson, su propio engrandecimiento y beneficio y son causa de la invasión de los derechos de los ciudadanos. No tenía tantos remilgos Aristóteles respecto a esas élites, pero siempre, claro está, que fueran los mejores, algo sobre lo que hemos de reconocer que no tenemos garantías. Tal vez, la razón última de la existencia de este tipo de dinastías políticas no sea otro que el que ofreciera Jouvenel al recordarnos que "el i*mperium* constituye un tal botín, una apuesta de tal envergadura, que todos los deseos y ambiciones tenderán a conquistarlo", así que quien pudo una vez vivir a su calor no querrá renunciar a él con facilidad, y quien nunca lo disfrutó empeñará el esfuerzo de generaciones en conseguirlo. Sea como fuere, y salvo a un Filmer redivivo, no parecerán muy compatibles estas familias con la idea de una soberanía compartida por todos los miembros de la República. Es probable que, por ello, los estadounidenses acaben por no escoger a un próximo presidente que tenga los apellidos Bush o Clinton. ■



[Día 2]



2·VI·455. LOS VÁNDALOS, AL MANDO DE GENSERICO, INICIAN EL SEGUNDO DE LOS TRES SAQUEOS DE ROMA LLEVADOS A CABO POR LOS PUEBLOS BÁRBAROS GERMÁNICOS.

[Día 3]

1700. Pablo Ignacio de Dalmases funda, junto a 14 intelectuales, la Academia de los Desconfiados, cuyo objetivo era promover el estudio de la historia, la lengua y la poesía catalanas. Disuelta tres años después y refundada en 1729, a partir de 1752 pasará a ser la Real Academia de Buenas Letras.
1965. El astronauta Edward H. White, a bordo del *Geminis 4,* realiza el primer paseo espacial estadounidense, de una duración de veinte minutos. White murió, junto a Grissom y Chaffee, el 27 de enero de 1967 al incendiarse, en unas pruebas previas al lanzamiento, el *Apolo I.*

[Día 4]

1885. Se firma en España la Ley de Garantías, un acuerdo entre los fusionistas y los demócratas de Izquierda Dinástica por el que se crea el Partido Liberal, dirigido por Sagasta. Fue elaborada por Alonso Martínez (por los fusionistas) y Montero Ríos (por los izquierdistas).

[Día 5]

1500. En virtud de una capitulación con la Corona, Rodrigo de Bastidas obtiene licencia para "descubrir islas o tierras no visitadas por Cristóbal Colón". En el transcurso de su viaje, en el que contó con el piloto Juan de la Cosa, recorrió el litoral atlántico colombiano y descubrió la desembocadura del río Magdalena.

[Día 6]

1855. Josep Barceló, líder de la Asociación de Hiladores y Tejedores, es ejecutado a garrote vil en Barcelona. Había sido condenado, en un más que dudoso juicio, por ser "instigador" de un asesinato cometido en marzo de ese año.
1910. Nace en Gerona el historiador Jaume Vicens Vives. Catedrático en la Universidad de Barcelona, está considerado toda una autoridad en el estudio de la Historia económica y social de España. Murió en 1960.

[Día 10]



10·VI·1865. SE REPRESENTA EN MÚNICH POR PRIMERA VEZ LA ÓPERA EN TRES ACTOS *TRISTÁN E ISOLDA,* DE RICHARD WAGNER, BAJO LA BATUTA DE HANS VON BÜLOW.

[Día 11]

1955. En el circuito de la Sarthe (Francia), durante la celebración de las 24 horas de Le Mans, tiene lugar un brutal accidente al impactar el Mercedes de Pierre Levegh contra una tribuna repleta de público, tras haber chocado previamente con el Austin-Healey de Lance Macklin, a más de 200 kilómetros por hora. Hubo 79 víctimas mortales, incluido el propio Levegh.

[Día 12]

1985. Tiene lugar en el Salón de Columnas del Palacio Real de Madrid la firma protocolaria del tratado de adhesión de España a la Comunidad Económica Europea, que entrará en vigor el 1 de enero de 1986. Las negociaciones habían finalizado el 29 de marzo, durante la presidencia italiana del Consejo de Ministros de la Unión.

[Día 13]

1475. Muere en Madrid la reina consorte doña Juana de Portugal, viuda de Enrique IV de Castilla. Hija póstuma del rey Eduardo I y de la infanta Leonor de Aragón, había contraído matrimonio en 1455 con su primo el rey castellano.

[Día 14]

1905. Se subleva la tripulación del acorazado ruso *Potemkin* al negarse a comer carne en mal estado. La oficialidad trató de reprimir el motín, y en el tiroteo subsiguiente murieron siete de los dieciocho oficiales del barco. La película de Serguéi Eisenstein *El acorazado Potemkin* está basada en estos hechos.
1940. España ocupa Tánger con una fuerza de 4.000 hombres procedentes del Marruecos español. La ocupación cuenta con el consentimiento de Francia y el Reino Unido porque el Gobierno español se compromete a respetar todos los derechos de las potencias con intereses en la zona.

[Día 16]



16·VI·1890. NACE ARTHUR STANLEY JEFFERSON, ACTOR BRITÁNICO DE CINE CÓMICO, MÁS CONOCIDO COMO STAN LAUREL *EL FLACO.*

[Día 17]

1885. A bordo de la fragata francesa *Isere,* y tras una accidentada travesía en la que ha estado a punto de naufragar, arriba al puerto de Nueva York la *Estatua de la Libertad.* Regalo del pueblo francés con motivo del centenario de la independencia americana, celebrada en 1876, llegó desmontada en 350 piezas que permanecieron almacenadas durante casi un año.

[Día 18]

1870. De este día y hasta el 25 se celebra en Barcelona el congreso obrero en el que se crea la Federación Regional Española de la AIT, que queda definitivamente constituida el 1 de septiembre, con el triunfo de los planteamientos bakuninistas frente a los marxistas.

[Día 20]

1675. Tras el asesinato de un indígena, varias tribus indias (abenaki, massachussets y mohicanos), unidas en una confederación liderada por los wampanoag, atacan Rhode Island, con la intención de vengar esta muerte y frenar la entrada de nuevos colonos en Nueva Inglaterra.

[Día 24]

1940. Ramón Areces constituye la sociedad anónima El Corte Inglés, empresa pionera en el sector de los grandes almacenes. Su tío y socio César Rodríguez fue el primer presidente de la compañía. El nombre es tomado de una pequeña sastrería fundada en 1890 y que Ramón Areces había comprado en 1935 avalado por su tío.

[Día 26]



26·VI·1800. EN LA ROYAL SOCIETY DE LONDRES SE LEE UNA CARTA DEL FÍSICO ITALIANO ALESSANDRO VOLTA, EN LA QUE ANUNCIA EL DESCUBRIMIENTO DE LA "PILA VOLTAICA".

[Día 29]

1880. Francia obliga al rey Pomare V a cederle la soberanía de Tahití, aunque desde 1842 se encontraba bajo protectorado francés.

[EL PERSONAJE]

DOSCIENTOS SETENTA Y CINCO AÑOS DEL NACIMIENTO DE **DONATIEN ALPHONSE FRANÇOIS**

EPÍTOME DEL ESCRITOR MALDITO
EL MARQUÉS DE SADE

2-VI-1740. Descendiente de una ilustre familia de la nobleza provenzal, estudió en el parisino colegio jesuita Louis-le-Grand e ingresó en el ejército, donde llegó al grado de capitán. En 1763 abandonó la carrera militar y se casó, por imposición paterna, con la rica heredera Renée de Montreuil. Diversos escándalos sexuales le reportaron múltiples problemas con la justicia. Se exilió en Italia y, a su vuelta a Francia, fue encarcelado, permaneciendo recluido veintisiete años de su vida en diferentes cárceles e instituciones mentales, bajo los distintos regímenes políticos que se sucedieron en su época. Escribió novelas, ensayos y piezas teatrales, en las que proyectó su pensamiento, radicalmente ateo, crítico con las convenciones sociales y despojado de cualquier límite moral. Sus obras, entre las que destacan *Justine*, *La filosofía del tocador* o *Los 120 días de Sodoma*, fueron condenadas por la Iglesia y prohibidas, aunque tuvieron una amplia difusión clandestina, y han influido en un gran número de escritores y movimientos artísticos, sobre todo el surrealismo.



RETRATO DE DONATIEN ALPHONSE FRANÇOIS, MARQUÉS DE SADE.

[EL ACONTECIMIENTO]

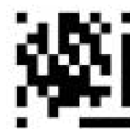
CIENTO OCHENTA AÑOS DE UNO DE LOS **EPISODIOS MÁS DESTACADOS** DE LA

PRIMERA GUERRA CARLISTA
ASEDIO A BILBAO

10-VI-1835. Después de la victoria en Artaza (Navarra), en abril, que facilitó la ocupación de Guipúzcoa y Vizcaya, el Estado Mayor carlista decidió, por motivos más propagandísticos que militares, poner sitio a Bilbao, descartando la opción de asediar Vitoria, propugnada por Zumalacárregui, quien, a pesar de ello, fue el elegido para dirigir la toma de la ciudad. Finalizadas las operaciones de bloqueo, iniciadas el día 10, y rechazada la propuesta de rendición ofrecida al conde de Mirasol, jefe militar de Bilbao, el 14 comenzó el bombardeo. Sin embargo, las poderosas baterías de la ciudad infligieron grandes daños en las filas de los sitiadores. Zumalacárregui sufrió una herida en la rodilla el día 15 y tuvo que dejar el mando al general Eraso. El líder carlista moriría el 24 en Zegama, y el 1 de julio, ante el avance de las tropas de los generales Latre, Espartero y La Hera, los carlistas se vieron obligados a levantar el sitio.

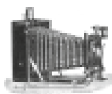


CARGA DE LA CABALLERÍA CARLISTA, DIRIGIDA POR ZUMALACÁRREGUI, DE FERRER-DALMAU.



Más efemérides cada día en:
www.laaventuradelahistoria.es







ESPECIAL 200

EL EQUIPO DE LA REVISTA

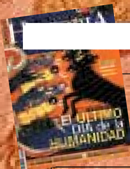
DECENAS DE PROFESIONALES TRABAJAN TODOS LOS MESES EN LA ELABORACIÓN DE CADA NÚMERO DE *LA AVENTURA DE LA HISTORIA*. EN LA IMAGEN, UNA PEQUEÑA PARTE DE SUS RESPONSABLES

LABOR COLECTIVA. Todo el equipo profesional del Grupo Unidad Editorial hace posible que la revista llegue puntual cada mes a su quiosco o domicilio desde hace doscientos números. Además de los colaboradores y los miembros del Consejo Asesor de la publicación, son muchos los departamentos implicados en la elaboración de cada ejemplar: Gerencia, Márketing, Diseño, Publicidad, Infografía, Corrección, Producción, Distribución, Suscripciones, Sistemas informáticos, Mantenimiento... incluso la Redacción. En la imagen, los responsables de Publicidad, Redacción y Diseño gráfico de la revista. De izquierda a derecha, de pie, Clara Felis, Julio Martín Alarcón, Arturo Arnalte, Óscar Medel, Javier Redondo, Sandra Santero, Víctor Úcar y Estefanía Sánchez-Vasconcellos. Sentados, Unai Bilbao y Miryam Veros. Fotografía de **CARLOS GARCÍA POZO**



La Redacción

1. CADA MES, LA SECCIÓN PUBLICARÁ UNA SELECCIÓN DE LAS FOTOGRAFÍAS RECIBIDAS. **2.** LAS ELEGIDAS SERÁN PREMIADAS CON UNA SUSCRIPCIÓN ANUAL A LA REVISTA. **3.** PARA PARTICIPAR, ENVÍENOS LAS IMÁGENES POR CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN **FOTOSAVENTURA@ELMUNDO.ES**, O POR CORREO POSTAL A: **LA AVENTURA DE LA HISTORIA, AVENIDA DE SAN LUIS, 25, 28033 MADRID,** A LA ATENCIÓN DE FOTOS AVENTURA. **4.** CADA IMAGEN DEBE IR ACOMPAÑADA DE UN **TEXTO EXPLICATIVO**, EN EL QUE SE DESCRIBA LA ESCENA, SE IDENTIFIQUE A LOS RETRATADOS Y SE FECHE CON EXACTITUD.





JAQUE AL REY

EL 19 DE JUNIO DE 1215 EL REY DE INGLATERRA JUAN I SIN TIERRA FIRMÓ, OBLIGADO POR LOS BARONES DEL REINO, UN DOCUMENTO DE 63 CLÁUSULAS QUE RECORTABA LA AUTORIDAD DEL SOBERANO Y SOMETÍA SU VOLUNTAD, EN VARIOS ASPECTOS FISCALES Y JUDICIALES, A LA APROBACIÓN DE LOS NOBLES. **JESÚS LÓPEZ-PELÁEZ** DETALLA LOS ORÍGENES Y TRASCENDENCIA DE UN TEXTO QUE, PESE A QUE FUE IGNORADO, ACABÓ CONVIRTIÉNDOSE SIGLOS DESPUÉS EN UNO DE LOS FUNDAMENTOS DEL CONSTITUCIONALISMO



LAS CLAVES

ANTECEDENTES. En 1100 Enrique I redujo los tributos a los nobles y condenó los privilegios de la Iglesia.

RUPTURA. Las derrotas militares y la ruina del reino hizo que los nobles rechazaran los lazos feudales que les subordinaban al soberano.

PAPEL MOJADO. Tras su firma, el rey apeló al Papa, que excomulgó a los nobles y se desencadenó la guerra civil.

RATIFICACIÓN DE LA CARTA MAGNA POR EL REY JUAN, en una ilustración de 1783.



DE ACUERDO CON EL DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ONLINE, entendemos por "carta magna" cualquier "Constitución escrita o código fundamental de un Estado". Efectivamente, este término de origen latino que significa, de forma más o menos literal, "gran documento", se ha convertido, por extensión, en la forma habitual de referirse, en diversos idiomas, a las constituciones o códigos que rigen la vida democrática de un Estado moderno. La expresión, por supuesto, es bastante antigua y deriva de un importante documento legal que, redactado en la Inglaterra medieval hace ahora ochocientos años –concretamente en junio de 1215–, se ha convertido en uno de los textos fundacionales de la Inglaterra moderna e incluso, más aún, de la sociedad democrática occidental.

Todo comenzó con un rey inglés, Juan I, y sus tormentosas relaciones con los aristócratas –los "barones"– de su reino. Pero si queremos ser rigurosos y comprender la gestación y la trascendencia de la Carta Magna, debemos remontarnos algo más en el tiempo, hasta el padre de Juan, Enrique II, o incluso hasta el abuelo de este último, Enrique I, quien reinó un siglo antes de la firma de este documento.

Descendiente directo del duque de Normandía Guillermo el Conquistador (que en 1066 se había apoderado de la Inglaterra anglosajona), el rey inglés Enrique I reinó entre 1100 y 1135 y fue, visto con la perspectiva actual, un espléndido monarca. No solo consolidó el reino de Inglaterra frente a escoceses y galeses, sino que, en lo que hoy se considera el antecedente más claro de la Carta Magna, firmó la Carta de las Libertades *(Charter of Liberties)*. También conocida como Carta de la Coronación *(Coronation Charter)*, la Carta de las Libertades fue firmada por Enrique I con ocasión de su coronación en 1100, y básicamente pretendía contentar a los nobles a través de la reducción de los impuestos y la condena de la simonía (venta de privilegios religiosos) y de otras prebendas de la Iglesia.

JESÚS LÓPEZ-PELÁEZ CASELLAS. PROFESOR TITULAR, UNIVERSIDAD DE JAÉN.



Veinte años antes de morir, Enrique II repartió sus posesiones entre sus hijos, sin consignar nada para el menor, Juan, que pasó a ser conocido como JUAN SIN TIERRA.

Pero si bien la Carta de las Libertades fue prácticamente ignorada durante más de un siglo (hasta que fue recuperada como base de la Carta Magna), Enrique I siempre mostró un especial interés por el concepto de legitimidad monárquica; esto es, Enrique se esforzó por consolidar su autoridad no tanto por la fuerza de su ejército como por la del Derecho. Es por esto por lo que, a pesar de haber tenido decenas de hijos naturales, quiso que le sucediera su única descendiente legítima viva, Matilda. El ascenso al trono de una mujer era algo inédito en Inglaterra e inaceptable para gran parte de la nobleza y la Iglesia, pero Enrique, tras la muerte de su único hijo legítimo, Guillermo, en un naufragio en el río Sena, no tenía otra opción si quería garantizar la legitimidad futura de su dinastía. Las consecuencias de la decisión de Enrique I fueron terribles: el rechazo a un monarca de sexo femenino (que no se arredró ante ello y se hizo llamar Emperatriz Matilda) trajo consigo una larga y desastrosa guerra civil (entre 1135 y 1154, y conocida como la *Anarquía*) entre, por un lado, los partidarios de Matilda y su marido, el conde Godofredo de Anjou, y, por otro, los de Esteban, otro descendiente de Guillermo el Conquistador que no solo reclamó el trono de forma inmediata sino que se apoderó de este al comienzo de la guerra.

Lo más interesante de este conflicto es que su desenlace, tras largos dieci-

nueve años de batallas, muertes y destrucción en suelo inglés, no fue consecuencia –como se estilaba– de la victoria militar de uno de los contendientes, sino que fue prácticamente impuesto por algunos barones y notables del reino, que se negaron a seguir luchando en una guerra inútil, costosa y excesivamente prolongada en el tiempo. Así, en 1153 el Tratado de Winchester (o *Wallingford)* contentó a ambos bandos con una ingeniosa solución: Esteban sería rey hasta su muerte, pero no reinarían sus herederos sino el hijo de Matilda y Godofredo, que efectivamente fue coronado en 1154 como Enrique II Plantagenet. Esta imposición de los barones sería, en gran medida, el germen de la actitud de los nobles a partir de 1212.





El ascenso al trono de una mujer, MATILDA, hija de Enrique I, desencadenó la guerra de la *Anarquía.* Tras el reinado de su nieto RICARDO CORAZÓN DE LEÓN, fue coronado Juan I.

ARROGANCIA Y DESPRECIO. Enrique II (1154-1189), hijo pues de Matilda y del conde Godofredo, era rey de Inglaterra (que heredó de su abuelo materno), y duque de Normandía (por rama paterna), y es considerado el primer rey de la Casa de Plantagenet y cabeza del Imperio angevino. Entre otras medidas, Enrique reformó las instituciones de justicia e intentó someter tanto a los nobles como a la Iglesia a la autoridad de la Corona. Pero si bien concentró sus esfuerzos en controlar a los aristócratas ingleses, Enrique no supo, o no quiso, hacer lo propio con sus hijos. Veinte años antes de su muerte repartió sus posesiones entre el mayor, Enrique el Joven (a quien legó Inglaterra, Normandía, Anjou y Maine), Ricardo (al que dejó Aquitania) y Geoffrey (Bretaña), no consignando nada para el menor, Juan (que por ello pasó a ser conocido en anglonormando como Johan sanz Terre, o en inglés moderno John Lackland, esto es, Sin Tierra). Decisiones posteriores condujeron a varios años de enfrentamiento entre el padre, su esposa Leonor de Aquitania y los hijos que culminaron, tras la muerte de Enrique el Joven primero y del propio Enrique II después, en la coronación de Ricardo Lionheart (Corazón de León 1189-1199), y tras su breve reinado en la de Juan I Sin Tierra (1199-1216).

El menor y hasta entonces infortunado hijo de Enrique II, el ahora rey Juan, pronto se encontró reinando en una Inglaterra muy disminuida territorial y económicamente. Su extremada arrogancia y desprecio por los nobles –irlandeses, ingleses y normandos– le enemistó con estos, lo que contribuyó a que sus dificultades aumentaran. Y una mala estrategia política y militar dio como resultado la pérdida de la práctica totalidad de las posesiones inglesas en Francia, que habían caído, para

LUCHA CONTRA LA IMPUNIDAD ECLESIÁSTICA

La herencia más importante de los monarcas de la Casa de Anjou en Inglaterra tiene que ver, sin duda, con el lento pero imparable establecimiento de una serie de instituciones jurídicas que darían lugar a –primero– la redacción de la Carta Magna en 1215, y posteriormente, la consolidación de la conocida como *rule of law*, o estado de derecho anglosajón. Pero conviene no perder de vista sus antecedentes.

El primer documento de importancia es el que contiene las conocidas como Constituciones de Clarendon *(Constitutions of Clarendon)*, y que promulgó Enrique II en 1164. Si bien el propio rey, tras el asesinato del arzobispo de Canterbury (que muy probablemente instigó él mismo), tuvo que denunciarlos debido a las presiones del Papa, la Iglesia inglesa y algunos nobles, estos textos, que intentaban recortar los privilegios excesivos de la Iglesia, tuvieron una gran incidencia en el desarrollo posterior del derecho inglés. Entre otras medidas, Enrique II determinó que los clérigos fueran juzgados en casos de asesinato no solo por tribunales eclesiásticos sino, especialmente, por un tribunal civil, para así evitar su impunidad. Aunque no constituye un documento concreto, el llamado Derecho común inglés *(English Common Law*, que procede del Derecho de la tierra, o *land law)* supone una compilación evolutiva de leyes que, principalmente entre 1154 y 1189 (también durante el reinado de Enrique II), son plasmadas y codificadas estableciéndose como corpus jurídico. Junto a la Carta Magna y posteriormente los Estatutos (o Disposiciones) de Oxford (de 1258, bajo el reinado de Enrique III), todos estos documentos constituirán el fundamento del estado de derecho inglés que sería recogido por la Declaración de Independencia de los Estados Unidos en 1776. ■ J. L-P. C.



Relicario del arzobispo THOMAS BECKETT.



1204, en manos del monarca francés Felipe II. Una última gran empresa militar con el objetivo de recuperar para la corona inglesa-angevina el ducado de Normandía fracasó de nuevo, de forma calamitosa, en 1214.

ÁVIDO DE DINERO. Para muchos historiadores fue esta derrota y la consiguiente debilidad militar y política de Juan I la que provocó las primeras revueltas de los nobles del reino, si bien lo cierto es que, al menos desde 1212, el rey Juan había venido sufriendo insubordinaciones de los barones del norte –los llamados Norteños *(Northeners)*– como consecuencia del poder que habían adquirido durante la Anarquía, de la impopularidad del rey Juan debido a su carácter y –finalmente y sobre todo– a causa de la recesión económica en la que las políticas confiscatorias del rey sumieron al reino. Efectivamente, si en 1207 la sexta parte de toda la masa dineraria en circulación en Inglaterra se encontraba en manos del rey, para 1213 el rey Juan controlaba casi la mitad de todo el dinero que circulaba en el reino, lo que no impidió que, a consecuencia de las desastrosas campañas militares, la corona inglesa se encontrara arruinada.



El rey y los líderes de los barones se reunieron en RUNNYMEDE, un paraje situado a orillas del Támesis y a pocas millas del castillo de Windsor. Un monumento recuerda hoy el lugar.

La hostilidad de los barones desembocó, en abril de 1215, en su rechazo de los lazos feudales que les subordinaban al rey, reclamando que Juan reconociera la Carta de Libertades que –como vimos– les concediera, en 1100, el rey Enrique I; de hecho, previamente los barones se habían conjurado en este mismo sentido en las ciudades de Bury St Edmunds y St Albans, conocidas por ello como *Charter Towns* (esto es, ciudades de la Carta). Como consecuencia de estas exigencias, con la mediación de la Iglesia (el papa Inocencio III y el arzobispo de Canterbury, Stephen Langton, intervinieron activamente para reconducir la ira de los nobles), y dada la humillante debilidad de Juan I tras sus derrotas en Francia y su precaria economía, se produjo un encuentro del rey y los líderes de los barones en Runnymede, un paraje situado a orillas del Támesis y a pocas millas del castillo de Windsor y de la ciudad de Londres, que los barones habían cercado. El 10 de junio de 1215 los barones presentaron al rey un documento de 63 cláusulas al que entonces se denominó "Artículos de los Barones" *(Articles of the Barons)*, y que, tras ser consensuado, fue firmado por ambas partes el 19 de junio de 1215. De forma

LA POLÍTICA CONFISCATORIA DEL REY IMPULSÓ LA REVUELTA: SI EN 1207 CONTROLABA LA SEXTA PARTE DE LA MASA DINERARIA DEL REINO, EN 1213 DOMINABA CASI LA MITAD

LAS VERSIONES QUE SIGUIERON A UNA CARTA IGNORADA

Inmediatamente después de ser firmada por el rey Juan y los barones en junio de 1215, la Carta Magna fue ignorada por ambos bandos, muriendo pocos meses después el propio rey Juan. En plena Guerra de los Barones, los tutores de su hijo el rey Enrique III no tuvieron más remedio que proponer una nueva versión del documento, con el fin de atraerse a los barones, y una nueva Carta se firmó en 1216. También este acuerdo fue ignorado por ambos bandos, y así en 1217 se firmó la tercera Carta, que básicamente reestablece la de 1216, aunque reforzando la posición de los barones sobre sus siervos y rebajando las restricciones fiscales a las que se sometía al rey. Para distinguirla del documento conocido como Carta de los Bosques *(Charter of the Forest)*, es ahora que se comienza a usar el término *magna carta libertatum* para identificar al mayor de los dos documentos, y de ahí procede el término Carta Magna. En 1225 Enrique III necesitaba financiar su nueva guerra contra el rey francés Luis VIII y por ello propone a los barones una nueva versión, casi idéntica a las anteriores, que incluyó una apostilla estableciendo que el rey firmaba por su propia y exclusiva voluntad. A lo largo de su vida Enrique jamás cumplió de forma escrupulosa este documento. Finalmente, en 1297 el rey Eduardo I reafirmó su alianza con los barones renovando su compromiso con la Carta de 1225. ■ J. L-P. C.



El rey Juan en una CACERÍA.

inmediata, los barones depusieron las armas (al menos formalmente) y renovaron sus obligaciones feudales con el rey, realizándose varias copias del documento que fueron distribuidas a las ciudades más importantes (hoy sobreviven cuatro de estas copias).

Si atendemos a los aspectos concretos que constituyen la Carta Magna, probablemente lo más importante es que, lejos de centrarse en lograr pequeñas ventajas coyunturales para los barones, intenta desarrollar una auténtica reforma política. Así, la Carta Magna firmada en junio de 1215 no solo limitaba la fiscalidad real, sino que también recortaba la autoridad del rey sobre la Iglesia (recordemos que Juan había sido excomulgado en 1209 a causa de su intento de imponerse a la Iglesia), obligaba al rey a someterse a ciertos procedimientos judiciales (impidiendo especialmente el procesamiento y encarcelamiento arbitrario de los nobles) y, en resumen, sometía la voluntad del rey, en varios aspectos fiscales y judiciales, a la aprobación de los barones. De forma muy significativa, la Carta Magna pretendía garantizar, y lo hacía explícitamente, que "ningún hombre libre" *(no free man)* fuera injustamente tratado por el rey, o se viera privado de la protección de la justicia, poniendo así las bases de un futuro Estado de Derecho.

DERECHOS PARA LAS VIUDAS. Pero también legislaba este documento aspectos muy concretos, considerados entonces igualmente relevantes: se imponía una única unidad de medida en todo el reino para el vino, la cerveza y el cereal (el llamado "cuarto de Londres", *London quart)* (cláusula 35), se prohibía la confiscación arbitraria de carros, caballos, casas o bosques por el rey y los barones (cláusulas 30 y 31), se estipulaba una forma primitiva de derecho de sucesiones (cláusulas 2 y 3), se garantizaba que ninguna viuda sería forzada a contraer matrimonio en contra de su voluntad (cláusula 8), se establecían tribunales de justicia geográficamente estables, esto es, ya no seguirían a la Corte itinerante del rey (cláusula 17), o se exigiría para su nombramiento a todas las autoridades judiciales el conocimiento profundo de las leyes y costumbres locales de la zona bajo su jurisdicción (cláusula 45). Sin duda, la cláusula que supuso un mayor agravio para el rey Juan fue la 61, a la que los historiadores conocen como "cláusula de seguridad", y que estipulaba la creación de una comisión de 25 barones que se encargaría de vigilar que la Carta Magna era respetada por ambas partes.

Lo cierto es que esta cláusula suponía una humillación inaceptable para el rey, que pasaba así a ser rehén formal de sus súbditos. Los barones, por su parte, no levantaron el cerco a Londres, como se habían comprometido a hacer, de modo que la guerra civil estaba servida. Así, y aunque la Carta Magna prohibía expresamente recurrir a un tercero con el fin de incumplir cualquiera de sus cláusulas, Juan apeló al Papa Inocencio III, que respondió excomulgando al arzobispo de Canterbury y a los barones y declarando el documento "nulo y vacío de contenido". Pocos meses después de su firma, la Carta Magna era ya papel mojado, y comenzaba la Primera Guerra de los Barones (1215-1216). Las semillas de la modernidad legislativa inglesa, sin embargo, ya estaban sembradas. ■

COLOSAL EXPOSICIÓN EN LONDRES



Sobreviven dos copias de la Carta Magna en sendas catedrales inglesas y dos en la British Library, sede hasta el 1 de septiembre de la exposición *Carta Magna: ley, libertad y legado.* Las dos últimas se exhiben aquí. Se llega a ellas después de recorrer una muestra organizada sobre sólidas bases históricas, empezando por las circunstancias en las que los nobles ingleses obligaron a Juan Sin Tierra a firmar el documento. Entre otras piezas, se exponen las distintas versiones del siglo XIII del texto y un ejemplar de su primera edición impresa, de 1508, con apuntes de Tomás Moro en los que cita a la Carta Magna en relación a la autonomía de la Iglesia. A su lado, un manuscrito recoge un comentario a la cita de Moro de Thomas Cromwell, principal consejero de Enrique VIII.

En realidad, la Carta Magna representó no tanto una carta de libertades, sino una victoria más bien simbólica de la aristocracia contra un rey odiado. Con la ayuda de un despliegue de toda suerte de documentos fundacionales ingleses –entre ellos la Carta de Derechos de 1689, que limitaba el poder real– y otros estadounidenses –entre ellos el ejemplar perteneciente a Thomas Jefferson de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos–, la exposición subraya que la Carta Magna se empleó como fuente de citas siempre que surgía una cuestión constitucional. No tiene fuerza de ley, como se aprecia en momentos incluso humorísticos, como cuando una persona multada por aparcar mal pide examinar la Carta Magna para defenderse con alguna de sus cláusulas. Incluso la mujer del jefe fascista Oswald Mosley, estando el matrimonio preso por representar un peligro urgente en tiempo de guerra, empleó la Carta Magna para protestar. Su misiva y la contestación oficial están aquí.

La exposición sobresale por la extraordinaria riqueza del material presentado, desde manuscritos medievales que condenan al rey Juan, hasta retratos de personajes involucrados en la historia de la Carta Magna, entre los cuales quizás el de más influencia fue sir Edward Coke (1552-1634), principal magistrado, y enemigo de la tendencia de los reyes estuardos a exagerar los derechos reales contra los del parlamento. La exposición se esfuerza por explicar tal tendencia en diversos textos. ■

MICHAEL ALPERT

CARTA MAGNA: LEY, LIBERTAD Y LEGADO, BRITISH LIBRARY. HASTA EL 1 DE SEPTIEMBRE.



G. K. CHESTERTON, *Breve historia de Inglaterra,* Barcelona, Acantilado, 2005.
J. LÓPEZ-PELÁEZ (coord.), *Historia breve de las Islas Británicas,* Madrid, Sílex, 2006. Ver el capítulo 4 sobre la Inglaterra medieval (1066-1485).
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2698/17.pdf (texto de la Carta Magna en español).



El archiduque Alberto con el sitio de Ostende al fondo, 1613-14, anónimo. En la página opuesta, Felipe III, en 1606, por Pantoja de la Cruz.

LAS CLAVES

TRES VIDAS. Alberto fue primero cardenal, luego virrey de Portugal y, finalmente, rey de los Países Bajos.

LOS *SARAOS*. Tanto Felipe III como él impusieron un nuevo estilo de grandeza en la Corte, con grandes *saraos* como se llamaba a las fiestas.

PINTURA FLAMENCA. Sin su apoyo, muchos maestros flamencos no habrían llegado hasta nosotros en tal cantidad.

ARCHIDUQUE ALBERTO

EL REY MECENAS

SOBRINO, CUÑADO Y YERNO DE FELIPE II, LA ENDOGAMIA DE LOS AUSTRIAS SE ELEVA A LA MÁXIMA POTENCIA EN EL CASO DE ALBERTO. SU REINADO DE LOS PAÍSES BAJOS JUNTO A ISABEL CLARA EUGENIA FUE NEFASTO, SOSTIENE MANUEL MONGE, PERO SU LABOR DE PROTECCIÓN DE LAS ARTES LE HA VALIDO UN LUGAR DESTACADO EN LA HISTORIA. UNA NUEVA BIOGRAFÍA SUBRAYA ESA FACETA DE SU VIDA

LA VIDA DEL ARCHIDUQUE Alberto de Austria refleja un punto de inflexión en la historia del Imperio español. Sin ser uno de los Austrias más conocidos ni haberse distinguido por sus hazañas militares o su habilidad para la política, representa fielmente el espíritu de una época y de una dinastía que, en su generación, empieza a conocer, y reconocer, el fracaso.

Sobrino de Felipe II por parte de madre, María de Austria, fue elegido por este rey para convertirse en esposo de su hija predilecta, Isabel Clara Eugenia, prima suya. En 1570 acompañó a su propia hermana, Ana de Austria, al encuentro con Felipe II, de quien sería la cuarta esposa. Fue entonces cuando el archiduque entró en contacto directo con sus parientes españoles. Sobrino, cuñado y yerno de Felipe II, la característica endogamia de los Austrias se encuentra en su caso elevada a la máxima potencia. De hecho, el Papa tuvo que otorgar dispensas especiales tanto para el matrimonio de su hermana como para el suyo, a las que se añadió una tercera, liberándolo del peso de su condición de cardenal.

MANUEL MONGE. HISTORIADOR.

Los tres cargos más importantes que le cupieron en suerte respondieron a esa privilegiada posición en el organigrama familiar, a la que hay que añadir el favor de que gozaba ante Felipe II, que tras pasar por la amarga experiencia de defenestrar a su propio hijo, Don Carlos, llegó a considerar la posibilidad de nombrarlo heredero.



FELIPE III: UN NUEVO ESTILO. Alberto fue primero cardenal, luego virrey de Portugal y, finalmente, rey de los Países Bajos. Fue esta última encomienda la que le garantizó un puesto en los libros de historia, aunque su gestión, junto a su esposa –la legítima heredera del territorio– se pueda calificar de desastrosa. A cambio, sus méritos como cortesano y mecenas adquieren mucha relevancia en su biografía. No en vano, Alberto pertenecía a la generación de Felipe III, que impuso "un estilo nuevo de grandeza", consistente en hacer ostentación de riqueza en la Corte y convertirse en referente de la aristocracia europea en cuestiones suntuarias. Para ello, ambos contaron con los servicios del duque de Lerma, valido de Felipe III, dotado de gran talento para la organización de fiestas, o *saraos*, como se decía entonces. Esa generación de Austrias gastó considerables sumas en celebraciones que han pasado a la historia por su magnificencia, como la doble boda del archiduque Alberto y Felipe III, o el bautizo de Felipe IV en





Valladolid, en el verano de 1605, que según el historiador Patrick Williams supuso el nacimiento de la nueva corte barroca.

Uno de los pilares del orgullo dinástico de los Habsburgo era el ducado de Borgoña. El otro, la defensa de la religión católica, hasta el punto de considerar, como justificación de su preeminencia, que el pacto de la familia con Dios era directo y equiparable al del papado, lo que hacía vital garantizar la continuidad de la sucesión, con los problemas derivados de la endogamia y el empeño en la defensa del catolicismo cuando se vio amenazado por el cisma luterano.

Este era el panorama ideológico en el que vivían el archiduque Alberto y el rey Felipe III, cuyas vidas en muchos sentidos corrieron paralelas. El hecho de que el archiduque y su esposa fueron enviados a reinar a Flandes en 1599 era la primera muestra de debilidad de la dinastía, pues significaba que la corona ya no podía dirigir todo su imperio sin delegaciones.

Fue, de hecho, una concesión a las voces que, como los comuneros en 1521, sostenían en Castilla que la corona debía dejar de mantener una política exterior al servicio de sus intereses dinásticos. En ello insistieron ilustres arbitristas, como el procurador en Cortes Monzón, en 1593, y especialmente a partir de 1600, con memoriales como el de Martín Cellórigo.

No fue ajena a dicha crítica la literatura, con ejemplos en todos los grandes autores del siglo de Oro, desde Góngora a Baltasar Gracián pasando por Cervantes y Quevedo. Lope de Vega, que escribía obras para divertimento del duque de Lerma y sus regios invitados, constituye en esto una excepción.



Alberto, CARDENAL-ARCHIDUQUE, retratado por Luis de Velasco, hacia 1593, Madrid, Instituto Valencia de Don Juan.



ISABEL CLARA EUGENIA, esposa de Alberto, retratada por Rubens, hacia 1625, cuatro años después de enviudar.

El archiduque Alberto y su esposa Isabel Clara Eugenia, titular directa por derecho dinástico y que continuó gobernando los Países Bajos a la muerte de su marido, no tuvieron un reinado brillante. El rey consorte y la hija predilecta del "rey prudente" se enfrentaron a unas provincias irredentas, a las que siguieron infligiendo castigos, como en el sitio y saqueo de la ciudad de Ostende, de los que no obtenían, como en el caso citado, ningún beneficio y sí el gasto de ingentes sumas de dinero en pagar a los tercios de Flandes.

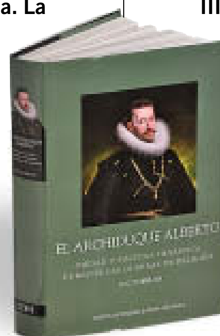
EL SITIO DE OSTENDE. La participación del archiduque en la actividad bélica contra las provincias levantiscas, luteranas o no, era mínima. En su lugar, como hizo en Ostende, se empleó a fondo Ambrosio de Spínola, un general hijo de banqueros genoveses, que sufragaba con el dinero de su propia familia las campañas que l e encomendaba el archiduque, aunque nunca obtuvo para este los éxitos que lograron el duque de Alba para Carlos V y don Juan de Austria para Felipe II.

Al archiduque lo que le interesaba más de su condición de rey consorte de los Países Bajos era el mecenazgo en un ambiente artístico comparable, sobre todo en pintura, al del Renacimiento italiano. De entre sus protegidos destaca Peter Paul Rubens, que le retrató a lomos de su famoso semental napolitano con fondo de follaje exótico, detalle en el que parece como si el genio de Amberes ya anticipara la idea de que las Indias iban a ser en breve la posesión más valiosa que le quedara al Imperio español.

Su actividad como mecenas se extendió también a la fundación de nuevas industrias –como las fábricas de brocados y el fructífero procesado de diamantes– y a la propagación del ideal católico, multiplicándose las obras de carácter religioso y la construcción de magníficos templos católicos, caracterizados por la monumentalidad de sus púlpitos,

LA GENERACIÓN DEL DECLIVE

La monografía de Luc Duerloo sobre el archiduque Alberto es amena, gracias a su estilo, claro y seguro, y a su exhaustivo nivel de detalle. Se trata de una monografía, y no solo una biografía, porque enmarca la acción del archiduque en la compleja historia política de su época. En comparación con otras referencias acerca de esta figura, destaca su vertiente piadosa en detrimento de su papel como mecenas. El autor ha trasladado a la persona del archiduque un rasgo, la piedad, que era más bien dinástico por no decir propagandístico. Parece, según las pocas fuentes existentes, que su faceta artística queda velada. La "agudeza política" y las responsabilidades militares que en esta monografía se le atribuyen no están suficientemente probadas. Las campañas militares durante su reinado en Flandes corrieron a cargo de un general aficionado, y rico, llamado Ambrosio Spinola. Sin embargo, está muy bien descrita su acumulación de poder como virrey de Portugal al tiempo que cardenal e inquisidor general, lo que ejemplifica el funcionamiento de la alianza entre la Monarquía Hispánica y la Iglesia católica. La reducción, además, de su figura y su época a una única generación –murió sin descendencia– es un acierto. Su participación en la discordia de los Habsburgo austríacos que dio pie al avance de la Unión Protestante fue tímida, pero su sola mención en este libro explica cómo y por qué esa generación, la de Felipe III, dio paso al declive del proyecto imperial español, que es lo que más interesará al lector. ■ M. M.



L. DUERLOO, *El archiduque Alberto. Piedad y política dinástica durante las guerras de religión*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2015, 533 págs.





a fin de resaltar la singularidad de la figura del sacerdote y, con ella, la importancia del sacramento de la eucaristía, dos de las más notorias diferencias del rito romano con respecto a la "herejía" luterana.

Alberto concentró sus esfuerzos en el fomento de la pintura flamenca. Con ello se ha ganado un lugar en la historia, pues sin él es seguro que muchos de sus maestros no habrían llegado hasta nosotros, al menos en la cantidad y con el formato con que los conocemos. Así, Jan Brueghel el viejo fue nombrado pintor de la Corte del archiduque en 1609, lo que le garantizó una fuente de ingresos de por vida. También Frans Purbus el Joven o Willem van Haecht recibían regularmente encargos del archiduque y su entorno, y el propio Anton van Dyck no daba abasto atendiendo a esa Corte tan aficionada a los retratos.

La imagen del artista que dirigía un taller en el que una suerte de empleados-discípulos hacía el grueso de la obra que aquél iniciaba y terminaba, y que suele identificarse inmediatamente con Rubens, se debió a este intenso flujo de encargos procedentes del archiduque Alberto, los miembros de su Corte y sus simpatizantes.

La función del archiduque Alberto y de la labor de mecenazgo que desplegó como nexo de unión entre la tradición pictórica española y la flamenca es de una importancia capital. Sirva como ejemplo el de Juan Pantoja de la Cruz, el pintor oficial de la Corte de Felipe III, y del que se conservan en la antigua pinacoteca de Múnich sendos retratos del archiduque y su esposa, de 1600 y 1599, respectivamente, cuando ya eran reyes de los Países Bajos. Se trata de una muestra de esa influencia, que se sumaba a la de los maestros italianos preferidos por las generaciones anteriores, como Tiziano. Se puede comprobar en la preferencia por el retrato, la precisión en la representación de los ropajes y accesorios y la sobriedad en la expresión facial.

PINTORES DE CÁMARA. Esta influencia continuó con los sucesivos pintores de corte, como Santiago Morán, aunque después regresara la predominancia italianizante, con exponentes como Velázquez, en paralelo a la progresiva pérdida de control sobre los Países Bajos.



EL TRIUNFO DE LA INFANTA ISABEL CLARA EUGENIA, por Denjis van Alsloot, 1616 (detalle).

A partir de 1599, cuando Alberto cuenta 40 años y asciende al trono, empiezan los innumerables retratos que de él –y de quienes junto a él vivieron– realizaron los mayores maestros flamencos –y españoles con tendencias flamencas– del momento.

Sin embargo, no todo fue dulzura en un reinado herido por una guerra que llevaba marcando la relación entre el Imperio de los Austrias y los ricos Países Bajos, peligrosamente interesados en mantener la paz con Francia e Inglaterra, de quienes eran al tiempo socios, clientes y competidores comerciales.

Durante su reinado se inició la Guerra de los Treinta Años, que consiguió atajar durante un tiempo en sus territorios gracias a la Tregua de los Doce Años, firmada en 1609, pero a la que finalmente se vio arrastrado, ya que a partir de 1648, con la Paz de Westfalia que le puso fin, el Imperio español quedaría arrumbado por las otras potencias hegemónicas. El archiduque no asistiría a ese final. Murió en Bruselas el 13 de julio de 1621, tres meses después que el propio Felipe III, lo cual fue interpretado como signo de mal agüero, entre otros por el padre jesuita Bivero, que ofició en su funeral en la capital valona, un siglo después de la coronación de Carlos V como emperador en Aquisgrán. Isabel Clara Eugenia reinó hasta su muerte, en 1633. Luego, los territorios revirtieron a los Habsburgo españoles, en la figura de Felipe IV. ■



J. PÉREZ, "Cervantes en su tiempo", en *Clm.economía: Revista económica de Castilla-La Mancha*, INº. 5, 2004.
P. WILLIAMS, "El duque de Lerma y el nacimiento de la Corte Barroca en España: Valladolid, verano de 1605", en *Studia Historica: Historia Moderna*, [S.I.], v. 31, 2011.
P. COMTE DE NÉNY, *Mémoires historiques et politiques des Pays-Bas.*



PARTISANOS

EL AZOTE DEL EJE

ALEMANIA Y SUS ALIADOS DERROTARON A MUCHOS EJÉRCITOS REGULARES AL COMIENZO DE LA CONTIENDA. PERO LA LUCHA CONTRA LOS INVASORES CONTINUÓ DESDE DENTRO DE LOS PAÍSES, IMPULSADA POR NACIONALISTAS Y OPOSITORES COMUNISTAS Y ANTIFASCISTAS. CARLO A. CARANCI ANALIZA LA EVOLUCIÓN DE LAS TRES RESISTENCIAS MÁS IMPORTANTES: YUGOSLAVA, ITALIANA Y FRANCESA

RESISTENTE FRANCÉS en Bretaña, entre 1943 y 1944.

ENTRE 1939 Y 1941, la ocupación por el Eje de varios Estados europeos hizo aparecer un fenómeno que no era nuevo, pero que entonces adquirió unas características peculiares, dentro de lo que era una guerra más entre ejércitos convencionales. Algo que no se había producido durante la Gran Guerra.

Este fenómeno fue la Resistencia: la oposición al invasor y, eventualmente, al propio régimen nacional aliado o colaboracionista con el Eje, continuando así la lucha desde dentro del país, y a veces también desde el exterior, con apoyo de los Aliados. Este fue el tipo de resistencia en Albania, Checoslovaquia, Polonia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Francia, Grecia, Yugoslavia y, en parte, la URSS. Otro tipo de resistencia surgió en los propios países del Eje: Italia, Bulgaria, Rumania, Estonia, Letonia, Lituania, Hungría, Finlandia, Eslovaquia y Alemania –y Austria–, por parte de los antifascistas.

Esta es la historia de las tres resistencias europeas más importantes: la yugoslava, la italiana y la francesa.



PARTISANOS ITALIANOS consultan un mapa durante un descanso. La imagen ha sido cuidadosamente preparada, con la granada y la pistola sobre la mesa.

COMBATIENTES YUGOSLAVOS. En la primavera de 1941, Yugoslavia era ocupada por tropas combinadas italianas, búlgaras, húngaras y alemanas, que se repartirían el país. Poco después de la ocupación, Croacia se independizaba, aunque bajo la tutela de Italia, y el dirigente fascista y clerical Ante Pavelić, líder de la Ustacha, se hacía con el poder e iniciaba una brutal represión contra serbios, judíos y opositores.

Mientras el rey Pedro II y el general Simović formaban un gobierno en el exilio en Londres y los ocupantes creaban un gobierno *quisling* (colaboracionista) encabezado por Nedić, surgía la resistencia armada. El nacionalista de derechas serbio Mihajlović se "echaba al monte" con los restos del derrotado ejército y sus *chetniks* en Serbia; por su parte, el secretario del Partido Comunista yugoslavo, el croata Josip Broz *Tito*, que tenía experiencia política y militar (había combatido en España con las Brigadas Internacionales), quería una Yugoslavia federativa sin predominios étnicos y propugnaba una "guerra popular" contra el invasor.

La lucha armada comenzó el 13 de julio de 1941 con la insurrección fracasada de militares y comunistas en Montenegro contra los italianos. Pronto se extendió a Serbia, Bosnia y Eslovenia. Ambos movimientos acabaron colaborando durante un tiempo, pese a sus diferencias, y Tito liberó una parte de Serbia occidental. Pero pronto también comenzaron las desavenencias y, en octubre, los *chetniks* llegaron a atacar a los comunistas y a colaborar con el títere Nedić. Londres nombró a Mihajlović "comandante en jefe de Yugoslavia", y la propaganda aliada lo convirtió en el "primer gran resistente de Europa" (H. Michel), instándole a someter a los partisanos comunistas –el propio Stalin aconsejó a Tito que colaborara con Londres y que limitase las manifestaciones comunistas para "no asustar a la burguesía anti-Eje".

Sin embargo, en noviembre de 1941 Tito retomó la ofensiva contra los *chetniks*, que fue aprovechada por alemanes e italianos para limpiar Serbia occidental de guerrilleros. Desde entonces ambos movimientos se combatirían ferozmente.

Tito no olvidaba, sin embargo, que el enemigo era el Eje, y trató de evitar en lo posible el enfrentamiento con Mihajlović. Este, en cambio, se concentró exclusivamente en combatir "a los comunistas". Así, al no recibir armas de los Aliados, las aceptará de los italianos… Todo esto le hizo perder la "credibilidad anti-Eje".

Los partisanos sufrieron hasta siete ataques del Eje en la primera mitad de 1942, lo que les obligó a abandonar la lucha estática y a adoptar tácticas de un verdadero ejército, pero no pudieron evitar que los alemanes los empujasen a Herzegovina y Montenegro. De aquí, la ofensiva italiana los desplazó hacia Serbia y Bosnia. Una nueva ofensiva a comienzos de 1943 los hizo retroceder de nuevo y, atravesando las líneas italianas, regresaron a Montenegro. Pese a una gigantesca ofensiva germano-italo-búlgara-ustacha –120.000 soldados contra 20.000 partisanos– en junio-agosto de 1943, Tito consiguió romper el cerco y alcanzar Bosnia, pero a costa de perder casi la

LAS CLAVES

YUGOSLAVIA. La lucha comenzó en 1941. La rendición de Italia en 1943 reforzó sus efectivos. La guerra aniquiló al 10 por ciento de la población del país.

ITALIA. Fue una resistencia nacionalista y revolucionaria. Causó más de 100.000 bajas entre alemanes y fascistas.

FRANCIA. Se inició en 1940, tras consumarse la invasión del país por Alemania. Poco a poco se agrupó en torno a De Gaulle.

CARLO A. CARANCI. HISTORIADOR.





mitad de sus hombres y de abandonar a 5.000 heridos, que fueron masacrados.

Sin embargo, en noviembre de 1943 se produjo la rendición de Italia, lo que permitió a Tito pasar a controlar algunas zonas de Eslovenia, Croacia y Montenegro, y hacerse con armamento italiano. Sus tropas alcanzaban los 250.000 combatientes (entre ellos varias divisiones antifascistas italianas), con los que organizó un verdadero ejército, separado del Partido Comunista, del que Tito fue nombrado comandante en jefe, cargo que sumó al de presidente del Consejo Antifascista de Liberación Nacional (desde fines de 1942). En octubre de 1943, una nueva ofensiva alemana causaba 11.000 bajas a los guerrilleros, que perdieron, además, parte de Dalmacia.

Los éxitos partisanos, con media Yugoslavia liberada, modificaron la actitud de los Aliados, en especial de los británicos, y Churchill decidió suspender la ayuda a los *chetniks* y volcarse con Tito "pese a ser comunista", con el argumento de que "el nacionalismo acabará superando al comunismo".

Tras un nuevo ataque germano-croata a inicios de 1944, Tito se vio obligado a trasladar su cuartel general a la isla de Vis, donde los Aliados concentraron la ayuda a los guerrilleros: armas en abundancia, barcos, aviones británicos, hospitales italianos para los heridos, adiestramiento de pilotos y artilleros. Los partisanos eran ya un gran ejército, y en sus operaciones empezaron a contar con el apoyo de la aviación aliada. En mayo de 1944, los alemanes fracasaron en un intento de capturar a Tito, cuyas fuerzas alcanzaban ya los 390.000 combatientes.

En las zonas liberadas funcionaban los comités populares, formados por nacionalistas y comunistas, que eran quienes ocupaban los puestos clave. Finalmente, en agosto de 1944, el rey Pedro II destituyó a Mihajlović como comandante en jefe y aceptó a Tito, mientras los alemanes empezaban a retirarse del país. Los soviéticos, que a comienzos de 1944 habían aumentado su ayuda a Tito, se acercaron a los Balcanes; en septiembre liberaron Serbia y Voivodina, con la notable colaboración de dos cuerpos de ejército partisanos, y comenzaron a expulsar a los alemanes y a los ustachas de Croacia, Eslovenia y Bosnia. En octubre, soviéticos y partisanos liberaron Belgrado, y en febrero de 1945, cuando los partisanos eran ya 800.000, el rey encargó a Tito la formación de un gobierno.

El 30 de abril los partisanos entraron en la reclamada ciudad italiana de Trieste, pero los Aliados los obligaron a abandonarla, un hecho que marcó el comienzo de la ruptura con ellos.

Durante la guerra en Yugoslavia, todos los bandos cometieron atrocidades terribles, pero sobre todo los ustachas, y, además, los alemanes y los italianos llevaron a cabo a cabo una brutal política de represión. En total, Yugoslavia perdió 1,65 millones de habitantes, un 10 por ciento de su población. Tito, buen táctico y estratega, y sus partisanos mantuvieron en jaque a 24 divisiones del Eje (H. Bernard), y su victoria contribuyó de forma muy notable a la victoria aliada.





TITO (derecha) y sus colaboradores en una gruta yugoslava, en mayo de 1944. Sobre estas líneas, PARTISANOS EN FORMACIÓN, en 1942.

EL GRAN SALTO ITALIANO. La oposición al fascismo en Italia se inició desde el momento de la toma del poder por Mussolini (1922), pero la Resistencia solo se consolidó durante la II Guerra Mundial, al unirse, al viejo antifascismo, el nuevo, uno de cuyos motores era el descontento por la guerra y la derrota. Se convertirá en "el movimiento más notable de su clase de la Segunda Guerra Mundial" (A. J. Toynbee). En Italia "la guerra de guerrillas fue la más feroz" y la "más poderosa", "un auténtico ejército" (C. Caballero Jurado), la segunda en amplitud en Europa tras la yugoslava, y la más vasta de los países del Eje, caracterizándose por su inmediata eclosión el mismo día del armisticio con los Aliados (8 de septiembre de 1943). Fue una resistencia nacionalista y revolucionaria a un tiempo que, por primera vez en la historia de Italia, incluyó a obreros y campesinos. Como en Francia y Yugoslavia, en Italia también hubo una gran diferencia entre el mediocre papel de las fuerzas armadas regulares en la guerra y la brillante actuación de los partisanos.

En 1943 Italia se encontraba dividida en dos bandos enfrentados: la República Social de Mussolini en el norte, controlada por Alemania, y el Gobierno del Sur, bajo los Aliados, formado por el rey Víctor Manuel III y el mariscal Badoglio. Mientras, los antifascistas –comunistas, socialistas, socialdemó-

Sillón Elevador COMFORT PLUS

Un elegante sillón de piel, con función masaje, termoterapia y, además, función elevadora


Piel de vacuno


Sistema reclinable


Masaje por vibración


Reposapiés integrado abatible


Termoterapia


Función elevadora

Disfrute de un "masajista profesional" a su servicio las 24 h del día...

Dolores cervicales, pesadez de piernas, lumbalgias... Gracias a ***"COMFORT PLUS"***, podrá disfrutar cómodamente en su hogar, y siempre que lo desee, de un beneficioso masaje con termoterapia.

Sus **5 motores para masaje de vibración** (1 en la zona cervical, 1 en la espalda, 1 en la zona lumbar y 2 en los muslos y piernas) realizan un recorrido ergonómico ideal.

Y su **mando de control** le permitirá elegir entre un **masaje a medida** (seleccionando intensidad, duración, velocidad, vibración y zona a tratar), o bien el **modo automático** (masaje predefinido de 15 min.).

Además, su **función "calor"** aumenta el efecto del masaje con la termoterapia.

... Y de las ventajas de un sillón de piel reclinable ¡con función elevadora!

Este sillón reúne la última tendencia tecnológica en interiorismo y salud: es un centro de masaje, con la novedosa función elevadora, ideal para personas mayores, lesionadas o con movilidad reducida; pero además su elegante diseño clásico, **tapizado en piel natural,** con cómodas orejeras y un **mullido acolchado con acabado anatómico,** combina con todo tipo de decoración, haciendo de él una excelente inversión en diseño y bienestar.

Medidas (cm):
sillón: 82 ancho x 106 alto x 75 fondo
Max. reclinado: 170 (largo)
Max. elevado: 147 (alto)
asiento: 56 x 50
respaldo: 68 x 75



2 MANDOS DE CONTROL
Uno para Masaje-Termoterapia y otro para Elevación y Reclinación del respaldo y reposapiés

¡NOVEDAD!

¡CON FUNCIÓN ELEVADORA!
Para reclinarse o levantarse totalmente con solo pulsar un botón

- ✓Alivia dolores cervicales
- ✓Combate el insomnio y el estrés
- ✓Relaja hombros y dorsales
- ✓Calma las lumbalgias
- ✓Reduce la pesadez de piernas
- ✓Estimula el riego sanguíneo

¡GRATIS!



Realice su Reserva antes de 10 días, y recibirá de Regalo esta manta de Chenilla

Con todas las ventajas y garantías de CLUB NATURA

GARANTÍA DE CALIDAD:
El sillón elevador *Confort Plus* es una exclusiva de Club Natura y tiene 2 años de Garantía.

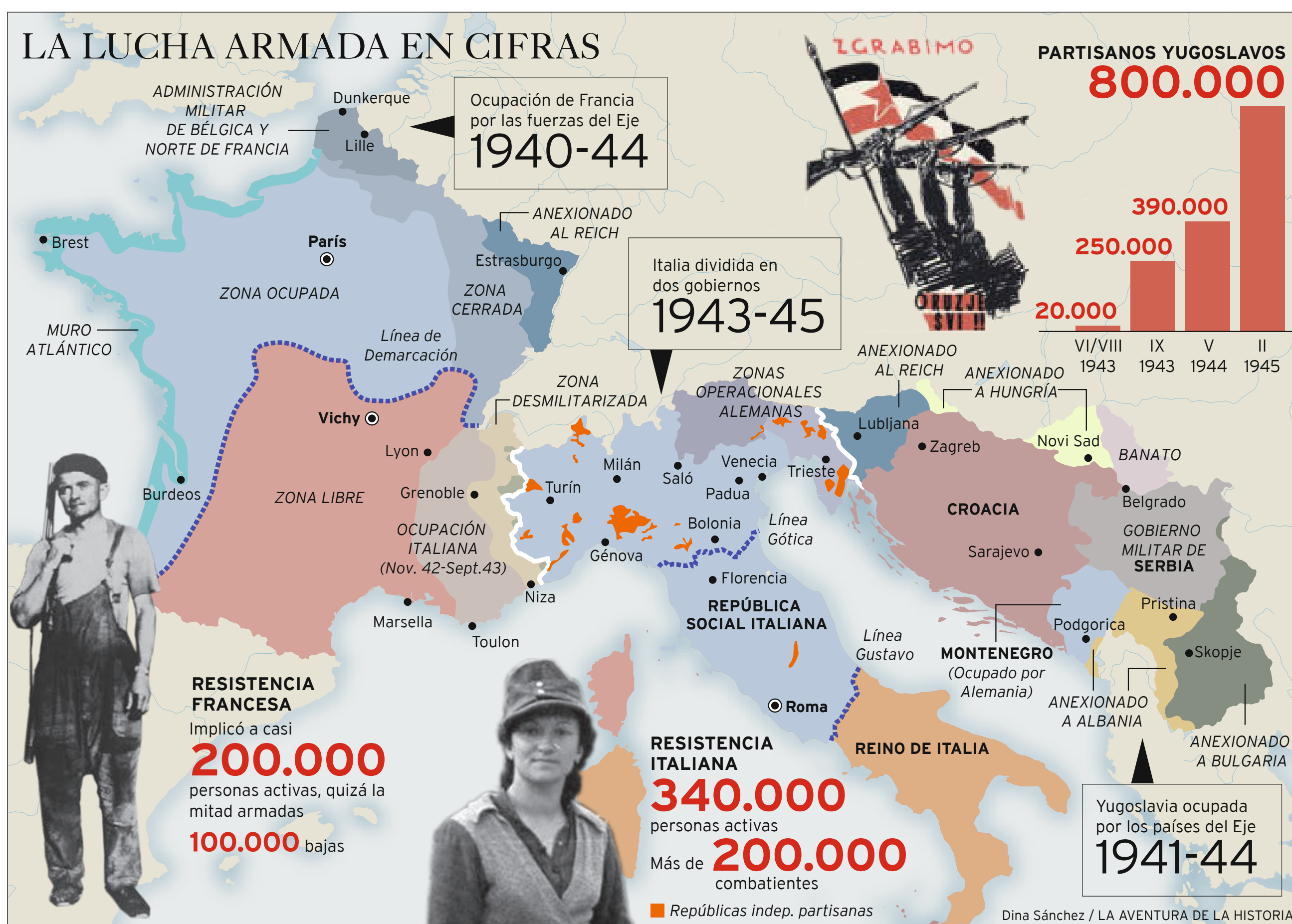
GARANTÍA DE EXAMEN SIN COMPROMISO:
Se lo enviamos a casa, libre de gastos de envío, para que lo examine durante 15 días sin compromiso.

GARANTÍA DE DEVOLUCIÓN:
Durante el período de examen, podrá devolverlo sin gasto alguno, llamando al 902 11 30 11.

CÓMODAS MENSUALIDADES SIN INTERESES:
Podrá abonar su importe poco a poco, en 32 mensualidades de solo 25€ sin intereses.

Para ello, llame al
902 20 77 20

Club Natura DA44
Avda. Fuente de la Mora, 4 • 28050 Madrid



cratas, liberales, republicanos y democristianos– habían creado el Comité de Liberación Nacional (CLN), pero los Aliados solo reconocieron, inicialmente, al gobierno monárquico.

La Resistencia maduró rápidamente. En el sur, la invasión aliada y la retirada del Eje limitaron su tiempo de desarrollo y fue espontánea, con grupos armados pequeños y de vida breve –aunque la insurrección armada expulsó a los alemanes de Nápoles–, mientras que en el centro fue más "rural" e ideológicamente menos definida. En el norte, una buena organización y una gran eficacia militar se unieron a un fuerte republicanismo de izquierdas, predominando, con mucho, comunistas y *accionistas* (socialdemócratas).

Por su parte, el Gobierno de Víctor Manuel III y Badoglio creó un ejército regular italiano, el Cuerpo Italiano de Liberación (CIL), con elementos del antiguo ejército, que pusieron a disposición de los Aliados, si bien no fue hasta diciembre de 1943 cuando estos permitieron que, por primera vez, una de sus unidades entrara en combate contra los alemanes. Posteriormente, en septiembre de 1944, 100.000 soldados italianos participarían en la liberación de la costa adriática.

Pero la verdadera Resistencia popular era la constituida por el CLN, que, a comienzos de 1944, reconocía al Gobierno Badoglio y entraba a formar parte de él. En junio, tras la liberación de Roma, el nuevo gobierno, presidido por Bonomi, creaba un mando militar único, bajo el general Cadorna, mientras el CLN de la Alta Italia (CLNAI), siempre con predominio comunista y *accionista*, proseguía los combates tras las líneas alemanas en el norte del país.

Además, el CLN convocó grandes huelgas en 1944, y se incrementaron los sabotajes y el terrorismo urbano contra alemanes y fascistas, a quienes se combatió sin piedad en los montes, sufriendo a su vez represalias y matanzas, como las de Praticello, las Fosas Ardeatinas o Bellona. En el norte también se formaron "repúblicas partisanas independientes" –Óssola, Carnia o Monferrato– con su propia organización político-militar y administrativa, y donde se celebraron elecciones, que fueron como pequeños ensayos democráticos para la posguerra.

En julio, los Aliados, los partisanos y el CIL liberaron las Marcas y los Abruzzos, y, en agosto, el CLN ocupó Florencia.

LOS RESISTENTES ITALIANOS COMBATIERON SIN PIEDAD A ALEMANES Y FASCISTAS EN LOS MONTES Y SUFRIERON MATANZAS COMO LAS DE PRATICELLO Y FOSAS ARDEATINAS

Tras tomar la capital de la Toscana, los Aliados se estancaron durante meses en la llamada *Línea Gótica*, y los partisanos fueron abandonados a su suerte.

Ante la capacidad político-militar de la Resistencia, en diciembre de 1944 los Aliados acabaron reconociendo plenamente la autoridad del CLNAI en el norte. La Resistencia –que en febrero de 1945 contaba con más de 150.000 miembros activos– librará verdaderas batallas entre junio de 1944 y abril de 1945 –6.500 combates, sin contar las



Grupo de PARTISANOS ITALIANOS en 1944. Abajo, izquierda, proclama de De Gaulle: "FRANCIA HA PERDIDO UNA BATALLA, PERO NO LA GUERRA".

escaramuzas, atentados y sabotajes, otros 6.000–, capturando a decenas de miles de alemanes y fascistas e ingentes cantidades de armamento, mientras aumentaban los suministros aliados.

Entre tanto, la RSI de Mussolini iba deteriorándose y los alemanes solo pensaban en abandonar Italia. Los intentos de negociación del Eje eran rechazados frontalmente por el CLN. En abril de 1945, los Aliados rompían las líneas alemanas: era el momento de la insurrección general, cuya intención era controlar las ciudades y ajustar cuentas con los fascistas antes de que llegaran los Aliados. Así, los partisanos liberaron Bolonia, Módena, Rávena, Génova, Turín, Milán, Padua, etc., que solo tuvieron que esperar la llegada de los Aliados. El 28 el CLNAI conseguía capturar a Mussolini y a numerosos jerarcas fascistas, siendo todos ellos ejecutados. El 2 de mayo, los últimos alemanes se rendían a los Aliados (y a los partisanos). La guerra había terminado en Italia.



A TOUS LES FRANÇAIS

La France a perdu une bataille!
Mais la France n'a pas perdu la guerre!

Des gouvernants de rencontre ont pu capituler, cédant à la panique, oubliant l'honneur, livrant le pays à la servitude. Cependant, rien n'est perdu!

Rien n'est perdu, parce que cette guerre est une guerre mondiale. Dans l'univers libre, des forces immenses n'ont pas encore donné. Un jour, ces forces écraseront l'ennemi. Il faut que la France, ce jour-là, soit présente à la victoire. Alors, elle retrouvera sa liberté et sa grandeur. Tel est mon but, mon seul but!

Voilà pourquoi je convie tous les Français, où qu'ils se trouvent, à s'unir à moi dans l'action, dans le sacrifice et dans l'espérance.

Notre patrie est en péril de mort.
Luttons tous pour la sauver!

VIVE LA FRANCE !

GÉNÉRAL DE GAULLE

La Resistencia italiana comprometió a unas 340.000 personas activas –con más de 200.000 combatientes– y sufrió alrededor de 115.000 bajas (incluyendo las del CIL, pero sin contabilizar los varios miles más que cayeron junto a las resistencias griega, albanesa, francesa y yugoslava). Se calcula que sus acciones causaron más de 100.000 bajas entre alemanes y fascistas, de los que unos 60.000 serían muertos.

DE GAULLE... DESDE LONDRES. Tras la inesperada derrota de Francia en junio de 1940, los alemanes ocuparon rápidamente el norte y oeste del país, dejando el resto al gobierno colaboracionista del mariscal Pétain, instalado en Vichy, permaneciendo separadas ambas zonas por una "línea de demarcación". Inmediatamente se inició una reacción contra el ocupante, la *Résistance*, apoyada por una gran parte de los franceses, aunque otros muchos colaboraron con el régimen de Vichy.

Ya el 18 de junio de 1940, cuatro días antes del armisticio con Alemania, el general De Gaulle hizo, desde Londres, un llamamiento al pueblo francés –"Francia ha perdido una batalla, pero no la guerra"– para que no aceptase la derrota.

La Resistencia francesa no fue homogénea, sino que, como afirma H. Michel, fue un proceso de reagrupamiento progresivo de las distintas fuerzas antialemanas del interior y del exterior, bajo la autoridad del general De Gaulle.

Así, hubo una Resistencia exterior que operaba desde Londres, con apoyo británico, liderada por De Gaulle, que mantenía contacto directo con la Resistencia interior. A finales de 1940 se crearon desde Londres las *Forces Françaises Libres* (FFL), que obtendrían también el apoyo de los franceses de las colonias. De Gaulle aspiraba a formar un verdadero ejército "clásico" que combatiese junto a los Aliados y "rescatase el honor de Francia".

Y hubo también una Resistencia interior, formada por más de 30 grupos clandestinos, que fueron surgiendo a partir del armisticio de junio de 1940. En ella se involucraron franceses de todas las clases sociales y profesiones, y, ob-





viamente, los partidos antifascistas –democristianos, socialistas, comunistas–. Las grandes empresas, salvo algunas, como Peugeot o Michelin, colaboraron con el ocupante.

Surgieron así, entre otros, la *Armée Secrète*, gaullista; el activo grupo *Musée de l'Homme*; *Combat*, *Libération-Sud* y *Liberation-Nord*, socialistas, y los *Francs Tireurs Partisans*, denominado luego *Front National*, comunistas. Estos grupos llevaron a cabo una activa propaganda, huelgas, sabotajes y atentados, además de imprimir periódicos y dar apoyo a las redes de evasión de judíos, etc. Los comunistas fueron, desde finales de 1940, los más activos y los más numerosos, y en mayo de 1941 organizaron ya una gran huelga minera.

VOLUNTARIOS ESPAÑOLES. Todos los grupos sufrieron la represión alemana y de los colaboracionistas de Vichy: detenciones, torturas, fusilamientos, internamiento en campos de concentración, matanzas (como la de Oradour-sur-Glane). La *Résistance* incluyó también a españoles, italianos, alemanes y otros extranjeros residentes en Francia, y colaboró con sus homónimas holandesa, luxemburguesa, belga, polaca e italiana. La actividad resistente interior, inicialmente un fenómeno de carácter urbano, se fue extendiendo desde comienzos de 1943 por los departamentos y el medio rural: el *maquis*. Tras la invasión aliada del norte de África, en noviembre de 1942, los alemanes ocuparon la zona de Vichy, lo que llevó a todavía más franceses a unirse a la Resistencia.

El año 1943 fue decisivo. En marzo De Gaulle conseguía unificar la Resistencia interior y exterior en el *Conseil National de la Résistance* (CNR), que tuvo el apoyo de Londres, pero no de Washington, ya que los norteamericanos apoyaban al general Giraud, al que habían otorgado el mando de las tropas francesas del norte de África, en detrimento de De Gaulle. Pero este recibió el apoyo masivo de la Resistencia, y tras la Conferencia de Casablanca (junio de 1943), acabó forzando a Giraud a dimitir (octubre de 1943), lo que marcó la culminación de la estrategia gaullista.

En vísperas del desembarco de Normandía, en junio de 1944, De Gaulle proclamaba un "gobierno provisional de la República francesa", que representaba a toda la Resistencia, y se creaban las *Forces Françaises de l'Intérieur* (FFI). Antes y después del desembarco (que incluyó un contingente francés), la Resistencia aumentó su actividad –como hará también durante el desembarco aliado en Provenza, en agosto– hasta la insurrección de París (19 de agosto), lo que facilitó la entrada de los Aliados el 24 y la rendición de los alemanes al día siguiente. Además, la Resistencia liberó, sin intervención aliada, zonas del sur, del oeste y Córcega.

El 28 de agosto, De Gaulle centralizaba el poder, disolvía las organizaciones de la Resistencia, e invitaba a quienes quisiesen seguir la lucha, a ingresar en el nuevo Ejército Francés de Liberación, que combatirá con los Aliados hasta mayo de 1945.

La Resistencia francesa fue la tercera más importante de Europa, tras la yugoslava y la italiana. Se calcula que implicó a casi 200.000 personas activas, quizá la mitad armadas, y a dos millones de simpatizantes, y que sufrió unas 100.00 bajas y deportaciones. Asimismo, unos 10.000 colaboracionistas fueron ejecutados tras la liberación, y muchos miles más fueron represaliados. ■



RESISTENTES FRANCESES pegan carteles en una calle. Fotografía de Robert Doisneau.

SE CALCULA QUE UNOS DIEZ MIL COLABORACIONISTAS FUERON EJECUTADOS EN FRANCIA TRAS LA LIBERACIÓN Y MUCHOS MILES MÁS FUERON REPRESALIADOS



H. BERNARD, *Historia de la resistencia europea*, Barcelona, Martínez Roca, 1970.
C. CABALLERO-JURADO, *Resistance Warfare, 1940-45*, Londres, Osprey, 1985.
H. MICHEL, *Los movimientos clandestinos en Europa (1938-1945)*, Vilassar de Mar, Oikos-Tau, 1971.
J.-F. MURACCIOLE, *Histoire de la Résistance en France*, París, PUF, 1993.
N. THOMAS y P. ABBOTT, *Partisan Warfare, 1941-45*, Londres, Osprey, 1990.
A. J. TOYNBEE (Comp.), *La Europa de Hitler*, Madrid, Sarpe, 1985.
VV. AA., *Dizionario della Resistenza*, Turín, Einaudi, 2001.



Ilustración de GALLEGO Y REY para conmemorar los doscientos meses de *La Aventura de la Historia*.

LA AVENTURA DE CONTAR LA HISTORIA

LOS MIEMBROS DEL CONSEJO ASESOR DE LA REVISTA REPASAN LA VIDA DE LA PUBLICACIÓN Y REFLEXIONAN SOBRE EL PAPEL DE LOS HISTORIADORES EN EL ENTORNO ACTUAL



JOSÉ MARÍA AZNAR, en la presentación del primer número (noviembre 1998).

El primer número de *La Aventura de la Historia* salió a la calle en noviembre de 1998. El tema inaugural de la revista, *Por qué España es una nación*, coincidía con una tregua de ETA y con una votación en el Parlamento de Cataluña sobre "el derecho del pueblo catalán a determinar libremente su futuro", y cumplía el primer objetivo de la nueva publicación: abordar los temas vivos y la polémica. El segundo era dar cabida a todas las épocas y disciplinas: "Todo es Historia, desde la arqueología a la arquitectura, desde la guerra a la economía", reivindicaban los miembros de la redacción. Por último, la revista reservaba un espacio al "caleidoscopio de la vida cotidiana": el arte, la literatura, el cine, los viajes, las armas, los oficios. ¿Cómo trabajaban los panaderos en la Edad Media? ¿Qué opinaba un historiador de *Salvar al soldado Ryan*, la última película de Steven Spielberg?

David Solar, fundador y primer director de la publicación, había capitaneado *Historia 16* durante veinte años. "La nueva revista debía ser también de alta divulgación, pero con artículos más breves, sin notas, bien ilustrados y con bibliografías en español, libros que estuviesen en los escaparates y fuesen accesibles", recuerda el periodista. La historiadora **Asunción Doménech,** que lo había acompañado desde 1976, también se embarcó en el proyecto. Muchas cosas habían cambiado desde entonces, pero su empeño seguía siendo el mismo: "Llevar el conocimiento de los centros de investigación a la calle". "La lucha de la divulgación ha sido larga. En España, a la Academia le ha costado escribir para un público general por temor a 'devaluar' su trabajo o no obtener el reconocimiento de sus pares. Lo importante es que los conocimientos salgan del gremio y lleguen a más gente, y para eso hay que emplear un lenguaje diferente", explica Doménech, que en 2009 relevó a Solar al frente de la revista.

GRANDES FIRMAS. Ricardo García Cárcel, Antonio Elorza y **Federico Lara** fueron algunos de los historiadores que firmaron las páginas de un número inaugural que agotó su tirada (130.000 ejemplares). Durante diecisiete años, un millar de autores han escrito más de 4.000 artículos, tendiendo puentes entre las aulas y los quioscos. "Siempre he pensado que la divulgación es una extensión de la docencia", asegura **Rosario de la Torre,** catedrática de Historia Contemporánea y miembro del comité científico de la revista desde su

ESTEFANÍA S. VASCONCELLOS. PERIODISTA.

aparición. "Aunque no puedes presentarla en un currículo para 'hacer carrera' porque no está reconocida académicamente, recibes otro tipo de satisfacciones. Hace un par de meses recibí un correo de un alumno que tuve en los setenta. Decía que había visto mi nombre en la revista y que me seguía recordando. ¡Aquel día engordé!", dice.

"Mientras la divulgación era despreciada por los tribunales académicos en España, George Duby publicaba en Francia libros respetadísimos sobre medievalismo con un gran éxito comercial", recuerda **Pedro García Martín,** catedrático de Historia Moderna. "Hay que seguir abundando en la divulgación en un momento de auge de la novela histórica, las series de televisión de calidad como *Isabel*, las películas de época y las dramatizaciones históricas", afirma. La catedrática de Arqueología **Carmen Aranegui** también observa con optimismo "el interés, en forma de tertulias, grupos de investigación y divulgación, por conocer la Historia, y no una versión tergiversada de ella". Algo positivo teniendo en cuenta que "dentro del capítulo de la cultura en nuestro país –sostiene–, los conocimientos históricos han sido deficitarios".



JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ ZAPATERO (centro), en la celebración del número 100 (febrero 2007).

¿UTILIDAD O DISFRUTE? En una época marcada por el retroceso de las Humanidades en favor de la empleabilidad –una forma de "rentabilizar" el conocimiento–, los especialistas recuerdan que el saber histórico está ligado al "ejercicio consciente de la ciudadanía". **Roberto Fernández,** rector de la Universidad de Lleida, sostiene que, "si queremos tener ciudadanos libres, creativos y críticos, esos que 'construyen civilización', deben saber Ciencias Sociales, porque son las explican el funcionamiento y los cambios de las sociedades humanas", señala. **Albert Balcells,** catedrático de Historia Contemporánea, apuntala esta idea: "Pensar el presente históricamente es verlo con suficiente distancia como para no dejarse aturdir por él. La falta de conocimiento histórico hace más manipulable al ciudadano".

Para responder a la pregunta, **José Manuel Roldán** recurre a una anécdota: "Un día pregunté en clase por qué tantos alumnos estudiaban Historia si no tiene salidas, y uno respondió: 'Porque me gusta'. Desde entonces no he vuelto a preguntar". Pero más allá del mero gusto por el conocimiento, el experto en Roma añade: "El que no conoce la Historia es carne de dictadura".

María Jesús Fuente defiende el "sentido lúdico" de la disciplina: "Hasta hace poco se hablaba de su valor 'ejemplificante' (saber qué cosas se hicieron mal en el pasado para no repetirlas), pero no creo en esta visión. Si miramos el mundo, da la impresión de que la Historia no ha servido mucho de ejemplo", reflexiona la medievalista. "Es una materia que sirve para disfrutar, para saber qué estás viendo cuando vas a una catedral o un museo". ⋙→

ASÍ SE ELABORA CADA NÚMERO

Hay una estancia en la redacción, íntima y reservada, que sintetiza muy bien qué es y cómo se trabaja en *La Aventura de la Historia*: el archivo. Todos los redactores y maquetadores de la revista lo conocen bien. Es nuestra *minibiblioteca nacional*, un espacio en el que guardamos centenares de volúmenes, imágenes y publicaciones periódicas históricas que nos ayudan a confeccionar cada número mes a mes y que custodia, intacto, el *libro de estilo fundacional* de la revista. La primera vez que uno accede a él, tras atravesar seis puertas y recorrer un laberíntico pasillo, se siente como fray Guillermo de Baskerville al ingresar en la biblioteca de la abadía de *El nombre de la Rosa*. Allí, entre planchas de diapositivas y ejemplares de *La Ilustración Española y Americana*, aprende la primera enseñanza para hacer bien la revista: no correr. No dejarse arrastrar por *La gran ola de Kanagawa* de la fugacidad. Milenios de historia te rodean. Acude a las fuentes. Busca el mejor especialista. Seguro que hay una ilustración mejor a la primera que has encontrado.



Cada número de *La Aventura de la Historia* es preparado con semanas –en algunos casos, meses– de antelación. Muchos de los temas se plantean a partir de las efemérides que se conmemorarán a lo largo del año. La actualidad, en una publicación que pretende ofrecer al lector las claves para entender el presente; las investigaciones de nuestro Consejo Asesor y las propuestas de profesores espontáneos y seguidores, hacen el resto. Todos ellos conforman un círculo virtuoso que vela por el objetivo principal de la cabecera: su labor de servicio público y compromiso con la divulgación de una pasión, la Historia, que a todos nos une. ■ **ÓSCAR MEDEL**





Los miembros del Consejo aseguran que el diálogo pasado-presente es la mejor forma de demostrar que la Historia está siempre de actualidad. "En mis clases suelo hablar del escritor de novela negra Ross Macdonald. En sus libros, los crímenes no se resuelven hasta que no se vuelve atrás y se encuentra una pista en el pasado", cuenta **Carlos Martínez Shaw,** miembro de la Real Academia de la Historia. Conversar con el ayer "aporta las claves para entender noticias como el avance del 'califato yihadista' que domina parte de Oriente Medio –comenta–. Si no sabemos qué reclama, cuáles son las distintas visiones del islam a lo largo de la Historia o cómo es la relación entre suníes y chiíes, no vamos a entender qué pasa". Con ese anhelo, la revista publicó en noviembre un extenso reportaje sobre el origen del Estado Islámico (*Muerte al infiel*).

"La Historia se venga del olvido porque permanece en la memoria de los pueblos", advierte Balcells. El profesor recuerda las guerras de Yugoslavia de los años noventa, que resucitaron tensiones latentes desde la batalla de Kosovo (1389). En cualquier caso, "la Historia nunca debería tomarse como pretexto para no avanzar", advierte Martínez Shaw.

"Cada presente cuenta el pasado desde sus propias circunstancias y condiciones", explica la académica **María Jesús Viguera**. "La Historia, por suerte, se renueva siempre, requerida por los apremios políticos, económicos, sociales y culturales". Pero cuando dichos "apremios" demandan lecturas interesadas, el historiador debe recordar que está "al servicio de la sociedad", sostiene Roberto Fernández: "Mi labor es construir el mejor conocimiento objetivo del pasado para que los ciudadanos lo administren desde su ideología y desde su axiología moral. La Historia nunca dice a los ciudadanos lo que tienen que pensar".

INTERESES Y METODOLOGÍA. "En la Historia, como en todo, hay modas", pero las grandes civilizaciones (Egipto, Grecia y Roma) y el siglo XX (las guerras mundiales, la II República, la Guerra Civil y la Transición) concentran el interés de estudiantes y

EN LA VANGUARDIA DIGITAL

Entre las líneas de los grandes historiadores que explican cómo el proyecto de *La Aventura de la Historia* tuvo que superar el academicismo y, en cierto sentido, el desprecio de un sector de los historiadores a lo que significaba la divulgación: acercarse a todos los públicos desde una perspectiva rigurosa, hay un paralelismo con la revolución digital. La web en sus comienzos carecía del prestigio de la publicación impresa: escribir en la red no daba relumbre, se despreciaba para contenidos menores. De hecho, era solo una página corporativa con la información de la cabecera y el resumen de lo que encontrarían en los quioscos. La apuesta decidida por la revista a partir de 2011 en el imprescindible mundo digital ha cambiado también esa percepción. El proyecto se planteó como un diario de la Historia, con contenidos propios, una página actualizada todos los días: "¿Pero se puede hacer una web de actualidad sobre Historia?", expresaron algunos incrédulos, "no hay noticias de eso". Sí, se puede, y se convencieron cuando comprobaron la cantidad de información susceptible de buenos artículos, como descubrimientos arqueológicos, nuevos estudios, conferencias, estrenos, entrevistas... La Historia está viva y se recoge a diario en una apuesta que ha ido creciendo imparablemente desde aquel "lejanísimo" 2011 –el mundo digital es vertiginoso– hasta ahora. En 2014 nos incorporamos como una sección en el portal de *elmundo.es*, el diario más leído de internet en España. Fue un paso adelante más en diseño, cantidad y calidad de la información, con el esfuerzo de una redacción dedicada no solo a la revista, sino con un ojo en los reportajes de actualidad, entrevistas o nuevas revelaciones que se publican en *laaventuradelahistoria.es*. Creció junto a las redes sociales –Facebook y Twitter–, que han probado ser las joyas de la corona, con un rendimiento que supera a cualquier otra publicación en español de esta temática con más de 720.000 seguidores: la interacción entre web y redes ensancha nuestro público en España, pero también en México, Argentina, EE UU y el resto de países hispanohablantes, así lo demuestran los más de 200.000 visitantes únicos de la web. Pero como un motor al límite de revoluciones, el mundo digital está en constante transformación: ya no sólo hay artículos –a los que se suman cada vez más historiadores y periodistas–, porque éstos se están integrando con la comunicación audiovisual: ofrecemos vídeos, gráficos interactivos y especiales para una mejor experiencia en los nuevos dispositivos como las tabletas y, sobre todo, los móviles. Exprimiremos aún más en el futuro las infinitas posibilidades que proporciona estos apasionantes medios. Sigan atentos, al día, de lo que ocurre en las redes y la web: la historia está viva y nosotros lo contaremos de una forma cada vez más atractiva, siempre desde los principios que la revista ha enarbolado desde su nacimiento: la divulgación y el rigor, las únicas divisas que no cambiarán nunca. Nos vemos en la red. ■ **JULIO MARTÍN ALARCÓN**






lectores, constatan los investigadores. *La Aventura de la Historia* ha sido sensible a estos gustos, pero sin olvidar temas menos visitados por la historiografía, como el negocio de la prostitución en Roma o el "glamour de la fealdad" en el barroco.

Manuel Chust, especialista en América, asegura que "el siglo XIX se ha abandonado" y cada vez se pone más el foco en el final del franquismo, la Transición y los años noventa. "La Historia necesita un mínimo de quince o veinte años de distancia, si no, se convierte en sociología o politología", avisa. Desde su campo de estudio, **Pedro Fraile** contradice esta postura. El catedrático de Historia Económica cree que relatos como el de la crisis deben escribirse cuanto antes: "El momento es ya, ahora mismo. La crisis está provocada por un periodo del que la gente se niega a hablar. No veo como un peligro la falta de perspectiva, tenemos ya datos bastante fiables", opina. Fraile reconoce que, a veces, a su disciplina le falta "humanidad", y "la Historia sin personas está vacía", observa.

La tarea del historiador también ha sufrido cambios en las últimas décadas, explica Pedro García Martín. "En los años noventa empezó a estar en boga la historia de las mentalidades, se recuperó la cultura popular gracias a *El queso y los gusanos* (de Carlo Ginzburg), empezó a hacerse una nueva historia social y política, y la disciplina se abrió a nuevos horizontes: la historia del género, la ecohistoria y la dialéctica del choque de civilizaciones".

Julio Gil Pecharromán añade el auge de la historia local y de la biografía, y señala por otra parte que, a partir de la Transición, "los historiadores han tenido que soportar una creciente presión instrumental procedente de las instancias políticas, que ha dado lugar a corrientes muy mediáticas, plagadas de francotiradores, como el revisionismo neofranquista o el culto a la memoria histórica republicana". Pese a ello, "es apreciable una creciente profesionalización en las tareas de investigación y de divulgación académica", destaca.

EL PRINCIPAL MITO DE LA HISTORIA DE ESPAÑA, SOSTIENE RAFAEL SÁNCHEZ MANTERO, ES CREER QUE LOS ESPAÑOLES "SOMOS ÚNICOS"

MITOS Y DEBATES. Cuestionar los mitos y ofrecer visiones enfrentadas de la Historia ha sido otro de los empeños de la revista. Como defiende la catedrática de Historia Moderna **María Victoria López-Cordón,** "la grandeza de la Historia no está en la objetividad, sino en la complejidad. Toda Historia demasiado rotunda es tan simple que termina no siendo verdadera".

"Tendemos a mitificar los éxitos y las derrotas. Entre los primeros estarían la conquista de América, la Guerra de la Independencia e incluso la Transición. Y entre las derrotas, el Desastre del 98, la Guerra Civil o las guerras civiles del siglo XIX. En el caso de Cataluña ocurre lo mismo con los dos grandes referentes del catalanismo: 1714 y el propio siglo XVIII", señala Roberto Fernández. Sobre la gesta de Colón, Manuel Chust lamenta que se siga haciendo "una Historia de España muy 'peninsularcéntrica', como si no existiesen los territorios americanos y filipinos".

Otro tema que suscita "debate y mucha ignorancia es el controvertido asunto del Santo Oficio de la Inquisición", señala el modernista **Jaime Contreras**. Pero **Rafael Sánchez Mantero,** catedrático de la Universidad de Sevilla, sostiene que el principal mito de la Historia de España es pensar que somos únicos: "Han tenido que venir historiadores como John Elliot para decirnos: 'No sean ustedes tan soberbios'. No somos tan diferentes como a veces nos esforzamos en demostrar". ■

TESTIGO DEL CAMBIO

Era el primer portugués premiado con el Nobel de Literatura. José Saramago recogía en 1998 los frutos de tantos años de reflexión, escritura y análisis. España lo celebró como propio. Al fin y al cabo, Portugal es país hermano y Saramago era *iberista*. Un año más tarde despedimos la peseta y dimos la bienvenida al euro que, en 2002, entró definitivamente en nuestras vidas y se convirtió en nuestra moneda, la europea. La unión monetaria reforzó también la unión política. Desde la década del 2000, los asuntos económicos, sociales, educativos y de seguridad necesitan del consenso de todos los estados miembros, 28 en la actualidad. A pesar de sus asignaturas pendientes, la Unión persigue una política antiterrorista común. El terrorismo islámico se ha convertido en el primer quebradero de cabeza de Europa, que sufrió en sus carnes su atrocidad el 11-M de 2004. Luego vino Londres y París. Antes, el 11 de septiembre de 2001, en NY, ya se había acelerado el reloj de la Historia cuando dos aviones se estrellaron contra las Torres Gemelas dejando casi 3.000 muertos y 6.000 heridos. En Madrid ocurrió algo similar a primera hora de aquel 11 de marzo de 2004. Entre las 07:37 y 07:39, en cuatro trenes de cercanías, se produjeron 10 detonaciones. Murieron 192 personas y 1.858 resultaron heridas. Detrás estaba también Al Qaeda. Mucho más alegre fue 2010: España ganó el Mundial de fútbol, lo que reconstituyó un orgullo patrio herido por la crisis. En 2011, Gadafi fue asesinado como consecuencia de la guerra en Libia. De vuelta a casa, la gran noticia de 2014: la abdicación del rey Juan Carlos en junio de 2014 y la proclamación de su primogénito como nuevo rey, Felipe VI. Fue nuestro gran especial de julio. Nos queda mucha Historia por narrar. ■ CLARA FELIS





La Historia y los *españoles*

CARMEN IGLESIAS

HISTORIADORA. DIRECTORA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.



Mi felicitación en primer lugar a la revista *La Aventura de la Historia* por este número 200, que supone haber realizado un trabajo de años con rigor y apasionamiento por contar la historia nacional e internacional, la historia de las civilizaciones en muy distintas etapas, la historia de diferentes pueblos y épocas y la historia de las personas que vivieron y experimentaron los muy diversos avatares de la existencia. Mi enhorabuena por haber llegado hasta aquí y nuestro deseo de lectores e historiadores de que continúe potente vuestra voz, cada vez más necesaria en un tiempo en que la fugacidad y la acumulación de noticias e información rápida necesita el contrapeso de un sosiego informativo que analice y desentrañe las muy variadas claves de nuestro siglo XXI. Pues, como bien sabemos, el presente no es comprensible sin la larga cola del pasado, sin investigar en ese "conglomerado heredado" del que formamos parte y con el que, consciente e inconscientemente, intentamos labrar nuestro futuro.

En entrevistas, coloquios, conferencias, muchas veces nos preguntan a los historiadores si el conocimiento de la Historia nos enseña algo, ya que, como es sabido, clásicamente se decía que "la Historia es maestra de la vida". Que la Historia enseña algo, estoy convencida de ello, otra cosa es que aprendamos de ella (al menos directamente). Que aprendamos para evitar errores y no repetir las tragedias, esa sería la aspiración. A veces, al menos a corto o medio plazo, algo se consigue; que la historia ha enseñado a través de los errores humanos resulta evidente en algunos casos. Que ese aprendizaje perdure en medio de la complejidad de las cosas y de las pasiones de los seres humanos es más discutible. El zigzag de la Historia, siempre abierta y cruzada por variables que no se pueden prever, no atestigua ese aprendizaje. Y sin embargo... Pensemos en la historia contemporánea de España, para no remontarnos demasiado en el tiempo. Ya lo creo que aprendieron, por ejemplo, los liberales que hicieron la Constitución de 1837 y que habían sido los protagonistas del radicalismo en el Trienio Liberal *(La desventura de la libertad)*; ya lo creo que aprendieron en 1875 la derecha y la izquierda de la época, Cánovas y Sagasta, para lograr una convivencia y una alternancia en el poder no violenta que había llevado a golpes de Estado, revoluciones, exilios, guerras y muerte; ya lo creo que aprendieron los españoles de la Transición de 1975-78, donde no hubo, como tantas veces hemos repetido distintos historiadores, ni olvido ni terror posfranquista, sino recuerdo vivo de a dónde habían llegado los españoles en 1936-39 y el temor desde luego dirigido a que no volviese a repetirse una dictadura ni una España dividida. Pese a los errores y desgastes del sistema, hemos logrado vivir cuarenta años de estabilidad

EN UN TIEMPO EN QUE LA FUGACIDAD NECESITA EL CONTRAPESO DE UN SOSIEGO INFORMATIVO QUE ANALICE Y DESENTRAÑE LAS MUY VARIADAS CLAVES DE NUESTRO SIGLO XXI, LA LABOR DE UNA REVISTA COMO *LA AVENTURA DE LA HISTORIA* ES CADA VEZ MÁS NECESARIA

constitucional y de conquista de libertades y derechos ciudadanos como ninguna otra vez en la Historia.

TRAGEDIAS DEL PASADO. Y sin embargo... La crisis política y económica que estamos soportando afecta en una gran mayoría de españoles a volver a vivir su historia, incluso la reciente, como una suerte de "destino" que repetiría las tragedias del pasado y que pone en cuestión la percepción de su propia historia y del tiempo vivido. De nuevo, los demonios aparecen como si formaran parte de un "esencialismo de lo colectivo", que repite estereotipos asentados en los pliegues de la memoria, que no de la Historia; una repetición de mitos de leyendas negras y rosas, siempre extremas, que obvian el principio de realidad y la acometida de un futuro que no es blanco ni negro, sino lleno –como la propia vida– de grises. Hablar mal de España y enfrentar a los unos y a los otros vuelve a ser un deporte político que quizás harte a los sufridos ciudadanos.

Es conocido el *dictum* de aquel poeta y dramaturgo de la segunda mitad del siglo XIX, Joaquín Mª Bartrina: "Oyendo hablar a un hombre –escribía– fácil es/ acertar dónde vio la luz del sol:/ si os alaba Inglaterra será inglés,/ si os habla mal de Prusia es un francés/ y si habla mal de España, es español".

Siempre ha sorprendido a los historiadores extranjeros especializados como hispanistas la tendencia española a una autocrítica demoledora que incorpora incluso, y hace suya, la imagen negativa y los estereotipos que la publicística de otros países han podido proyectar sobre los demás, en este caso sobre España y los españoles. Todos los países que han sido o son hegemónicos políticamente en una época histórica determinada han dado lugar a una imagen mitificada por sus adversarios y por sus vecinos, y, por supuesto por sus partidarios, en la que el



EL DOS DE MAYO DE 1808. LA CARGA DE LOS MAMELUCOS, por Francisco de Goya, 1814.

"ENHORABUENA POR HABER LLEGADO HASTA AQUÍ Y NUESTRO DESEO DE QUE CONTINÚE VUESTRA VOZ"





temor a su poder, la posible sumisión al mismo, la urgencia de desposeerle de toda legitimidad moral para su hegemonía o, en el polo opuesto, a justificarla, proyectan imágenes caleidoscópicas y generalmente esquemáticas y simplificadas sobre su historia y su propia existencia. Pero ni franceses ni ingleses, por seguir con los ejemplos de Bartrina, interiorizaron jamás colectivamente la imagen negativa que se les creaba desde fuera. No así en el caso español. Analizar algunos de esos estereotipos y mitos, y el porqué de su supervivencia, es una de las reflexiones más necesarias y útiles, intelectual y emocionalmente, para comprender nuestra historia, pues "sin la larga cola del pasado –como señaló un historiador clásico– el presente no produce más que sombras planas". Y con sombras planas mal se puede proyectar el futuro.

"ANALIZAR ALGUNOS DE ESOS ESTEREOTIPOS Y MITOS, Y EL PORQUÉ DE SU SUPERVIVENCIA, ES UNA DE LAS REFLEXIONES MÁS NECESARIAS"

ABIERTOS, PERO NO ARBITRARIOS. Desde el "narcisismo de la diferencia" o de la "excepcionalidad", que hace creer en la absoluta "singularidad" de una historia que no se inserta en el contexto europeo al que pertenece y prescinde de la comparación objetivada en cada periodo histórico, o desde un lamentable "victimismo" que acaba justificando a cualquier precio, hasta el peligroso "presentismo" que proyecta valores y situaciones históricas actuales sobre un pasado complejo y no lineal –confundiendo por lo demás la "correlación" y la "casualidad" con la "causalidad" y el "determinismo" o "finalismo"–, la historia de España ha sido zarandeada en el imaginario colectivo de los españoles de unos extremos a otros. La investigación historiográfica y paciente intenta desde hace tiempo hacer llegar la comprensión de una complejidad histórica y de unos análisis abiertos, pero no arbitrarios, que sitúen las imágenes de nuestra historia en el marco de un análisis racional y objetivo en la medida de lo posible. Frente al estereotipo de la "descalificación de la realidad histórica", ya se trate del siglo XVI y el descubrimiento de América, de la "decadencia" del siglo XVII, de la negación de la Ilustración del siglo XVIII –extranjerizante para unos, inexistente o poco reformista e insuficientemente revolucionaria para otros–, o de la Guerra de la Independencia en 1808 o el proceso de transición política de 1975 y la Constitución de 1978, se impone un análisis historiográfico comparado que pueda dar una mayor densidad y profundidad al conocimiento de nuestra historia.



JURA DE LA CONSTITUCIÓN POR S.M. LA REINA REGENTE DOÑA MARÍA CRISTINA, en 1885, por Francisco Jover Casanova y Joaquín Sorolla.

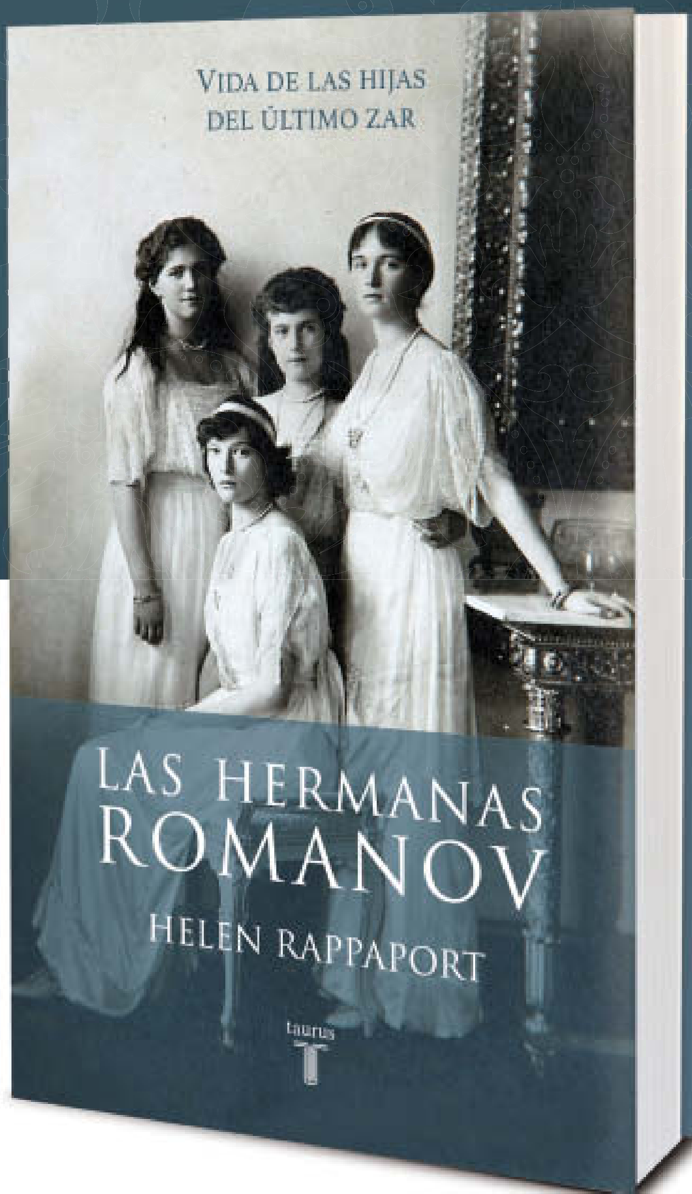
En fin, como escribió irónicamente Hanna Arendt, "las enseñanzas de la Historia no es que sean sólo crípticas (muchas veces), es que son como el Oráculo de Delfos". Pueden interpretarse como una cosa y su contraria. Pero, en cualquier caso, no podemos estar sin ella, pues pasado, presente y futuro es un solo entramado en el que se desarrolla la vida humana. ■

¿QUIÉNES ERAN LAS LAS HERMANAS ROMANOV?



La historia, tan cautivadora como trágica, de Olga, Tatiana, María y Anastasia, hijas del último zar y las cuatro princesas más glamourosas de Europa







«Evocador y espléndidamente investigado y escrito, este libro es historia narrativa en su máxima expresión.»
Bookseller

taurus | Penguin Random House Grupo Editorial

Síguenos en:

www.megustaleer.com

Ingredientes de la *Leyenda Negra*

JOSEPH PÉREZ

HISPANISTA. PREMIO PRÍNCIPE DE ASTURIAS DE CIENCIAS SOCIALES 2014.



La leyenda negra antiespañola –término que acuñó Julián Juderías en 1914– comprende tres elementos. El primero es de carácter circunstancial: se ataca a España como potencia imperialista. El segundo es de naturaleza ideológica: se censura no solo a España, sino a todas las naciones católicas. El tercero raya en el racismo: se critica a España, pero la censura se hace extensiva a las naciones latinas en general.

ODIO AL IMPERIO. La forma casi definitiva de la primera serie aparece en la *Apología* de Guillermo de Orange, escrito de propaganda publicado en 1581 para justificar la rebelión de Flandes. Este documento, que se puede considerar como el primer ejemplo de guerra psicológica de la Historia moderna, presenta tres puntos principales: Felipe II es un asesino, ha matado a su hijo, el príncipe don Carlos, y a su mujer, Isabel de Valois; España es una nación oscurantista, fanática e intolerante, y la Inquisición aparece como la institución típica y simbólica de aquella actitud; la colonización española ha causado la muerte de millones de indios en América.

Estos ataques son otras tantas expresiones de antipatía hacia una nación que, en aquella época, dominaba Europa. No hacían más que revelar el resentimiento contra una potencia que entonces era superior a las demás, no solo en lo que se refiere a la influencia política, económica y militar, sino además en el campo de las artes y las letras. Todo lo que se ha dicho y se sigue diciendo en la actualidad sobre el antiamericanismo podría aplicarse a la preponderancia española en los siglos XVI y XVII.

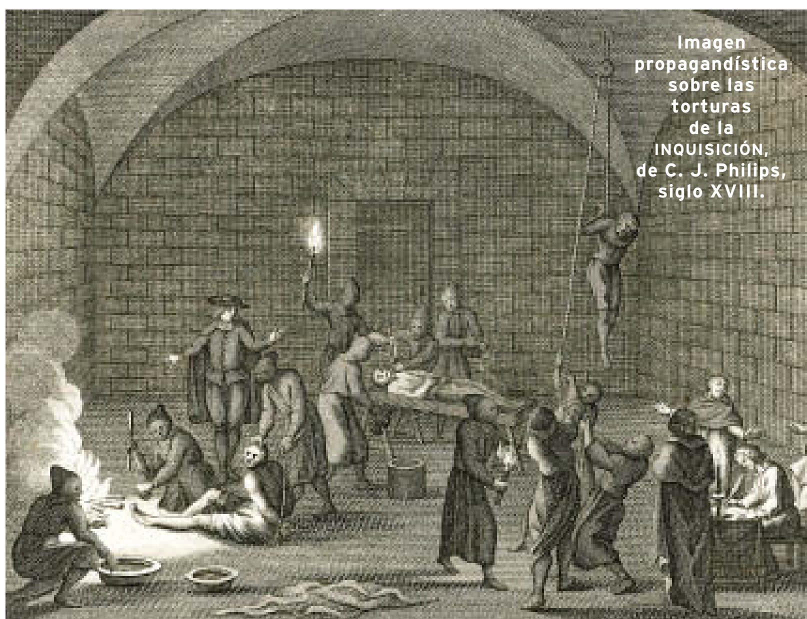
Esta primera serie de acusaciones ha caducado, por lo menos en el mundo universitario. Felipe II ya no se nos aparece como la encarnación del mal –"el Demonio del Mediodía"–. En lo que se refiere a los conflictos ideológicos, se ha llegado hoy a una apreciación objetiva de lo que significó la Inquisición: fue una de las expresiones de la lucha despiadada entre católicos y protestantes, y no tuvo el monopolio de la intolerancia. En cuanto a la colonización española de América, no fue mejor ni peor que la que realizaron los franceses y los ingleses en los siglos XIX y XX. La española tuvo, sin embargo, una característica de la que carecieron las otras dos: ni en Francia ni en Inglaterra surgió un Bartolomé de Las Casas en defensa de los colonizados.

> "LOS ATAQUES DE GUILLERMO DE ORANGE REVELABAN EL RESENTIMIENTO CONTRA UNA POTENCIA QUE ENTONCES ERA SUPERIOR A LAS DEMÁS, NO SOLO EN LO QUE SE REFIERE A LA INFLUENCIA POLÍTICA, ECONÓMICA Y MILITAR, SINO TAMBIÉN EN EL CAMPO DE LAS ARTES Y LAS LETRAS"

SUPERIORIDAD DEL PROTESTANTISMO. La preponderancia española se mantuvo durante más de un siglo, desde la elección de Carlos V al Imperio (1519) hasta los Tratados de Westfalia (1648). Entonces nace la Europa moderna, compuesta por naciones que ya no comparten la misma fe, sino una cultura común cuyos elementos principales son la secularización del pensamiento, el progreso científico, la tolerancia y el liberalismo. Para muchos pensadores de la época, España, por haber defendido hasta el final la idea de cristiandad y el catolicismo ro-

mano, se habría excluido a sí misma del nuevo orden europeo y se habría quedado al margen de lo que entonces empezaba a llamarse "la civilización". Dos series de hechos parecían confirmar aquella descalificación a juicio de sus adversarios: primero, la incapacidad de España para adaptarse a la economía moderna, y, segundo, la Inquisición y el fanatismo de un clero ignorante que mantenía al país en el oscurantismo y la intolerancia.

¿A qué atribuir el desfase de España respecto al mundo moderno? Para los hombres de la Ilustración, la respuesta no ofrecía ninguna duda: España estaba pagando con su decadencia su fidelidad al catolicismo romano. A principios del siglo XIX, un estadista francés que era también historiador y filósofo afamado, Guizot, desarrolló aquella teoría en un libro publicado hacia 1830 con el título *Historia de la civilización en Europa desde la caída del Imperio romano hasta la Revolución Francesa*. "Es evidente –escribe– que hay una civilización europea". ¿Cuáles son sus rasgos distintivos? El progreso, el desarrollo. Ahora bien, ¿cuál ha sido el elemento motor de ese progreso, su causa principal? La Reforma. "Por dondequiera que la Reforma ha penetrado, por dondequiera que ha desempeñado un gran papel (...), ha dado como resultado general, predominante, constante, un inmenso progreso en la actividad y la libertad del pensamiento, hacia la emancipación del espíritu humano".

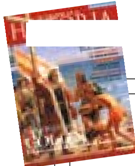

Imagen propagandística sobre las torturas de la INQUISICIÓN, de C. J. Philips, siglo XVIII.

Las naciones que en el siglo XVI se separaron de Roma fueron las que más avanzaron en la vía del progreso. En cambio, aquellas que permanecieron fieles al catolicismo se condenaron al oscurantismo y al estancamiento. Guizot cita expresamente dos de ellas: España e Italia. El autor se limitó a comentar lo que, por aquellos años, parecía un lugar común: la vinculación entre el protestantismo y el liberalismo. En el siglo XX, la tesis se hizo extensiva a la economía: se sostuvo que, si el desarrollo económico se manifestó con brillantez en los países protestantes fue porque la Reforma había desarrollado en ellos un espíritu de libertad, iniciativa y responsabilidad, mientras que en las naciones que se mantuvieron fieles al catolicismo este esterilizó el progreso intelectual y económico.

"A OJOS DE LOS ILUSTRADOS, ESPAÑA PAGÓ CON SU DECADENCIA SU FIDELIDAD AL CATOLICISMO ROMANO, QUEDÁNDOSE AL MARGEN DE LA CIVILIZACIÓN"

Los cambios que se produjeron en la segunda mitad del siglo XVII sugieren la idea de que el protestantismo era la religión del progreso. El norte parece sobreponerse al sur, ser fuente de riqueza, de desarrollo, de bienestar y cultura. Piénsese en el contraste que opone desde principios del siglo XIX una América del Norte protestante en su inmensa mayoría, dinámica y eficaz, y los territorios situados al sur del río Bravo, colonizados por españoles y portugueses católicos, sumidos en el atraso económico, las desigualdades sociales y la inestabilidad política. Estos contrastes son los que han sugerido una interpretación de tipo temperamental e ideológico: la idea de que el protestantismo era superior al catolicismo.

INFERIORIDAD RACIAL. Detrás de la exaltación del protestantismo se nota una idea más sutil: las naciones del norte serían superiores a las del sur, las germánicas y anglosajonas a las latinas. Es una actitud que viene de lejos, que tal vez esté en los orígenes de la Reforma luterana: se trata del resentimiento que las naciones nórdicas –Alemania, sobre todo– conciben contra las naciones del sur, las que viven en torno al Mediterráneo, herederas del Imperio romano. En Alemania, desde finales de la Edad Media, las corrientes nacionalistas se desarrollan con fuerza, especialmente en los medios intelectuales, entre los humanistas: no todos ni mucho menos son cosmopolitas. En 1500 se publica en Alemania una edición de la *Germania* de Tácito que suscita enseguida una amplia literatura de un nacionalismo furibundo cuyo más brillante exponente sería el diálogo *Arminius*, compuesto en 1520 por el luterano Ulrich von Hutten. Arminio es el responsable del desastre ocurrido en el año 9 d.C. en el norte de Alemania, donde tres legiones romanas quedan destruidas en una jornada y su jefe, Varus, muere en la con-



tienda. Al enterarse, el emperador Augusto lamenta lo ocurrido y exclama: "Varus, devuélveme mis legiones" *("Vare, legiones redde").* Armenio se convirtió en un héroe nacional y en el símbolo de la resistencia alemana a las pretensiones de Roma.

En los orígenes de la Reforma luterana no sería difícil encontrar señales del resentimiento de los pueblos nórdicos contra los del sur. Esta era, a mediados del siglo XX, la opinión del historiador británico Toynbee: la Reforma sería, en sus orígenes y en su desarrollo, un movimiento común a todo el noroeste de Europa para sacudir la hegemonía histórica de las naciones mediterráneas, orgullosas de haber sido la cuna de la civilización. La rebelión de Martín Lutero contra la Iglesia romana sería la continuación de aquel resentimiento desde el punto de vista religioso. Desde luego, la Reforma no se reduce a estos motivos materialistas; Lutero trata también de enmendar el dogma y la moral. Así y todo, el odio de los pueblos germánicos contra los que consideraban sus explotadores no debe ser minimizado.

No sería descabellado ver en las críticas de Erasmo contra los humanistas italianos y españoles un eco de aquel resentimiento. Erasmo rechaza la invitación de Cisneros de visitar Alcalá *("Non placet Hispania"),* y en el *Ciceronianus* (1528) denuncia el paganismo que late en Roma bajo la pretensión de elegancia: *"Paganesimus est, mi crede",* escribe a Vergara. La verdad era que él odiaba la Roma pontifical, la de Julio II y León X, y la pretensión de los italianos –como herederos que decían ser de Roma– de ser los más civilizados de los europeos.

Al flamenco Adriano VI, elegido papa casi por sorpresa en 1522, le ocurrió algo semejante: le chocaba el boato y el lujo de la Roma pontifical –"me gusta la pobreza", solía decir–; se escandalizaba de los desnudos de la capilla Sixtina; bebía cerveza y no vino... Los romanos lo tacharon de bárbaro e inculto. Aquellos resentimientos y odios quedaron patentes en 1527, cuando las tropas imperiales se desmandaron y entraron a saco en Roma, asesinando, violando, robando y destruyendo. Ahora bien, el ejército estaba compuesto en su mayoría por lansquenetes alemanes, casi todos luteranos, que desfilaban por las calles con su botín gritando: "¡Viva Lutero papa!". Los italianos vieron en aquellos sacrilegios un retorno de la barbarie, un ataque inadmisible contra la civilización.

"EL ASCENSO DEL NORTE DE EUROPA CONTRASTABA CON EL MARASMO DEL MEDITERRÁNEO, Y ALGUNOS VINCULARON LA BARBARIE CON LAS RAZAS LATINAS"


BALANZA DE DIOS. Lutero y Calvino (izda.) frente al papa, sus fieles y el diablo, h. 1710.

Los años finales del siglo XVII parecen señalar el ascenso de las naciones del norte de Europa, cuyo desarrollo contrasta con el marasmo que se abatía en los pueblos vecinos del Mediterráneo. Ahora bien, en el norte vivían germanos y anglosajones, en el sur los pueblos latinos. Algunos sacaron de esta constatación, aparentemente objetiva, la conclusión de que lo que distinguía a los civilizados de los bárbaros no era solo la religión, sino también la raza. Todo les salía bien a los anglosajones y a los pueblos germánicos, mientras los pueblos latinos parecían víctimas de alguna maldición.

La idea fue ganando terreno a lo largo del siglo XIX. En Inglaterra, y pronto en Estados Unidos, muchos hombres políticos e intelectuales quedaron convencidos de que su país tenía una misión que cumplir en el mundo y ese mesianismo inspiraba tendencias imperialistas no exentas de racismo. Los políticos no dejaron de tomar posición en la polémica. Disraeli, primer ministro de la reina Victoria, decía: "Hay algo mejor que los Derechos Humanos, y son los derechos de los ingleses". El 4 de mayo de 1898, en un discurso cuyos pasajes principales fueron reproducidos por la prensa, el primer ministro inglés lord Salisbury dividió a los pueblos del mundo en naciones llenas de vitalidad *(leaving nations)* y naciones moribundas *(dying nations),* señalando que las primeras tenían vocación de dominar a las segundas. Por mucho que el *Times* aclarase que no se refería a España, este darwinismo político resultaba alarmante. El historiador Rafael Altamira replicó de inmediato que el grado de civilización de un pueblo no podía medirse únicamente por el poderío material.

CONCLUSIONES. Las tres series de críticas que se suelen dirigir a España desde el siglo XVI son de naturaleza muy distinta. Solo la primera interesa únicamente a España, en la medida que desempeñó un papel hegemónico durante un siglo y medio, tras la elección de Carlos V al Imperio. Las otras dos

series van dirigidas a España como nación católica y como nación latina, características que no le son exclusivas: las comparte con las demás naciones mediterráneas (Francia, Italia, Grecia y Portugal). Efectivamente, a finales del siglo XVI la hegemonía pasa del sur al norte, del Mediterráneo que, hasta entonces, había sido la cuna de las grandes civilizaciones, al mar del Norte, y luego más allá del Atlántico. Al parecer, el protestantismo y el mundo anglosajón y germánico ocupan desde entonces el primer lugar en la escena mundial. ¿Se puede hablar de una superioridad del protestantismo y de la raza anglosajona?

En 1926, el británico R. H. Tawney fue el primero en rechazar la tesis del alemán Max Weber sobre los vínculos entre protestantismo y capitalismo. Tawney observaba que el capitalismo moderno nació mucho antes de la Reforma protestante: en la Italia medieval, en las ciudades mercantiles como Génova, Florencia y Venecia. A mediados del siglo XX, otro historiador británico, H. R. Trevor-Roper, en un trabajo titulado *Religión, Reforma y evolución social*, señalaba también los fallos de la tesis de Weber: Escocia se hizo calvinista en la segunda mitad del siglo XVI y, sin embargo, su economía se quedó estancada, al contrario de lo que ocurría en la Inglaterra anglicana. Así que no bastaba con ser protestante para prosperar en el mundo de la economía.



PUERTO DE LISBOA, por De Bry, 1593.

En realidad, el capitalismo moderno no nació en la Europa del norte en el siglo XVI; sus métodos se utilizaban mucho antes en los países mediterráneos. No había incompatibilidad entre el capitalismo y el catolicismo, ya que fueron las ciudades italianas de la Edad Media las que usaron por primera vez técnicas típicas del capitalismo como la contabilidad en partida doble, la letra de cambio, el banco, las compañías de comercio, etc. Todo parece indicar que no existe una evidente superioridad del protestantismo en el campo de la economía y del progreso material. Dicho de otro modo: la superioridad del protestantismo en el terreno de la economía no es tan evidente como se creyó.

“LA FACULTAD DE DIRIGIR LA HISTORIA NO ES PROPIEDAD EXCLUSIVA Y PERPETUA DE UNA NACIÓN”, ESCRIBIÓ LAVISSE A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

También resulta difícil probar la superioridad de la raza anglosajona sobre la latina. Los que se hundieron a finales del siglo XVI no fueron solo los países fieles al catolicismo. Por las mismas fechas, el Imperio turco también entró en una especie de letargo. El cambio no afectó únicamente a las naciones católicas. Parece como si el foco de la civilización –el imperio, si se quiere– se trasladara del sur al noroeste, del mundo mediterráneo hacia las naciones germánicas y anglosajonas. Estamos ante un fenómeno complejo del que no se ha podido dar razón hasta ahora. “Todas las fuerzas se agotan –escribía el historiador francés Lavisse a principios del siglo XX–. La facultad de dirigir la Historia no es propiedad exclusiva ni perpetua de una nación. Europa la heredó de Asia hace tres mil años; probablemente tenga un día que abandonarla”.

Los descubrimientos de finales del siglo XV provocaron unos cambios notables: las corrientes económicas se desplazaron de Venecia a Lisboa y luego a Ámsterdam, y el Atlántico suplantó al Mediterráneo. Por algo pensó Felipe II en fijar su capital en Lisboa antes de establecerla en Madrid. Después de Lepanto (1571), el destino político de las naciones de Europa se barajó en otros escenarios. Italia seguía ocupando un puesto importante, pero ya no era Nápoles la que centraba la atención de los políticos, sino Milán, nudo de comunicaciones entre el Mediterráneo y la Europa septentrional.

El foco de la civilización, que hasta el siglo XVI inclusive se situaba en el Mediterráneo, se desplazó hacia el norte de Europa, donde se elaborarían los valores de la civilización moderna: el capitalismo, la ciencia, la técnica, la tolerancia, el progreso... Durante mucho tiempo se ha querido ver en ello la prueba de la superioridad del protestantismo y del mundo anglosajón. Las cosas parecen mucho más complejas. Hoy en día, la mundialización también parece amenazar a Europa, que hasta hace poco creía ser el foco de la civilización. La razón de estos desplazamientos se nos escapa, pero no hay motivos para explicarlos mediante la religión o la raza. ■



La Historia, *compañera* de la vida

DAVID SOLAR

PERIODISTA. FUNDADOR Y EXDIRECTOR DE *LA AVENTURA DE LA HISTORIA*.



EN LA PRIMAVERA DE 1998 SE DISEÑARON LOS PRIMEROS PROTOTIPOS DE LA REVISTA. EN NOVIEMBRE DE ESE AÑO APARECIÓ SU PRIMER NÚMERO, QUE REVOLUCIONÓ LAS PUBLICACIONES DE DIVULGACIÓN HISTÓRICA Y ALENTÓ NUEVAS APARICIONES. DIECISIETE AÑOS DESPUÉS, LA AVENTURA CONTINÚA

Han pasado nada menos que doscientos números, doscientos meses, diecisiete largos años desde que iniciamos el estudio, planificación, ensayo y confección de prototipos de *La Aventura de la Historia* durante la primavera de 1998. Parafraseando a Gardel en su tango *Volver* podría decirse que *diecisiete años no es nada*, pero si ese tiempo es apenas un suspiro en la Historia, constituye un lapso sustancial en la vida de las personas. Ha pasado tanto tiempo como para que ninguno de los miembros del primer equipo de redacción haya elaborado este número 200: Asunción Doménech, Javier Villalba, José María Solé y yo mismo hemos dado paso a otro equipo, formado a nuestro lado, para que se ocupe de que *La Aventura de la Historia* siga llegando puntual a su cita con los lectores.

Y tanto tiempo como para que los medios de comunicación hayan sufrido una transformación extraordinaria. Herramientas como internet, prácticamente en pañales cuando nacimos, son hoy tan imprescindibles y de tan universal uso que parece casi mentira que no existieran desde siempre: en el mundo, 200 millones de usuarios en 1998; 2.000 en 2010; 3.000 millones en la actualidad. Cuando nació *La Aventura de la Historia*, solo el 4,6 por ciento de los españoles utilizaba internet; hoy lo hace el 65 por ciento. Gracias a ese medio extraordinario hoy está a nuestro alcance cuanta información existe en el mundo y cuanta historia se conoce, y en la mayoría de los idiomas.

OJOS NUEVOS. También ha cambiado la naturaleza y el peso de los medios de comunicación. La radio y la televisión tienen mayor audiencia que entonces, mientras que han disminuido las ventas de la prensa diaria en papel, cobrando progresivamente peso algo que entonces comenzaba: las ediciones digitales de los periódicos, un fenómeno que constituye materia de reflexión y debate en las editoriales.

Como casi no podía ser de otra forma, en nuestro país las publicaciones específicas de divulgación histórica han experimentado una evolución extraordinaria. *La Aventura de la Historia* fue la primera publicación moderna en este campo, en el que solo resistían dos veteranos mensuales: *Historia 16* –de donde procedía el equipo fundador de esta revista– e *Historia y Vida*. Aquella se aferró a sus dimensiones y receta tradicionales y desapareció; esta adoptó los formatos y fórmulas divulgativas iniciados por nosotros y sigue llegando a sus lectores.

Al socaire del éxito de *La Aventura de la Historia* aparecieron numerosas revistas, algunas de las cuales copiaron tan descaradamente la estructura de portadas y tipografía que llegaron a confundirse en los expositores de

los quioscos. Hoy ha remitido la proliferación de esa oferta, barrida por dos crisis: la económica y la de los quioscos, que tienen bastante que ver entre sí aunque no sean idénticas.

Sobre aquella proliferación de revistas de Historia que saturó el mercado hace una década cabe decir que fue un fenómeno impulsado por dos tipos de intereses. Uno, mercantil, determinado por empresas periodísticas que buscaban nuevos nichos de lectores; otro, político, impulsado por motivaciones nacionalistas para promocionar sus ideas o resaltar las particularidades de su historia.

En el primer caso, la cantidad de lectores de Historia pronto mostró la cruda realidad: los españoles, que no destacamos por nuestra afición a la lectura, no habíamos experimentado un súbito enamoramiento de la Historia. Y si hace una década la pujanza era más aparente que real y sólida, hoy la situación es preocupante. La venta de libros de humanidades ha descendido más de un 30 por ciento; la de publicaciones periódicas, tras un momento expansivo (2004-2007), ha disminuido un 35 por ciento, y la de revistas especializadas en Historia, por el estilo: de 2,9 millones de ejemplares anuales a 1,9. Y no es casualidad: los índices de lectura y comprensión lectora de los españoles están por bajo de la media de la OCDE y de la Unión Europea.

“MUCHOS SUELEN RECORDAR EL NOMBRE DE UN PROFESOR CUYA ENSEÑANZA LES INCULCÓ EL AMOR POR LA HISTORIA”

UN MEDIO IDEAL. En el segundo caso, la falta de lectores y la disminución de los recursos económicos de las autonomías fueron agostando aquellos títulos.

Pese al retroceso del sector, las revistas de más calidad continúan en el mercado y con relevante difusión, como confirman los datos de *La Aventura de la Historia* proporcionados por el Estudio General de Medios (178.000 lectores en 2014). La situación es un tanto paradójica: ha caído la venta de libros de Historia pero ha crecido la difusión de las novelas históricas, incluso de aquellas que son puro disparate.

Parece, por tanto, que el lector, aunque menos masivo de lo que pudo ser o parecer hace una década, es relativamente amplio y constante, y la revista de Historia, por su proximidad al comprador de quiosco, por la cercanía a la no- »»→



ALEGORÍA DE LA HISTORIA, por Nikolaos Gysis, 1892.



ticia, la fiabilidad de sus contenidos, la amenidad de sus síntesis, la variación temática, así como la clarificación y el valor estético que proporcionan grabados, fotografías, gráficos, mapas e infografías, constituye el vehículo informativo ideal para el lector y el inicio del camino para aquellos a quienes les apetezca una información más sustantiva. De ahí una norma de nuestro libro de estilo: incluir en todos los artículos básicos el apartado *Para saber más*, orientación bibliográfica esencial en castellano, además de guiños a otros tipos de divulgación paralela, como el cine o la novela histórica.

¿PARA QUÉ SIRVE LA HISTORIA? Yo creo, también, en el papel de la revista como poderoso instrumento para movilizar el interés por la Historia, con frecuencia minusvalorada en los programas educativos y no solo por la relevancia que en horarios lectivos se le conceda, sino porque su enseñanza recae, a veces, en un profesorado poco convencido de la fascinación que puede suscitar la Historia y comunica su escepticismo a los estudiantes. Llevo quince años hablando de Historia a los alumnos del *Máster de Periodismo de El Mundo*, y realizo cada curso una encuesta sobre su formación histórica. Aquellos que se muestran más entusiasmados suelen recordar el nombre de un profesor o profesora cuya enseñanza les inculcó el amor por la Historia cuando eran adolescentes.

Es difícil suscitar esta pasión en un mundo que apenas brinda oportunidades docentes a quienes cursan una carrera que exige un esfuerzo notable. *¿Para qué sirve la Historia?*, me preguntan, a veces, padres que ven cerrado el futuro de sus hijos matriculados en Historia.



"NI SON TODOS LOS QUE ESTÁN, NI ESTÁN TODOS LOS QUE SON". Pero sin ellos, esta publicación habría sido imposible. Reunión del Consejo Asesor de la revista en el año 2009.

> "NO COMPARTO QUE LA HISTORIA SEA 'MAESTRA DE LA VIDA', PERO LA CONSIDERO UNA MAGNÍFICA COMPAÑÍA, Y A *LA AVENTURA DE LA HISTORIA*, UNA ÚTIL BRÚJULA PARA EL VIAJE"

MUCHOS CODOS Y MUCHA CONSTANCIA. En medio de la crisis, sus salidas profesionales son tan escasas como las de muchas otras carreras universitarias. Por tanto, es difícil brindar expectativas laborales a quienes, casi siempre venciendo las reticencias y oposiciones de su entorno, se implicaron en un aprendizaje que requiere muchos codos y constancia. Pero sí tengo una respuesta mucho más reconfortante que la que podría ofrecer si me preguntaran para qué sirve cualquier otra disciplina.

La Historia constituye el mejor instrumento para conocer el origen de cuanto sucede a nuestro alrededor; no es una bola adivinatoria para averiguar el futuro, pero sí para movernos con los ojos abiertos por el presente y para saber qué motivó los fenómenos del pasado. Sirve como guía para distinguir y conocer lo que nos rodea, para disfrutar de nuestro entorno cultural. También, para comprender plenamente muchas manifestaciones culturales y artísticas: visitar un museo, gozar plenamente de un viaje, contextualizar el cine, el teatro o la ópera, leer un libro o escuchar una conferencia. Y es, también, un componente apreciable del éxito social de quien es capaz de brindar una atinada y bien digerida información sobre lo que ocurre en nuestro entorno y de sus porqués.

No comparto que la Historia sea "maestra de la vida", pero la considero una magnífica compañía, y a *La Aventura de la Historia*, una útil brújula para el viaje. ■

Formar, *informar* y entretener

ASUNCIÓN DOMÉNECH

HISTORIADORA. FUNDADORA Y EXDIRECTORA DE *LA AVENTURA DE LA HISTORIA*.



Un aniversario redondo, como el que ahora celebra *La Aventura de la Historia* al llegar a su número 200, constituye sin duda una ocasión propicia para la reflexión y los recuerdos. Falta ya poco para que se cumplan diecisiete años de aquel primero de noviembre de 1998 en que el equipo fundacional de la revista iniciaba con enorme ilusión y nuevas ideas su cita mensual con los lectores. Nuestro objetivo entonces era claro: queríamos que la publicación se convirtiera en el mejor ejemplo de la divulgación histórica en nuestro país, acorde a la vez con los cambios radicales que la revolución digital estaba impulsando en la comunicación y en el diseño de los medios impresos, singularmente de las revistas.

Experiencia no nos faltaba, veníamos de *Historia 16*, una de las pioneras españolas, desde su aparición en 1976, en apostar por esta fórmula cultural, combinación de Historia y Periodismo, que había empezado a experimentarse con éxito en Europa tras la II Guerra Mundial. Estas revistas trataban de superar los tópicos indigestos de una materia asociada frecuentemente, desde tiempos escolares, a un centón de fechas y batallas o a interminables listas de reyes o caudillos. Por el contrario, se proponían mostrar a un público amplio que la Historia lo abarca todo, que cualquier aspecto de la vida de los humanos sobre la Tierra desde los tiempos más remotos tiene interés y que un acercamiento crítico a lo que han sido sus vicisitudes, sus logros o sus fracasos resulta indispensable para comprender cabalmente quiénes somos aquí y ahora y de dónde venimos.

Del modo de hacerlo dependería el éxito de la empresa: sin menoscabo del rigor intelectual, se requería una escritura ágil, amena y sugerente que pusiera a disposición de los lectores los resultados de las investigaciones históricas, tanto antiguas como recientes, sirviendo así de conexión con el quehacer universitario y académico. De alguna manera suponían una invitación más para que los historiadores se animaran a traspasar las puertas del "taller" y no quedaran limitados al coto cerrado de los especialistas.

SIN MENOSCABO DEL RIGOR INTELECTUAL, LA ESCRITURA ÁGIL Y EL PLANTEAMIENTO AMENO Y SUGERENTE DE LA REVISTA HAN PUESTO A DISPOSICIÓN DE LOS LECTORES, A LO LARGO DE ESTOS 200 NÚMEROS, LOS RESULTADOS DE LAS ANTIGUAS Y MÁS RECIENTES INVESTIGACIONES ACADÉMICAS

No hay duda de que esta propuesta de las revistas de divulgación histórica llegaba a España en un momento oportuno y las hemerotecas están para acreditar su primer *boom*. El final del franquismo y la muerte del dictador crearon el ambiente propicio. Tras años de censura, ocultamiento y tergiversación, en los albores de la Transición democrática, la sociedad española quería saber, conocer no solo los hitos y las claves del pasado en su más amplio espectro, sino que buscaba comprender las raíces de los conflictos sociales y políticos, algunos tan dolorosamente cercanos como la Guerra Civil y la represión subsiguiente.



En este contexto, la labor conjunta de historiadores, periodistas y escritores fue abordando en las páginas de estas publicaciones los más diversos temas, de la Prehistoria a la Edad Contemporánea, de las antiguas civilizaciones a los aspectos más modestos de la vida cotidiana, de las biografías de grandes personajes a las peripecias de seres anónimos. De su mano, y aquí permítaseme mencionar especialmente la contribución de *Historia 16*, llegaron al gran público las primeras revisiones críticas de la Guerra Civil, de los conflictos de la II República, del franquismo, de las luchas del movimiento obrero, de los orígenes de los nacionalismos en España, de la Inquisición, la Ilustración y la masonería, así como también, entre muchos otros, los artículos que respondían a la creciente pasión por el Egipto faraónico o el interés por las dos guerras mundiales y el nazismo.

NACIDAS TRAS LA II GUERRA MUNDIAL, LAS REVISTAS DE DIVULGACIÓN HISTÓRICA TRATABAN DE SUPERAR LOS TÓPICOS DE UNA MATERIA ASOCIADA A UN CENTÓN DE FECHAS, BATALLAS Y CAUDILLOS



Antonio Domínguez Ortiz, Julio Mangas, Julio Valdeón y José Luis Martín.

El reto planteado a los autores era importante. Conseguir el tono capaz de atraer a un público amplio utilizando un lenguaje inteligible que sin perder rigor informara "deleitando", no resultaba empresa fácil y, aunque desde el principio la redacción de la revista contó con la colaboración decidida de algunos historiadores profesionales, lo cierto es que costó vencer resistencias para que otros muchos se decidieran a saltar la barrera de la academia y a escribir sin las convenciones propias de una publicación especializada.

REINVENTAR EL FORMATO. Hoy recuerdo vivamente el entusiasmo y la generosa disponibilidad de algunas figuras entonces ya tan prestigiosas como Julio Aróstegui, Antonio Blanco Freijeiro, Gabriel Cardona, Antonio Domínguez Ortiz, José María López Piñero, José Luis Martín, Manuel Tuñón de Lara, Javier Tusell y Julio Valdeón, que por desgracia ya no están entre nosotros. No solo no desdeñaron la tarea de la divulgación histórica, sino que la alentaron con sus trabajos y su asesoramiento, sirviendo de acicate para acrecentar la nómina de historiadores, tanto nacionales como extranjeros, y la calidad de las colaboraciones en nuestras páginas.

Con todo este bagaje llegamos a la primavera de 1998 para constatar, sin embargo, una paradoja. Mientras al compás de la bonanza económica de la década, la sociedad española, con un mayor nivel educativo, volvía a experimentar un inusitado interés por la Historia (periódicos, radio, televisión, cine y novelas históricas así lo atestiguaban), la fórmula tradicional de las revistas de divulgación, con su maqueta "de bolsillo" y sus limitaciones gráficas, había entrado en un preocupante declive. Se imponía un golpe de timón que el conflicto laboral surgido en *Historia 16* no hizo más que acelerar.

Seis meses más tarde, bajo el sello de Unidad Editorial, aquel pequeño grupo de periodistas e historiadores que llevábamos tantos años juntos pudimos presentar ilusionados *La Aventura de la Historia*: una revista generalista con nueva apariencia, mayor tamaño, mejor papel, ilustraciones a todo color, mapas, infografías..., pero sobre todo con la voluntad decidida de seguir apostando por la divulgación de calidad, con las mejores firmas y los temas más candentes. El éxito inmediato en el quiosco sería el inicio de un segundo *boom* de estas publicaciones, como demostraría la aparición de nuevas cabeceras compitiendo por el mismo espacio.

Hoy los tiempos son otros, pero *La Aventura de la Historia* sigue en la brecha. Al primer núcleo de la redacción, capitaneado por David Solar y Javier Villalba, se unieron pronto más profesionales y entre todos, con la ayuda inestimable del Consejo Asesor y atravesando el relevo generacional, nos hemos esforzado por cumplir, mes tras mes, el triple objetivo de la buena divulgación: formar, informar y entretener. ■

DOSSIER

MOMENTOS DECISIVOS DE LA HISTORIA

200

Que la Historia de la Humanidad sea lineal hacia el progreso o circular en sus errores es objeto de debate. No lo es que hay culturas, encuentros entre civilizaciones, guerras atroces y avances científicos espectaculares, decisivos en ese devenir. En nuestro nº 200 hemos seleccionado veinte de esos momentos y sus diez fechas clave. Sesenta autores los analizan



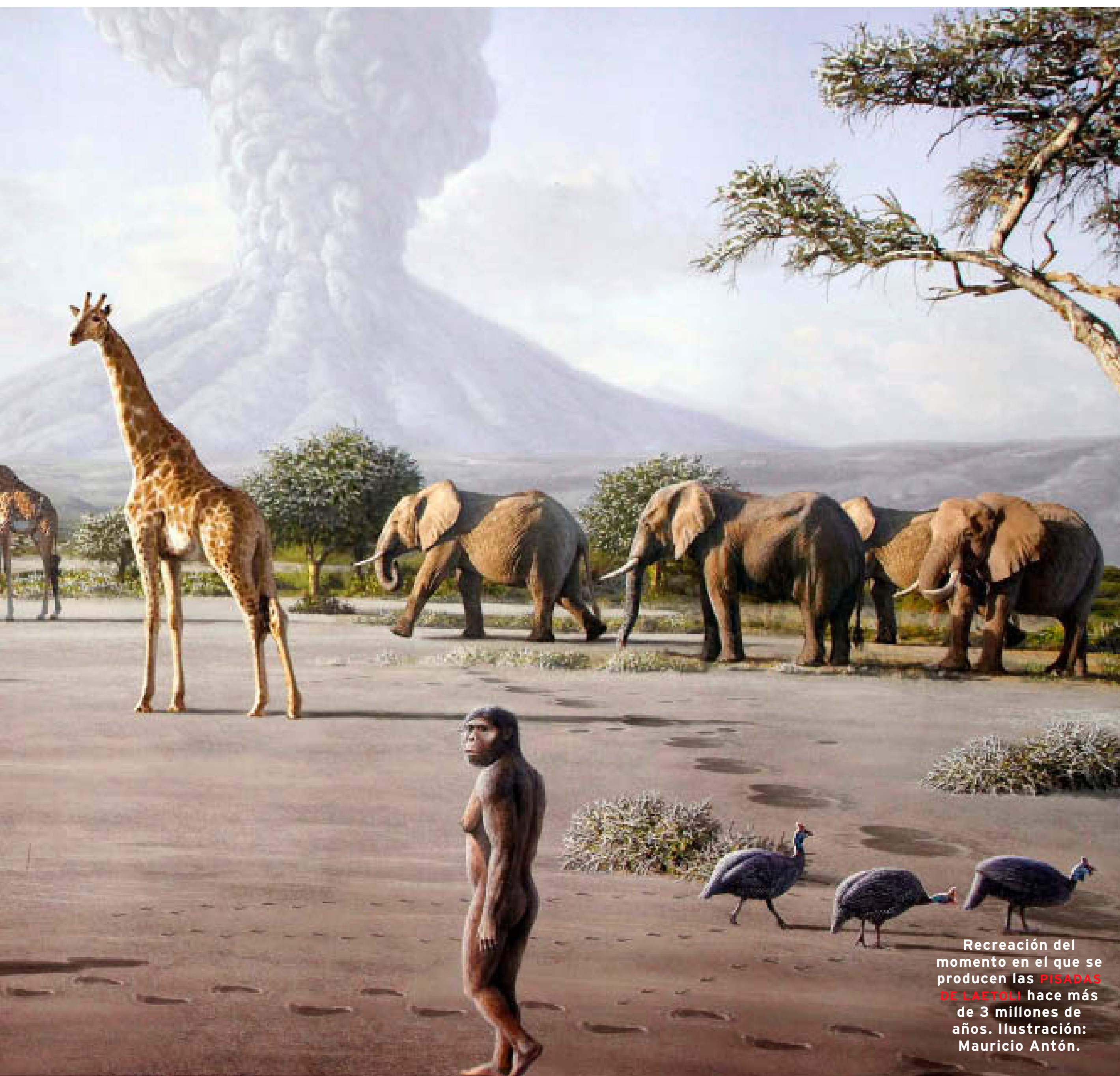


DOSSIER

PREHISTORIA

LA LARGA

HACE SIETE MILLONES DE AÑOS, EN UN REMOTO VALLE AFRICANO, LA HUMANIDAD DIO SU
ENTONCES UTILIZÓ PARA TRANSPORTAR Y ELABORAR OBJETOS. SUS HEREDEROS LOGRARON
Y ASIA, AL TIEMPO QUE, DE NUEVO EN ÁFRICA, SURGÍAN LOS PRIMEROS Y ARCAICOS SAPIENS.



Recreación del momento en el que se producen las PISADAS DE LAETOLI hace más de 3 millones de años. Ilustración: Mauricio Antón.

MARCHA

PRIMER GRAN PASO. UN HOMÍNIDO SE PUSO EN PIE Y LIBERÓ SUS MANOS, QUE DESDE DOMINAR EL FUEGO Y SE DISPERSARON FUERA DEL CONTINENTE, CONQUISTANDO EUROPA ENRIQUE BAQUEDANO TEJE EL ÁRBOL GENEALÓGICO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

Nuestra historia arranca hace entre siete y cuatro millones de años, en el valle que forma la gran falla del Rift, en el este de África. Allí, en un contexto repleto de sabanas húmedas y de volcanes surgió la locomoción bípeda. El bipedismo es, con seguridad, uno de los mayores avances en la evolución humana, forzado por la necesidad de ver por encima de las altas hierbas y de desplazarse a largas distancias, liberando las manos que, así, sirven para transportar objetos. Probablemente, los ardipitecos de hace más de 4 millones de años y, con seguridad, los australopitecos, caminaron como hoy lo hacemos nosotros. El esqueleto de Lucy o las icnitas de Laetoli, de 3,6 millones de años, así lo indican.

No menos relevante fue el descubrimiento, en 1959, del cráneo del *Zinjanthopus boisei* a cargo de Mary y Louis Leakey, conocido científicamente como OH5, pues es el quinto homínido descubierto en la garganta de Olduvai, junto a la caldera del Ngorongoro, en Tanzania.

Durante casi año y medio, OH5 fue el protagonista de la evolución humana, pues se le consideró el primer humano productor de herramientas líticas, talladas en piedra. En efecto, en el mismo nivel 22 del llamado *Zinj site* aparecieron una serie de cantos tallados que pudieron ser utilizados como herramientas líticas, en lo que los Leakey consideraron la primera cultura humana: el olduvayense.



ENRIQUE BAQUEDANO.
ARQUEÓLOGO, DIRECTOR DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL.

En los dos años siguientes se descubrieron, también en el nivel 22, una serie de restos homínidos de una especie claramente más evolucionada que OH5, a la que Leakey, Tobías y Napier denominaron *Homo habilis*. Sería el fabricante de la industria olduvayense y, en consecuencia, el primer representante del género *Homo*.

Sobre estos primeros representantes de Homo, los habilinos, se mantiene un vivo debate. Algunos investigadores sostienen que su capacidad craneal, todavía entre 500 y 600 cm³, debe considerarse aún propia de los australopitecos.

Para complicar las cosas, los habilinos coexistieron, solapándose en espacio y tiempo, con otro homínido muy parecido, bautizado como *Homo rudofensis*, y que, según algunos autores, es una especie diferente de aquellos.

Aun es casi más encendido el debate sobre el comportamiento de los habilinos. Para los Leakey o Glynn Isaac se trataba de grupos de cazadores-recolectores. Otros investigadores, como Lewis Binford, sostienen que eran carroñeros marginales, mientras que Robert Blumenschine y su equipo defienden que son carroñeros, pero de acceso secundario, tras la caza de los félidos y con anterioridad a la intervención de los hiénidos.

Por su parte, el equipo dirigido por Manuel Domínguez-Rodrigo, Audax Mabulla y Enrique Baquedano ha podido demostrar que fueron cazadores de especies relativamente tan grandes, en relación con su propio tamaño, como las gacelas.

HOMO ERGASTER, EL GRAN HÉROE. Uno de los hitos más importantes en la evolución humana fue, sin duda, la aparición de *Homo ergaster*. Se trata de un homínido que apareció en el este de África hace casi 1,9 millones de años, probablemente descendiente de *Homo habilis*, con cuyas poblaciones coexistió durante unos 300.000 años.

Ergaster tuvo una anatomía y un comportamiento mucho más avanzado que su ancestro habilino. La estatura, similar a la nuestra, y una estructura corporal moderna, preparada para la carrera y la caza en persecución, le colocaron en la línea que claramente desembocaría en los humanos actuales.

Conocemos restos de varios ejemplares rescatados desde mediados de los años setenta y un ejemplar infantil casi completo, localizado en 1984, junto al lago Turkana, en Nariokotome (Kenia).

Tuvo una estructura corporal casi propia de *sapiens*, pero con 950 cm³ de capacidad craneal, claramente inferior a la nuestra, que tiene una media de 1.350 cm³, y con unas proporciones entre cara y cráneo, consiguientemente, muy distintas.

La aparición de *Homo ergaster* significó una verdadera revolución en la evolución humana. Por una parte, por los cambios anatómicos mencionados, pero, también, por su invención del

UN VIAJE DE SIETE MILLONES DE AÑOS

1 **7-4 millones de años.** Aparición del bipedismo en los primitivos homínidos africanos, lo que permite liberar las manos.

2 **5,7-4,5 millones de años.** El *Ardipithecus ramidus* alterna la locomoción bípeda y cuadrúpeda.

3 **4,2-2,5 millones de años.** Los *australophitecus* caminan ya como los humanos modernos.

4 **2,2-1,5 millones de años.** *Homo habilis*, primer representante del género *Homo*. Convive con *Homo rudofensis*.

5 **1,9 millones de años.** Aparece *Homo ergaster*. Estatura similar a la humana. Primer homínido en abandonar África.

6 **1,8 millones-100.000 años.** *Homo georgicus*, del linaje de *Homo erectus*, que poblará Asia.

7 **900.000 años.** *Homo antecessor* en Atapuerca.

8 **600.000-170.000 años.** *Homo heidelbergensis* y *Homo rodhesiensis* son el origen más que probable de los arcaicos *sapiens*, hace 200.000 años.



9 **30.000 años.** Extinción de los neandertales.

10 **18.000 años.** Extinción de *Homo floresiensis* en la isla de Flores (Indonesia).

tecno-complejo cultural achelense. Hace 1,7 millones de años apareció la industria lítica achelense, que produjo utensilios más estandarizados y especializados. Los bifaces, los hendedores y los picos son instrumentos cuya talla implica un gran dominio de la técnica y, sobre todo, una preconfiguración mental del objeto final que se desea obtener.

También fueron los antiguos *ergaster* los homínidos que abandonaron África por primera vez, lo que lo convierte en el "héroe" de esta larga historia que es la hominización.

LA CONQUISTA DEL FUEGO. Los restos más antiguos fuera de África se localizan en Dmanisi (Georgia), al sur del Cáucaso. En Dmanisi, la aparición de faunas muy antiguas de casi 1,8 millones de años, con industria lítica anterior al achelense, nos anuncia el hallazgo de cinco cráneos muy completos bautizados como una nueva especie, *Homo georgicus*, por su descubridor, David Lordkipanidze, aunque recientemente ha sido revisado por Philip Rightmire y él mismo para atribuirlo a *Homo erectus*.

Estos *Homo erectus* georgianos fundarán el linaje de los *erectus*, que a partir de hace 1,7 millones de años poblarán el este de Asia e, incluso, Indonesia: los pitecántropos. Los *erectus* vivieron en Java hasta hace menos de 100.000 años, y algunos pudieron sobrevivir en la isla de Flores, enanizados por efecto de la insularidad: el *Homo floresiensis*.

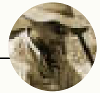
Aunque se discute si, en África, *Homo ergaster* supo aprovechar el fuego, parece más seguro atribuir su dominio a *Homo erectus*. En algunos yacimientos chinos, como Zhoukoudian, y en otros de Próximo Oriente, como la cueva de Bnot Ya'akov Bridge, tendríamos pruebas más claras del uso del fuego en casi hace un millón de años, aunque no será hasta hace 300.000 años cuando su domesticación parece una realidad recurrente y no solamente ocasional.

Sea como fuere, el manejo del fuego supone uno de los mayores cambios en la vida humana.

Mientras, en África, de la misma manera que los *ergaster* se habían

LUCY, LA ABUELA DE LA HUMANIDAD

MANUEL DOMÍNGUEZ-RODRIGO. DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA, UCM.



En 1974 un esqueleto parcial de una hembra homínida de más de tres millones de años se descubrió en la remota región de Hadar en el norte de Etiopía. Esa hembra, que serviría para identificar una nueva especie, *Australopithecus afarensis*, trastocó todo lo que se pensaba entonces sobre los primeros pasos de la evolución humana. Cuando sus descubridores, Donald Johanson, Tim White e Yves Coppens estudiaron estos fósiles en el campamento, repetidamente escuchaban una canción de los Beatles (*Lucy in the Sky with Diamonds*), lo que les inspiró a bautizar a esa abuela de la Humanidad con el nombre de Lucy.



LUCY, en el Museo de la Evolución de Burgos.

Hasta su descubrimiento, la comunidad paleoantropológica pensaba en su mayoría que existía una relación entre el deambular erguido, la utilización de herramientas y el desarrollo del cerebro, siguiendo la visión de Darwin que la humanidad evolucionó librando las manos de la función locomotriz, manipulando el medio y desarrollando un cerebro capaz de adaptarse plásticamente al mismo.

Sin embargo, Lucy, con un cerebro pequeño y más de un millón de años de distancia de las herramientas de piedra más antiguas conocidas por aquel entonces, tenía una anatomía completamente adaptada a una deambulación bípeda. Su pelvis y su fémur mostraban que Lucy no solo andaba sobre sus extremidades inferiores totalmente erguida, sino que además debía hacerlo de manera muy habitual, a pesar de que aún pasaba tiempo en los árboles.

Cuatro años después de su descubrimiento, un equipo dirigido por Mary Leakey hallaba en Laetoli (Tanzania) un rastro de pisadas fósiles sobre una ceniza volcánica de 3,6 millones de años. En aquel momento se pensó que semejante rastro era la obra de la especie a la que Lucy pertenecía, *Australopithecus afarensis*. En ese rastro de huellas, cuatro individuos dejaron el mejor testimonio que existe de un bipedismo que era anatómicamente moderno. Ambos descubrimientos mostraron que el primer motor de la evolución humana fue el modo de locomoción bípedo. El desarrollo del cerebro y el uso de herramientas vendría más tarde.

Lucy pertenecía a una especie sexualmente dimórfica (con grandes diferencias de tamaño entre machos y hembras), con brazos largos y piernas cortas. Su dieta era vegetariana y, al igual que sus ancestros, que serían descubiertos años después, residía en un ecosistema de sabana. Sabemos que vivía en grupo, ya que, muy cerca de donde Lucy fue descubierta, se localizaron los restos de un grupo de trece individuos que, al parecer, encontraron la muerte juntos. A ese grupo se le llamó, como si fuera por inspiración bíblica, la "primera familia". Hoy sabemos que las diferencias entre machos y hembras de esa "primera familia" se deben a que residían en grupos similares a los de otros primates poligámicos. También sabemos que crecían tan rápido como los chimpancés y que su esperanza de vida era muy corta. En lo efímero de su existencia, Lucy nos dejó como testimonio el legado de su especie. ■



robustecido en *erectus* asiáticos, los homínidos siguieron un proceso relativamente similar durante el Pleistoceno Medio (780.000-128.000 años), con especies también muy robustas como *Homo heidelbergensis* y *Homo rodhesiensis*. Los restos africanos de estas especies, tal vez una sola con gran dimorfismo, son el origen más probable de los primeros *sapiens*, los arcaicos, que también surgieron con toda seguridad entre 200.000 y 170.000 años en esa "cuna de la Humanidad" que es el continente negro.

¿Y EUROPA? LA PISTA DE ATAPUERCA. El debate sobre los primeros europeos se formula en los términos siguientes: quiénes, cuándo y por dónde accedieron al continente.

A principios de los años sesenta (1961-1963), el estadounidense Francis Clark Howell, el francés Pierre Biberson y el español Emiliano Aguirre excavaron en los yacimientos de Torralba y Ambrona (Soria). En aquellos yacimientos con *Elephas antiquus* del Pleistoceno Medio e industria achelense, se buscaban homínidos, supuestamente *Homo erectus*. También se suponía que Europa no fue poblada hasta mediados del Pleistoceno Medio, hace unos 500.000 años, y estaba en discusión si los africanos llegaron por el sur o por el este.

Los fósiles humanos europeos más antiguos correspondían a *Homo heidelbengensis*, una especie descrita en 1908 y prácticamente olvidada hasta los años noventa. Hasta entonces, todo lo anterior a 100.000 años se incluía en un cajón de sastre llamado anteneandertales o preneandertales.

Fueron precisamente las investigaciones iniciadas en la Sierra de Atapuerca (Burgos) por Emiliano Aguirre, a partir de 1978, y continuadas por Juan Luis Arsuaga, José María Bermúdez de Castro y Eudald Carbonell, a partir de la jubilación de Aguirre en 1990, lo que cambiaría radicalmente la visión de la evolución humana en Europa. Pues el descubrimiento en 1994, en el nivel VI de la Gran Dolina, de industrias anteriores al achelense y con muchos restos humanos (además muy canibalizados), dio un vuelco al panorama general de la hominización.

¿QUÉ NOS HACE HUMANOS?

MANUEL MARTÍN-LOECHES. PROFESOR DE PSICOBIOLOGÍA, UCM.



Dice el neurocientífico David Eagleman que han existido tres revoluciones científicas de notable importancia en relación a nuestro lugar en el mundo como especie. La primera, la revolución copernicana, puso en evidencia que nuestro planeta no es el centro del universo y que a pesar de lo que pueda parecer el Sol no da vueltas alrededor nuestro. Es más, con el tiempo ha quedado en evidencia que nuestro planeta es solo "un pequeño punto azul pálido" –parafraseando a Carl Sagan– minúsculo y perdido en la inmensidad del Universo. La segunda revolución vino de la mano de Darwin.

No es necesario explicar lo que esto supuso para encontrar nuestro lugar en la naturaleza y, por tanto, para abandonar definitivamente una visión creacionista del mundo y, sobre todo, de nuestra especie, que hasta entonces se había considerado hecha a "imagen y semejanza" de un dios que lo había hecho todo de la nada. La tercera revolución es mucho más reciente y pone en evidencia, según Eagleman, que la consciencia no es de ninguna utilidad; es solo un subproducto de los fenómenos neuronales que no tiene ninguna capacidad de intervención. Y, efectivamente, el cerebro humano hace mucho de su trabajo de forma inconsciente, llegando a nuestra mente consciente apenas una pequeña parte de todo ese trabajo; además, llega tarde y, muchas veces, mal. Es más, si seguimos ahondando resultará que ese don, que hasta esta tercera revolución se creía que era "lo que nos hace humanos", lo compartimos no solo con varios primates, sino con muchos otros mamíferos e incluso con cetáceos y córvidos, entre otros.

Si tuviéramos que contestar a la pregunta de *qué nos hace humanos*, a casi cualquier nivel encontraríamos peculiaridades que hacen de nuestra especie algo único. Las que más han llamado siempre la atención tienen que ver con nuestro comportamiento y nuestra mente. Nos quedamos pasmados ante nuestra propia tecnología, nuestro conocimiento del mundo y nuestra capacidad para manipularlo casi a nuestro antojo. Sin embargo, y a pesar de las apariencias, no nos engañemos. Estamos lejos de ser divinos. La mejor respuesta que a día de hoy podemos dar a la pregunta de qué nos hace humanos es, en realidad, muy sencilla: no somos otra cosa sino un primate que ha evolucionado hipertrofiando su capacidad para las relaciones sociales. Los demás avances no serían sino el resultado de aplicar al resto del mundo nuestros dispositivos cerebrales para desentrañar las mentes de los otros.

Ciertamente, las entrañas de nuestro cerebro muestran numerosos aunque minúsculos ajustes, tanto a nivel sináptico como de redes neuronales, que son la base de nuestras capacidades cognitivas e intelectuales. Pero ninguna de ellas parece ser otra cosa que la evolución de piezas y dispositivos cerebrales ya existentes en otros primates, especialmente en los grandes simios. No hay nada que podamos señalar con el dedo y decir "esto, esto es lo que nos hace humanos". Los productos mentales y comportamentales de ese cerebro tampoco parecen mostrar nada particularmente especial, que no se pueda entender como lo mismo que encontramos en otros seres vivos, solo que más exagerado.

Que el ser humano haya sido su propia "presión evolutiva", cada vez con más protagonismo y de una manera ascendente, probablemente desde nuestros ancestros *australopitecus*, nos ha llevado hasta donde estamos hoy día. Con todas nuestras increíbles facultades mentales, sí, pero también con el egoísmo y la brutalidad propios de un primate. Si algún día consiguiéramos erradicar algunos de nuestros instintos que, a nuestros propios ojos, resultan más indeseables, entonces sí podremos hablar de un salto verdaderamente cualitativo en nuestra evolución. ■

Además, estos fósiles dieron lugar a la identificación de una nueva especie, *Homo antecessor*, que es claramente distinto a los *erectus* asiáticos y más grácil, como los *ergaster* africanos, aunque de apariencia más moderna.

En una cronología de unos 900.000 años, *antecessor* nos transporta al final del Pleistoceno Inferior, cuando probablemente se inicia una mayor especiación humana debido a la gran dispersión geográfica alcanzada por estos curiosos primates.

El hallazgo de una mandíbula humana en el nivel IX, durante las excavaciones de 2007, en la Sima del Elefante, también en la Trinchera del Ferrocarril de Atapuerca, tiene una cronología de 1,2 millones de años. Y ya había evidencias de presencia humana aún más antigua en Barranco León, en Orce (Granada), datadas en 1,4 millones de años.



EL CHICO DE LA GRAN DOLINA, recreado por Adrie y Alfons Kennis / Atapuerca.

***HEIDELBERGENSIS*, EL GRAN CONOCIDO.** Estos hallazgos están replanteando el camino de la primera colonización europea. Tal vez no deba descartarse con rotundidad la entrada directa desde el norte de África, aunque las batimetrías del fondo marino actual parezcan imposibilitarlo y nos llamen a engaño.

Pero el descubrimiento de una verdadera "mina de fósiles" humanos (y de úrsidos) en la Sima de los Huesos de la Cueva Mayor, también en Atapuerca –hasta el momento, más de 4.000 restos correspondientes a 28 individuos homininos–, ha posibilitado al equipo de Arsuaga rescatar del olvido a *Homo heidelbergensis*.

Se trata, muy probablemente, del homínido mejor conocido de esta historia, desde el punto de vista anatómico. Prácticamente todas sus partes esqueletales están presentes en aquella especie de "gran calcetín" que es la Sima de los Huesos.

De su comportamiento sabemos menos, pero les atribuimos la mayor parte del tecno-complejo achelense en Europa y, en consecuencia, conocemos su enorme capacidad predatoria y, tal vez, los inicios de un comportamiento estético y/o ritual.

Había unanimidad de opinión en considerar a los heidelbergenses como los progenitores de los neandertales, pero el análisis del ADN en los homínidos de la Sima los relaciona más, en términos filogenéticos, con los denisovanos que con los neandertales.

NEANDERTALES Y DENISOVANOS. En efecto, los neandertales han sido tradicionalmente considerados como la primera especie que surgió en Europa y ocupó todo el continente, desde el Atlántico hasta Siberia. Conocemos bastante bien su vida cotidiana porque habitaron cuevas y abrigos, dejando restos de su actividad en conjuntos cerrados. Cada vez tenemos más información de cómo vivieron, hasta su extinción hace unos 30.000 años, en la península ibérica. Disfrutaron de un desarrollo intelectual mucho más desarrollado de lo que se creía en la primera mitad del siglo XX, y algunos sostenemos que tuvieron incluso una importante capacidad ritual y simbólica, aunque, eso sí, con escasas manifestaciones plásticas.

Sin embargo, el descubrimiento de un fósil, una falange y un par de dientes de una niña de siete años, en el abrigo-cueva de Denisova, en Siberia, con ADN mitocondrial diferente al neandertal y al sapiens ha puesto la teoría imperante patas arriba.

Si se confirman estos primeros estudios y se concluye que los denisovanos son una nueva especie que, con origen africano, ocupó muchas zonas de Eurasia, mezclándose con neandertales y sapiens, comprobaremos que el prehistoriador está condenado, como Penélope con su tapiz, a tejer y destejer sin descanso, y se certificará una vez más que la Historia de la evolución humana es compleja, pero una aventura apasionante. ■

DOSSIER



J. L. ARSUAGA, *La especie elegida*, Madrid, Temas de Hoy, 2001.
J. M. BERMÚDEZ DE CASTRO, *El chico de la Gran Dolina*, Barcelona, Crítica, 2009.
E. CARBONELL, *Homínidos: Las primeras ocupaciones de los continentes*, Barcelona, Ariel, 2005.
F. DÍEZ, *Breve historia de los neandertales*, Nowtilus, Madrid, 2011.
M. DOMÍNGUEZ-RODRIGO y E. BAQUEDANO (coords.), *La Cuna de la Humanidad*, Catálogo de la Exposición, Museo Arqueológico Regional-Museo de la Evolución Humana, 2 vols., Madrid, Consejería de Empleo, Turismo y Cultura, 2014.



DOSSIER

MESOPOTAMIA

REINOS DE ARCILLA

UNA MULTITUD DE PUEBLOS SE SUCEDIÓ A LO LARGO DE TRES MILENIOS EN LA REGIÓN ABRAZADA POR EL TIGRIS Y EL ÉUFRATES. TRAS ALEJANDRO MAGNO, EXPLICA MANUEL MOLINA, SU MEMORIA SE DIFUMINÓ



Tras la muerte de Alejandro Magno en Babilonia y el paso de las dinastías seléucida y arsácida por Mesopotamia, el recuerdo de sumerios, babilonios y asirios fue difuminándose lentamente en la historia. Apenas unas referencias en autores clásicos como Heródoto, Jenofonte o Ptolomeo, o el relato bíblico sobre la conquista de Jerusalén por Nabucodonosor y la consiguiente deportación de sus habitantes a Babilonia, fueron algunas de las pocas noticias que alimentaron la labor de cronistas e historiadores a lo largo de muchos siglos.

No fue hasta principios del siglo XIX cuando viajeros y arqueólogos se interesaron por Mesopotamia e iniciaron excavaciones que comenzaron a desentrañar su historia. Muy pronto se dieron a conocer numerosos documentos escritos en tablillas de arcilla, paredes de grandes palacios o templos, o sobre toda clase de objetos, que mostraban una escritura, denominada "cuneiforme" por su apariencia, que tras mucho esfuerzo se dio por descifrada en 1857. Unos años después, en 1872, George Smith, conservador del Museo Británico, asombró al mundo presentando ante la Sociedad de Arqueología Bíblica de Londres un texto cuneiforme en el que se relataba una historia bien conocida a través del Antiguo Testamento: la del Diluvio Universal. Semejante descubrimiento supuso un impulso muy importante a las excavaciones, emprendidas en su mayoría por instituciones pertenecientes a países como Estados Unidos, Alemania o Inglaterra, en los que la religión dominante hacía de la interpretación del texto bíblico su razón principal.

Algo más de 140 años después, hace tan solo unos meses, en enero de 2014, tuvo un gran impacto en los medios de comunicación un acontecimiento similar: Irving Finkel, al igual que Smith conservador del Museo Británico, había descifrado una tablilla en la que se describían minuciosamente los materiales y las dimensiones del arca (por cierto, redonda) en la que habría de salvarse Atrahasis, el Noé babilonio.

La potente repercusión de ambos hallazgos hace que nos preguntemos cuánto han cambiado realmente en todos estos años la percepción y el co-

MANUEL MOLINA. CSIC, INSTITUTO DE LENGUAS Y CULTURAS DEL MEDITERRÁNEO Y ORIENTE PRÓXIMO.





ASURBANIPAL cazando un león, bajorrelieve del Palacio Norte de Nínive, actual Irak, hoy conservado en el British Museum.

nocimiento que poseen especialistas y no especialistas de la historia, la arqueología o la filología del Próximo Oriente antiguo. Lo cierto es que Mesopotamia continúa ofreciendo, por un lado, esa atractiva relación con los hechos del Antiguo Testamento, mientras que en colegios, institutos y universidades españolas la enseñanza de su historia, en general rutinaria y apresurada, aún se centra con frecuencia en una retahíla de nombres de reyes, imperios y pueblos de nombres raros y, en general, poco interesantes para el lector. Cuando hace muy pocas semanas miembros del denominado "Estado Islámico" destrozaron a mazazos un toro alado de una de las puertas de Nínive, casi nada se dijo en los medios sobre esa ciudad, capital del imperio neoasirio, y su significado, por ejemplo, para la historia de la literatura o de las ciencias, pues en ella se encontró la Biblioteca de Assurbanipal, una de las más portentosas colecciones de obras literarias y científicas de la Antigüedad. Y es que, en efecto, los textos cuneiformes procedentes de esta y otras bibliotecas y archivos que han llegado a nuestros días se cuentan literalmente por decenas de





ARQUEROS PERSAS en el friso del Palacio de Darío.

miles, y su estudio y comprensión han avanzado de forma extraordinaria en las últimas décadas.

UN LUGAR DE ENCUENTRO. Mesopotamia es, en primer lugar, un concepto geográfico (procede del griego y significa "entre ríos") que designa la amplia región que se encuentra entre los ríos Tigris y Éufrates, correspondiente aproximadamente al actual Irak. No alude, por tanto, a una etnia o a una entidad política, cultural, lingüística o religiosa, pues ninguna tuvo el monopolio sobre su territorio a lo largo de sus más de tres mil años de historia antigua. Por su ubicación y sus condiciones geográficas, Mesopotamia fue un lugar de encuentro (en todos los sentidos del término) de numerosos pueblos, que solo en algunos casos dejaron una huella profunda: sumerios, acadios, amoritas, asirios, babilonios, casitas, hurritas, hititas, urarteos, arameos, persas, griegos, partos... Todos ellos fueron capaces de articular pequeñas unidades políticas, Estados o imperios más o menos amplios y duraderos, extendieron el uso de sus costumbres, su lengua y sus creencias religiosas y, sobre todo, dejaron testimonios escritos y restos que nos han permitido conocerlos. Pero las tablillas cuneiformes están llenas asimismo de personas cuyos nombres no remiten a ninguna de las lenguas que conocemos y que son un testigo remoto, y por ahora inalcanzable, de otros pueblos y otras lenguas que también tuvieron su lugar en Mesopotamia.

Esta diversidad lingüística y cultural tuvo su reflejo en la historia política de Mesopotamia, que fue muy compleja, aún más por el hecho de que operaba sobre una larguísima historia de más de tres milenios. Esta historia, como casi todas, se articula en torno a un entramado cronológico en el que reyes y batallas desempeñan un papel principal. De esa manera de

EL PRIMER IMPERIO DE LA HISTORIA

11 **3000 a.C.** Apogeo de Súmer, cuyo centro es la ciudad de Uruk.

12 **2750 a.C.** Reinado y *Poema de Gilgamesh*.

13 **2500 a.C.** Messanipalda funda la primera dinastía de Ur. En 2430 a.C., Eannatum, de la dinastía fundadora de la ciudad de Lagash, extiende los límites de su reino más allá de Babilonia. En 2340 a.C., Lugalzaggizi, de Umma, derrota a Urukagina, de Lagash, y conquista Uruk, Ur y Kish.



14 **2330 a.C.** El asirio Sargón I funda el primer gran imperio de la Historia, con capital en Acad.

15 **2080 a.C.** Gudea extiende su dominio a Babilonia meridional. En el año 1792 a.C., Hammurabi dicta su *Código*.

16 **1500 a.C.** Fundación del reino de Mitanni.

17 **1362 a.C.** Inicio de la expansión asiria.

18 **612 a.C.** Babilonia conquista Nínive, capital asiria. Comienza el imperio caldeo o neobabilónico.

19 **538 a.C.** Ciro el Grande conquista Babilonia. Fin del imperio caldeo e inicio del persa.

20 **330 a.C.** Derrota de Darío ante Alejandro Magno en Gaugamela.

EL MILAGRO DE LA PALABRA ESCRITA

MARTA RIVERA DE LA CRUZ. ESCRITORA, AUTORA DE *LA BODA DE KATE*



Mi bisabuela Visita, que se quedó huérfana a los tres años, fue recogida por una tía suya, una mujer buenísima, humilde y analfabeta, que trabajó de sol a sol para sacar adelante a aquella niña sin padres. Cuando le llegó la edad de ir al colegio, mi bisabuela manifestó poco interés por incorporarse a la vida académica. Y entonces su tía, iletrada, pobre, ignorante, la cogió por banda y le dijo: "Si no sabes escribir, no podrás contar nada, porque con hablar no llega". Desde su falta de formación, aquella señora sabía que la niña que tenía a su cargo no podía salir al mundo sin el pasaporte de la escritura.

Era yo muy pequeña cuando vi en mi casa un volumen que estaban leyendo mi padre o mi madre: *La historia empieza en Sumer*. Me quedé mirando aquella portada y pregunté que por qué decían que la historia empezaba allí. Mi padre me contestó "porque en Sumer inventaron la escritura". Fue una revelación: de golpe me di cuenta –a los cinco, a los seis años– de que nada de lo que ocurriese podría permanecer sin recurrir a la palabra escrita. Todo lo que había antes de la escritura estaba reducido a la especulación, a los supuestos. Es difícil entender un mundo en el que no quede constancia escrita de las cosas. Hace años, cuando visité en Machu Picchu la ciudad perdida de los incas, me di cuenta de que si esa es una civilización misteriosa es porque nunca aprendieron a escribir.

La ausencia de escritura como parte inamovible de la verdad abre la puerta a la especulación y la mentira. Seguramente muchos de las datos que creemos saber sobre la época incaica se parecen poco a la realidad, pero no hay forma de comprobarlo: como siempre, la imaginación tiene que tomar el relevo, porque no nos resignamos a la ignorancia.

Ahora recuerdo aquel libro, *La historia empieza en Sumer*, y me recorre un escalofrío al pensar que la misma región en la que se dio el pistoletazo de salida al mundo civilizado pertenece ahora a un país donde algunos quieren sentar las bases para volver a implantar la edad de piedra, la edad oscura, la edad de la ignorancia y de la nada. No muy lejos de allí, en Afganistán, los islamistas radicales niegan el derecho a las mujeres a aprender a leer. Es posible que pronto ese privilegio sea denegado también a muchos hombres, y reservado a una clase dirigente que podrá manipular al resto. No, no reflexionamos lo suficiente sobre el milagro de la palabra escrita.

Para rematar el cuento del principio, contaré que mi bisabuela aprendió a escribir, y tuvo nueve hijos. Todos fueron a la escuela. La menor de ellos llegó incluso a dirigir una biblioteca. Tal vez las cosas habrían sido distintas si, en las oscuras tinieblas de la Galicia pobre de finales del siglo XIX, una mujer buena y generosa no se hubiese empeñado en explicar a una niña las bondades ocultas de la escritura. ■



TABLILLA CUNEIFORME **con datos sobre la distribución de la cebada.**

afrontar y ordenar el pasado fueron conscientes también los propios habitantes de Mesopotamia, quienes elaboraron, por una parte, listas de reyes y de epónimos, listas de nombres de año (los años se nombraban a menudo a través de una sucinta descripción de un hecho importante, por ejemplo, "año en el que se destruyó la ciudad de ..."), crónicas, y hasta una Historia Sincrónica que narraba las relaciones entre Asiria y Babilonia desde mediados del siglo XV a.C. hasta aproximadamente el 800 a.C. Además, monarcas, miembros de las familias reales y altos funcionarios nos han legado lo que denominamos textos "votivos" o "monumentales", en los que recordaban sus hazañas guerreras o su actividad como preservadores del culto y la justicia.

LA CIUDAD-ESTADO. Estos fueron en buena parte los primeros textos en ser descifrados, y sirvieron para armar las líneas esenciales de una historia política hecha a base de Estados e imperios que aparecían y desaparecían, de grandes reyes que los lideraron, y de épicas batallas celebradas a lo largo de todo el Creciente Fértil. En efecto, Mesopotamia fue testigo, desde los comienzos de su historia, de la acción de fuerzas disgregadoras frente a otras que pretendían la cooperación de ciudades-estado o su integración en entidades políticas superiores. Fue así como tuvieron éxito las empresas comerciales sumerias del periodo de Uruk durante la segunda mitad del IV milenio, al final del cual se datan los primeros textos cuneiformes, por ahora los más antiguos de la Historia de la humanidad.

Siglos más tarde, en torno al año 2300 a.C., se conformó el primer gran imperio de la historia de Oriente, el denominado imperio sargónico, al que sucedieron otros que, con el transcurso de los siglos, fueron consolidando y enriqueciendo sus estructuras políticas, sociales y administrativas. Destacaremos, entre ellos, el imperio (o Estado) de la Tercera Dinastía de Ur (h. 2110-2003 a.C.), la época de Hammurabi (h. 1792-1750), el periodo casita y la Segunda Dinastía de Isin (h. 1595-1000), el imperio medio asirio (h. 1273-1076) y neoasirio (744-612), y el imperio neobabilonio



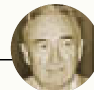
(626-539). Hubo otros, por supuesto, menos duraderos o de menor extensión, pero sobre todo no hay que olvidar que, ya fuese durante esos u otros periodos, hubo siempre amplias zonas que quedaron fuera del alcance de un poder político fuerte, en las que prevalecieron las relaciones sociales y políticas propias del mundo rural y la ciudad-estado.

POEMA DE LA CREACIÓN. A la par que se excavaban nuevas ciudades y se descifraban estos textos, los asiriólogos centraron también sus esfuerzos en un importante grupo de inscripciones cuneiformes que podemos denominar "canónicas", y que incluían obras literarias y religiosas, textos lexicográficos, tratados matemáticos, astronómicos, médicos, mágicos o adivinatorios... El interés que enseguida despertaron estas composiciones era obvio: más allá de sus abundantes conexiones bíblicas, revelaron una altísima actividad intelectual en todos los órdenes del saber. Dicha actividad se remonta a la primera mitad del III milenio a.C., cuando los sumerios produjeron los primeros textos de este tipo, y continuó sin interrupción hasta prácticamente el cambio de era. En este proceso, la lengua sumeria adquirió el carácter de lengua culta y, tras su desaparición como lengua hablada, se incorporó a la enseñanza en las escuelas de Asiria y Babilonia durante el II y el I milenio a.C. De este de modo se transmitieron también sus textos literarios y sapienciales, que junto con los escritos en lengua acadia o asirio-babilonia fueron sometidos a un proceso de estandarización o "canonización" a partir de mediados del II milenio a.C. Fue así como en todas las escuelas y bibliotecas de Mesopotamia, al modo de los monasterios medievales, se copiaron una y otra vez importantes tratados y obras de la literatura universal, como la *Epopeya de Gilgamesh*, el *Mito de Atrahasis* o el *Poema de la Creación*.

Más tiempo ha tardado en encontrar su espacio un tercer grupo de textos que, sin embargo, constituyen más del 80 por ciento del corpus de la literatura cuneiforme. Se trata de los textos que podemos denominar "de archivo" o "administrativos". Son mu-

INVENCIÓN DE LA RELIGIÓN Y EL HOMBRE

ANTONIO ELORZA. PROFESOR EMÉRITO DE CIENCIA POLÍTICA, UCM.



La arqueología oriental nació en torno a Mosul, cuando en la década de 1840 Paul-Émile Botta y Henri Layard descubrieron los mismos monumentos que ahora hacen explotar y martillean los yihadistas del Estado Islámico. Layard sacó a la luz los palacios de Nínive, protegidos por toros alados (*lamassu*), hoy objeto preferente del vandalismo en nombre de Alá.

En un mismo territorio ha tenido lugar el ciclo de formación y destrucción del hecho religioso. En la teocracia de regularidad egipcia, la excepcional configuración geográfica determinaba una relación prácticamente inmutable entre hombre y medio, entre poder político y mundo divino. Es un orden donde la simetría impera; equilibrio, verdad y justicia coinciden en la diosa Ma'at.

Desde el IV milenio a.C., la imagen del Señor de los Animales desempeña una función semejante en Mesopotamia. El príncipe-sacerdote instaura el orden mediante el control que su fuerza impone al mundo natural (y social). A diferencia de Ma'at, la figura sugiere tensión y acción de poder. El medio natural no genera por sí mismo el orden, sino necesidades, inestabilidad, desbordamientos y sequías en "el país donde los ríos corren al revés". Prevalecen los poderes divinos, pero desde una pluralidad en sí misma conflictiva, personificada en los grandes componentes del cosmos (el clima, la tierra, el cielo) que condicionan la existencia. Y ante sus requerimientos, surgen las demandas en cuya búsqueda de respuesta reside la progresiva configuración de un nuevo sujeto, el hombre, aún rígidamente sometido a la jerarquía de dioses y gobernantes.

No son solo exigencias concretas de la vida cotidiana, como las que forjan una escritura para las relaciones sociales, sino también de raíz antropológica, como la desesperación ante la finitud de la vida y la búsqueda de la inmortalidad que inspiran la epopeya regia y humana del Gilgamesh. El hombre reza a los dioses, les asigna rasgos antropomórficos, piensa en su propio origen y les atribuye la creación, la suerte de las guerras y de las vidas individuales, también el infierno. Incluso cabe seleccionar al preferido como protector en el panteón divino: el politeísmo deviene henoteísmo. Mesopotamia es una teocracia de inseguridad, donde todo depende de lo divino y como contrapunto la esfera de dioses y gobernantes está permeada por la cambiante condición humana. Incluso por las demandas del amor y del sexo (Ishtar). Finalmente, el reconocimiento de la dependencia radical del hombre respecto a lo divino suscita una actitud original, la religiosidad, distinta de la ceremonial ratificación del orden egipcio.

La foto fija del Egipto clásico cobra el dinamismo propio del relato cinematográfico. Desde Narmer teníamos la imagen codificada del faraón vencedor, incluso cuando no vence, como en Qadesh. Frente a ello, la autodivinización de Naramsin refleja un ascenso personal, dramáticamente fundado sobre la muerte de sus enemigos. En vez de una epifanía, se nos muestra una apoteosis, asentada sobre una historia, la cual adquirirá rasgos de espléndida veracidad visual en los bajorrelieves de las campañas asirias. El rey es constructor, tanto del orden sometido a los dioses como de la ciudad de los hombres. Y el equilibrio propio de ese orden no es algo dado, sino que resulta introducido en las relaciones humanas por la aplicación de normas codificadas por el gobernante.

El símbolo del Señor de los Animales pervive y se transforma, expresado en la caza, como atributo exclusivo del monarca asirio. Asimismo por la integración de rasgos humanos y zoomórficos, en los *lamassu*, ahora destrozados en nombre de la sumisión ilimitada de la criatura a lo divino en el islam, que acaba anulando la religiosidad humana. ■

DOSSIER



Colosal GUARDIÁN de alabastro procedente del palacio del rey Asurnasirpal II en Nimrud.

chos los miles de tablillas cuneiformes de este tipo que han llegado hasta nosotros y que en buena parte aguardan todavía su traducción y edición en los fondos de los museos. Bajo este epígrafe se incluyen documentos de una enorme variedad: contratos, préstamos, documentos de compraventa, documentos de adopción, actas judiciales, cartas, inventarios, inspecciones de trabajadores, cálculos de producción agrícola o ganadera, listas de mensajeros con sus asignaciones de viaje, registros de ofrendas religiosas, tareas agrícolas, artesanales...

SAQUEOS Y DESTRUCCIÓN. Documentos de este tipo se encuentran por todas partes y, en ocasiones, son testimonios clave en importantes periodos para los que carecemos de otra documentación, como el protagonizado por las colonias comerciales paleoasirias al este de Anatolia. Su estudio está siendo fundamental para comprender, por ejemplo, la naturaleza y evolución del trabajo dependiente y el tipo de relaciones sociales que comportaba, los mecanismos de fiscalidad, los pormenores del culto privado y público, la vertebración de las comunidades a través de un complejo sistema de comunicaciones fluviales y terrestres, la importancia de los rendimientos agrícolas y su evolución en el tiempo y el espacio, las redes comerciales, la organización de los ejércitos, la estructura de los poderes locales, provinciales o estatales...

La arqueología en Mesopotamia es el otro pilar fundamental sobre el que se asienta el estudio de su historia. Desde que dieron comienzo en el siglo XIX, las excavaciones en este territorio han pasado por diversas fases, que a grandes rasgos coinciden con las de su historia reciente: el periodo otomano, la administración británica y la independencia de Irak. Durante las dos primeras coexistieron excavaciones oficiales con otras clandestinas, que llevaron millares de tablillas cuneiformes y otros objetos a colecciones públicas y privadas de Europa y Estados Unidos. Posteriormente, tras la independencia de Irak, la situación se normalizó y arqueólogos iraquíes y extranjeros pudieron acometer nuevas excavaciones en las principales ciudades sumerias, asirias y babilonias.

Todo cambió, sin embargo, tras la Primera (1991) y la Segunda Guerra del Golfo (2003): los saqueos de los yacimientos se generalizaron implacablemente en todo el país y destruyeron una buena parte del patrimonio arqueológico iraquí, destrucción que continúa hoy día, aun de forma más brutal, en la zona controlada por el "Estado Islámico".

El estudio de la antigua Mesopotamia sigue, pues, ante grandes desafíos, tanto políticos como intelectuales, y es responsabilidad de todos aceptarlos y enfrentarnos a ellos. ■



J. BOTTÉRO y S. NOAH KRAMER, *Cuando los dioses hacían de hombres: mitología mesopotámica*, Madrid, Akal, 2004.

A. LEO OPPENHEIM, *La Antigua Mesopotamia: retrato de una civilización extinguida*, Madrid, Gredos, 2003.

M. LIVERANI, *El Antiguo Oriente: historia, sociedad y economía*, Barcelona, Crítica, 1995.

J. NICHOLAS POSTGATE, *La Mesopotamia arcaica: sociedad y economía en el amanecer de la historia*, Madrid, Akal, 1999.



MÁSCARA DE TUTANKAMÓN. Museo Arqueológico de El Cairo.



EGIPTO

EL SUEÑO DE LOS FARAONES

DURANTE TRES MIL AÑOS, LAS ORILLAS DEL NILO VIERON NACER Y MORIR A UNA DE LAS CIVILIZACIONES MÁS FASCINANTES DE LA HISTORIA. JOSÉ MIGUEL PARRA EVOCA LA ERA DE LAS PIRÁMIDES, LOS JEROGLÍFICOS Y EL CULTO A ISIS Y OSIRIS

La gente suele tener la extraña idea de que la civilización egipcia apareció en el valle del Nilo de la noche a la mañana, casi por generación espontánea, y que de inmediato comenzó a erigir unos grandiosos monumentos piramidales cuya supuesta precisión matemática les sugiere misterios sin fin a los menos informados. Desgraciadamente para esta leyenda urbana, nada hay de cierto en ella. Egipto está habitado desde que aparecieron los homínidos. Se han encontrado restos óseos petrificados en el lago Fayum, y no solo eso, sino también de pisadas en el oasis de Siwa; una mirada hacia el desierto que nos permite comprender mejor de dónde viene la civilización egipcia.

Durante el Holoceno (c. 8700 a. C.), el clima del norte de África era diferente al actual y el desierto del Sáhara era una sabana por la que deambulaban grupos seminómadas. Restos de algunos de ellos se han encontrado en Nabta Playa, un yacimiento nubio a la altura de Abu Simbel, pero 200 kilómetros al oeste. A medida que fue cambiando el clima, con menos lluvias y más temperatura, esos grupos comenzaron a abandonar el desierto siguiendo las fuentes de agua para terminar asentándose, entre otros lugares, en los *wadis* (ramblas) que desaguaban en el Nilo. Es en asentamientos de Nubia como Qustul o el sur de Egipto como Hieracómpolis, Nagada y Abydos donde comenzó a gestarse lo que terminó siendo la civilización faraónica.


JOSÉ MIGUEL PARRA.
EGIPTÓLOGO. DOCTOR EN HISTORIA ANTIGUA, UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

PRIMERAS DINASTÍAS. Poco a poco comenzaron a desarrollarse dos culturas diferentes en el sur y el norte del país, la primera de las cuales enterraba a sus muertos con mucho ajuar, justo lo contrario que la segunda. Dos mil años estuvieron evolucionando lentamente en el valle del Nilo sus sucesivas culturas neolíticas. Finalmente, la cultura material del Alto Egipto (los especialistas la llaman Nagada III o Gerzense) terminó por extenderse por todo Egipto, que quizá un siglo y medio después quedó bajo el control del primer y mítico faraón, Menes. Corría el año 3100 a. C. y comenzaba la primera de las 30 dinastías que se sucedieron en Egipto hasta la llegada de Alejandro Magno.


Nave hallada en la tumba de Meketre, Tebas, 2000 a.C.

Uno de los aspectos más destacados de la civilización del Nilo es que se trató del primer Estado centralizado del mundo. Mientras en Mesopotamia el territorio se dividía entre diferentes ciudades-Estado que periódicamente se enfrentaban entre ellas hasta que una acababa como dominadora, en Egipto hubo desde el primer momento un control de todo el territorio desde un único punto. Una capital, primero Menfis y después Tebas, servía de residencia al soberano y su corte, donde se formaban los funcionarios que luego se repartían por todo el país para explotar mejor sus recursos y mantenerlo bajo la férula del faraón. Este estricto control administrativo solo pudo ser posible gracias a la principal de las aportaciones egipcias a la civilización humana: la escritura.

Se trata de una invención cuya primacía se disputan los egipcios con los mesopotámicos (o más bien los egiptólogos con los sumerólogos), pero lo cierto es que por el momento lo único que se sabe con certeza es que la escritura apareció en

ambos lugares aproximadamente por las mis mas fechas.

Al principio, este sistema nemotécnico a base de símbolos se utilizó para llevar un registro sencillo de las cosas: animales entregados a los recaudadores, marcas de propiedad en una cerámica, etc. De hecho, la primera frase verbal conocida en egipcio data del reinado de Peribsen, uno de los últimos faraones de la II dinastía. Faltaba poco para que la escritura egipcia diera el salto cualitativo y comenzara a recoger hechos y acontecimientos de forma narrativa, no meros apuntes. El último paso se dio gracias al catalizador responsable del nacimiento de la cultura faraónica tal cual la conocemos hoy: la construcción de la primera pirámide.

ESCRITURA Y MATEMÁTICAS. Hasta entonces, para construir una tumba real bastaban unas decenas de trabajadores y varios miles de ladrillos de adobe. A partir del reinado de Netjerkhet –más conocido como Djoser–, el primer faraón del Reino Antiguo y de la III dinastía, fueron cientos los obreros empleados en levantar su pirámide. Trabajadores a los que había que alimentar y dar cobijo, porque no solo no eran esclavos, sino que además debían construir un edificio de 60 metros de altura y hacerlo con un material cuyas propiedades apenas conocían, la piedra caliza. Evidentemente, eso exigió no solo disponer de más recursos, sino controlarlos mejor.

Había que recaudar más, sí, pero también llevar un perfecto registro



ESTELA FUNERARIA de "la dama de la casa", Tabiemmut. Fabricada con madera y yeso, Tebas, 750-525 a.C.

de todo: desde el número de trabajadores a los días trabajados, los salarios pagados, el número de piedras necesario... Solo utilizando al máximo las capacidades de la escritura pudo lograrse la hazaña, lo cual implicó crear herramientas administrativas eficaces para la gestión de los datos, como los cuadros de doble entrada, el cálculo de porcentajes, de volúmenes, etc. Las matemáticas también se desarrollaron convenientemente, aunque no tanto como se cree, pues las egipcias son unas matemáticas prácticas, útiles para las necesidades de los egipcios y poco más.

Este fue el primer momento de gloria de la civilización faraónica, el Reino Antiguo, la edad de las gigantescas pirámides de piedra, la cual desapareció tras la VI dinastía. Un cambio climático que aumentó las temperaturas y redujo las crecidas del Nilo sacó a relucir las tensiones inherentes al sistema y acabó con él.

Embarcado el país en el Primer Periodo Intermedio (VII-XI dinastías), Egipto quedó dividido administrativamente en diferentes provincias autónomas hasta que una familia tebana consiguió reunificar de nuevo el país. Comenzaba así el Reino Medio (XI-XIIdinastías), una época de grandes logros en lo cultural (importantes textos literarios como la *Historia de Sinuhé),* lo artístico (construcción de grandes pirámides de ladrillo) y lo político (Nubia cayó en manos egipcias), a la cual siguió una nueva era de fraccionamiento político: el Segundo Periodo Intermedio (XIII-XVII dinastías). Se trató de un siglo o siglo y medio durante el cual las dos terceras partes septentrionales del país estuvieron dominadas por unos "reyes de países extranjeros", los *hyksos*, llegados desde Siria-Palestina, y el tercio meridional, por un linaje tebano.

El siguiente momento álgido egipcio, el Reino Nuevo (XVIII-XX dinastías), comenzó cuando los príncipes tebanos de la XVII dinastía consiguieron expulsar a los extranjeros del valle del Nilo. Los persiguieron hasta Canaán, un territorio que los egipcios pasaron a dominar administrativamente, convirtiéndose así en una de las potencias políticas del Mediterráneo oriental durante los siglos siguientes. Junto con hititas, asi-

LA CIVILIZACIÓN DEL NILO



21 **3150-2700 a.C.** Periodo Arcaico. Unificación de Egipto y gobierno de las dinastías I y II.

22 **h. 2600-2500 a.C.** Construcción de las primeras pirámides escalonadas.

23 **1500 a.C.** Máxima expansión del Imperio con Tutmosis I.

24 **S. XIII a.C.** Gobierno de Ramsés II y construcción del Ramesseum.

25 **S. XII a.C.** Caída del Imperio hitita y de la Grecia micénica. Muerte de Ramsés III (1116).

26 **Siglo VI a.C.** Nabucodonosor de Babilonia intenta invadir Egipto. No lo logra, pero conquista Judá y destruye el templo de Jerusalén.

27 **SS. VI-V a.C.** Ocupación persa de Egipto por Cambises II. La dominación termina tras la muerte de Darío II (404 a.C.).

28 **SS. IV-III a.C.** Guerras púnicas. Roma derrota a los cartagineses y se hace con la península ibérica.

29 **196 a.C.** Redacción de un decreto de Ptolomeo V en la Piedra de Rosetta.

30 **30 a.C.** Octavio vence a Marco Antonio y se hace con el control de Egipto. Cleopatra se quita la vida.

rios, hurritas, mitannios... los faraones fueron la referencia política de la región durante varios siglos. Hasta que llegó una nueva época de decadencia económica y política que se conoce como Tercer Periodo Intermedio (XXI-XXV dinastías), seguida por un mínimo resurgimiento durante la Baja Época (XXVI-XXX dinastías), que terminó con Egipto convertido en una satrapía del Imperio persa que pasó después a manos de Alejandro Magno y su general Ptolomeo I.

Los ptolomeos y sus griegos se instalaron en el país como una casta superior que no se mezcló con los indígenas egipcios, que siguieron con su modo de vida y sus costumbres. De hecho, utilizaron la influencia de los sacerdotes de los templos tradicionales como sistema de control de sus dominados súbditos egipcios, que ahora soportaban una carga impositiva doble. La biblioteca de su capital, Alejandría, convirtió al país en centro de referencia cultural en todo el Mediterráneo, y Egipto llegó a recuperar parte de su influencia en Siria-Palestina. Familia pendenciera y dada a deshacerse físicamente de todos quienes pudieran sospechar que poseían ambiciones de poder –familiares incluidos–, los reyes ptolemaicos practicaron el incesto fraternal en una corte dada a los excesos y el lujo.

LEGADO CULTURAL. La dinastía terminó con Cleopatra VII, la última de sus soberanos, amante de Julio César primero y Marco Antonio después, en un intento por mantenerse en el poder y a Egipto independiente en un Mediterráneo romano. Tras la derrota sufrida a manos de Augusto y el suicidio de Cleopatra, que siguió el ejemplo de Marco Antonio, el Egipto faraónico había dejado de existir como entidad política, pero no como unidad cultural, cuyos logros todos recordaban y de la que incluso los griegos se reconocían deudores.

Muchos rasgos de la cultura egipcia han terminado llegando a nosotros, sin que nos demos cuenta, por medio de la Biblia, que los incorporó en su seno. Es el caso de algunos de los textos sapienciales de *Las enseñan-* ⋙

RAMSÉS II, EL FARAÓN LONGEVO

FRANCISCO L. BORREGO. DPTO. DE HISTORIA ANTIGUA, UNIVERSIDAD COMPLUTENSE.



Me llamo Ozymandias, rey de reyes: / ¡contempla mis obras, oh poderoso, y desespera!". Así recreaba el poeta P. B. Shelley la inscripción del coloso de Ramsés II, Ozymandias, caído en su templo funerario. Recordado e imitado por faraones posteriores, mencionado varias veces en la Biblia o rememorado por autores grecorromanos, imaginado en la literatura o representado en el cine, Ramsés II es uno de los faraones egipcios más célebres. ¿A qué se debe su fama?

Rey longevo, sucedió en el trono a su padre, Sethy I, con cerca de 25 años, y tuvo un reinado excepcionalmente largo, de otros setenta y siete (h. 1279-1213 a.C.). Se sabe que tuvo dos esposas principales, Isetnefret y la célebre Nefertary, además de otras muchas consortes –entre ellas cuatro de sus hijas y dos princesas hititas–, siendo padre de más de 50 hijos. Una de las facetas más destacadas de Ramsés II es su notable actividad diplomática y militar. Al inicio de su reinado efectúa campañas en Nubia y Libia y confirma las posesiones imperiales egipcias entre la zona de Biblos y la de Canaán, lo que motiva la reacción del Imperio hitita, dispuesto a no perder influencia en la región, enfrentándose a ellos en su quinto año de reinado en la famosa Batalla de Qadesh.

Del resultado incierto de esta fue capaz de obtener beneficios políticos gracias a su hábil uso de lo que hoy denominaríamos "propaganda", presentando este episodio bélico como una victoria debida a su valor y heroísmo y a la ayuda del mismísimo dios Amón durante el combate. Cerrado el frente norte del Imperio egipcio, con Qadesh como ciudad hitita, dirige sus intereses al este, hacia los territorios de Edom y Moab, que somete a vasallaje, y de Upe, que conquista. No obstante, algunos de sus logros exteriores más importantes se forjaron en las cancillerías, como evidencian el tratado de paz con los hititas –el primero internacional conocido– y su correspondencia diplomática, con las que selló matrimonios, estableció alianzas o intercambió regalos.

Reflejo de la prosperidad de Egipto bajo su reinado y de su devoción a los dioses fue su intensa labor constructiva, tanto en obras de sus ancestros que termina como en otras que son iniciativa suya, con un estilo artístico propio: la ciudad de Per-Ramsés, que establece como capital, los recintos culturales de Heliópolis, Menfis, Heracleópolis Magna, Hermópolis, Abydos o Luxor, la Gran Sala Hipóstila y otros edificios en el santuario tebano de Karnak, su templo funerario en Tebas oeste –con su coloso sedente de 17 metros de altura–, así como una miríada de templos nubios –entre los que sobresalen los de Abu Simbel–, además de otros muchos donde esculpe relieves o erige estatuas. Su piedad le lleva asimismo a ser el más activo perseguidor del recuerdo de los heterodoxos reyes de Amarna.

Por estos logros y por renovar su realeza hasta 14 veces, hecho sin precedentes, fue objeto de culto en vida. A su muerte le sucedió su hijo Merneptah, a quien dejó un legado esplendoroso que no duraría mucho tiempo, pero que le ha hecho merecedor de ser conocido en las páginas de la Historia como Ramsés II, el Grande. ■



Estatua de RAMSÉS II en el templo de Luxor.

DOSSIER

UNA "TRANSICIÓN" TEÑIDA DE SANGRE

IGNACIO CEMBRERO. CORRESPONSAL DE *EL MUNDO* EN EL MAGREB.



Los políticos y diplomáticos occidentales hablan aún, refiriéndose a Egipto, de un país "en transición", y los más osados, de "transición democrática". Pero hace ya casi dos años que la "primavera árabe" descarriló en el país más poblado del mundo árabe. Solo en Túnez ha aflorado, tres años después de las revueltas, una frágil democracia. Egipto, en cambio, ha vuelto a un régimen autoritario como el que encarnó el dictador Hosni Mubarak hasta su derrocamiento. Para asentarse ha golpeado a sus adversarios, sobre todo islamistas afines a los Hermanos Musulmanes, pero también a jóvenes menos teñidos de religiosidad que aspiraban a instaurar en su país un sistema político como el de Túnez.

"Egipto: la represión a su nivel más alto desde hace treinta años", titulaba en febrero un comunicado la ONG Amnistía Internacional. Otra organización, Human Rights Watch, hacía balance de lo sucedido desde el golpe de Estado castrense que destituyó al presidente Mohamed Morsi en julio de 2013. Elegido democráticamente un año antes, Morsi pertenecía a los Hermanos Musulmanes. Nada menos que 1.400 opositores han muerto –casi la mitad de ellos el 14 de agosto de 2013–, y no solo manifestándose sino en las comisarías: el año pasado murieron 90 solo en El Cairo. Unas 41.000 personas han sido detenidas, de las que 15.000 están encarceladas, entre ellos el propio Morsi. Los tribunales han pronunciado cientos de condenas a muerte y otras tantas a cadena perpetua. A principios de marzo se ejecutó, por primera vez, una pena capital: un islamista partidario de Morsi fue ahorcado.

Occidente y Europa tardaron en dejar caer a Mubarak a principios de 2011. Se apresuró, en cambio, en apuntalar a Abdel Fatah al Sisi cuando se adueñó del poder. Solo una vez, en el verano de 2013, la Unión Europea marcó distancias con los militares golpistas señalando que la represión era "desproporcionada, e inaceptable el elevado número de muertos y heridos que ha generado". Después, los Veintiocho empezaron a legitimar lo sucedido, avalando sin matices desde el referéndum constitucional de enero de 2014 hasta las presidenciales de abril, a las que llegó a enviar una misión de observación y en las que fue elegido Sisi. No suspendieron las ayudas a Egipto.

La Unión Europea "ha reinstaurado la diplomacia tradicional de la *realpolitik* en Egipto por el interés estratégico que este país tiene para el Viejo Continente", escribe el investigador francés Pierre Jalin en la revista digital *Orient XXI*, dedicada al mundo árabe. Estados Unidos ha hecho otro tanto con un secretario de Estado, John Kerry, que llegó a afirmar que Sisi "tiene un fuerte compromiso con los Derechos Humanos".

Desde hace unos meses los atentados son frecuentes en las ciudades egipcias. Se llevan a cabo con artefactos artesanales y están dirigidos contra las fuerzas del orden, pero apenas suelen causar daños. Donde sí son mortíferos es en la Península del Sinaí. Ansar Bait al Maqdis, un grupo terrorista que se ha declarado vasallo del Estado Islámico, atiza con fuerza al Ejército egipcio pese a que este ha sido autorizado por Israel para incrementar sus efectivos en una zona en la que los acuerdos de Camp David (firmados en 1978) restringen su presencia.



MANIFESTACIÓN en El Cairo a favor de Mohamed Morsi, tras ser derrocado por al Sisi en julio de 2013.

La represión de Abdel Fatah al Sisi ha devuelto a Egipto una estabilidad aparente. Diezmada la oposición pacífica, surge ahora otra violenta integrada por jóvenes islamistas radicalizados, porque el golpe acabó con sus esperanzas de llegar al poder y ejercerlo por vías pacíficas.

Son muchos los responsables de esta radicalización, pero entre ellos figura Europa. ■

zas de Amenemope, que acabaron copiados en el libro de los *Proverbios*. Un par de ejemplos bastan. El proverbio 23 (4-5) señala: “No te afanes por enriquecerte; ceja de pensar en ello. Si diriges tu mirada a la riqueza, no está ya; porque se ha hecho alas, como águila vuela a los cielos”, y es innegablemente similar al capítulo 7 del texto egipcio: “Si las riquezas se adquieren mediante el fraude, no pasarán la noche en tu posesión. Por la mañana no están en tu casa. (...) Les han salido alas, como a las ocas, han salido volando hacia el cielo”.

Lo mismo sucede con el salmo 104 (20-21) y el *Gran himno al Atón*: “Produces las tinieblas y pónese la noche, en que circulan todas las bestias del bosque. Los leoncillos rugen por la presa y solicitan de Él su alimento”, se lee en la Biblia, mientras que en el texto egipcio aparece: “Cuando tu movimiento desaparece y te pones en el horizonte occidental, la tierra está en la oscuridad, en el modo de la muerte. (...) Todos los leones salen de su guarida, todos los seres que se arrastran muerden”.

La civilización egipcia y su influjo cultural dejaron una huella duradera en otras culturas de su entorno. Incluso algunas de las historias de su literatura han perdurado hasta nosotros. ¿Los 40 ladrones escondidos en vasijas de aceite vacías? La estratagema que utilizó el general Djehuty para conquistar Jaffa. ¿La princesa guardada en un torreón al que tienen que subir sus pretendientes? La prueba de hombría que tuvo que superar “el príncipe predestinado” de la historia faraónica.

LA FIEBRE DEL SIGLO XIX. No obstante, esto no explica por qué una civilización de la que solo se suelen conocer las pirámides y sus grandes templos de piedra, más Tut-anj-Amón, tiene un atractivo tan irresistible para mucha gente. En realidad, excepto por sus menciones en la Biblia –en especial el éxodo de los judíos–, poco es lo que se sabía en Europa de los egipcios hasta principios del siglo XIX, cuando las derrotadas tropas de Napoleón regresaron de allí con sus sabios y toda la documentación que habían recogido a orillas del Nilo. Por entonces, el desciframiento de los jeroglíficos se había convertido en una carrera científica en la que también entraba en juego el prestigio nacional, en especial con la llegada de las copias de la Piedra de Rosetta.



Fotos de una expedición francesa a las **PIRÁMIDES DE GIZA**, siglo XIX.

MUCHOS ESCRITOS DE LA CULTURA EGIPCIA HAN LLEGADO HASTA NUESTROS DÍAS GRACIAS A LA BIBLIA, QUE LOS INCORPORÓ SIN APENAS CAMBIOS

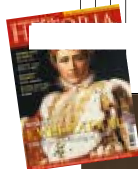
No fue la única información que los franceses se trajeron del país africano. Entre 1809 y 1818 sus sabios publicaron la *Description de l’Égypte* en 23 tomos y la obra desató una egiptomanía que todavía sigue existiendo. Como el cubismo cien años después, el particular modo de representar de los egipcios –la perspectiva aspectiva– sedujo a los europeos. En un mundo anclado en el clasicismo, la mezcla de puntos de vista de los dibujos faraónicos y el hieratismo de sus estatuas triunfaron. A lo cual se sumó el irresistible atractivo que ya tenía Oriente, al que Europa imaginaba lleno de misterio y exotismo.

Pese a todo, sigue resultando difícil comprender qué tiene exactamente la cultura faraónica de lo que carezcan otras igual de interesantes, tanto por sus aportes culturales como por su antigüedad, como pueda ser la mesopotámica. Quizá no haya una explicación racional y, simplemente, se trate de que al descubrirla por primera vez la sentimos nuestra a pesar de su extrañeza y lejanía. Fue uno de los primeros egiptólogos modernos, el francés Auguste Mariette, quien mejor definió cómo funcionaba esa magia faraónica: “El pato egipcio es un animal peligroso. Te acoge bondadosamente, pero si te dejas llevar por su aire inocente y lo tratas con familiaridad, estás perdido: un picotazo, te inocula el veneno y eres egiptólogo para el resto de tu vida”. ■



J. M. GALÁN, *El imperio egipcio. Inscripciones, h. 1550-1300 a.C.*, Madrid-Barcelona, Trotta, 2002.
J. LÓPEZ, *Cuentos y fábulas del antiguo Egipto*, Madrid, Trotta, 2005.
J. M. PARRA ORTIZ (coord.), *El Egipto faraónico. Sociedad, economía y política*, Madrid, Marcial Pons, 2ª ed. 2011.
–, *La historia empieza en Egipto. Eso ya existía en tiempos de los faraones*, Barcelona, Crítica, 2011.
I. SHAW (ed.), *Historia del antiguo Egipto*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2007.

DOSSIER



LAOCOONTE Y SUS HIJOS, de los escultores Agesandro, Polidoro y Atenodoro de Rodas, probable copia de un original helenísitico, fechada hacia el siglo I a.C. (Roma, Museos Vaticanos).

GRECIA

EL HOMBRE COMO MEDIDA

INVENTÓ EL GERMEN DE LA DEMOCRACIA Y ENTENDIÓ QUE LOS DIOSES ESTÁN HECHOS, PARA BIEN O PARA MAL, A NUESTRA IMAGEN. LUIS ANTONIO DE VILLENA ALABA ESE MOMENTO DE LA HISTORIA DE OCCIDENTE DONDE NACIÓ EL HUMANISMO, EL CULTO A LA BELLEZA Y LA TOLERANCIA MORAL

El mundo que fue Grecia (la Hélade), la cultura y vida que fueron las de la Grecia clásica pueden parecer a botepronto un montón de tópicos ilustres, en la idea de que el tópico solo llega a ser tal porque contiene verdad, aunque sea algo fosilizada. Muchos han dicho "Grecia es la cuna de nuestra civilización" y hay que entender que hablan de la occidental. ¿Y Roma entonces? ¿Y el inmenso imperio que forjó Alejandro de Macedonia, griego solo al final, pero creador y difusor del helenismo, que es el verdadero éxtasis y amplitud de la civilización griega? Pues otros bastantes al hablar del valor señero, nuestro, de la Grecia clásica, se imaginan el Partenón y piensan en el siglo de Pericles (cinco antes de Cristo) y en el ideal de una democracia imperfecta, pero democracia, sin duda.

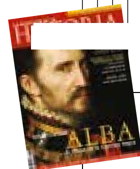
LUIS ANTONIO DE VILLENA. ESCRITOR, AUTOR DE *DICCIONARIO DE MITOS CLÁSICOS PARA USO DE MODERNOS.*



Normalmente a esta idea básica y muy general, se añade la severidad espartana, los héroes de las Termópilas, la lucha contra los persas –que de algún modo es la necesidad de controlar el Oriente– y pueden, deben, añadirse algunos ilustres nombres propios, Platón y Aristóteles como imágenes de una filosofía dual pero casi complementaria y perenne, algún trágico –el teatro es otra de las glorias de la civilización griega– valen Sófocles o Eurípides; Sócrates por supuesto como alma del saber y la perplejidad orales, y luego quizás se ha de volver otra vez, necesariamente a Alejandro Magno y sus falanges. Grecia es la cuna de nuestra civilización: política, arte, guerra, pensamiento y literatura, aunque acaso no se llegue a nombrar a ningún poeta lírico. Y desde luego a ninguna mujer, el orbe griego (salvo Safo de Lesbos, Hipatia ya al final) no parece un orbe de mujeres. Nuestra civilización. Esto es lo que hoy la mayoría (temo decirlo, ya algo ilustrada) entiende o siente por "Grecia". La Grecia clásica.

Si intentamos ahondar un poco más y tratamos de perder momentáneamente de vista lo muy inmediato o fácil, encontraremos que incluso los doctos, los que habían estudiado las humanidades de otros bachilleratos, tampoco pueden precisar qué es o dónde comenzó la civilización griega.

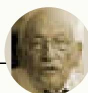
ANTES DE ATENAS. La columna sigue siendo la edad de Pericles, que es Atenas. Pero ¿qué hubo antes de la hegemonía ateniense, también en los territorios itálicos de la Magna Grecia? Algunos recordarán, como ya griegos, los frescos de Cnossos en Creta, "el príncipe de los lirios" y las civilizaciones del Asia Menor o de las islas. Y entonces surge Troya y su remota guerra, cuando los griegos pelean diez años contra los troyanos (Troya estaba muy cerca de Bizancio, aunque hoy



DOSSIER

PERICLES, UNA NUEVA HUMANIDAD

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.



Pericles es algo así como el símbolo de una nueva humanidad: la segunda democracia en la antigua Grecia, tras la de Solón en 595 a.C., la de Clístenes en 508 a.C. Era este miembro de la antigua familia aristocrática de los Alcmeónidas. Pericles también. Algunas ciudades griegas iniciaron un curioso experimento, el de la igualdad, al menos legal.

Solón lo defendió en sus versos, también era poeta. Pero en realidad él y otros bebían de fuentes antiguas: Homero y Hesíodo y Arquíloco, y otros más.

De aquella gran familia de los Alcmeónidas venía el propio Pericles en Atenas. La ciudad había ganado la guerra al persa opresor, fundado la Liga Marítima con los jonios de las islas, hacía frente a los lacedemonios, intentaba con Efialtes romper los privilegios y hacer frente a los lacedemonios que casi dominaban a Grecia.

Pericles era noble, elegante, de florida palabra, influido por la moderna racionalidad de los sofistas, pero sometido a normas de igualdad. Respetaba la antigua virtud, quería convivir con la antigua libertad, intentaba mantener el poderío de Atenas atacando a Esparta por el mar. Favorecía el comercio, procuraba ingresos al pueblo de maneras diversas: pagando su intervención en la cosa pública, empleándolo en la industria y en las nuevas artes bellas.

ERA DE ESOS NOBLES ILUSTRADOS QUE, CANSADOS DE TENSIONES Y ENFRENTAMIENTOS, ACEPTARON LLEVAR A LA PRÁCTICA LA IGUALDAD DE QUE HABLABAN LOS FILÓSOFOS

Pericles era de esos nobles ilustrados que, cansados de tensiones y de enfrentamientos, iniciaban el experimento: aceptaron llevar a la práctica la igualdad o algo de la igualdad de que hablaban poetas y filósofos.

Tucídides explica, en el discurso que le atribuye en honor de los muertos del primer año de la guerra del Peloponeso, esa nueva alianza, en Atenas, del antiguo valor y la moderna racionalidad. Yo he hecho un análisis quizá demasiado implacable de lo que en ese discurso hay de nueva verdad y de política inevitable.

¿Hasta qué punto era posible enfrentarse a los temibles espartanos y cultivar la belleza y las conversaciones con los filósofos? ¿Y cómo se atrevía Pericles a decir que la mejor mujer era aquella de la que menos se hablaba entre los hombres cuando estaba unido a Aspasia, la bella milesia? De ella se hablaba demasiado.



BUSTO de Pericles, "noble, elegante, de florida palabra, sometido a las normas de la igualdad".

Era fautor Pericles del nuevo arte, antiguo y moderno, del Partenón. Amaba a una mujer moderna y elogiaba a las antiguas. Era ilustrado y moderno y elogiosos de los viejos valores. Pacifista y defensor del imperio ateniense. Traía un mundo nuevo. Era un poco cara dura. Cuando le preguntaban que en qué se había gastado el dinero replicaba: "En lo necesario". Y conservaba su bella apostura.

Ya ven. Pero el problema de la guerra era el peor. Era prudente. No quería enfrentarse al lacedemonio en terreno llano, cuando se venía encima con lanza y espada. Sí, hizo la paz con Persia, en 449; con los espartanos en 446. Hermoso período de paz, el de la reconstrucción de los templos arruinados por los persas, el Partenón y los demás. Imaginamos a Pericles en la acrópolis paseando con Aspasia, con Protágoras, con Anaxágoras, con los demás.

En el año 431 llegó la terrible guerra, la del Peloponeso, con todos con Esparta, contra él. Había decidido cortar el comercio de Mégara, cansado de insolencias. Esparta le conminó a ceder. No cedió y vino su horrible ofensiva terrestre.

Peor aún: la multitud de atenienses arracimada dentro de las murallas, la peste de Atenas. En 429 Pericles murió.

Luego guerra, la del insensato Cleón, la paz de Nicias, la no menos insensata aventura de Sicilia... En 404, Atenas se rindió. Luego aventuras varias, Filipo, Alejandro... Atenas, al final, súbdita de los macedonios.

Imposible seguir con el detalle. Pero la conclusión es clara: Grecia descubrió al individuo. Antes, había habido grandes reyes, guerreros, fundadores de religiones. Ahora había solo hombres: legisladores, poetas, artistas, difusores de nuevas ideas. Y entre grandes eclipses esto siguió más o menos: en la Edad Media, el Humanismo... ya hasta ahora.

En la larga carrera de los tiempos: los cierres y aperturas, éxitos y fracasos. Pero, tras Grecia, la semilla estaba echada, de tiempo en tiempo rebrotaban las viejas plantas. Filosofías y Repúblicas volvían. Y el teatro y el deporte y la ciencia y el desnudo y tantas cosas viejas y nuevas. El hombre olvida y luego recuerda. Y vuelve a olvidar. Y al principio, tras otras culturas fundadoras, están los griegos. Pericles entre ellos. ■





hay muchas Troyas arqueológicas) para recuperar la belleza de Helena, raptada por Paris. Y así brotan nombres cargados de leyenda: Ulises, Aquiles, Agamenón, Patroclo, Casandra, Héctor, Príamo, Eneas...

Ahora hemos de convenir que el significado de la cultura y la historia griegas se confunden especialmente con el gran poema de Homero, *La Ilíada*. Sabemos de ese esplendor literario aunque algunos crean que en su estado actual (hubo formas anteriores) *La Ilíada* procede de poco antes de Alejandro, y Homero, el poeta ciego, iluminado por dioses y musas, es un mito. Muchos, probablemente, han confluido en un solo Homero. Mucho de lo que otros entienden por Grecia (idea de Grecia, espíritu de Grecia, cultura griega) es una fusión de literatura épica y mitos. Porque los poemas homéricos no se pueden entender sin mitología clásica (Zeus, Atenea, Apolo, Afrodita) y, por tanto, entender de Grecia será entender algo o mucho de mitología, aún sin llegar a sus casi infinitas complejidades. Como vamos viendo, tras la idea muy elemental de "cuna de nuestra civilización", se hallan muchos niveles, no profundos, de ideas griegas, ninguna falsa, complementarias a buen seguro, pero que sería conveniente ordenar un poco más. Aún existen (y no agoto las posibilidades) quienes entienden que el diálogo o la pregunta por el "ser" o por el principio básico del universo son la esencia de la Grecia clásica.

SÓCRATES Y PLATÓN. Estamos ante quienes tienen una idea general de la llamada "filosofía presocrática", casi únicamente conservada en fragmentos, pero que ha nutrido a muchos filósofos más o menos recientes, pienso en Heidegger por ejemplo, o en los que siguiendo al Sócrates retratado en los diálogos de Platón, piensan sustancialmente en ese talante de conversación indagadora e iluminadora, como base y raíz de lo griego por excelencia. Entonces hay que recordar el significado etimológico de la voz "filosofía", esto es "amor a la sabiduría".

UN BANQUETE en la Tumba del Nadador, en Paestum. Único conjunto pictórico griego que ha sobrevivido entero.

Si lo pensamos bien, si tratamos de recapitular sucintamente, la idea general que tiene la mayoría de lo que fue Grecia, el esplendor de una civilización, no pasa en demasía de unas cuantas ideas genéricas, no falsas, pero infinitamente matizables y acrecentables. Hay más problemas: la Grecia moderna (la de después de 1830, no hablamos de ella) ha retirado de su Historia oficial, por un absurdo nacionalismo, los siglos en que Grecia fue una provincia (muy estimada) del gran Imperio de Roma, de alguna manera seguidor, tras Julio César de la

DOSSIER

LA RAÍZ DE OCCIDENTE

31 **776 a.C.** nacen los Juegos Olímpicos. Se celebran durante cuatro siglos, hasta que el emperador Teodosio los abole.

32 **h. 750 a.C.** Aparición de la *Ilíada* y la *Odisea*, dos poemas épicos atribuidos a Homero.

33 **675-580 a.C.** Época de esplendor de Corinto, nueva primera potencia marítima.

34 **625 a.C.** Nace Tales de Mileto, uno de los siete sabios de Grecia.



35 **510-7 a.C.** Se establece un gobierno democrático en Atenas gracias a Clístenes.

36 **480 a.C.** Los griegos, liderados por Esparta, derrotan a los persas en la batalla de las Termópilas.

37 **461-429 a.C.** Gobierno de Pericles en Atenas hasta su muerte. Construcción del Partenón.

38 **h. 425 a.C.** Muere Heródoto, padre de la historiografía con *Los nueve libros de Historia*.

39 **Siglos V a IV a.C.** Vida de Sócrates y Platón (funda la Academia ateniense en 387 a.C).

40 **326 a.C.** Alejandro Magno llega al norte de la India y gana la batalla de Hidaspes.





UNA JOVEN ANTE EL ESPEJO, cerámica negra de figuras rojas. La mujer es la gran ausente en la Grecia clásica.

idea imperial y expansiva de Alejandro. Esa provincia se llama (en latín) "Achaia", Acaya... Pero resulta que sin la devoción e incluso la *imitatio* latina de todo lo griego, admirado como la perfección de la cultura, la Hélade, la Grecia clásica hoy apenas existiría.

En la estatuaria –por no hablar de otras cosas– solo las figuras de bronce recuperadas del mar (como los guerreros de Riacce) pueden suponerse auténticamente griegos, todo lo demás son copias romanas –beneméritas y en general muy cuidadas– de los viejos originales griegos, fueran de Fidias, de Lisipo o de Praxíteles. Durante un tiempo se pensó que la enorme y bellísima estatua de mármol de Hermes que está en Olímpia era tan perfecta que solo podía tratarse del original praxiteliano, cuya célebre "curva" posee con suavidad. Pero, no. Se trata asimismo de otra suntuosa copia romana. El emperador Adriano, filoheleno en todo, vivió un tiempo en Atenas (en su época una provinciana ciudad universitaria) y no solo hizo algún moderno arco que lo recordaba, sino que mandó reconstruir y cuidar con mimo todo el patrimonio monumental ateniense que juzgaba (con razón) parte de su propia cultura.

No es solo por esto u otros gestos similares, pero lo cierto es que sin Roma mal podríamos hoy hablar de Grecia y su civilización insigne. Y lo que he dicho de Atenas vale para el Asia Menor helenizada, incluso ciudades como la gran Éfeso, protegida de Artemis, y que hoy pertenece a Turquía.

Al recordar la idea de Grecia, lo que ese nombre significa, evoca y es en el patrimonio occidental, no podemos olvidar la rica escuela helenística alemana del siglo XIX, que desde Winckelmann hasta el gran Willamowitz (el que atacó filológicamente las inexactitudes de *El origen de la tragedia* de Nietzsche) reconstruyó, hacia lo sublime, hacia el inmaculado Partenón y la estatua crisoelefantina de Atenea, toda la historia de la cultura griega, como el hito máximo de la cultura de Occidente.

La Grecia creada por la filología ale-

CUNA DE NUESTRA DEMOCRACIA

PEDRO G. CUARTANGO. ADJUNTO AL DIRECTOR DE *EL MUNDO.*



Según narra Virgilio en la *Eneida*, el sacerdote Laocoonte advirtió a los nobles de Troya que no introdujeran en la ciudad el caballo dejado por los aqueos en la playa. *Timeo danaos et dona ferentes*, fueron sus palabras. Significan: "Temed a las griegos incluso cuando os hacen regalos".

Los griegos, además de valerse de este ardid para conquistar Troya, legaron al mundo el regalo de crear la primera democracia y de establecer unas instituciones que permitían a los ciudadanos controlar el poder. "Democracia" significa gobierno del pueblo y el término "política" viene de la polis griega. Naturalmente hay diferencias enormes entre lo que era la democracia ateniense en la época de Pericles y los actuales regímenes parlamentarios que nacieron en Europa en el siglo XVII tras la Revolución Gloriosa en Inglaterra. Pero sí que existe un denominador común: la idea de que los ciudadanos se gobiernan a sí mismos, eligiendo a sus dirigentes y participando en la elaboración de las leyes.

La idea de la democracia es muy griega en la medida que nace de la evolución de una filosofía en la que la razón, el logos, pasa a ser el centro de las cosas y se empieza a tener conciencia de que no son los dioses los que rigen el destino humano sino las decisiones de los hombres. Esta noción está en la tragedia griega y, más tarde, en pensadores como Platón y Aristóteles, que son los primeros que teorizan sobre la organización política de una sociedad.

Atenas y el resto de ciudades-estado eran democracias muy imperfectas, ya que solo tenían derecho los ciudadanos con un nivel de renta alto. El 80 por ciento de la población estaba excluida de esa condición. Pero aún así, las polis griegas disponían de una Asamblea en la que los ciudadanos debatían la forma de gobernar y las leyes, designaban a los dirigentes y a los jueces y tenían potestad para declarar la guerra. Ya existía el principio de división de poderes, ya que un tribunal podía anular una resolución de la Asamblea si se daban determinados supuestos, y los hombres podían expresar libremente sus opiniones sin temor al castigo.

Los griegos utilizaban el término *Ho boulomenos* para hablar en la Asamblea, presentar una moción u ocupar un cargo. Esta expresión significa "cualquier persona que lo desee". Por tanto, cualquier ciudadano podía participar en los asuntos públicos o criticar a los cargos electos.

Esta autonomía del individuo fue la gran aportación griega a la cultura occidental, aunque permaneciera dormida durante la Edad Media. No es exagerado afirmar que las democracias parlamentarias occidentales se sustentan en esta concepción del hombre como ser racional y con derechos, que nace en la Atenas del siglo V a.C., que paradójicamente fue derrotada por Esparta, una potencia militar sin tradición democrática.

Si Roma transmitió a Occidente su sistema legal, Grecia nos legó algo más importante: la democracia entendida como una forma de gobierno y una filosofía de vivir. En esa medida, todos los europeos de hoy somos griegos. ■

DOSSIER



mana del XIX (con los himnos de Hölderlin detrás) es una lectura hoy parcialmente criticada, incluso muy criticada, pero que está lejos de haber desaparecido.

Cuando lord Byron desembarcó en Cefalonia para ayudar a los griegos en su lucha contra los otomanos, es más que probable que se decepcionase. ¿Eran aquellos campesinos con gorros y zaragüelles, los descendientes de los héroes de Homero? ¿Era ello posible? Y volvemos a recordar que todos los romanos importantes (desde la edad republicana) no solo hablaban y leían griego sino que habían pasado de jóvenes algún tiempo en Grecia estudiando. Cicerón sería un caso ilustre. ¿Era ya la antigua Micenas Grecia? ¿Lo eran los aqueos que asediaron Ilión o Troya? ¿Eran griegos (ellos se autollamaban "romanos") los griegos del Imperio bizantino, cuando el Imperio de Occidente –en 476– ya había oficialmente caído y se había fragmentado, medievalizado, en lo que serán los países y las lenguas neolatinas?

ROMA Y LA CRUZ. Como vemos, no es fácil dar una idea precisa de qué fue y es en nuestras cabezas la gran civilización griega, de la que en no escasa medida procedemos, no sin traspiés, y desde luego pasando por Roma y luego la cruz de Cristo. Pero seamos sinceros, esa cruz de dios semita nunca fue parte de la civilización griega clásica, que tuvo misterios y sibilas y divinidades que sangraban o morían como Atis o Adonis, pero no Cristo. Intentemos, pues, sintetizar tantas ideas populares o más o menos eruditas, especializadas, hacia un saber básico de qué fue Grecia, la Grecia clásica, incluido por supuesto el helenismo.

Grecia fue un momento de la historia de Occidente, un momento variado en siglos y dominaciones de diferentes ciudades con sus correspondientes colonias, en Asia Menor o en la Magna Grecia. A ese momento de la Historia que fue Grecia no le faltaron esclavos, ni guerras (internas y externas) ni la sumisión de la mujer al hogar –salvo en el caso de las heteras– ni muchas tropelías varias. Pero en ese momento que fue Grecia y no de una manera estanca sino fluida, el hombre pensó básicamente en el hombre y en su dignidad. De forma que inventó el germen de la democracia (contra la tiranía), entendió que los dioses, sus generaciones y familias, están hechos en bien o en mal a la medida del hombre, pero el ideal de belleza que esa vida culta elevó, hizo de esos dioses seres grandes que habitaban el Empíreo y siempre jóvenes.



MÁSCARA DE AGAMENÓN, h. 1500 a.C.

QUEREMOS QUE VUELVA E INTENTAMOS REHACER ESA GRECIA IDEALIZADA. POR ESO ZUBIRI PUDO DECIR: "LOS GRIEGOS SOMOS NOSOTROS"

Grecia fue esencialmente joven, un culto a las diversas maneras de la juventud (el deporte, la desnudez, la energía) y de ahí brotó la literatura que ríe, satiriza, canta, se purifica en el horror trágico, o goza con la magia lingüística de los versos épicos o del pensamiento, a veces también convertido en literatura. Grecia es humanismo, culto a lo bello, sentido de la Historia, gusto por el canto, reflexión, educación, saber. Grecia es la búsqueda del hombre por el hombre. Política cívica, tolerancia moral (cabían diversas religiones y escuelas de pensamiento) *homo mensura*, es decir, el hombre como medida de lo visible o de lo invisible, como no en balde sintió el Renacimiento. Sacralidad del mundo natural, relativa normalidad de la muerte –todo lo que es cesa o se transforma– y acaso además, desde el helenismo, la idea también de que esta cultura humanística puede llegar a los bárbaros (los que están fuera de las fronteras de la Hélade) aunque ello suponga a veces, Antioquía o Alejandría fueron ejemplos, una superficial contaminación con lo "oriental" que podía tocar ropa o maneras pero no la esencia humanista.

Grecia es ese momento de la humanidad que piensa diversamente en el hombre como medida y que termina con Roma pero queda en las cabezas de los más sabios, y queremos que vuelva e intentamos rehacer esa Grecia real e idealizada. Grecia sigue siendo por eso joven (su idea) y por ello Zubiri pudo decir: "Los griegos somos nosotros". Esto es, Grecia es un estado de la mente y de la Historia que estuvo, que estudiamos, que idealizamos o parcialmente denostamos, pero al que queremos volver en más de una manera. Grecia real y la Grecia de nuestra mente perfeccionadora. ■



C. M. BOWRA, *La Atenas de Pericles*, Madrid, Alianza, 2003.
F. J. GÓMEZ ESPELOSÍN, *Historia de Grecia Antigua*, Madrid, Akal, 2001.
W. JAEGER, *Paideia. Los ideales de la cultura griega*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2007.
I. MONTANELLI, *Historia de los griegos*, Barcelona, Planeta, 2009.

DOSSIER



El triunfo de MARCO AURELIO (176-180 d.C.), Roma, Museos Capitolinos.

ROMA

EL IMPERIO INTEGRADOR

LA MAYOR ENTIDAD SUPRANACIONAL DE LA ANTIGÜEDAD SE EXPANDIÓ MILITARMENTE DESDE EL LACIO, PERO SUPO ASIMILAR CULTURAL Y POLÍTICAMENTE A LOS PUEBLOS CONQUISTADOS, QUE ADOPTARON SU LENGUA Y ACCEDIERON PROGRESIVAMENTE A LA ADMINISTRACIÓN, SUBRAYA JOSÉ MANUEL ROLDÁN

Fue bajo el Imperio romano cuando, por vez primera, una buena parte de los países que hoy integran la Unión Europea formaron parte de una misma entidad política supranacional, con unos instrumentos de convivencia comunes, por encima de lenguas, religiones, etnias y culturas.

Los territorios directamente sometidos a Roma o dependientes en diverso grado de su control, aumentados a lo largo de los dos últimos siglos de la República sin unas líneas coherentes, se integraron con Augusto en una unidad geográfica, de fronteras definidas, y en una unidad política, con instituciones estables y homogéneas. En el año 14 de nuestra era, cuando Augusto murió, el Imperio se extendía desde los límites del Sáhara en el sur, hasta los ríos Rin y Danubio en el norte, y desde el Éufrates y las montañas de la Turquía oriental en el este, hasta las costas atlánticas de España, Francia y Marruecos en el oeste.



JOSÉ MANUEL ROLDÁN. CATEDRÁTICO EMÉRITO DE HISTORIA ANTIGUA, UCM.

El Imperio abarcaba un ámbito inmenso y comprendía a muchos pueblos, de diferentes lenguas y distintos estilos de civilización. En Oriente, los romanos estimularon la fundación de ciudades griegas y contribuyeron a difundir la educación y las instituciones helénicas. Pero en Occidente, Roma preconizó su propia cultura. En las tierras célticas de Europa y en el norte de África, la civilización latina de Italia no tenía rival con la que compararse. Los romanos iniciaron a estos bárbaros de Occidente en una civilización en la que se combinaban la literatura sofisticada, la filosofía y una ciencia jurídica desarrollada con todas las comodidades materiales de una sociedad urbana bien organizada. Todo esto causó en el mundo bárbaro un efecto impresionante: los indígenas acogieron con entusiasmo los nuevos estímulos y el resultado final fue la romanización de todas estas regiones.



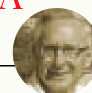
La LOBA CAPITOLINA amamanta a Rómulo y Remo.

En los cincuenta primeros años del Imperio los romanos apenas fomentaron su civilización entre los pueblos sometidos a su poder. Fue más bien una especie de subproducto de la explotación material y del control militar de su Imperio. Considerables contingentes de veteranos, al licenciarse, recibían tierras en las provincias conquistadas, en las que se instalaban y se agrupaban formando comunidades orgánicas, que se llamaron "colonias": vivían conforme a la ley civil romana, hablaban latín y aprendían en sus escuelas literatura latina y griega. Construían teatros, baños públicos, circos y anfiteatros para los juegos y las comedias romanas, y establecían un sacerdocio secular para el culto de los dioses romanos. Pero también se produjo una corriente de emigración extraoficial de campesinos, comerciantes y hombres de negocios, que se instalaron en grupos inorgánicos dentro de las ciudades indígenas, los llamados *conventus*.

SOSTÉN IMPERIAL. Cada provincia fue dividida en cierto número de comunidades, *civitates* y *municipia*, que eran las responsables de los detalles de la administración de su zona. La administración civil estaba a cargo de un

AUGUSTO, LOS CIMIENTOS DE LA GLORIA

ROBERT KNAPP. CATEDRÁTICO EMÉRITO DE ESTUDIOS CLÁSICOS, UNIVERSITY OF CALIFORNIA, BERKELEY,



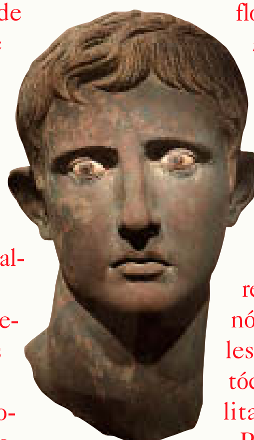
Cayo Julio César Octavio, conocido como el emperador Augusto, murió el 19 de agosto del año 14. Tenía 76 años. Su asombroso logro fue el duradero y decisivo reordenamiento del caótico escenario político romano. Cuando Octavio nació, en el año 63 a.C., la República romana tenía ya varios cientos de años y controlaba la mayor parte del mundo mediterráneo. Sin embargo, el gobierno tradicional de aristócratas que luchaban entre sí había ido minando gradualmente la fuerza de la República. A mediados del siglo I a.C., Roma estaba sumida en sangrientas guerras civiles entre facciones aristocráticas rivales. Adoptado como hijo y heredero del gran Julio César, tras el asesinato del gran hombre Octavio, con 18 años, se hizo violentamente con el control de la políticamente inoperante y ensangrentada República romana. Llamado Augusto en honor de esta hazaña, lideró a continuación con maestría la conversión de la República en un Imperio eficaz mediante reformas que pusieron fin a las fratricidas guerras civiles y sentaron los cimientos de un gobierno exitoso.

A fin de controlar a una aristocracia decidida a destruirse a sí misma por culpa de su rivalidad y egotismo, logró crear una fachada política que pretendía que él, como primer ciudadano *(princeps civitatis)* había restaurado y renovado la República romana. Pero, de hecho, creó una plataforma para su propio poder político absoluto tras las bambalinas. El viejo Senado, las magistraturas, las asambleas y los tribunales les siguieron existiendo, pero todo el mundo sabía (aunque algunos fingían no hacerlo) dónde residía el verdadero poder.

Para acabar con la serie de conflictos entre señores de la guerra que había puesto fin a la República, puso virtualmente a todo el ejército bajo su mando personal y, lo que es más, recreó el ejército como una familia militar que solo debía lealtad al emperador.

A fin de controlar un imperio que habían saqueado los funcionarios republicanos, instituyó un modelo de gobierno basado en el modelo de funcionamiento de su propia y gigantesca casa, con funcionarios que le rendían cuentas directamente.

Socialmente, creó y utilizó a una aristocracia renovada. Atrajo a hombres nuevos a los círculos interiores de gobierno y recompensó su lealtad. Se promulgaron leyes para promover la solidaridad de la élite. Se crearon oportunidades para servir y alcanzar la gloria, reforzando de esa manera el sentimiento que tenía la élite de su propia importancia y de su responsabilidad hacia el Imperio.



Busto en bronce de **AUGUSTO**, Londres, Museo Británico.

Aunque algunos aristócratas se burlaran de que les gobernara uno de los suyos, la mayoría aceptó la fachada que había creado Augusto y se ajustaron bien al funcionamiento del nuevo imperio. Para el resto de los habitantes del imperio, el entramado de Augusto permitió el florecimiento de la *Pax Romana*, una época en la que las comunicaciones, el comercio y la cultura florecieron como nunca antes.

Por supuesto, la solución de Augusto tenía sus problemas. No se podían controlar para siempre las rebeliones, los problemas económicos, las intrigas imperiales, la rivalidad entre los aristócratas, el aventurerismo militar y la inestabilidad social. Pero, en comparación con la situación durante la república, los logros de Augusto fueron espectaculares. Tomó un sistema político, social e imperial en declive y lo transformó, pretendiendo magistralmente que no hacía nada nuevo mientras, en realidad, estaba creando un imperio más duradero, pacífico y próspero. Con muchos altibajos, de una forma u otra, Roma duraría mil quinientos años más. El imperio creado por Augusto nos dejó los ricos, vibrantes y duraderos cimientos culturales de la moderna Europa mediterránea. ■

grupo de cuatro o seis magistrados, elegidos anualmente, que actuaban con el asesoramiento de un consejo local de antiguos magistrados que quedaban como concejales vitalicios.

El Imperio dependía en gran parte del apoyo de la clase social que proporcionaba los magistrados y concejales municipales. Gracias a su lealtad, los romanos podían controlar la mayor parte del Imperio con el mínimo de fuerzas, o con ninguna, y gobernarlas sin burocracia. A esta clase se la llamaba *curial*, de curia o sala de consejo, y estaba formada principalmente por los terratenientes burgueses de mediana fortuna. Los romanos la favorecían a expensas de los trabajadores del campo y de los obreros de la ciudad. De esta manera, el Imperio tendía a consolidar la estructura de clases.

ROMANIZACIÓN. Normalmente, la diversidad era la regla general en los usos e instituciones de la vida local en las provincias. El Derecho civil romano no era uniforme, pero constituía un sistema legal que solo se aplicaba a las transacciones entre ciudadanos romanos. Hasta comenzado el siglo III de nuestra era, estos constituían una minoría, aunque bastante numerosa, de la población provincial. Dentro de cada comunidad provincial regía un doble sistema de ley privada, la local y la romana. Naturalmente, la ley local tendía a romanizarse, igual que todas las demás manifestaciones de la vida provincial. Cuando se traían determinadas cuestiones ante el tribunal del gobernador romano, generalmente este interpretaba la ley según sus propias

DOSSIER

ideas. Pero hubo extensas zonas del Imperio en las que el cambio fue lento y el gobierno central más bien se mostraba reacio a estimularlo.

EL EJÉRCITO. Un instrumento del Estado central, en principio coactivo, tuvo un papel determinante como aglutinante de los territorios del Imperio. Se trata del ejército, concentrado principalmente a lo largo de las fronteras, frente a frente de los bárbaros no sometidos del norte de Europa sobre el Rin y el Danubio. En el este, en Siria y en Turquía oriental, tenía que estar en guardia contra los partos, que constituían un imperio civilizado, situado al otro lado del río Éufrates. También había en Britania una considerable guarnición para mantener aquel territorio a medio conquistar, lo mismo que en el noroeste de África, en los modernos Argelia y Marruecos, donde tenían que controlar la dudosa lealtad de aquellas tribus seminómadas, y en Hispania, en relación con las minas de oro del noroeste peninsular. Contaba el Imperio con unas 30 legiones; junto con las legiones, se habían establecido unas unidades independientes, conocidas con el nombre de "auxiliares", con un contingente total equivalente al de los legionarios. En total, el ejército imperial contó cuando más con unos 300.000 hombres.

Dada la organización del ejército y la forma particular como se reclutaba, desempeñó un papel muy importante en el desarrollo social y en la unificación del Imperio. Las legiones eran divisiones de unos 5.000 infantes. En el siglo I d.C. se reclutaban entre los ciudadanos romanos de Italia y de las provincias más civilizadas. Posteriormente el ejército se fue nutriendo cada vez más de las poblaciones de los colonos veteranos que se iban estableciendo en las provincias fronterizas. Las fuerzas auxiliares se reclutaban entre los pueblos de las regiones conquistadas, como Britania, los Balcanes y el norte de Hispania.



Máscaras teatrales de la Casa del Brazalete de Oro en POMPEYA.

Estas unidades estaban bajo el mando de oficiales romanos, las órdenes se cursaban en latín, y su organización y su vida comunitaria con sus cultos y ceremonias eran romanos. Además, los soldados al licenciarse recibían la ciudadanía romana para sí y para sus hijos. Así, se convertía el ejército auxiliar en una escuela de romanización.

Los ciudadanos romanos, lo mismo de alta que de baja categoría, formaban una clase dotada de grandes privilegios y prestigio. Eran los señores nominales del mundo. Aunque el poder efectivo estaba en manos de un grupo muy selecto, la ciudadanía abría la puerta de acceso a ese grupo. El resto del mundo eran simples vasallos; según la ley romana no solo eran súbditos, sino extranjeros, sin más derecho de ciudadanía que la de su ciudad o tribu local. Con todo, siempre se mostraron los romanos dispuestos a conceder los derechos de su ciudadanía a los súbditos que habían prestado servicio al Estado romano. No sólo los individuos, sino las comunidades en bloque podían obtener las franquicias romanas. A partir de entonces toda la población libre por nacimiento de las villas y aldeas de esas comunidades y sus descendientes adquirían la ciudadanía romana. Este privilegio los distinguía de todas las otras comunidades de la ⇛

CAPITAL DURANTE MIL AÑOS

41 **h.753 a.C.** Fundación de Roma.

42 **509 a.C.** Inicio de la República de Roma.

43 **201 a.C.** Hispania queda sometida a los romanos tras la expulsión de los cartagineses de sus dominios en la Península.

44 **148-146 a.C.** Tercera Guerra Púnica y destrucción de Cartago.

45 **60 a.C.** Primer Triunvirato de César, Pompeyo y Craso.

46 **59 a.C.** Primer consulado de Julio César.

47 **27 a.C.** Octavio es nombrado emperador y conquista el norte de Hispania. Durante su reinado tiene lugar la paz de provincias, *Pax Romana* o *Pax Augusta*.

48 **79 d.C.** Destrucción de Pompeya y Herculano.

49 **117-138.** Reinado de Adriano.

50 **306-337.** Reinado de Constantino. Constantinopla, la nueva capital del imperio. El emperador reconoce la religión cristiana y tiene lugar el Concilio de Nicea, donde se reúnen los obispos de todas las provincias en las que habitaban los cristianos.



LA PERFECCIÓN DEL DERECHO ROMANO

ANTONIO FERNÁNDEZ DE BUJÁN. ACADÉMICO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACIÓN.



El Derecho romano es el sistema jurídico que ha alcanzado un mayor grado de perfección en la historia de la humanidad, no solo por la justicia de sus contenidos, sino también en relación con la técnica y la lógica perenne de la argumentación jurídica. La forma de resolver los problemas concretos que se iban planteando en una sociedad en constante expansión y desarrollo, constituye una aportación clásica del Derecho romano a lo largo de los siglos.

Se considera Derecho romano el conjunto de normas jurídicas vigentes en las distintas etapas de la comunidad política romana: desde la fundación de Roma, en el siglo VIII a.C., hasta el siglo XV de nuestra era, en el que Constantinopla, capital del Imperio romano de Oriente, la antigua Bizancio, es invadida por los turcos.



ALEGORÍA DE LA JUSTICIA, por Antonio Cánova, 1792.

Monarquía, República, Principado e Imperio son las fórmulas políticas que se ensayan en este amplio espacio histórico. A fines del siglo IV d.C. se produce la división del Imperio romano en dos partes: Occidente y Oriente. En el siglo V cae el Imperio romano de Occidente. Justiniano, emperador en la parte oriental, en el siglo VI, pasa a la historia del Derecho como el compilador de la obra jurídica, el *Corpus Iuris Civilis*, que mayor influencia ha tenido en la historia de la humanidad.

La relevancia del Derecho romano en la Historia de Europa es continuada en el tiempo, comenzando por los propios ideales de la comunidad europea, que Roma recibe de Grecia y desarrolla en la estructura constitucional y administrativa de la República y el Principado. El ideal democrático ateniense, germen de la convivencia política europea y referente de civilización y de libertad, se ensaya en la República romana a lo largo de casi seis siglos, en cuyos últimos años, la libertad, en palabras de Cicerón, aún se continúa identificando con el sometimiento a las leyes públicas y la ausencia de reyes.

El Estado romano, que llegó a extenderse por la mayor parte del solar europeo, por la fuerza de las armas, pero también por el respeto de las costumbres e instituciones de los pueblos anexionados, las alianzas concertadas, y la racionalidad de la ley, supuso un elemento de cohesión entre las diversas comunidades políticas, y de difusión de la cultura-grecorromana.

Ha sido un jurista romano del siglo III, Ulpiano, quien ha delimitado, de forma imperecedera, los preceptos básicos que conforman la virtud suprema de la justicia: "Dar a cada uno lo suyo, respetar al prójimo y vivir honestamente", y configurado el ideal de los que se dedican a la justicia: "a los juristas se nos puede llamar sacerdotes porque rendimos culto a la justicia, profesamos el conocimiento de lo bueno y equitativo, separando lo justo de lo injusto, discerniendo lo lícito de lo ilícito y buscando con ansia la verdadera filosofía y no la aparente".

A partir del siglo VI, los pueblos germánicos que se asientan en el territorio de las antiguas provincias romanas, promulgan ordenamientos jurídicos en los que el Derecho romano se conforma como su referente esencial. Desde el siglo XII hasta el XVI, el Derecho romano vuelve a constituirse como el elemento fundamental, junto con el Derecho canónico, del *ius commune europeo*, antecedente del actual Derecho comunitario.

La enseñanza del *Digesto Justinianeo* en la Bolonia del siglo XI, está en el origen de la que fue la primera universidad de la Historia. Los estudiantes y profesores venidos de numerosos pueblos de Europa, reciben las enseñanzas que derivan del Derecho romano que, considerado como la razón escrita, se configura desde los primeros siglos como el tronco común del Derecho europeo, y contribuye, desde entonces, a la conformación de la lógica jurídica de los estudiosos de las normas jurídicas.

Entre los siglos XVI y XIX el Derecho romano continúa siendo el referente de los derechos de las naciones europeas, que se constituyen a partir de entonces, en buena medida, de nuevo sobre la base de las antiguas provincias romanas, y de las obras de los principales estudiosos del pensamiento jurídico: Cuyacio, Voet, Grocio, Descartes, Montesquieu o Bodin, algunas de cuyas aportaciones, en el marco del Derecho público, *ius publicum*, se realizan sobre la base de las fuentes romanas. Ideas provenientes de la República romana han servido como modelo en la Revolución Francesa, en los Estados liberales y en las actuales democracias europeas.

En los dos principales Códigos Civiles europeos, el napoleónico francés de 1804 y el alemán de 1900, el Derecho romano constituye su principal referente. La experiencia iusprivatística romana, el *ius privatum*, se considera, en suma, como la manifestación clásica de la ciencia del Derecho, que trasciende el periodo de tiempo en que se produce para conformar el pilar básico sobre el que se asienta el Derecho privado continental europeo. La sistemática, así como la mayoría de los conceptos, instituciones, reglas y soluciones que se regulan en los códigos de Derecho privado de las naciones de la Europa continental e Iberoamérica tiene su origen en el Derecho romano.

En el plano de la dogmática jurídica, la Pandectística alemana del XIX crea un sistema lógico de conceptos con pretensiones de universalidad que, extraídos del Digesto o *Pandectas justinianeo*, puso las bases de la ciencia del Derecho privado europeo. ■

provincia, lo mismo que distinguía a los individuos favorecidos con ella de los que no la poseían.

Roma no imponía ni su ciudadanía ni sus costumbres. La iniciativa partía de los mismos provinciales, que presentaban sus demandas al gobierno, individual o colectivamente. A veces, el gobierno ofrecía las franquicias en premio de algún servicio. Pero su aceptación se dejaba a la libre decisión de los habitantes reunidos en consejo o asamblea. Aunque se daba por supuesto que los documentos debían escribirse en latín, se fueron tolerando otras lenguas. Los romanos no se mostraban meticulosos en exigir certificados de adelanto en el conocimiento de la lengua y costumbres antes de conceder sus franquicias. Suponían que si se lograba la lealtad de los provincianos lo demás seguiría automáticamente.

Y no se equivocaron. Así lo prueba la difusión de la lengua y literatura latinas entre las clases media y superior de Europa, como lo prueba el predominio de las lenguas románicas desde los Alpes y el Rin hasta las costas atlánticas de España y hasta el norte del Danubio en Rumania. El latín no se propagó como lengua comercial ni militar. Los romanos no fueron un pueblo comercial. El comercio estaba en manos de negociantes locales, y el ejército estaba demasiado aislado en sus cuarteles y campamentos, encerrados, en su mayor parte, en los valles del Rin y del Danubio; así que su influjo había de ser por fuerza muy local. En cambio, los reclutamientos de tropas auxiliares favorecieron la penetración del latín entre los campesinos, lo mismo que las colonias militares, especialmente en las zonas costeras de las provincias mediterráneas.

La clave de esta difusión la podemos encontrar principalmente en la notable conexión existente entre la administración romana y el arte de la elocución pública o "retórica". La burguesía provincial se ponía en contacto con los funcionarios romanos principalmente en los juicios y en las ceremonias oficiales. Aquí la oratoria, la palabra hablada, dominaba en toda la línea, igual que la palabra escrita en los tiempos modernos. Los oradores que se imponían eran los hombres entrenados en el arte de la abogacía o "retórica". De aquí que los ricos y los nobles se viesen en la necesidad de poseer ese arte o de utilizar los servicios de quienes lo poseían.


Panorámica del FORO DE ROMA.

Aparte de que las escuelas de retórica abrían las puertas de la promoción a los que sentían ambiciones políticas. De esta manera, la política de abrir el acceso a la ciudadanía y a la administración pública a los provinciales ricos condujo al establecimiento de escuelas y universidades de lengua y literatura latinas en las grandes ciudades de las provincias occidentales. La moda y el instinto de imitación hicieron el resto. Las lenguas nativas cedieron al latín como idioma público aun en las comunidades no romanas.

LOS HISPANOS. Las ventajas prácticas de la ciudadanía romana en un Estado que carecía de estructuras democráticas, eran de carácter más bien material y social que político. La más patente consistía en que protegía a sus favorecidos contra el poder absoluto de los gobernadores provinciales. En teoría, ningún gobernador provincial podía encadenar ni azotar en ningún caso, ni ejecutar por cargos criminales, a un ciudadano romano si este apelaba al emperador. Las altas clases ricas gozaban todavía de mayores privilegios. Podían ascender al orden ecuestre, y sus hijos, incluso ser promovidos a senadores, y, una vez adquirida esta dignidad, tener acceso a los más altos puestos del ejército romano y de la administración provincial. Lo mismo en el Senado que en el orden ecuestre, aumentaba constantemente el número de provinciales. Todos los grandes emperadores del siglo II fueron de provincias: los hispanos Trajano y Adriano, los galos Antonino Pío y Marco Aurelio y el africano Septimio Severo, de cuya hermana se decía que apenas si chapurreaba el latín. Al finalizar el siglo II, la mitad de los senadores y la mayoría de los caballeros eran de origen provincial.

La tolerancia y el fomento entre los propios administrados de la participación en las tareas de gobierno, involucrándoles en el propio destino del Estado a través de la organización ciudadana, son dos de las claves que explican el éxito del Imperio como fórmula política. Claves sobre las que merece la pena meditar en esta difícil construcción de una comunidad europea, que intenta superar siglos de intransigencia, particularismos egoístas y de nacionalismos provincianos. ■



A. AYMARD-J. AUBOYER, *Roma y su Imperio. Historia General de las Civilizaciones*, Barcelona, Ediciones Destino, 1967.
J. LE GALL-M. LE GLAY, *L'Empire Romain*, París, Presses Universitaires de France, 1987.
L. GERPHAGNON, *Historia de Roma antigua*, Madrid, Edhasa, 2007.
J. M. ROLDÁN, *Historia de Roma* (2 vols.), Madrid, Cátedra, 2007.
VV AA, *El mundo romano*, Madrid, Espasa-Calpe, 1985.

DOSSIER

CRISTIANISMO

NUEVA IDEA DE DIOS

CON SUS CONCEPTOS DE IGUALDAD Y COMPASIÓN, Y LA CREACIÓN DE REDES DE APOYO SOCIAL PARA LOS MÁS DÉBILES, EL CRISTIANISMO SOCAVÓ EL MUNDO CRUEL DE LOS DIOSES PAGANOS. ANTONIO PIÑERO ALABA SU MENSAJE



CRISTO PANTOCRATOR de la catedral de Cefalú (Sicilia).

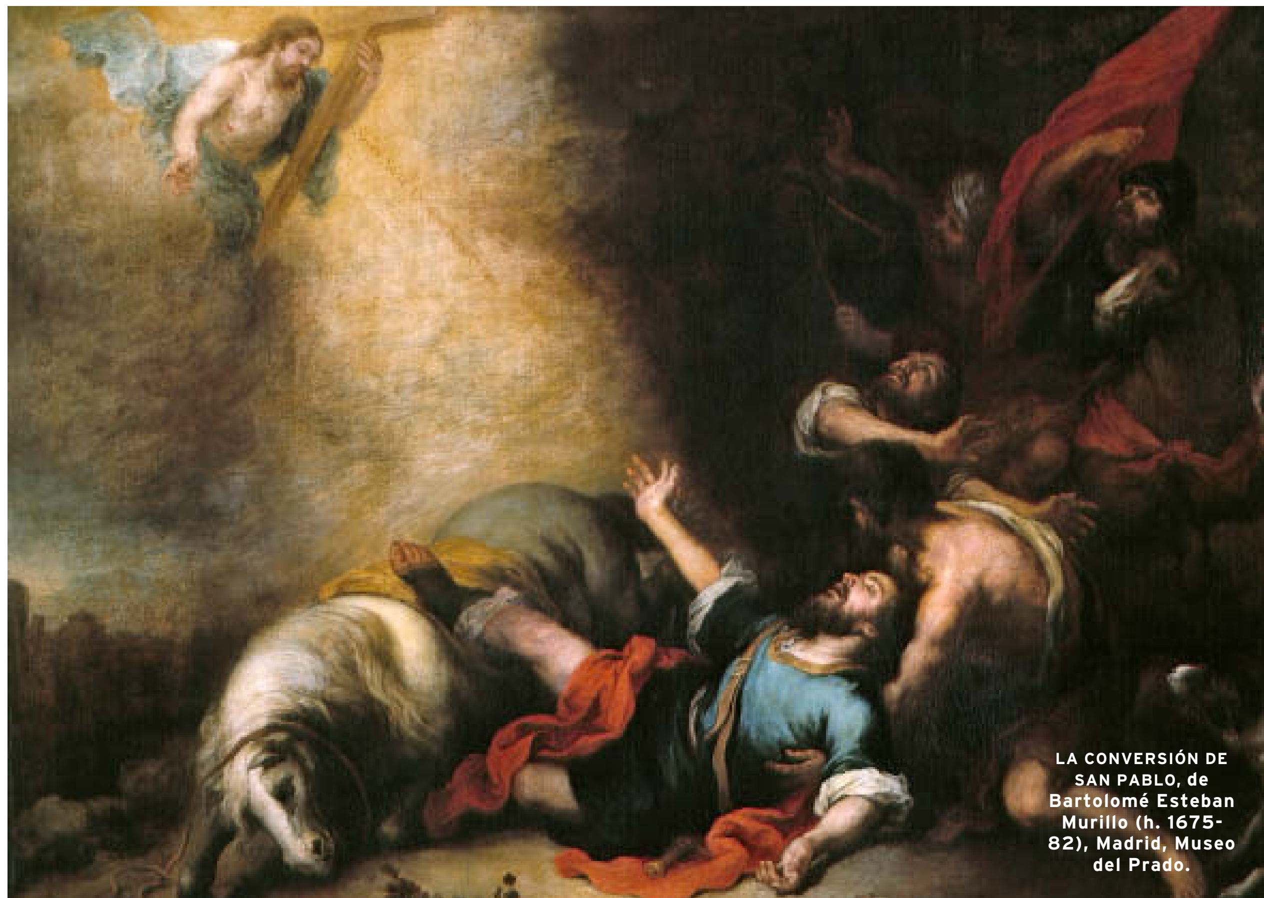
Fue sin duda el siglo I de nuestra era uno de los momentos axiales de la historia de la Humanidad, pues contempló el nacimiento del cristianismo y del judaísmo moderno, y puede decirse que también del islam, en el sentido de que al ser una religión abrahámica tiene sus fundamentos esenciales en la forma de judaísmo que llegó en el siglo VII a la Península arábiga, por una parte, y en el cristianismo basado sobre todo en evangelios judeocristianos que eran conocidos igualmente allí, por otra.

A pesar de su trascendencia, los orígenes del cristianismo son oscuros por falta de fuentes completas. Es cierto que poseemos el Nuevo Testamento, cuyo primer escrito, la *Epístola a los tesalonicenses* de Pablo de Tarso, fue compuesto entre los años 50-51 d.C., unos veinte años después de la muerte de Jesús. Pero también es cierto que el cristianismo fue un fenómeno muy plural en sus orígenes y que el Nuevo Testamento no representa todas las corrientes originarias. El Nuevo Testamento es un reflejo sobre todo de la corriente paulina, la vencedora en la pugna por la supervivencia, y de un judeocristianismo fácilmente asimilable al paulinismo. Puede decirse que el Nuevo Testamento representa más bien el fundamento de un cristianismo y no del cristianismo en general.

UN JUDÍO CABAL. Entre los historiadores del cristianismo primitivo existe hoy un cierto consenso en sostener que Jesús fue un judío cabal, fiel a su religión hasta su final y que jamás se le pasó por la mente fundar religión nueva alguna, sino que intentó purificar al judaísmo de excrecencias tradicionales que no correspondían, según él, a los orígenes de su religión, y proclamar la venida inmediata del reino de Dios en la tierra de Israel. A los ojos de los observadores externos, Jesús fracasó en su obje-



ANTONIO PIÑERO. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.


LA CONVERSIÓN DE SAN PABLO, de Bartolomé Esteban Murillo (h. 1675-82), Madrid, Museo del Prado.

tivo. Pero, contra la suposición de las autoridades, sus discípulos no se dispersaron sino que formaron un grupo compacto de seguidores basados en la firmísima creencia de que Dios había resucitado a Jesús, de que su muerte formaba parte de un plan divino y que había sido exaltado a los cielos, donde la divinidad lo había sentado a su diestra. Pronto habría de volver a la tierra a cumplir su misión, aparentemente interrumpida, e instaurar el reino de Dios.

Pronto se congregaron al menos dos conjuntos compactos de seguidores de Jesús, en Jerusalén y en Galilea. El grupo principal judío de seguidores del Nazareno se dividió en dos grandes secciones: una que predicaba la Palabra sobre Jesús solo a los judíos y otra que comenzó, no sabemos exactamente el porqué, a anunciar a Jesús a los paganos, principalmente a los amigos del judaísmo que merodeaban por las sinagogas debido a su gran aprecio por las virtudes de la religión judía. Y muy pronto apareció en la historia la gigantesca figura de un genio religioso, Pablo de Tarso, que había de marcar con su impronta lo que él creía que era la recta interpretación de la figura y misión del Maestro.


DISCO DE TEODOSIO, h. 388, que hizo del cristianismo la única religión tolerada.

Desde entonces se dedicó a predicar a los paganos dispuestos a oírle su visión de Jesús no ya como salvador solo de los judíos sino como redentor del mundo entero. Además de los judeocristianos, de Pablo y sus discípulos, había otros grupos de Jesús dispersos por las ciudades del Imperio, en tanto que el cristianismo que comenzaba a formarse consistía en reinterpretar la vida y la figura de Jesús a la luz de las Escrituras. Y allí donde se juntaba una masa crítica de gente que participaba de la misma reinterpretación de Jesús había un "cristianismo".

A lo largo del siglo I y principios del siglo II, el movimiento de los discípulos de Jesús creció con cierta rapidez. Pero, a la vez, un giro violento de la historia –que registró tres grandes revueltas de judíos contra Roma desde 66 (bajo Nerón) pasando por 117-118 (bajo Trajano) hasta 135 (bajo Adria-

DESDE LA MUERTE DE JESÚS HASTA FINALES DEL SIGLO IV, EL CRISTIANISMO CRECIÓ UN 40 POR CIENTO POR DÉCADA. EN 325, EL 11 POR CIENTO DE LOS HABITANTES DEL IMPERIO ERAN CRISTIANOS

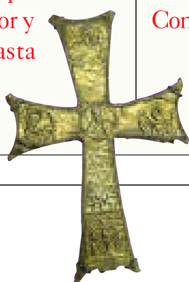
no)– provocó una reacción tan violenta del Imperio que los judíos perdieron su tierra y su patria... ¡hasta 1948! Pero el gran desastre acabó no solo con los judíos "normales", sino también con la inmensa mayoría de los judeocristianos seguidores de Jesús, ya que los romanos no distinguían entre unos y otros. Lo cierto es que a lo largo del siglo II el grupo paulino resultó vencedor y a fines de ese siglo tenía ya su propio canon o lista de Escrituras sagradas, el Nuevo Testamento, que lo hacía una religión con perfiles distintos de lo que quedaba del judaísmo.

Historiadores y sociólogos estiman con razón que desde la muerte de Jesús hasta finales del siglo IV el cristianismo creció aproximadamente un 40 por ciento por década, de modo que hacia el año 325 (Concilio de Nicea) los cristianos eran unos ocho millones de los sesenta millones de habitantes del Imperio. El fermento de los grupos cristianos, sobre todo en las ciudades, hizo cambiar la mentalidad religiosa de muchas personas no solo dentro del grupo en sí sino en su entorno, debido sobre todo al ejemplo. En primer lugar, reforzó en extremo el monoteísmo de muchos pensadores destacados del paganismo y atacó con eficiencia la adoración de múltiples dioses, cuya moralidad era más que dudosa.

PROSELITISMO TRIUNFANTE

51 **h. 30 d.C.** Crucifixión de Jesús de Nazaret.

52 **Mediados del siglo I.** Viajes apostólicos de san Pablo por Asia Menor y Grecia, hasta llegar a Roma.



53 **Finales del siglo I.** Escritura de los evangelios cristianos (Marcos, Mateo, Lucas y Juan).

54 **313.** El emperador Constantino instaura la libertad religiosa mediante el Edicto de Milán.

55 **325.** Se celebra en Nicea el primer concilio ecuménico, presidido por el obispo Osio de Córdoba.

56 **380.** El cristianismo se convierte en la religión oficial del Imperio (Edicto de Tesalónica).

57 **589.** Recaredo I, rey de los visigodos, abandona el arrianismo y se vuelve católico.

58 **1054.** Gran Cisma de Oriente y Occidente. Separación de las Iglesias católicas ortodoxa y romana.

59 **1212.** Batalla de las Navas de Tolosa, hito de la Reconquista. Las tropas cristianas vencen a los almohades.

60 **1493.** Una bula de Alejandro VI encarga a los Reyes Católicos evangelizar las Indias.


MARTIRIO DE UNA CRISTIANA en el circo, bajo la mirada del emperador Nerón, óleo de Henryk Siemiradzki (1843-1902).

En segundo lugar, hizo cambiar la imagen de ese Dios único: no era en verdad un ser distante, lejano y burlón, sin aprecio por los humanos, sino una divinidad cercana cuya característica dominante era la de ser creador solícito y padre amante de sus criaturas. La idea de un Dios amoroso era completamente nueva en la ideología religiosa del paganismo. Los cristianos estaban obligados a imitar en eso a Dios y no le complacerían si no amaban incluso a sus enemigos. Además, en palabras del sociólogo Rodney Stark, "las doctrinas centrales del cristianismo hicieron surgir y mantuvieron organizaciones y relaciones sociales atractivas, liberadoras y efectivas".

El cristianismo cuestionó y acabó eliminado las barreras étnicas que en el Imperio eran causa de sangrientos conflictos sin cuento. Intentó además suavizar las diferencias de clases. No acabó con la esclavitud, pero sí proclamó que el esclavo y el dueño debían respetarse uno a otro como hermanos en Cristo. Solo este hecho aportó a la sociedad pagana, absolutamente cruel y para la que la vida humana apenas contaba, un nuevo concepto de humanidad. El cristianismo revitalizó los lazos familiares al oponerse a los matrimonios concertados y forzados de niñas; prohibió los abortos indiscriminados y desterró el infanticidio, sobre todo de las niñas. El cristianismo proclamaba que la dureza de la vida tenía un sentido porque conducía a la resurrección y la inmortalidad. Por último expandió entre sus grupos una cierta "seguridad social" que había heredado del judaísmo y de la que carecía el mundo pagano. Una viuda con varios hijos no tenía

PABLO DE TARSO, EL MENSAJERO

MANUEL ESPADAS BURGOS. ACADEMIA DE ESPAÑA EN ROMA.



Con Saulo de Tarso la palabra y el mensaje de Cristo rompen las fronteras de la tierra que escuchó directamente la voz de Cristo y se universalizan. Saulo (Pablo) había nacido en Tarso, en la región de Cilicia, un importante centro de comercio y de cultura, ya romanizado en esa época. De religión judaica, Saulo, casi de la misma edad que Jesús, se formaría como rabino o maestro de la Ley. Era un hombre culto y un hombre de acción, hostil y perseguidor de los primeros difusores del pensamiento de Cristo, caso del que se tiene como su primer mártir, san Esteban. En esa dimensión, participa Saulo en diversas acciones contra los primeros núcleos cristianos, entre ellas la expedición contra los de Damasco. Es en la que una luz deslumbradora y una voz –"Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"– representan su conversión. La "caída de Damasco" es el punto de partida de su palabra y de su obra, que se van a extender por todo el Imperio romano.

En la teología de san Pablo la idea central es la de Cristo crucificado pero, sobre todo, resucitado, algo que era ajeno al mesianismo judío. Su mensaje de salvación tiene en ciudades como Antioquía, la tercera ciudad del Imperio romano y su gran centro industrial, nuevos y potentes focos de expansión. Es la ciudad donde por primera vez se conoce a los seguidores de Jesús como cristianos. De allí va a partir la rápida expansión del cristianismo por todo el mundo romano. Es en el pensamiento griego y el romano donde va encontrar san Pablo el molde que facilitaría la difusión del mensaje cristiano y su incorporación al pensamiento occidental. La predicación de san Pablo y la coetánea fundación de iglesias –es decir, de "comunidades" cristianas– tendría en el mundo grecolatino su amplia área de difusión: Atenas, Corinto, Tesalónica, Efeso y, por fin, la propia Roma, donde iría a morir san Pablo.

La esperanza en la resurrección a partir de la de Cristo –"Si Cristo no ha resucitado vana es nuestra fe"– sigue siendo hoy un significativo testimonio de la actualidad y de la pervivencia del pensamiento de Pablo de Tarso. Ambas inciden en la voz y en la obra de nombres tan representativos del pensamiento y de la creación cultural de nuestro tiempo como Aldous Huxley, Julien Green, Charles Peguy, Georges Bernanos, André Gide, Simone Weil o, entre los nombres españoles, Miguel de Unamuno, en cuyo diario uno de los temas muy presente es precisamente el de la conversión de san Pablo. Por último, y desde la perspectiva del propio mundo católico, no se puede olvidar que dos figuras claves como Juan Bautista Montini y Karol Vojtiwa eligieron el nombre de Pablo cuando accedieron al pontificado. ■


SAN PABLO, de Ribera, siglo XVII.

DOSSIER

ya por qué vender una parte de su prole para sacar adelante al resto, y las familias de los varones que habían sido condenados al cautiverio o a las minas, habían caído prisioneros o naufragado en el mar, podían estar seguras de no morir de inanición.

Por otro lado, cuando el cristianismo, en tiempos de Teodosio I (389), fue declarado la única religión tolerada en el Imperio, sufrió la lacra de conversiones en masa de todo tipo de gentes, con lo que la tensión religiosa y el ánimo espiritual de los dos primeros siglos se perdieron en gran parte. Pero tuvo aún momentos brillantes intelectualmente como el Concilio de Calcedonia de 451, donde se estableció la estructura cristológica y trinitaria del cristianismo, que es un imponente edificio ideológico.

NOMBRES BRILLANTES. Luego el cristianismo sufrió, junto con la caída de la parte occidental del Imperio romano del que formaba una parte indisoluble, unos siglos de oscuridad que duraron del siglo VII al IX. Pero las tinieblas no fueron absolutas. No hay más que pensar en eminentes figuras de la Iglesia occidental como Isidoro de Sevilla, en Hispania; Beda el Venerable y Alcuino de York, en Inglaterra; en Italia y, sobre todo, Francia, desde donde irradió una gran brillantez el Sacro Imperio Romano Germánico con la imponente y mítica figura de Carlomagno.

A finales del siglo IX y comienzos del X comienzan a encontrarse ya manuscritos con copias de obras de la antigüedad grecolatina, del Nuevo Testamento y de los Padres de la Iglesia, de modo que a partir de estos momentos puede decirse que en Occidente se estaban incubando los elementos que alum-



Estatua de SAN ISIDORO en la BNE (Madrid).

NUEVOS RITOS, NUEVOS MITOS

MANUEL DELGADO. ANTROPÓLOGO. UNIVERSIDAD DE BARCELONA.



Cualquiera que sea la forma que adopten, las religiones cumplen siempre y por doquier una doble función. Por una parte, ordenan la realidad dotándola de sentido y congruencia. Por la otra, sus ritos y mitos se constituyen en poderosos mecanismos de control sobre mentes y cuerpos, imponiendo obediencia a los principios que permiten la cohesión social, muchas veces en función de los intereses de una minoría.

Es ingenuo pensar que esos mecanismos han desaparecido o se han debilitado con el proceso de secularización que ha conocido el mundo moderno. Es cierto que la mayoría ya no le da significado a su existencia incorporándose a iglesias institucionalizadas, pero han proliferado todo tipo de cultos minoritarios y nuevas espiritualidades que acuden a lo que hoy es ya un mercado de compra-venta de salvación personal. Por otro lado, una parte importante de la humanidad ha encontrado su refugio en ideologías laicas, dotadas de sus correspondientes dogmas y carismas, que prometen la salvación ya no al *más allá*, sino al *más acá* de la historia y la sociedad en que se vive.

En cuanto al papel cohesionador de la religión, ha encontrado su sustituto en todo tipo de cultos, cada uno dotado de su panteón, su santoral, sus ceremoniales, sus maestros y profetas, y de su clero. Todas las grandes ideologías políticas despliegan de manera regular sus procesiones y solemnidades en honor de sus divinidades tutelares y tienen cada una sus fiestas de guardar. En paralelo, las diferentes formas de patriotismo han permitido ensalzar la pertenencia a una colectividad vivida como trascendente. Cada pueblo es así, por definición y para sí, pueblo elegido. En el centro de cada plaza, un monumento, es decir, un altar erigido en alabanza a un semidios, a una gesta mítica o a un hecho sagrado.

En todas las ciudades vemos levantarse grandes templos, nuevas catedrales, consagradas a que los dioses de la cultura o el deporte oficien sus misterios. Los grandes contenedores culturales –centros de arte, museos, auditorios...– custodian la Belleza y el Saber. Las grandiosas instalaciones deportivas sirven para que grandes congregaciones de aficionados adoren las hazañas de héroes de virtudes sobrehumanas. Han aparecido nuevos dioses –la Patria, la Democracia, la Cultura, el Éxito...–, pero también nuevos demonios. A cada nuevo cielo le corresponde su nuevo infierno. Vivimos atemorizados ante los castigos que nos esperan si nos desviamos de la norma o no cumplimos con los preceptos. El pecado adopta nuevas expresiones y nuevos castigos: la enfermedad, el fracaso, la ignorancia, la marginación, la exclusión, estigmas que nos señalan como nuevos condenados.

Por último, la cultura de masas y la moda funcionan como nuevos paganismos. Los escaparates de los comercios, la publicidad y los *mass media* brindan pruebas de cómo la vieja magia ha encontrado la manera de sobrevivir entre los habitantes del siglo XXI. El consumismo nos mantiene atados a supersticiones que creíamos ajenas o pasadas, supercherías que nos habían hecho creer en el poder de los amuletos, en la palabra de santones y gurús o en la capacidad curativa de las imágenes. Porque ¿qué son las grandes superficies comerciales o la televisión sino espacios en que contemplamos embelesados ese colosal juego de abalorios con que el mercado nos fascina y nos esclaviza con sus mentiras? ■

DOSSIER



LA EXPLANADA frente a la iglesia de San Pedro, en Roma, abarrotada de fieles.

brarían el Renacimiento en Italia en los siglos XII y XIII y desde ahí, con mayor o menor brillantez, a toda Europa. La fundación de las universidades, comenzando por la de Bolonia y siguiendo por París y Salamanca muy poco después, fue un signo de revitalización intelectual.

LACRAS Y EXCESOS. No se puede pedir que el cristianismo –cuya estructura organizativa y de poder demostraba el deseo de estar bien asentado en este mundo a pesar de tener por meta la llegada al otro, el ultraterreno y definitivo– no padeciera las mismas lacras que la sociedad en la que se veía inmerso. Desde el siglo IV los obispos se comportaron como senadores del Imperio; el cristianismo trocó su suerte y pasó de perseguido a perseguidor con extrema dureza en ocasiones; se aniquilaron los restos del antiguo paganismo, se derribaron templos y monumentos y se quemaron bibliotecas. Todo ello es cierto. Así como también lo es que algunas de estas lacras, que mostraban una total intransigencia hacia lo que no se consideraba la verdad absoluta, la cristiana, llevó hasta épocas tardías a la caza de brujas, a los excesos de la Inquisición, aunque no solo en España, a la persecución religiosa intracristiana, a las guerras de religión tras la Reforma o a la oposición de parte de la Iglesia a los avances científicos, como demuestra el caso Galileo.

LA ILUSTRACIÓN DEL SIGLO XVIII Y EL TRIPLE LEMA DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA –LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD– TIENEN UN TRASFONDO CRISTIANO

Pero el tenue brillo del Renacimiento, protegido y alentado por destacados eclesiásticos, papas incluidos, continuó hasta la Revolución Francesa, cuyo triple lema "Libertad, igualdad y fraternidad" tiene un trasfondo cristiano. La Ilustración misma desde el siglo XVIII no se explica sin el germen de las ideas humanísticas del cristianismo, que habían perdurado durante siglos aparentemente oscuros. La abolición de la esclavitud, el derecho al voto femenino y el establecimiento masivo de la invención griega de la democracia en Occidente no se explican sin el profundo respeto hacia la dignidad del ser humano como formado a imagen de la divinidad y de su libertad ante otros como esencialmente iguales, valores asentados por el cristianismo. Incluso la Declaración de los Derechos del Hombre de la ONU está inspirada en el humanismo cristiano. Toda la humanidad occidental, a pesar del aparente despegue que muestra hacia la religión, es un producto cultural de un cristianismo latente, al menos de un cristianismo cultural.

El humanismo generado por los seguidores de Jesús forma parte indisoluble del mundo occidental y por irradiación, del mundo entero. ■



J. FERNÁNDEZ UBIÑA y M. SOTOMAYOR (eds.), *Historia del cristianismo*, Madrid, Trotta, 2011.
D. MACCULLOCH, *Historia de la cristiandad*, Barcelona, Debate, 2012.
R. STARK, *La expansión del cristianismo*, Madrid, Trotta, 2013.

BÁRBAROS

EL FIN DE UN MUNDO

LOS AÑOS ENTRE 410 Y 711 CONTEMPLARON EL FIN DE UN UNIVERSO, EL ANTIGUO, Y EL NACIMIENTO DE OTRO, EL MEDIEVAL. JOSÉ LUIS CORRAL RECORRE TRES SIGLOS EN LOS QUE EL SISTEMA ESCLAVISTA, LA CULTURA Y LA RELIGIÓN PAGANAS FUERON SUSTITUIDOS POR EL NUEVO ORDEN FEUDAL Y EL CRISTIANISMO





EL CURSO DEL IMPERIO: DESTRUCCIÓN, de Thomas Cole, óleo sobre lienzo, 1836, The New-York Historical Society.

A fines del siglo IV el cristianismo triunfó en el Imperio romano y se convirtió en la religión oficial. En el año 365 se cerró la mayoría de los templos de los dioses paganos, en 394 se puso fin a los Juegos Olímpicos y en 396 se clausuraron los Misterios de Eleusis, donde se iniciaban los sacerdotes del mundo antiguo. Entre tanto, se quemaron bibliotecas y se persiguió a los paganos y a sus manifestaciones intelectuales, ejecutando incluso a algunos sabios y científicos, como a la célebre matemática Hipatia de Alejandría, lapidada por fanáticos cristianos en el año 423.

Para entonces, las fronteras del Imperio apenas podían ser defendidas, y hordas de pueblos bárbaros las atravesaron en busca de tierras o de botín. Una nueva era llamaba a las puertas de Europa y del mundo mediterráneo.

El emperador Teodosio comprendió que la supervivencia de Roma era complicada, y decidió dividir el Imperio en dos partes: Occidente para su hijo mayor Arcadio, y Oriente para el menor, Honorio. Desde entonces hubo dos imperios: el occidental, con capital en Roma, y el oriental, con sede en Constantinopla. La línea divisoria entre ambos se estableció en función de la cultura y civilización de cada área: la latina en occidente y la griega en oriente.

JOSÉ LUIS CORRAL LAFUENTE.
PROFESOR TITULAR DE HISTORIA MEDIEVAL, UNIV. DE ZARAGOZA.







EN 423, HIPATIA DE ALEJANDRÍA fue lapidada por fanáticos cristianos. Arriba, el emperador Justiniano, impulsor de la universalidad del Imperio romano.

Un Imperio dividido en dos parecía más gobernable, pero lo que ocurrió fue que se aceleraron las ya grandes diferencias entre ambas mitades, y cada una de ellas buscó su supervivencia al margen de la otra. El Imperio oriental, convertido en Imperio bizantino, actuó por su cuenta, desviando mediante diversas tretas, entre las cuales no faltó el soborno, a los invasores bárbaros hacia occidente, que sufrió las grandes oleadas de principios del siglo V y el saqueo de la propia Roma en el año 410 por los visigodos de Alarico I.

La irrupción de bárbaros en el Imperio occidental desencadenó notables cambios en sus estructuras. Entre 402 y 407, y ante la imposibilidad de defenderla, Roma abandonó la provincia de Britania y regiones enteras quedaron en manos de tribus germánicas, que ocuparon estos territorios, y sus castas guerreras se hicieron con el dominio del ejército e incluso emparentaron con patricias romanas: Gala Placidia fue emperatriz y reina consorte de los visigodos; Estilicón, un vándalo, fue *magister militum*, una especie de capitán general, de Roma, el general Aecio, llamado "el último romano", dirigió el ejército entre 421 y 454 y derrotó a los hunos en 453; en 455, los visigodos colocaron como emperador a Avito, que fue derrotado en 456 por los vándalos; Ricimero, hijo de un prínci-

TRES SIGLOS VERTIGINOSOS

61 **409 (a partir de).** Vándalos, alanos y suevos atraviesan las Galias y cruzan los Pirineos.

62 **410.** Alarico I ocupa Roma y la entrega durante tres días al saqueo.

63 **429.** Genserico cruza el estrecho de Gibraltar y establece un reino en el norte de África.

64 **450.** Anglos, sajones y jutos inician la conquista de Britania, abandonada por las legiones.

65 **451.** Una coalición romana y visigoda derrota al huno Atila en los Campos Cataláunicos.

66 **455.** El emperador Valentiniano III es asesinado. El Imperio de Occidente comienza a desmembrarse.

67 **476.** Odoacro destituye al emperador Rómulo Augústulo. Primera dominación germánica sobre Italia.

68 **527.** Justiniano I, emperador de Oriente. Bizancio recupera Italia, África y el sureste de la Península.



69 **711.** Los árabes atraviesan el Estrecho de Gibraltar y aniquilan el reino visigodo. Son detenidos en Poitiers (732).

70 **800.** Carlomagno es coronado emperador.



pe suevo y de una princesa visigoda, se convirtió en el verdadero dueño de lo que quedaba del Imperio, poco más que Italia y el sureste de la Galia en 457.

Por fin, Odoacro, caudillo de la tribu de los hérulos, depuso al último emperador de Occidente, Rómulo Augústulo en el año 476. El Imperio romano de Occidente había desaparecido.

Algunos intelectuales del siglo V atisbaron la decadencia de una sociedad enferma, contemplando la llegada de los bárbaros no como el final de la civilización sino como el aporte de sangre nueva capaz de regenerarla. Salviano hizo un elogio de los bárbaros, hacia el año 440, en ese sentido: "Los pobres son despojados, las ciudades gimen, los huérfanos son oprimidos, tanto que muchos de ellos, y no precisamente los de oscuros orígenes y de educación liberal, buscan refugio en los enemigos para no ser ejecutados por la crueldad de las persecuciones públicas. De este modo, buscan al lado de los bárbaros el humanitarismo de los romanos, porque junto a los romanos no pueden soportar la inhumanidad bárbara".

LA SUPERVIVENCIA DE BIZANCIO. ¿Cómo fue posible el derrumbamiento de un Estado tan poderoso como el romano? En la caída del Imperio y en su desaparición confluyeron toda una serie de causas y de factores que provocaron el colapso, la ruina y el final del sistema político, social, económico y cultural construido durante siglos en Occidente. Se sumaron causas estructurales internas y profundas ancladas en las contradicciones del modo de producción esclavista en el que se basaba la civilización romana con el impacto de las invasiones germánicas y asiáticas, que acabaron por dar el golpe de gracia a una sociedad que ya estaba muy enferma.

El derrumbamiento del orden político, social y económico de Occidente se debió a que no se produjeron los cambios necesarios para superar el régimen esclavista, y a que la sociedad romana fue incapaz de generar relaciones sociales nuevas que superaran y resolvieran los conflictos que la habían asolado desde mediados del siglo III. La mitad oriental del Imperio romano supo solventar con éxito las invasiones bárbaras y las convulsiones del siglo V y sobrevivió un milenio más a la caída de su homólogo occidental.

Los bizantinos se consideraron durante toda la Edad Media como romanos y, de hecho, cuando se referían a sí mismos, se llamaban *romanoi*, en la lengua griega. Eran herederos de lo romano, sí, pero lo bizantino fue una creación nueva fruto de la simbiosis de tres elementos: el mantenimiento reformado de la estructura imperial del Estado romano, la defensa de la herencia cultural griega y la identificación y adopción del ⋙

"YO SOY CARLOMAGNO"

MARÍA JESÚS FUENTE. PROFESORA TITULAR DE HISTORIA MEDIEVAL, UNIV. CARLOS III.

El retrato que Alberto Durero pintó de Carlomagno en 1512 reproducía una imagen rotunda del emperador. Una figura imponente, que respondía a la realidad de un hombre "de cuerpo ancho y robusto, de estatura eminente" (Eginardo), un rostro imaginado, pues no quedó retrato alguno de él, y unas manos sosteniendo dos instrumentos que le definían: una espada y una bola del mundo coronada por una cruz. La espada permitió al rey de los francos colocar en su mano el imperio universal cristiano de su tiempo.

Sus éxitos con ella alentaron a algunos escritores a demandar para él el máximo poder. Alcuino de York, en la carta que le dirigió en 799, colocaba la dignidad real ejercida por Carlos por encima de las otras dos dignidades, la del Papa y la del emperador: "Las eclipsa en sabiduría y las sobrepasa... solo en ti se apoyan las Iglesias de Cristo, solo de ti esperan salvación". Esta propaganda precedió a su coronación como emperador por el papa León III en la Navidad del año 800.



Alcuino daba por sabida la gran obra de Carlos. Sus acciones militares comenzaron poco después de acceder al trono, cuando quedó como único rey al morir su hermano Carloman (771), con el que su padre, Pipino el Breve, le había hecho compartir el reino franco. Eginardo, su biógrafo, afirma que "a petición del obispo Adriano de Roma, emprendió la guerra contra los lombardos" (773), reino que conquistó, aunque no anexionó al de los francos.

Después se encaminó a Iberia, de donde habían llegado a visitarle dos príncipes árabes enemigos de Abderramán I, ¿le animaron a realizar la expedición? Eginardo dice: "Con el mayor ejército posible atacó España, donde, después de la marcha a través de los Pirineos, todas las ciudades y pueblos se le sometieron... Sin embargo, en los Pirineos iba a experimentar muestras de la deslealtad de los vascos" (778), que atacaron en Roncesvalles, donde murió el héroe Roldán. Los príncipes árabes no acudieron a Aquisgrán, sede de la corte, sino a Paderborn, porque Carlos tenía cerca otro frente abierto, el de los sajones, con quienes mantuvo una larga y sangrienta lucha y a quienes traspasó su ferviente cristianismo de forma peculiar: pasando a cuchillo a miles de ellos. También batalló contra bávaros y ávaros. Todo ello le permitió ampliar considerablemente el reino franco, en cuyos bordes utilizó la fórmula de las marcas (la hispánica, la bretona, las marcas orientales).

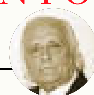
Si su obra político-militar fue impresionante, también merece resaltarse su afán cultural. El "renacimiento carolingio", desplegado en las artes, la educación o las letras, tuvo en Aquisgrán un centro con potencial de ser "una Atenas más bella que la antigua, puesto que ennoblecida por la enseñanza de Cristo, superaría toda la sabiduría de la Academia" (Alcuino). No es de extrañar, pues, que Napoleón dijera "Yo soy Carlomagno", y se identificara con quien como él había unido la corona de Francia a la de los lombardos. ■



DOSSIER

CICERÓN LLAMÓ BÁRBARO A ANTONIO

RAÚL DEL POZO, COLUMNISTA DE *EL MUNDO* Y ESCRITOR.



El dinero es el idioma hegemónico de la Comunidad Europa; los enemigos de la Unión dicen que el euro fue un error, que su futuro es incierto, que vuelve el "chauvinismo", que el trigo no crece en las fronteras. Pero si Europa fracasara –contestan los europeístas– volveríamos a ser comparsas del dólar, en unas naciones contra otras, en guerras continuas como en el desdichado pasado. Insisten los eurófobos diciéndonos que la deuda nos puede llevar a la esclavitud como en la Grecia antigua. Europa –siguen– es un error, una moneda, una burocracia. Replican los europeístas: si se hundiera el Viejo Continente, volverían los bárbaros.

Bárbaro, el que balbucea, sinónimo de ignorante, rudo. Así se llamaron a las tribus centroeuropeas que en los tiempos del radiante latín no sabían leer ni escribir y trotaron hasta Roma para destruir el imperio. El glorioso poema de Constantino Cavafis nos recuerda: "¿Por qué llevan brazaletes con tantas amatistas / y anillos engastados y esmeraldas rutilantes;/ por qué empuñan hoy preciosos báculos/ en plata y oro magníficamente cincelados?/ Porque hoy llegan los bárbaros/ y espectáculos así deslumbran a los bárbaros".

Salvar a Roma –metáfora de Europa– de los bárbaros era la consigna de los auténticos romanos, de los que apostaron por la ley, no por la fuerza. Frente a las hordas salvajes de las fronteras, Roma era el puerto del refugio y el amparo de reyes, de pueblos, de naciones, donde los magistrados y los generales cifraban toda su gloria en defender con justicia y lealtad las provincias. "Roma –escribe Cicerón– merece con más razón ser llamada protectora que dueña del mundo". Marco Tulio, al que Agustín Blánquez retrata como figura arrogante y prestigiosa, fisonomía vivaz, voz extensa, de timbre muy agradable, gran nobleza en los gestos y actitudes; dicción enardecedora, memoria brillante, ingenio singularísimo, don de improvisación, hizo muchas observaciones sobre los bárbaros. Cicerón llamó "borracho" y "bárbaro" a su peor enemigo, Marco Antonio, y su cabeza y sus manos fueron exhibidas en el Foro, por orden del propio Antonio. Sus enemigos dijeron que la elocuencia de Marco Tulio era venal y su alma pusilánime y lo acusaron de defender a proscritos, pero uno de los desencadenantes de su ejecución fue el haber llamado bárbaro a su peor enemigo.

> ¿DÓNDE ESTÁN HOY LOS BÁRBAROS? ¿SIGUEN EN LAS RIBERAS DEL DANUBIO? ¿SON LOS MERCADOS?

¿Dónde están hoy los bárbaros? ¿Siguen en las riberas del Danubio? ¿Son los que controlan los mercados? ¿Son los alemanes, los herederos de los bárbaros del siglo I, los bárbaros del siglo XXI? Yo creo que no. La Alemania de hoy, después del Apocalipsis, simboliza los valores del Imperio romano: las leyes, los comicios, las libertades. La señora Merkel se avergonzaría de volver a escuchar aquello de "queremos ser bárbaros", grito de los nazis; muy al contrario prefieren que Alemania vuelva ser aquella máquina intelectual y democrática que soñaba Ortega. Hoy la barbarie, el atropello, el salvajismo está en la nueva teocracia de uno de los viejos monoteísmos. Lo ha dicho con toda firmeza y claridad Sarkozy: "Los terroristas islámicos amenazan la República y la civilización". Claro que para enfrentarnos a las nuevas hordas no debiéramos oponer la sinrazón de la guerra y de la fuerza, como erróneamente se ha hecho hasta ahora, sino esgrimir la política de la Paz Romana. ■

cristianismo como religión estatal, sellada de manera definitiva con el cierre en el año 526 de la Academia de Filosofía de Atenas, la que fundara Platón, el último centro de la sabiduría del mundo antiguo.

Los bizantinos lograron mantener y reafirmar una administración centrada en la figura del emperador como garante del orden y de la seguridad; supieron delimitar las administraciones estatales, regionales y locales, y separar la civil de la militar, y jerarquizaron el poder y la estructura del Estado, creando unos lazos de interdependencia que dotaron a Bizancio de una gran solidez política. La ciudad de Constantinopla se convirtió por sí misma en el bastión principal del Imperio. Su especial ubicación en el estrecho del Bósforo la convertía en el centro de las rutas comerciales del mundo en esa época.

LOS NUEVOS REINOS. A fines del siglo V el Imperio de oriente estaba consolidado, y más todavía durante el reinado de Anastasio (491-518), un funcionario eficaz y de gran capacidad para la organización. Su sobrino Justiniano decidió dar un paso más y recuperar la universalidad del Imperio romano, en un amplio plan que fue llamado la *Renovatio Imperii*. Conquistó el norte de África, parte de Italia y el sur de Hispania y abordó profundas reformas económicas y administrativas.

Pero en la primera mitad del siglo VII los enfrentamientos con el Imperio persa y la irrupción del islam estuvieron a punto de dar al traste con Bizancio. El emperador Heraclio pudo vencer a los persas en 624, pero los árabes conquistaron la mitad sur del Imperio, con las ricas provincias de Siria y Egipto entre los años 636 y 652.

Desde entonces, Bizancio pasó a convertirse en un Estado a la defensiva, permanente acosado por enemigos externos: búlgaros, ávaros, eslavos, árabes. Pese a ello, aguantó hasta 1453, debido, en buena medida, a la prodigiosa capital del Imperio, Cons-

tantinopla, que resistió todo tipo de avatares, incluidos los asedios de los árabes en los siglos VII y VIII.

Los romanos aplicaron la palabra "bárbaro" (del griego *barbaroi*, en plural), cuyo significado es "extranjero", a todos aquellos pueblos que no pertenecían a la civilización romana, de modo que para Roma tan bárbaros eran los pueblos arcaicos de los bosques del este de Europa como los civilizados persas.

Los escotos celtas en Irlanda, los pictos célticos en Escocia, los germanos al norte del Rin y del Danubio, los eslavos en las llanuras de Europa oriental, los persas en Mesopotamia, los árabes al sur del desierto de Siria, los etíopes al sur de Egipto y los bereberes en el desierto del Sáhara rodeaban todas las fronteras imperiales.

A finales del siglo IV se produjeron cambios considerables en estos pueblos, alterados de manera esencial con la irrupción de pueblos de origen asiático por el este, sobre todo los hunos, que empujaron a los germanos hacia el interior del Imperio. En el año 375 los godos, divididos en ostrogodos y visigodos, recorrieron varias provincias hasta asentarse los visigodos en el sur de Francia y los ostrogodos en Italia. Y siguieron otras tribus, como los gépidos, los suevos, los vándalos, los francos, los anglos, los sajones, los lombardos, los burgundios, los bávaros, los alamanes..., que han dado nombre a países o regiones de Europa (Francia, Inglaterra, Alemania, Lombardía, Borgoña, Baviera...).



LA CONVERSIÓN DE RECAREDO, de Antonio Muñoz Degrain, 1888.

LA IRRUPCIÓN HUNA EMPUJÓ A LOS GERMANOS HACIA EL INTERIOR DEL IMPERIO. LOS VISIGODOS SE ASENTARON EN EL SUR DE FRANCIA Y LOS OSTROGODOS, EN ITALIA

Estos pueblos, de origen indoeuropeo, se asentaron en las antiguas provincias de Occidente, y, tras su desaparición, formaron varios reinos germánicos, mientras en su lugar de origen, la península de Escandinavia y la actual Dinamarca, los que se quedaron en esas tierras dieron origen a los vikingos.

La Europa occidental de la Alta Edad Media se constituyó a partir de estos nuevos reinos, encabezados por linajes guerreros de las castas dominantes de las tribus germanas, que asimilaron algunos aspectos de la cultura y del Derecho romanos y se cristianizaron. Las nuevas dinastías reales se identificaron con sus pueblos y se proclamaron reyes, *rex francorum* o *rex gothorum* en alusión a sus viejas tribus.

En torno a estos reyes se congregaron jefes guerreros que conformaron la primera aristocracia medieval, una nobleza de sangre que se hizo con el control de la tribu y con la mayor parte de la propiedad de la tierra; algunos accedieron a este destacado grupo por méritos de guerra. La sociedad se jerarquizó y se estratificó durante los siglos V al VIII.

Entre los siglos V y VIII, Europa vio asentarse varios grandes reinos germánicos: francos en la Galia, anglosajones en Britania, ostrogodos en Italia, visigodos en Hispania, y otros menores que sufrieron notables cambios en esas cuatro centurias.

Entre tanto, en la periferia de Europa se mantuvieron algunas zonas bajo dominio de tribus celtas, como ocurrió en Escocia, Irlanda y Bretaña; por Europa oriental se extendieron los pueblos eslavos, los llamados wendos, "la gente de los bosques", y en el norte los germanos mantuvieron sus costumbres y su cultura.

Y mientras tanto, a lo largo del siglo VII, los árabes, convertidos en el primer tercio de esa centuria al islam, avanzaron hacia Bizancio y por el norte de África. En 711 varios destacamentos de bereberes islamizados desembarcaron en Gibraltar, derribaron de un solo empujón al reino visigodo y ocuparon casi toda la península ibérica y la mitad sur de Francia.

Los años que van de 410 a 711 contemplaron el fin de un mundo, el antiguo, y el nacimiento de otro, el medieval. Estos siglos que han sido calificados como de transición, "siglos oscuros" en los cuales el sistema esclavista, la cultura y la religión paganas de la época clásica fueron sustituidos por un nuevo orden feudal y por el cristianismo. Tras esos tres siglos, el mundo mediterráneo y el europeo sufrieron tales transformaciones que cambiaron para siempre. ■



V. FUMAGALLI, *El Alba de la Edad Media*, Madrid, Nerea, 1996.
R. MCKITTERICK, *La Alta Edad Media en Europa. 400-1000*, Barcelona, Crítica, 2002.
E. MITRE, *Una primera Europa. Romanos, cristianos y germanos (400-1000)*, Madrid, Encuentro, 2009.
C. WICKHAM, *Una historia nueva de la Alta Edad Media. Europa y el mundo mediterráneo, 400-800*, Barcelona, Crítica, 2008.

DOSSIER

ISLAM

LA REVELACIÓN DE MAHOMA

EL PROFETA EMPEZÓ A DIVULGAR EL MENSAJE DE ALÁ HACIA EL AÑO 610. SUS PRÉDICAS, REUNIDAS DESPUÉS EN EL CORÁN, LOGRARON COHESIONAR A LAS TRIBUS DE LA PENÍNSULA ARÁBIGA, PERO SU MUERTE DIVIDIÓ A LOS MUSULMANES HASTA NUESTROS DÍAS. SOHA ABBOUD-HAGGAR REPASA SU LEGADO

Es [el Corán], en verdad, la revelación del Señor del universo. El espíritu digno de confianza lo ha bajado a tu corazón, para que seas uno que advierte. En lengua árabe clara, y está, ciertamente, en las escrituras de los antiguos", dice Alá a su profeta Mahoma en los versículos 192-196 del capítulo 26 del Corán.

El libro sagrado del islam fue revelado para los árabes, en su lengua, entre los años 610 y 632 a Muhammad Ibn Abdallah, que difundió el mensaje de Alá a los beduinos de su entorno en el oasis de La Meca, donde había nacido, y, luego, en el oasis que más tarde se llamaría Medina. Finalmente, se difundió por toda la península arábiga, donde cohesionó, sorprendentemente, a todas las tribus.

En el momento de la aparición del islam, Bizancio y Persia, las dos potencias de la época, llevaban años enzarzados en sus luchas para dominar las ricas rutas comerciales que recorrían el litoral occidental de la península, uniendo Yemen, en el sur, con Siria, en el norte. Este enfrentamiento, que terminó desgastando las fuerzas de ambos imperios, facilitó el enraizamiento de la nueva religión y, sobre todo, su expansión. La confrontación persa-bizantina había desestabilizado también esas tradicionales rutas caravaneras, afectando el *modus vivendi* de las tribus árabes, entre las cuales destacaba la tribu de Quraysh de La Meca, a la que pertenecía el profeta.



Folio de un MANUSCRITO DEL CORÁN. Siglo XI.

A tales circunstancias propicias se unió la hábil política, unas veces pacífica y otras violenta, de Mahoma respecto a los árabes aún no islamizados, que terminaron uniéndose a la nueva religión. Estableció el centro religioso del islam en La Meca con la Kaaba y su piedra negra como lugar más sagrado y objeto de veneración por medio de una peregrinación anual que simboliza la total sumisión del creyente a la voluntad del único dios, Alá. En cuanto al centro administrativo, el profeta lo fijó en Medina, a donde se había trasladado en 622, y donde falleció en junio de 632 y está enterrado, razón por la que la urbe recibe la visita masiva de peregrinos.

EL CALIFATO. Tras la muerte de su profeta, el mundo que rodeaba a los árabes cambió radicalmente. Al día siguiente del fallecimiento se creó el puesto de "sucesor del profeta" o *jalifa* (califa), que administró los asuntos de la nueva comunidad en Medina. Las atribuciones del puesto fueron en aumento de forma que, pronto, el califa fue considerado el representante de Alá ante todos los creyentes. Paulatina-

SOHA ABBOUD-HAGGAR.
PROFESORA TITULAR, DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ÁRABES E ISLÁMICOS, UCM.





El milagroso viaje nocturno del profeta Mahoma (1550, Irán). Representación de la MIRAJ (ascensión a los cielos). El león de la izquierda simboliza a Alí.

mente, fue rodeado por una corte con protocolos similares a los de las monarquías persa y bizantina, y se estableció un sistema de dependencia entre los líderes tribales y los altos cargos de la comunidad musulmana, que debían rendir cuentas ante el califa, al que juraban fidelidad anualmente en una ceremonia de gran boato.

La piedra angular de este liderazgo fue el parentesco con el profeta, cuyos parientes más próximos –su hija Fátima, casada con Alí, el primo hermano preferido de Mahoma, y sus dos hijos, al-Hasan y al-Husayn, los únicos descendientes varones del profeta– se alzaron como "la Familia". También cobró importancia la pertenencia a la estirpe del profeta: la familia Hachemí –nombre tomado del bisabuelo del profeta en La Meca– se convirtió en la base de la estricta jerarquía social entre los árabes. Así se creó la casta de los *jerifes*, que constituye una nobleza "especial" dentro de las sociedades islámicas. Jerife es el rey de Marruecos y los varones de su familia, descendientes de Alí, y jerife es también el rey de Jordania y los varones de su familia, verdaderos descendientes de los hachemíes.



RAMAS ENFRENTADAS. El puesto de califa fue codiciado por todos y se convirtió en la causa principal de los conflictos interárabes. El califato y el liderazgo, y no la autenticidad de las revelaciones o la misión profética de Mahoma, fueron desde el principio el motivo esencial de las tensiones y enfrentamientos bélicos entre los árabes. A causa de la lucha por el poder, los musulmanes se dividieron, a partir de los años 658-660, en dos ramas rivales: la suní, que forma la mayor parte del mundo islámico actual y que aceptó el liderazgo del califa perteneciente a la familia Hachemí, y la chií, que rechazó la autoridad del califa y solo aceptó la de los descendientes directos de Alí y de Fátima, que gobernaron con el título de *imâm*. En 660 se produjo otro desgajamiento del tronco islámico: el de los jariyíes, cuyos descendientes viven actualmente entre Omán y Yemen.

TRAS LA MUERTE DEL PROFETA, LOS MUSULMANES SE DIVIDIERON ENTRE LOS PARTIDARIOS DE SU YERNO ALÍ Y LOS DEFENSORES DE LA FAMILIA HACHEMÍ

Las sempiternas discrepancias por el liderazgo nunca significaron la división por los postulados básicos del credo islámico. Para todos, Alá es el único dios, Mahoma es su profeta y el Corán es el libro que recoge todo el tex-

EXPANSIÓN FULMINANTE

71 **h. 570.** Mahoma nace en La Meca. A los 40 años se presenta como profeta del islam.

72 **632.** Muere Mahoma y empieza el choque entre los partidarios de su yerno Alí (chiíes) y sus opositores (suníes).

73 **661 a 750.** Califato omeya de Damasco. El linaje extiende su poder a la península ibérica tras su conquista.

74 **S. VIII al XIII.** Después de la matanza de los omeya, comienza el califato de Bagdad. El único superviviente forma el emirato independiente de Córdoba (califato a partir de 929).



75 **1095.** Urbano II invoca la Primera Cruzada para tomar Tierra Santa.

76 **1187.** El sultán Saladino vence a los cruzados en Hattin y meses después ocupa Jerusalén.

77 **1258.** Los mongoles toman Bagdad y los abasíes huyen a Egipto.

78 **SS. XII y XIII.** Desarrollo de nuevas cruzadas.

79 **1453.** Toma de Constantinopla por los turcos otomanos y caída del Imperio bizantino.

80 **S. VIII al XV.** Reconquista. El reino nazarí de Granada desaparece en 1492 (Reyes Católicos).





Miles de musulmanes peregrinan cada año a LA MECA para rezar en torno a la KAABA

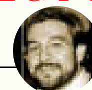
to revelado por Alá a su profeta. Su contenido fue fijado en un solo libro, único e invariable, en tiempos del tercer califa de Medina, Uthman, asesinado en el año 656, y es la fuente y la base primordial de la vida de todos los musulmanes.

No fue hasta el siglo IX cuando los chiíes introdujeron el principio del *mahdismo* en sus dogmas básicos, alejándose totalmente de la rama mayoritaria de los suníes. Para todos, la vida del profeta, así como sus actos y sus dichos, ha sido considerada el ejemplo a seguir. Durante el siglo IX, ambas ramas formaron sus antologías a partir de las tradiciones del profeta o *hadices*, que constituyen la base legal complementaria al Corán en lo que a la ley islámica o *sharia* se refiere.

PRIMERAS INVASIONES. Aunque la cohesión intertribal de los árabes, nacida alrededor del islam por el empeño de Mahoma y de los dos primeros califas, solo duró unos treinta años desde la muerte del profeta, sí fue lo suficientemente fuerte como para impulsarlos a buscar nuevos recursos, al verse afectada su base económica por los desajustes provocados por la repentina interrupción de la secular ac-

ALÍ, EL ÚLTIMO CALIFA RECTO

ALBERTO PRIEGO. UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS.



En un mundo en el que emergen líderes con pies de barro como Bin Laden, Al Zawahiri o Al Bagdadi, los musulmanes recuerdan a Abu I-Hassan Ali ibn Abi Talib, más conocido como Alí, como el último de los Califas Rectos o Carísmáticos (al-Khulafa'u ar-Rashidun). Primo del profeta Mahoma y casado con su hija Fátima, Alí fue el primer varón que se convirtió al islam, aunque esta condición no le impidió ser el cuarto sucesor de Mahoma. Fue precisamente su designación lo que provocó la mayor fractura (*fitna*) que ha sufrido el islam: la división entre chiíes y suníes.

Nacido en torno al año 600, Alí fue la única persona nacida en el santuario de la Kaaba, lo que provocó que la piedra sagrada se abriera permaneciendo así hasta hoy. Alí se crió en la casa del profeta, quien le acogió a los seis años como un hijo suyo. Por ello, se acabó casando con su hija más querida, Fátima, quien a su vez era fruto del matrimonio de Mahoma con su primera esposa, Jadiya (la primera persona que se convirtió al islam).



ABU I-HASSAN ALI IBN ABI TALIB, primo y yerno de Mahoma.

La muerte del profeta desató las primeras disputas en la *umma*. Mahoma, ya enfermo, designó a Abu Bakr para dirigir la oración, lo que fue entendido por él como el deseo del profeta para que le sucediera, interpretación que fue rechazada por los seguidores de Alí, los *Shiat al-Ali*, de donde procede el término chií. A Abu Bakr le sucedió Omar (634) y a este, Uthman (644), quien fue asesinado en extrañas circunstancias.

En 656, y después de tres fracasos, Alí se convirtió en califa, aunque una importante parte de la *umma*, al frente de la cual estaba el gobernador de Siria Muawiya ibn Abi Sufyan, le acusaba del asesinato de Uthman. Mientras que Alí consideraba que la sucesión debía basarse en la *ius sanguinis*, Muawiya apostaba por la pertenencia a la tribu. Esta disputa les llevó a lo que los árabes llaman "la gran guerra civil" o *Al-Fitna Al-Kubra*, cuyo punto álgido fue la batalla de Siffin (Siria). Tras un combate que dejó más de 70.000 muertos, Alí aceptó la mediación de un árbitro que resolviera la disputa. Esta decisión generó otra escisión, esta vez entre los partidarios de Alí: la de los jariyíes ("los que salen" de su lado). Fue precisamente un miembro de esta rama del islam quien asesinó a Alí (661) en la mezquita de Kufa, en el actual Irak.

El asesinato de Alí propició la proclamación de Muawiyya como califa, poniendo fin a la época de los Califas Carismáticos. Nacía de esta forma la dinastía omeya, que establecería su capital en Damasco.

Alí, considerado por sus seguidores el primer imán, está enterrado en Nayaf (Irak), y su muerte abrió definitivamente la grieta dentro de la *umma* entre chiíes y suníes. Esta división sigue siendo la clave que marca las relaciones entre los musulmanes y, por ello, la mayor parte de los conflictos se explican por esta fractura. Las guerras en el Líbano, la violencia sectaria en Irak, las recientes revueltas en Baréin y, sobre todo, la guerra civil en Yemen, tienen su base en el conflicto religioso entre chiíes y suníes, algo que marca también la tensa relación entre Irán y Arabia Saudí.

Algunos han intentado usar esta *fitna* como elemento de debilidad del islam, pero a pesar de la división, los musulmanes, tanto chiíes como suníes, siguen viendo en Alí, el cuarto califa, un ejemplo de vida a seguir. ■

DOSSIER



tividad caravanera. Y los encontraron fuera de sus fronteras naturales.

Así empezó la gran oleada de conquistas en la que participaron árabes de todas las tribus, llevando a la grupa de sus caballos la lengua, la religión y sus rencillas. A partir del año 634 ocuparon los territorios del norte de la península arábiga –la Gran Siria–, expulsando para siempre de allí a los bizantinos, que dominaban la cuenca del Mediterráneo oriental desde la caída del Imperio romano. Se instalaron en Damasco y en Jerusalén, en Cesarea y en Baalbek, en Tiro y en Beirut, donde aprovecharon y aprendieron a manejar buques y flotas –no solo con fines militares, sino también comerciales– con los propios bizantinos.

El siguiente paso fue Egipto, donde no solo mantuvieron buenas relaciones con la población cristiana copta, sino que terminaron fundando la primera urbe islámica en África, al-Fustat, al sur de El Cairo. En 645 expulsaron a los bizantinos de su base en Alejandría, y luego hicieron lo propio con Cartago, en el año 680, para terminar definitivamente con la influencia bizantina en el sur del Mediterráneo.



Dos niños celebran la llegada a Mosul de los yihadistas del ESTADO ISLÁMICO.

Siguiendo sus conquistas hacia Occidente, los árabes, que formaban la cúpula militar que mandaba un conjunto de fuerzas compuestas por bereberes, fundaron el campamento de Qayrawan y la urbe costera de Túnez, y emprendieron las razias contra las islas Baleares en el año 700. Poco después se produjo la conquista de al-Ándalus (711) y su penetración hacia el corazón de Francia, siendo frenados en Poitiers en el año 732. Simultáneamente, sus ejércitos se dirigieron hacia los montes Zagros, fundando los campamentos de Basora y Kufa, a orillas del Tigris y el Éufrates, y el campamento de al-Mada'in, al lado de Ctesifonte, como bases desde las que terminaron con el imperio sasánida. A partir de entonces recibieron la ad-

ISLAM Y REFORMA

JOSÉ MARÍA RIDAO. ESCRITOR



La idea de que es preciso reformar el islam para combatir el yihadismo parte del sobreentendido de que este, el yihadismo, es resultado de una interpretación teológica del Corán, no de su instrumentalización política. Si los sistemas democráticos estuvieran en condiciones de ofrecer una interpretación que subrayara la compatibilidad del Corán con los principios liberales, viene a decir esta posición, el yihadismo perdería la base doctrinal y, por esta vía, dejaría de encontrar reclutas entre los musulmanes y de contar con su supuesta aquiescencia.

Sin embargo, la idea de hacer frente al yihadismo promoviendo la reforma del islam no encaja con facilidad en el Estado de derecho. Porque, ¿cómo se aplicaría? ¿Creando un cuerpo de ulemas del Estado que dictaminara cuál es la interpretación correcta del Corán? Y una vez que los ulemas dictaminasen, ¿cómo se impondría esa interpretación? ¿Mediante una ley que ratificara en el Parlamento los principios teológicos proporcionados por los ulemas? ¿Mediante la enseñanza del islam correcto en unas escuelas que se quieren laicas? ¿O, desde la perspectiva opuesta, mediante la persecución judicial de las interpretaciones coránicas indeseables, convirtiendo los tribunales de justicia en una especie de Inquisición musulmana?

Si una idea como combatir el yihadismo promoviendo la reforma del islam prospera en círculos políticos e intelectuales es porque establece un problemático paralelismo con la historia del cristianismo en Europa, que le proporciona un marchamo de verosimilitud. Puesto que el cristianismo fue objeto de una Reforma en el siglo XVI y Europa acabó abrazando el concepto de tolerancia, bastaría con abrir un proceso equivalente en el islam para acabar con la violencia ejercida en su nombre. El paralelismo es problemático, porque se apoya no en el conocimiento o el desconocimiento del islam –que, por lo demás, ha sido objeto de constantes reformas desde el siglo VII–, sino en un equívoco acerca de las relaciones entre la religión y el poder político en Europa.

En contra de lo que se dice hoy con la pretensión de aplicarlo al islam, la Reforma cristiana no está en el origen del concepto de tolerancia, a no ser en la manera en la que un problema precede a una solución. Tras la revisión teológica de Lutero y Calvino, Europa no instaura la tolerancia, sino que se precipita en las guerras de religión en virtud de la invariable vigencia del principio *cuius regio, eius religio*. Es ese principio el que viene a abolir la tolerancia, que es originalmente el concepto político, no el concepto religioso, por el que los súbditos dejan de estar obligados a profesar la misma fe que su soberano. Los distintos credos religiosos surgidos de la Reforma, en cuanto tales credos, no son ni más ni menos tolerantes que el catolicismo, puesto que, como este, son doctrinas que defienden la existencia de verdades reveladas.

Por más interpretaciones teológicas que se ofrezcan como alternativa a la instrumentalización política que el yihadismo hace del Corán, este siempre se mantendrá recalcitrantemente en la suya, no porque sea la de mayor validez doctrinal, sino porque es la que mejor conviene a su estrategia revolucionaria para alcanzar el poder. Entrar en una controversia teológica con el yihadismo, y no en una confrontación política con su estrategia, es concederle de entrada el objetivo, a la vez injusto e insensato, de convertir a todo musulmán en un potencial terrorista. De vanguardia fanatizada, los yihadistas pasarían a ser aquello con lo que sueña cualquier movimiento revolucionario: portavoz legítimo de las masas. ■

hesión de gran parte de los persas, que se convirtieron al islam y emprendieron el camino de Asia Central, que les terminó llevando a Kabul y Samarcanda entre los años 700 y 711.

Esta primera oleada de conquistas –hubo una segunda en el siglo XIII, efectuada por los mongoles en el subcontinente indio– difundió el islam y la lengua árabe. Se formó la capa de los "clientes" o *mawali*, que absorbió a decenas de miles de conversos al islam de entre las poblaciones conquistadas. Al islamizarse bajo la tutela de cualquier tribu árabe, ganaban privilegios sociales y exenciones fiscales y se asimilaban a los árabes, cuya lengua empezaba a ser vehicular y de cultura en el mundo conquistado. Se formó también la capa de los "protegidos", las poblaciones conquistadas que no se convirtieron al islam. Fue el caso de los cristianos en Oriente Medio y el norte de África, que adoptaron el árabe como lengua propia. Siguieron siendo poblaciones diferenciadas con menos derechos que los musulmanes hasta entrado el siglo XIX, cuando, en el mundo otomano, se les eximió del pago del tributo de capitación y les fue concedida la ciudadanía a cambio de cumplir con el servicio militar.



***El reloj elefante,* folio de *El libro del conocimiento de los ingeniosos mecanismos,* de AL-JAZARÍ (s. XIII).**

EL IMPERIO DEL SABER. Islamización y arabización fueron los procesos que llevaron a la formación del gran imperio islámico. Bajo la bandera del islam, la cultura se escribió en lengua árabe. Bagdad, fundada en 750 por los abasíes, fue el centro donde convergieron las ciencias india y persa con la helenística y la siriaca procedentes de Alejandría, que luego pasaron a al-Ándalus como parte del mundo islámico, y, de allí, a toda Europa.

Conscientes los califas de la importancia de la astronomía de Ptolomeo, de la geometría de Euclides, de la medicina de Dioscórides y de Galeno, de la filosofía de Aristóteles y de Platón, entre otros campos del saber, subvencionaron todo tipo de traducciones del griego, siriaco y pahlavi al árabe. Se tradujeron las tablas astronómicas indias desde el pahlavi al árabe, que luego fueron adaptadas por el persa al-Jawarezmi en tratados escritos en árabe, alcanzando luego al-Ándalus con Maslama el Madrileño y de él a Gerardo de Cremona. Averroes, Maimónides e Ibn Jaldún fueron el resultado de esta inmensa conservación y difusión de la cultura.

Gracias al globalizado mundo islámico también floreció el comercio, utilizando un particular sistema de movimiento de capitales sin papeles basado en la confianza entre los comerciantes. De Oriente llegaron a Occidente nuevos cultivos, como la caña de azúcar, algunos tipos de algodón, las espinacas, las alcachofas, el arroz, los cítricos, la canela y el azafrán, y se introdujeron nuevas industrias, como la fabricación del papel, el azúcar y los tejidos de seda y de algodón que, aunque ya eran conocidos en época romana, los árabes refinaron hasta niveles parecidos a los actuales.

Se desarrollaron instrumentos de precisión como los astrolabios, las técnicas agronómicas, los tratados de geografía y la cartografía, que permitieron los prodigiosos viajes del magrebí Ibn Battuta, que navegó desde el norte de Europa hasta China a mediados del siglo XIV. Y no deben olvidarse sus realizaciones artísticas. Si bien marginaron la representación humana por mandato coránico, su arquitectura maravilla al mundo entero por sus mezquitas y sus palacios –desde Córdoba a Samarcanda, pasando por El Cairo, Jerusalén o Damasco– y por sus artes decorativas, caligrafía, dibujo, cerámica, metalurgia, taraceado, repujado, alfombras...

Turcos, mongoles, persas, europeos, asiáticos y africanos se mezclaron a lo largo de los siglos con los árabes en el vasto mundo islámico, donde más de mil millones de seres se unen alrededor del libro sagrado escrito en árabe. ■



K. ARMSTRONG, *Mahoma. Biografía del profeta*, Barcelona, Tusquets Editores, 2005.
A. HOURANI, *Historia de los pueblos árabes*, Barcelona, Ariel, 1992.
H. KÜNG, *El Islam. Historia, presente y futuro*, Madrid, Editorial Trotta, 2006.
D. PIPES, *El Islam de ayer a hoy*, Madrid, Espasa Calpe, 1987.

DOSSIER

CHINA

EL COLOSO DE ASIA

EL IMPERIO CHINO QUE ENCONTRÓ MARCO POLO, RECIÉN CONQUISTADO POR LOS MONGOLES, FRENÓ AL BORDE MISMO DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL. CARLES BRASÓ RETRATA LA CORTE DE KUBLAI KHAN Y LAS CONTRADICCIONES DE SU INMENSO TERRITORIO

Aunque Marco Polo no fue el primer europeo que escribió detalladamente sobre China, su relato tuvo un impacto sin precedentes en toda Europa. El libro *Los viajes de Marco Polo* fue editado en distintas versiones y traducido a varias lenguas, convirtiendo a su autor en un escritor célebre, y acaso el personaje histórico más conocido de los siglos XIII y XIV. A su lado, Kublai Khan, quien reinó sobre uno de los mayores imperios conocidos –se extendía, por el norte, de Corea hasta Polonia, y por el sur, de Cantón hasta el levante mediterráneo–, ha quedado arrinconado en la memoria popular, en comparación con la fama del escritor.


CARLES BRASÓ BROGGI.
SINÓLOGO.

MEMORIAS EXAGERADAS. La narración de Marco Polo mezcla descripciones detalladas y realistas con exageraciones y fantasías propias de la literatura de viajes de la época. Según consta en una de las primeras ediciones, el texto fue dictado en 1298 a un tal Rusticello de Pisa cuando ambos se encontraban en la cárcel de Génova, y este le añadió toda la pompa y épica que marcaban los cánones literarios del momento. Así, los historiadores llevan siglos debatiendo sobre la autenticidad de los hechos narrados en el manuscrito. Un ejemplo: Marco Polo afirma que trabajó para Kublai Khan entre 1274 y 1291, aunque no da muchos detalles sobre el tipo de trabajo que realizó, más allá de que durante tres años gobernó la ciudad de Yangzhou, en la parte más oriental de China. Pero la falta de fuentes chinas sobre este hecho es notoria y misteriosa.

Sin embargo, en 1951, la ciudad de Yangzhou ofreció una prueba irrefutable de que allí se había asentado una comunidad italiana. En la antigua muralla se encontró una tumba de una mujer llamada Catalina Ylionis, fallecida en 1342 en el extremo oriental de China. Poco después, apareció otra tumba que demostró que en Yangzhou había italianos en la época de los mongoles. Hoy, la mayoría de especialistas cree que Marco Polo, efectivamente, estuvo en China, aunque exageró bastante su posición. En Yangzhou, quizá se ocupó de recaudar los impuestos locales de la sal, lo cual explicaría la falta de documentos escritos en chino sobre él. Lo cierto es que sus referencias sobre los cobros de los impuestos y los tipos de moneda utilizadas en diferentes regiones de China son mucho más exactas que las vagas explicaciones sobre su trabajo en la corte del emperador.

LA TIERRA DE GENGIS. Por otro lado, es lógico que el histórico encuentro entre Kublai Khan y Marco Polo despertara más interés en el viajero que en el emperador. El Gran Khan sentía gran curiosidad por el cristianismo europeo y quería fomentar el comercio entre ambos extremos del continente euroasiático. Pero este interés fue una pequeña anécdota ante su grandiosa gestión como Gran Khan de los mongoles y emperador de la dinastía Yuan. En aquel momento, el imperio mongol se encontraba en el apogeo de su expansión territorial y Kublai dis-





***UN CABALLO Y SU CUIDADOR* (DINASTÍA YUAN, 1347).**
El dibujo, realizado por Zhao Yong, está basado en la obra de Li Gonglin, gran pintor de caballos de la tradición china (siglo XII).

MARCO POLO, LA FASCINACIÓN DEL *MILIONE*

JUAN GIL. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.



Marco Polo no fue el primer europeo en llegar a China (antes lo habían hecho su padre y su tío), pero sí el primero en darla a conocer tras su regreso a Venecia (1295). Agudísimo observador, el gran viajero tuvo además el don de la palabra, con el que suplió su renuencia a escribir: de ahí que su relato, cambiante por su propia oralidad, viviera en variantes, escritas las principales en francés y en latín. Su descripción de China, un país tan idealizado como su emperador, el mongol Kublai Khan, presentado como un espejo de príncipes, sirvió de acicate para activar el comercio y la evangelización del Lejano Oriente. El *Milione* –tal apodo se dio al narrador y, por extensión, al libro– tuvo un influjo extraordinario en la cartografía. Las riquezas de Mangi, Catay, Cipango, etc., nombres exóticos incorporados a los mapamundis medievales desde Abraham Cresques (1375), incitaron a Toscanelli a proponer una ruta para alcanzar el Oriente por el Occidente.

En 1492, los Reyes Católicos otorgaron a Cristóbal Colón, antes de su partida, credenciales en latín dirigidas a un Gran Khan inexistente –la dinastía Yuan, mongola, había sido derrocada en 1368 por la dinastía Ming, china–. En su primer viaje, Colón creyó encontrarse ante las costas del Catay, y en 1498, después de que el mercader inglés John Day le proporcionara un *Milione* impreso –conservado hoy en la Institución Colombina de Sevilla–, localizó el puerto de Zaitón (Quanzhou) en la punta Maisi de Cuba, isla identificada con Mangi (la China meridional), y equiparó las hutías –unos roedores de las Antillas– con las "ratas del Faraón" mencionadas por Polo (una especie de mangostas).



MARCO POLO recibe de Kublai Khan un salvoconducto para viajar por China (imagen del siglo XV).

La expansión ibérica favoreció la difusión del *Milione*, traducido al catalán y al aragonés en el siglo XIV. La imprenta lo dio a conocer en alemán (Núremberg, 1477), portugués (Lisboa, 1502) y castellano (Sevilla, 1503). Su texto –íntegro o resumido– fue incluido en las grandes colecciones de viajes –Grynaeus (1532), Ramusio (1559) y Purchas (1613).

El dominico Gaspar da Cruz *(Tratado das cousas da China*, Évora, 1569) dio a conocer a Europa otra China, muy diferente de la descrita por Marco Polo –que Catay y China eran la misma cosa se descubrió gracias al viaje del jesuita Bento de Gois, quien, partiendo de la India, llegó a Pekín en 1605; pero incluso bien entrado el siglo XVII se siguió distinguiendo entre Catay y China.

Al principio, los tratadistas combinaron eclécticamente las noticias polianas con las proporcionadas por los viajeros de su época –tal fue el proceder del agustino Juan González de Mendoza *(Historia del gran reyno de la China*, Roma, 1585) y del prolífico jesuita Athanasius Kircher *(China illustrata*, Ámsterdam, 1667)–. Poco a poco, sin embargo, el mejor conocimiento del Celeste Imperio apeó el *Milione* de su pedestal, relegándolo a mera curiosidad historiográfica, pero sin restarle un ápice de su interés y poder evocador: sobre una breve descripción del palacio de Ciandu en Purchas imaginó Coleridge su imaginario Xanadú *(Kubla Khan*, 1797). ■

DOSSIER

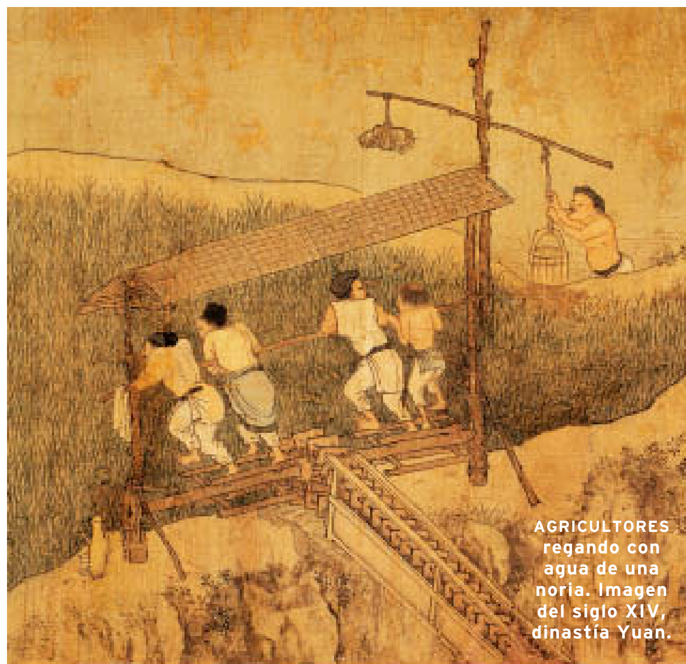
⋙→ ponía de consejeros de procedencia y creencias muy distintas: daoístas, budistas (de las escuelas chan y tibetana), rusos, cristianos nestorianos, judíos radhanitas, uigures, persas, funcionarios chinos confucianos, coreanos y, por supuesto, mongoles. Los extranjeros tenían incluso un barrio propio en la ciudad de Beijing, donde había también más genoveses y donde Marco Polo debió de pasar bastante desapercibido.

Kublai Khan era nieto de Gengis Khan, el fundador del Imperio mongol. Dado que los hijos varones de Gengis se encontraban a miles de kilómetros de distancia entre ellos, luchando a lo largo y ancho del continente eurasiático, las mujeres tuvieron un gran protagonismo en las sucesiones imperiales. Según todas las crónicas (también las de Marco Polo), la madre de Kublai, Sorghaghtani Beki, casada con el hijo menor de Gengis, fue una mujer extraordinaria. Fue ella quien maniobró para colocar a sus hijos como sucesores en las asambleas de nobles de la Corte mongol, los *kuriltai*, que se convocaban tras la muerte de un Gran Khan. Allí concu-



SALVOCONDUCTO para moverse por China, finales del siglo XIII.

rrían los khanes regionales que dividían el inmenso imperio en la llamada Horda de Oro (que ocupaba la moderna Rusia y Europa del Este), el Il-Khan (Persia), Chagatai (Asia Central) y la parte central que integraba amplios territorios de Mongolia, China del norte y China occidental (actuales Xinjiang y Tíbet).


AGRICULTORES regando con agua de una noria. Imagen del siglo XIV, dinastía Yuan.

ASCENSO AL PODER. La muerte de un Gran Khan y la convocatoria de un *kuriltai* resonaban por todo el continente, poniendo en suspenso la imparable expansión mongola, ya que requería de la presencia inmediata de los generales. Los mensajeros cruzaban montañas y desiertos cambiando de caballos cada día en las puestas, y alimentándose de la sangre de los animales para no tener que descabalgar. Así pues, en el *kuriltai* de 1260, que tuvo lugar en Shangdu –la ciudad de los palacios de mármol que Marco Polo llamó Ciandu (nombre que acabó transformándose en Xanadú)–, Kublai se convirtió en Gran Khan de los mongoles.

Gracias a su exitosa campaña en las actuales provincias chinas de Yunnan y Sichuan, donde Kublai sometió el reino de Dali, este se ganó la confianza de la asamblea, aunque su elección no fue unánime y tuvo que lidiar con la rebelión de su hermano menor, que consideraba que Kublai había abandonado las raíces mongolas, abrazando demasiado la cultura china.

LOS MENSAJEROS MONGOLES CAMBIABAN DE CABALLO CADA DÍA EN LAS POSTAS Y SE ALIMENTABAN DE SU SANGRE PARA NO TENER QUE DESCABALGAR

El principal objetivo de Kublai era someter a toda China y acabar con la dinastía Song, que todavía gobernaba en la parte más rica del río Yangzi y la costa suroriental. Tras una larga campaña, donde Kublai aprendió a utilizar la catapulta gracias a consejeros extranjeros, los mongoles lograron la rendición de los emperadores Song. Entonces, al título de Gran Khan, Kublai añadió el de emperador de China, bajo la nueva dinastía Yuan, fundada por él en 1271.

De este modo, el Imperio mongol alcanzó su máximo poderío, con una expansión muy rápida hacia occidente y más lenta en la parte china. Dado que la población china ofreció más resistencia, Kublai priorizó en su administración a los consejeros extranjeros, como Marco Polo, al tiempo que suprimió los exámenes confucianos para la burocracia.

Uno de los aspectos más sorprendentes de la narración de Marco Polo es la importancia y el detalle con que explica el comercio y los distintos productos accesibles en las ciudades chinas. Tras la conquista del sur de China, la dinastía Yuan alcanzó los cien millones de habitantes con ciudades como Yangzhou, que superaba sobradamente el millón de personas. No es extraño que Marco Polo, que venía de una Venecia que entonces contaba con cincuenta mil personas, quedara asombrado ante la mayor ciudad del mundo. Además, las dinastías

LA REVOLUCIÓN INTERRUMPIDA

81 **1206.** Temuyín se convierte en emperador de los mongoles con el nombre de Gengis Khan.

82 **1260-1294.** Kublai, último Gran Khan mongol y primer emperador chino de los Yuan (1271).

83 **1298.** Marco Polo narra sus viajes a Rusticello de Pisa (sería el origen del *Libro de las maravillas del mundo*).

84 **1368.** Los Ming expulsan a la dinastía de los Yuan.



85 **Siglo XV.** Se refuerza la Gran Muralla para frenar los ataques de nómadas mongoles y manchúes.

86 **Siglo XVI.** Crece el contacto comercial con los europeos, sobre todo con portugueses.

87 **1578.** El jesuita Matteo Ricci viaja a Goa con un grupo de misioneros. De allí pasa a China, donde predicará hasta su muerte (1610).

88 **1662.** La dinastía Qing (de Manchuria) derrota definitivamente a los Ming del Sur. Pekín, su capital, había caído en 1644.

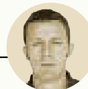
89 **1851-1864.** Guerra civil entre los Qing y el Reino Celestial.

90 **1912.** Abdica el último emperador, Puyi, y nace la República de China.

DOSSIER

RENACIMIENTO Y AMNESIA DEL “NUEVO” IMPERIO

JAVIER ESPINOSA. PERIODISTA, CORRESPONSAL DE *EL MUNDO* EN ASIA.



La serie de fotografías de Lu Guang constituyen un estremecedor recorrido por el trágico legado que está dejando la industrialización china. Desde los trabajadores ahogados literalmente en escapes de petróleo en la provincia de Liaoning a los habitantes desbordados por la basura y la contaminación generada en centros de la industria textil como Gurao, en la provincia de Guandong (Cantón); las naranjas ennegrecidas por los desechos químicos de la ciudad de Liuyang, en la provincia de Hunan, o las esculturas con forma de ovejas que las autoridades han colocado para sustituir a las reales –incapaces de soportar la polución– en las inmediaciones de las factorías de Holingol, en la norteña región de Mongolia Interior. Pero al mismo tiempo, esas instantáneas explican la resurrección de un país que hace siete décadas se encontraba tan destruido que era “irreconocible”, como asegura el historiador Rana Mitter.



TRABAJADOR EN UNA FÁBRICA (L. GUANG, 2005). Finalista del premio Pictures of the Year International.

Pekín ha rodeado el presente año de toda una simbología que gira en torno a su vuelta a la primacía política internacional y su asombrosa recuperación de la devastación que sufrió en la II Guerra Mundial, cuyo 70 aniversario piensan celebrar con un magno desfile militar en septiembre. Un conflicto donde murieron 14 millones de chinos y cuyas heridas agravó la subsiguiente guerra civil entre los nacionalistas de Chiang Kai-Shek y los comunistas liderados por Mao Zedong, pero que zanjó el principal problema heredado de la China imperial: la fragmentación territorial propiciada por la pujanza de los señores de la guerra regionales. “Se resolvió en su mayor parte porque el Gobierno tuvo que refugiarse en el interior (ante la ofensiva japonesa) y consolidar su dominio. Es uno de los legados del periodo de Chiang que Mao debería agradecer”, declaró en su momento el citado Mitter, autor de un renombrado libro sobre el conflicto entre chinos y japoneses (1937-45).

El advenimiento del Partido Comunista Chino (PCC) en 1949 y la égida de Mao tan solo sirvió para reforzar el centralismo que serviría de base para el desarrollo explosivo de los años ochenta. El manido “mantra” del “70 por ciento bueno y 30 por ciento malo” con el que la dialéctica oficial china evalúa la era maoísta no aclara cómo se puede constreñir en ese exiguo porcentaje negativo la catástrofe que sufrió el país entre 1958 y 1961 –cuando Mao lanzó el tristemente célebre Gran Salto Adelante que costó la vida a decenas de millones de chinos– o la interminable era de purgas que comenzó en 1967 y no concluyó hasta su muerte en 1976.

Para la nomenclatura del PCC, Mao sigue siendo la figura referencial de la China actual –una valoración acrecentada con la llegada al poder de Xi Jinping–, pero historiadores foráneos como Ezra Vogel consideran que el personaje clave en el progreso de la nación asiática no fue el llamado Timonel de la Revolución, sino su sucesor: Deng Xiaoping.

Para el diario de Hong Kong *South China Morning Post*, “la huella de Deng Xiaoping se encuentra en las imponentes ciudades, en la riqueza donde antes existía la pobreza, en los coches que sustituyeron a las bicicletas y en la China que ocupa de nuevo el lugar que le corresponde en el escenario mundial”. La ruptura que apadrinó Deng con la política que promovió Mao le llevó a desmantelar las granjas colectivas, promover la propiedad privada, la inversión extranjera y las zonas de libre comercio, generando al mismo tiempo toda una contradicción ideológica que se ha agravado desde su muerte en 1997. Un cúmulo de paradojas como las abismales desigualdades sociales que registra el país o el mismo legado de contaminación que dejó el proceso de industrialización vertiginoso, que ha documentado Lu Guang.

El renacimiento de China se ha visto jalonado de exacciones y episodios brutales que el país sigue sin asumir. Las hordas de ciudadanos locales siguen venerando la tumba de Mao Zedong en la plaza de Tiananmen, la misma en la que fueron asesinados cientos de estudiantes con el beneplácito de Deng Xiaoping en 1989. Y es que como el propio Xi Jinping admitió en enero del 2013, la nomenclatura no puede “negar completamente” el ideario maoísta por una simple razón: “Conduciría a la desaparición del Partido Comunista de China y a un gran caos” en el país –son sus palabras–, siguiendo la estela de la ex Unión Soviética. ■



Song y Yuan fueron la época culminante de la tecnología e ingeniería chinas. En esta época se desarrollaron, entre otros, la brújula, la manufactura de papel y el papel moneda, el timón de codaste, los compartimentos estancos en los navíos, la imprenta de caracteres móviles, los hornos de cerámica, las hilanderas de seda, los telares horizontales, los estampados, la pólvora, la fundición de hierro y la ingeniería hidráulica.

Uno de los enigmas de la historia económica de China es la ausencia de una revolución industrial durante las dinastías Song y Yuan, como sucedió en Europa durante los siglos XVIII y XIX. Los historiadores y sinólogos siguen debatiendo esta cuestión, que ya planteó Max Weber sin encontrar una respuesta definitiva. La mejora de las semillas de arroz y la expansión del algodón como fibra básica para el vestido de las clases populares permitieron el incremento de la población, pero no se desarrollaron grandes industrias, a pesar de existir el conocimiento tecnológico para ello.



KUBLAI, último khan del imperio mongol.

KUBLAI KHAN INTENTÓ AÑADIR MÁS CONQUISTAS CON LAS CAMPAÑAS NAVALES DE JAPÓN, VIETNAM, SIAM Y JAVA, PERO FRACASÓ, INICIANDO EL DECLIVE DE LOS YUAN

DEL CABALLO A LA CORTE. Por otro lado, Kublai Khan venía del mundo ganadero y nómada de las estepas mongolas, pero fue muy consciente de que gobernaba sobre una mayoría agrícola y sedentaria, lo cual le granjeó algunos problemas con la Corte mongola. En este sentido, Kublai siguió el consejo de un asesor chino, quien le señaló que "el mundo se conquista a caballo pero no puede gobernarse a caballo".

Pero Kublai no olvidó el espíritu de conquista típicamente mongol. En la costa meridional de China se había desarrollado un fructífero comercio naval con comerciantes musulmanes que importaban todo tipo de productos exóticos, que eran consumidos por las élites urbanas chinas. En las grandes ciudades que visitó Marco Polo, las familias terratenientes vivían en un entorno de lujos y placeres: delicados jardines con lagos y pagodas, casas de té y lugares de esparcimiento, preciosos vestidos de seda bordados, mobiliarios laqueados con motivos florales, joyería con piedras exóticas y una boyante economía que tenía que alimentarse con papel moneda, ya que el numerario no daba abasto para cubrir todas las transacciones.

La impresionante tecnología naval desarrollada en China meridional durante la dinastía Song, a años luz de la europea, fue aprovechada por Kublai Khan, quien intentó añadir todavía más conquistas a su currículo con las campañas navales de Japón, Vietnam, Siam y la isla de Java. Pero la fortaleza militar mongola estaba pegada a tierra firme. Como resultado, las campañas navales fracasaron y, con ellas, llegó el declive de la dinastía Yuan.

LA *PAX MONGOLICA*. Si la primera oleada de expansión del imperio mongol tuvo un carácter extremadamente violento, a mediados del siglo XIII se impuso una época de paz en el continente eurasiático, una *Pax Mongolica* que duró aproximadamente un siglo a partir de la coronación de Kublai Khan. Las rutas comerciales que cruzaban el continente por el interior volvieron a renacer, tras haber conectado el Imperio romano con la dinastía Han y el mundo islámico con la dinastía Tang.

La seguridad que impuso el Imperio mongol en los caminos de Asia Central permitió el viaje de Marco Polo y de otros muchos aventureros, tanto europeos como asiáticos. Así pues, mientras Marco Polo se dirigía hacia Oriente, Rabban Sauma, un cristiano nestoriano nacido en China, realizó el trayecto en dirección contraria, llegando a Burdeos, donde se entrevistó con el rey de Inglaterra. Además de viajeros, mercaderes y religiosos, también viajaban mercancías y tecnología.

El fulgor de la *Pax Mongolica* se expandió mucho más allá de los límites del imperio mongol, cambiando la visión del mundo. A Venecia llegaba el índigo de Irak, el terciopelo de Nishapur, la seda china e incluso las especies de las islas Molucas, en las antípodas del mundo. En Egipto, una comunidad judía muy activa y con redes comerciales en todo el Mediterráneo exportaba telares de tecnología china a al-Ándalus, donde surgieron las primeras sederías y papelerías de Europa.

En 1325, el tangerino Ibn Battuta emprendió un viaje que lo llevaría a recorrer el norte de África, Arabia, Asia Central, China, India y el sureste de Asia. Su relato es más preciso que el de Marco Polo. Mientras tanto, en Palma de Mallorca, unos cartógrafos conocedores de la tecnología de la brújula dibujaban mapamundis con las descripciones de Marco Polo de la China de Kublai Khan. ■



M. ROSSABI, *Kubilai Khan. His Life and Times*, Berkeley, University of California Press, 1988.
H. U. VOGEL, *Marco Polo Was in China. New Evidence from Currencies, Salts and Revenues*, Boston, Brill, 2013.
J. D. SPENCE, *El gran continente del Kan*, Madrid, Aguilar, 1999.
MARCO POLO, *Libro de las Maravillas del Mundo*, Madrid, Cátedra, 2008.

RENACIMIENTO

LIBERTAD CREATIVIDAD PROGRESO

FRENTE A LA SUMISIÓN TEOCRÁTICA, EL HOMBRE REDESCUBRIÓ LA LIBERTAD A PARTIR DEL SIGLO XV, MIRÁNDOSE EN LOS CLÁSICOS. PEDRO GARCÍA MARTÍN DESCRIBE LA GRAN AVENTURA INTELECTUAL CON LA QUE EUROPA LOGRÓ SALIR DE LA EDAD MEDIA Y QUE ALUMBRÓ ALGUNOS DE LOS MAYORES TESOROS ARTÍSTICOS Y LITERARIOS

El Renacimiento creó valores excelentes en los que aún nos reconocemos. Concienció al ser humano acerca de su libertad frente a la sumisión teocrática. Alumbró la modernidad mirándose en el espejo de los clásicos. Cifró en el progreso el motor de futuro. Fue nuestra mejor escuela humanista, en la que cobró sentido pleno el lema del editor Aldo Manuzio *Festina lente*. Ese *Apresúrate despacio* sigue siendo hoy un anclaje prudente frente al vértigo de la Historia. Un sabio consejo para conducirse por la vida.

"Europa" y "Renacimiento" son dos neologismos acuñados en el *Cinquecento*. Europa es una palabra culta que empezaron a utilizar los intelectuales en lugar del término arcaizante de cristiandad. Y Renacimiento denomina la transición entre el Medioevo y el mundo moderno.

Si calculamos su duración, aun siendo distinta según los países, veremos que es muy breve comparada con la de otros periodos históricos. Sin embargo, su impacto universal revolucionó los patrones de la existencia: el tiempo exacto marcado por el reloj clausuró la lentitud; el espacio infinito abierto por los descubrimientos geográficos inauguró la aceleración.

Una existencia alterada por cambios tan profundos que los contemporáneos creyeron vivir una nueva Edad Dorada. "Este siglo es un Siglo de Oro –escribió el filósofo Marsilio Ficino a su mentor Lorenzo el Magnífico–. Nos ha devuelto la luz... Y todo esto ha sucedido aquí en Florencia". Los humanistas italianos, en cuyas repúblicas urbanas nació la *rinascita del mondo antico*, fueron conscientes de encarnar la vanguardia de una nueva época áurea: ¡los tiempos modernos! El reflejo luminoso de la antigüedad se proyectó hacia un porvenir no menos dorado merced al progreso.

El concepto de *rinascita* fue acuñado por Giorgio Vasari en su *Vida de los mejores arquitectos, pintores y escultores italianos* (1542-1550). El movimiento giró en torno a la idea de "renacer". Ahora bien, entendido no tanto como el reverdecer de los laureles clásicos para imitarlos, sino como el paso previo para nacer a una era moderna.



El *David*, de MIGUEL ÁNGEL.



PEDRO GARCÍA MARTÍN,
CATEDRÁTICO DE HISTORIA MODERNA, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID.



LORENZO DE MÉDICI en el centro del cuadro *Cortejo de los Reyes Magos*, de Benozzo Gozzoli.

Es verdad que el pensamiento humanista volvió su mirada a los modelos clásicos. Pero sobre esos fundamentos canónicos creó un nuevo paradigma cultural. El ser humano, medida de todas las cosas, sembró la semilla del antropocentrismo. El animal político alentó el espíritu del gobernante. El ser sociable por naturaleza despertó el interés de los ciudadanos por la *res pública*.

El individuo racional se hizo creativo en los negocios y las artes. Un protagonismo humano que el filósofo sintetiza en la exclamación: "*¡Magnum miraculum est homo!*" ("¡Gran milagro es el hombre"!).

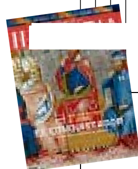
La cosmovisión medieval entró en crisis. Las obras artísticas y los libros salieron de la cárcel teocéntrica donde les había recluido el monopolio eclesiástico de las creencias. Los nuevos centros de enseñanza, en los que se renegó de la educación escolástica, fueron los *studia humanitatis*, las academias de Padua y Florencia y las universidades de nuevo cuño como Alcalá de Henares y Lovaina.

SIN MIEDO AL PECADO. Los ciudadanos laicos empezaron a sacudirse el miedo omnipresente al pecado. Un lastre de culpa que les atenazaba a este valle de lágrimas. La senda abierta hacia el gozo mundano empezó a ser caminada por intelectuales de la talla de Picco della Mirandola, quien, en su *Discurso sobre la dignidad del hombre* (1487), celebró ya la felicidad del género humano: "Al hombre le fue dado tener lo que desea, ser lo que quisiere" –escribió en una de sus novecientas tesis.

LAS OBRAS ARTÍSTICAS Y LOS LIBROS SALIERON DE LA CÁRCEL TEOCÉNTRICA DONDE LES HABÍA RECLUIDO EL MONOPOLIO ECLESIÁSTICO

El Renacimiento, además de beber en ideales de la antigüedad, lo hizo también en cierta tendencia del cristianismo. Ese humanismo cristiano aportó la noción de igualdad de los fieles ante Dios. Así también, la cúpula que Brunelleschi elevó en Santa Maria dei Fiore, simbolizó el nuevo diálogo abierto entre unos banqueros mortales y el Dios eterno. Porque, para ellos, el dios burgués era otro. Se había encarnado en forma de moneda: ¡el florín!

El Humanismo, o exaltación de lo humano, es el movimiento intelectual del Renacimiento. Los humanistas no pusieron límites a su afán de saber. Todo despertó su curiosidad. De la filología a la literatura. De la política a la guerra. De las bellas




Frescos de Vasari en el interior de la cúpula de Santa Maria dei Fiore, de BRUNELLESCHI, en Florencia.

DOSSIER

artes a las ciencias naturales. También se consideraron miembros de una misma república de las letras, cuyo carné de identidad, diríamos hoy, les acreditaría como ciudadanos del mundo.

El ideólogo más ilustre del humanismo, Erasmo, puso el dedo en la llaga de la polémica lingüística y de la divulgación cultural. Porque compaginó los libros doctos para minorías con la divulgación religiosa para la gente corriente.

Por una parte, se lamentaba de que "el oscurecimiento de las lenguas latina y griega trajo forzosamente que la cristiandad quedase sumida en las tinieblas". Pero por otra, deseaba que sus escritos y el Nuevo Testamento fueran traducidos a lenguas vulgares "para que el labrador con el arado y el tejedor en su telar puedan rezar a Dios en un lenguaje que les sea inteligible". Los valores del Renacimiento circularon –solo entre las élites y no en el estado llano– en el tiempo y en el espacio.

En el tiempo, caló hasta nuestros días la teoría de la historia de Petrarca. Solo basta con echar una ojeada a los planes de estudio actuales y comprobar cómo, a pesar de nuestras propuestas alternativas durante cinco siglos, se sigue dividiendo la Historia en Edades.

CRÍTICA DE LA EDAD OSCURA. De acuerdo con el poeta florentino, a partir de una Edad de Oro ideal, se habían ido sucediendo los periodos históricos hasta el Renacimiento. De ahí que se juzgase peyorativamente al Medievo como una "Edad Oscura" que apagó la luz de los clásicos.

Más conformes estamos en compartir la función magistral de la Historia que revalorizaron los humanistas, pues, como decía Luis Vives, su conocimiento nos enseña "lo que deberíamos seguir y lo que deberíamos evitar", que no es poca cosa.

Ahora bien, el hilo estético de la antigüedad no llegó a perderse del todo. Los copistas de la cancillería de Carlomagno tradujeron textos latinos. Los poetas del ducado de Borgoña reescribieron en lengua vulgar las leyendas clásicas. Los juristas franceses y españoles recuperaron el Derecho romano. De forma que los humanistas del *Quattrocento* defendieron ya una renovación cultural que no tenía vuelta de hoja, como afirmaba Antonio de Nebrija en su *Gramática castellana* (1492) a propósito del mecenazgo de los Reyes Católicos: "Después de esto, no queda otra cosa sino que florezcan las artes de la paz".

Y se movieron en el espacio, porque la renovación cultural cuajó en dos focos paralelos: Italia y Flandes. Ambos tuvieron en común una conciencia innovadora, una burguesía capitalista y un elenco de creadores

EL CAMINO DE DIOS AL HOMBRE

91 **1307-1319.** Dante escribe la *Divina Comedia.*

92 **1351.** Bocacio publica *El Decamerón.*

93 **1419.** Brunelleschi gana el concurso convocado para diseñar y construir la cúpula de la catedral de Florencia.

94 **1436-1450.** Gutenberg crea la imprenta.

95 **1447.** Francesco Sforza gobierna en Milán.

96 **1449-1492.** Lorenzo de Médicis dirige los destinos de Florencia.


PLAZA DEL MERCADO de Nápoles (s. XVII).

97 **1501-1504.** Miguel Ángel esculpe en mármol de Carrara el *David.*

98 **1502-1510.** Bramante construye el templete de San Pietro in Montorio.

99 **1513.** Maquiavelo escribe *El Príncipe.*

100 **1517.** Lutero clava sus *95 tesis* en Wittenberg.



de primera fila. Además, el Renacimiento fue un viaje estético de ida y vuelta, en el que no solo los artistas y las obras de los centros se exportaron a las periferias de Europa, sino que también se importaron productos culturales de otros países a esas cunas del humanismo.

De este modo, muchos artistas fueron itinerantes en pos de sus comitentes. Leonardo da Vinci trabajó en Florencia, Milán y Roma, pero acabó aceptando el mecenazgo de rey francés. Jan van Eyck cambió el ducado de Borgoña por misiones pictóricas y diplomáticas en España y Portugal. Alberto Durero cruzó los Alpes desde Alemania para conocer los talleres de pintura italianos.

Una movilidad similar la hallamos entre los profesores universitarios que, empleando una lengua culta como el latín, impartieron docencia por diversas cátedras europeas: el holandés Erasmo de Rotterdam dio clases en Cambridge; el italiano Lorenzo Valla, en Lovaina; el alemán Rudolf Agrícola, en Pavía y Ferrara; el polaco Copérnico, en Padua, o el español Andrés Laguna, en fin, en Londres, Gante, Colonia y Roma.

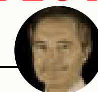


Autorretrato de LEONARDO DA VINCI, 1513.

LOS TÓPICOS. Ahora bien, la palabra "artista", en contra de lo que se piensa, no fue de uso común en todo el Renacimiento. Es un tópico acuñado en siglos posteriores. Los creadores eran hombres de letras *(leterati)* y artesanos de las artes visuales *(artefici del disegno)*. Los locales de los gremios *(bottegue)*, como vemos en el fresco sobre *El buen gobierno*... de Ambrogio Lorenzetti, formaban parte del paisaje urbano. Se trataba a un tiempo de talleres y tiendas donde se trabajaba y se vendía. Estaban abiertas hacia las calles más concurridas y abastecían la ciudad de los objetos que necesitaba. Los gobiernos

LEONARDO, EL ARTISTA PERFECTO

FERNANDO RAYÓN. DIRECTOR DE LA REVISTA *ARS MAGAZINE.*



Acercarse hoy a Leonardo sigue resultando complicado por la gran cantidad de tópicos que hay que obviar, superando historiografías tan fantasiosas como las del XVIII, o imaginativas como las del XIX. Ya nadie defiende que muriera en brazos del rey de Francia o que fuera hijo de una ilustre dama, pero las interpretaciones sobre su obra siguen siendo muy parciales, entre otras cosas por la dificultad que entraña tener un conocimiento completo de todas y cada una de las disciplinas a las que dedicó su ingenio: aunque zurdo, fue músico, pero también cultivó la anatomía y la medicina, la física y las matemáticas, la poesía... Estudió a los animales e hizo trabajos de cartografía, movimiento de fluidos o geometría euclidiana. Intuyó aspectos relacionados con la luz y la óptica y, en química, desarrolló un original alambique y otras cuestiones relacionadas con la alquimia. Quizá una de sus actividades menos conocida fue su dedicación al urbanismo. A raíz de la epidemia de peste de Milán (1484-85), diseñó una nueva ciudad cuyas y plazas facilitarían la vida y trabajo de sus ciudadanos. También sabemos que diseñó jardines, pero muchos de estos trazados y diseños se han perdido. Una pena. Y aún no hemos hablado de su dedicación a la pintura, arquitectura y escultura.

Hoy atribuimos su interés por todas estas disciplinas al ideal del humanismo renacentista que aunaba ciencias y artes como si fueran una misma cosa, pero enseguida nos damos cuenta de que no es fácil descubrir a otro personaje tan completo y, sobre todo, que practicara las artes con tanto éxito. Por ejemplo, sus estudios de ingeniería resultan tan atractivos como sus propias pinturas. Y gracias a que conservamos unas 13.000 páginas –entre textos y dibujos– podemos valorar la calidad de sus investigaciones, así como la variedad de conocimientos.

Tampoco estaba solo. Sus intereses le llevaron a cultivar amistades como la del matemático Luca Pacioli, con el que incluso llegó a colaborar en un libro, o la del médico Marcantonio della Torre; a literatos como Maquiavelo, o arquitectos como Jacopo Andrea da Ferrara. Además, por su taller desfilaron artistas como Francesco Melzi, Anfrea Salai, Marco d'Oggiono, Giovanni Antonio Boltraffio. Ambrogio de Predis, Bernardino dei Conti, Francesco Napoletano o Andrea Solario. Un grupo de pintores cuya obra empieza hoy a desvincularse de la de su maestro, sobre todo gracias a nuevos estudios y descubrimientos. Aunque mantenía todos estos contactos, fue bastante celoso de su vida privada, lo que no le impidió, ya desde 1475, redactar sus notas y coleccionar dibujos donde incluía bocetos para cuadros, estudios del natural, diseños para tapices, gestos y expresiones humanas, animales, disecciones anatómicas, plantas y paisajes, máquinas de guerra, artilugios voladores y apuntes de arquitectura. Todo un mundo: el de Leonardo.

La mayoría de las muchas biografías publicadas caen en el mismo tópico. Analizan su actividad científica como si fuera un marciano o una excepción a su época, pero tampoco fue así. Brunelleschi, Fontana, Francesco di Giorgio Martini o Alberti fueron algunos de los eminentes arquitectos que también se sintieron atraídos hacia otras disciplinas. Eso por no hablar de Kyeser, Roberto Valturio, o Taccola, a los que debe muchos de los artilugios que "inventó". Pero su exitosa dedicación al arte y sus indudables contactos con reyes y príncipes, le convirtieron en el gran genio que hoy es. Un artista perfecto en un tiempo fascinante. ■

DOSSIER



Retrato de ERASMO DE ROTTERDAM, filósofo del renacimiento holandés.

municipales garantizaban este monopolio corporativo.

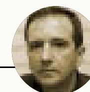
De resultas, la consideración social de estos oficios fue humilde. Faltaba mucho para que surgiese esa imagen bohemia del artista incomprendido que trabaja en la soledad de su estudio. El contrato corporativo estipulaba que el aprendiz ingresaba en el gremio y el maestro le enseñaba. Así se formaron Giotto en el taller de Cimabue, Gozzoli en el de Fra Angélico, Leonardo en el del Verrocchio y la mayoría de los creadores del Renacimiento.

DE ARTESANOS A INVENTORES. Solo a partir de Leon Battista Alberti, los creadores empezaron a pensar que ya no eran meros artesanos. En sus tratados, este humanista polifacético afirmó que eran tan capaces de inventar como los hombres de letras. “El artista debe ser un intelectual preparado en todas las disciplinas”, escribió. Para ello, usará los recursos de la gracia y la belleza, las reglas de la medida y la perspectiva.

Por su parte, las imprentas difundieron entre las élites las obras maestras clásicas y coetáneas. Aldo Manuzio lo mismo publicó en Venecia a Aristóteles que la *Divina comedia* de Dante y *El sueño de Polífilo*. Johann Froben imprimió en Basilea los libros de los padres de la Iglesia y de Erasmo de Rotterdam. Los editores de Lyon y Amberes tradujeron obras

LEER BIEN *EL PRÍNCIPE*

MARTÍN CASARIEGO. ESCRITOR, AUTOR DE *EL JUEGO SIGUE EN MÍ*.



Somos el eslabón de una larga cadena y, a menudo, de una larga condena. Biológicamente, si existiera la documentación necesaria, se podría rastrear el origen de cada uno de nosotros hasta una pareja de seres con apariencia a mitad de camino entre el hombre y el mono (y eso solo sería el principio). Culturalmente, ya no como individuos sino como grupo, podríamos llegar también muy lejos, hasta esos hombres que empezaron a usar el fuego, a hacer trampas e instrumentos, ropa y adornos, a pintar en las cavernas... Uno de esos momentos en los que los eslabones se tornan más gruesos, es sin duda el Renacimiento.

¿Qué queda hoy del Renacimiento? Mucho. La innovación científica y tecnológica, la globalización, que vivió un decisivo empuje con el descubrimiento de América, el deseo de fortalecer el Estado... Pero, por desgracia, casi nada del gusto de los ricos y poderosos por la cultura y el arte. ¡Ay, esos príncipes italianos, esos reyes, que coleccionaban manuscritos, esculturas, cuadros! La mayoría de los actuales, sin embargo, sí parecen seguir algunas de las enseñanzas de *Il principe* (aunque me temo que sin haberlo leído; Napoleón, al menos, llenó su ejemplar de anotaciones). Decía Maquiavelo que, en política, todo se justifica con tal de conservar el poder, y en la consecución de tal objetivo no debe cruzarse ni la religión ni la moral. Cara y cruz: esa idea apoya la moderna y necesaria separación del Estado y la Iglesia, pero deja las manos libres para lo inmoral. Sostenía el pensador florentino que no hay que buscar utopías, sino asentarse en la realidad, y dar al pueblo lo que quiere, no para mejorar su situación, sino para mantenerlo contento, al menos superficialmente. Pan y circo: “El que es elegido príncipe con el favor popular debe conservar al pueblo como amigo”. Aparte de para los populismos, también tiene frases para los consentidores de la corrupción: “Si el partido principal, sea el pueblo, el ejército o la nobleza, que más útil y conveniente os parezca para la conservación de vuestra dignidad está corrompido, debéis seguirle el humor y disculparlo. En tal caso, la honradez y la virtud son perniciosas”.

Europa, Occidente, cuyas sociedades siguen representando mucho de lo mejor alcanzado jamás por el ser humano (sin que ello excluya los logros de otras civilizaciones), necesita, sin embargo, un nuevo Renacimiento, un rearme moral. ¿Dónde apoyarnos? “Un hombre que quiere ser bueno entre tantos que no lo son labrará su propia ruina”, afirma Maquiavelo, de forma no muy optimista. He ahí la gran dificultad. Tal vez habría que dar a nuestros ricos y poderosos, a los políticos, un ejemplar de *El príncipe*, tras haber subrayado las líneas que ni han leído ni aplican.

> “EL PRÍNCIPE PRUDENTE DEBE PREFERIR RODEARSE DE HOMBRES DE BUEN JUICIO A LOS QUE DARÁ LIBERTAD DE DECIRLE LA VERDAD”

Se sorprenderían al ver que Maquiavelo era menos maquiavélico de lo que ellos pretenden ser. También sienta las bases de los gobiernos constitucionales democráticos. “Es un mal ejemplo no observar una ley, sobre todo por parte del que la ha hecho”, escribió. “El príncipe prudente debe preferir rodearse de hombres de buen juicio a los que dará la libertad de decirle la verdad”. Y también se dirigió a los ciudadanos: “Debe estimarse en muy poco vivir en una ciudad donde las leyes pueden menos que los hombres”.

Hemos avanzado mucho, pero a veces me pregunto si no estamos en el mismo sitio. ■



PATIO DE SANTO TOMÁS de la Universidad de Alcalá de Henares, fundada en 1499.

francesas y flamencas, pero también *El Decamerón* y *El Lazarillo de Tormes*, *El príncipe* de Maquiavelo y la *Utopía* de Tomás Moro.

La actividad de los gremios de impresores fue incesante. El invento de Gutenerg había llegado ya en el año 1500 a más de 200 ciudades europeas y empezaban a abrirse talleres en el Nuevo Mundo. Las primeras ferias del libro, como Maguncia en el Sacro Imperio y Medina del Campo en el reino de Castilla, dieron paso a las más prestigiosas de Fráncfort, Leipzig y Lyon. Los intelectuales dieron a conocer sus programas mediante libros en latín o en lenguas vernáculas. Sobre todo, la versión de la Biblia de Lutero, que en vida vendió más de un millón de copias, fue la mejor publicidad de las ideas reformadas.

El ser humano es su memoria. El Renacimiento alumbró una concepción dinámica del hombre y de la sociedad. El individuo tiene una historia de desarrollo personal. La humanidad posee una historia de desarrollo colectivo. El hombre es el sujeto y la sociedad es el objeto de la Historia misma.

De ahí que los comerciantes italianos escribiesen sus *recordi* o autobiografías. Que Boccaccio contase en *El Decamerón* las peripecias eróticas de sus personajes licenciosos. Que los historiadores de cada república italiana elogiasen el pasado de sus patrias: ya Atenas, ya Roma resucitadas. O que la subida al Mont Ventoux de Petrarca, “impulsado tan solo por el deseo de ver un lugar célebre por su altura” –escribe en una carta–, inaugurase el disfrute estético de un paisaje humanizado durante siglos.

LA IMPRENTA DE GUTENBERG HABÍA LLEGADO YA EN EL AÑO 1500 A MÁS DE 200 CIUDADES EUROPEAS Y EMPEZABAN A ABRIRSE TALLERES TAMBIÉN EN EL NUEVO MUNDO

El Renacimiento, por fin, nos invitó a gozar del placer de vivir. No en balde, las entradas al baptisterio de Florencia, en palabras de Miguel Ángel, fueron “hechas para ser las puertas del Paraíso”. ¿Quién va a ser tan insensato como para negarse a visitar ese Edén en la tierra? ¿Quién tan insensible como para no apreciar la belleza? Nadie renuncia a las bondades de la vida. Apresurémonos despacio hacia ellas porque el tiempo es breve. ■



P. BURKE, *El Renacimiento europeo. Centro y periferias*, Barcelona, Crítica, 2000.
E. GARIN (y otros), *El hombre del Renacimiento*, Madrid, Alianza, 1990.
A. HELLER, *El hombre del Renacimiento*, Barcelona, Península, 1980.

AMÉRICA

LA CONQUISTA DEL NUEVO MUNDO



EL DESCUBRIMIENTO DE LAS INDIAS INAUGURÓ LA EDAD MODERNA EN ESPAÑA Y REVOLUCIONÓ EL COMERCIO EUROPEO. CARLOS MARTÍNEZ SHAW ANALIZA UN HITO SINGULAR Y POLÉMICO

La llegada de Cristóbal Colón (octubre de 1492) a la isla de Guanahaní (bautizada San Salvador, en las Bahamas, seguramente la actual Watling), significó el descubrimiento de un Nuevo Mundo (aunque para el almirante siguiera siendo Asia o la India, la antesala del Cipango y el Catay de Marco Polo).

Este hecho desató inmediatamente un conflicto diplomático con Portugal, que se solventó con la emisión por parte del papa Alejandro VI de las famosas bulas (mayo de 1493) concediendo a los soberanos españoles todas las tierras halladas a 100 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde y, finalmente, con la firma del Tratado de Tordesillas (junio de 1494), que establecía el definitivo reparto del ámbito de las exploraciones entre España y Portugal, fijando la divisoria en una línea imaginaria situada, de norte a sur, a 370 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde. Este acuerdo reservaba América para España (aunque permitía el asentamiento lusitano en Brasil), a cambio de garantizar la expansión portuguesa por Asia y las islas de las Especias.

La instalación de los españoles en las Antillas fue el preludio para la conquista de América y el sometimiento militar –basado en la superioridad de los invasores por sus armas de fuego y sus caballos– de las poblaciones amerin-

MAPA DEL CONTINENTE un siglo después de su descubrimiento, ***Theatrum Orbis Terrarum***, de Ortelius, 1589.

CARLOS MARTÍNEZ SHAW.
CATEDRÁTICO DE HISTORIA MODERNA, UNED.
REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.





dias que habitaban la mayor parte del continente, en un área comprendida durante el siglo XVI entre las actuales fronteras de México y el territorio de las presentes repúblicas de Chile y Argentina, con su eje de gravedad en la capital mexicana (la antigua Tenochtitlan) y la capital peruana fundada por los españoles (Lima).

GOBIERNO Y EXPLOTACIÓN. Una vez efectuada la conquista se inició la colonización, que implicó importantes decisiones sobre la organización económica, social y administrativa. La economía americana se orientó inicialmente hacia la explotación de los productos que precisaba la metrópoli. En primer lugar, los metales preciosos, sobre todo la plata, que pronto apareció en grandes cantidades, tanto en México (Zacatecas, 1546) como en Perú (Potosí, 1545). Esta última se convirtió en la mayor mina del continente, con la ventaja de la relativa cercanía del único yacimiento de mercurio en América (Huancavelica, 1563), para atender las necesidades derivadas del procedimiento de la amalgama.

La cuestión de la mano de obra se resolvió de forma distinta, pues mientras en México se utilizó el trabajo voluntario de un proletariado integrada por indios chichimecas (los menos evolucionados culturalmente de la zona), otros indios, mestizos y mulatos, en Perú se recurrió a la renovación de una vieja práctica incaica: la prestación de servicios en forma de trabajo forzoso, la mita, que acabó pronto derivando en un sistema oprobioso impuesto a una población desarraigada, endeudada y sometida a largas y agotadoras jornadas de trabajo.



Códice mexicano del siglo XVI en el que aparecen CONQUISTADORES ESPAÑOLES y un sacerdote.

Sin embargo, fue preciso recurrir también a la organización de una economía de subsistencia, fundamentalmente agrícola y ganadera. Una opción que enlazaba con la aspiración de los conquistadores de convertirse en una aristocracia señorial terrateniente al estilo de la vieja nobleza castellana, que era el modelo a imitar. De este modo, aparece el sistema de encomienda, constituida por el grupo de indios que debe pagar un tributo en especie y en servicio a cada nuevo y auténtico señor de vasallos.

Las Leyes Nuevas de 1542 trataron de eliminar toda forma de esclavitud, servidumbre y encomienda, aunque la protesta solidaria de la clase de los conquistadores obligó a un compromiso que guardaba algunas semejanzas con el que se había producido con la implantación del absolutismo en la Europa occidental. Se procedió a la supresión de las prestaciones personales de los indios, a la exacción de la "renta centralizada" por el soberano y a la abolición del señorío jurisdiccional. Los encomenderos conservaron sus privilegios económicos (tierras y tributos en metálico de los indios recaudados por funcionarios reales, pero no encomiendas perpetuas, que fueron abolidas en el transcurso de tres o cuatro

DOSSIER

PROYECCIÓN ATLÁNTICA DE ESPAÑA

101 **1479.** Isabel y Fernando, casados en 1469, son reconocidos como reyes de Castilla. La denominación de Reyes Católicos se extiende tras la Reconquista.

102 **1492.** Toma de Granada (enero) y expulsión de los judíos (marzo). Colón –que había ofrecido su viaje a los Reyes en 1486– zarpa de Palos de la Frontera en agosto.

103 **1494.** España y Portugal se reparten las zonas de navegación y conquista mediante el Tratado de Tordesillas.

104 **1504.** Muere Isabel la Católica, y el reino de Castilla queda en manos de su hija Juana.

105 **1521.** Hernán Cortés conquista el imperio azteca.

106 **1533.** Francisco Pizarro se hace con el imperio inca.

107 **1542.** Se revisa el sistema de encomiendas con las Leyes Nuevas.

108 **1556.** El emperador Carlos I cede el trono español, Sicilia y las Indias a Felipe II.

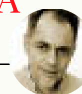
109 **1564.** Se regula la Carrera de Indias. Poco después nace el Galeón de Manila.

110 **Siglo XVII.** Franceses e ingleses colonizan Norteamérica.



MALINCHE, TRAIDORA O MERCANCÍA

PEDRO TOMÉ. INSTITUTO DE LENGUA, LITERATURA Y ANTROPOLOGÍA (CSIC).



Antes de que la historiografía contemporánea reivindicase el olvidado papel que las mujeres han jugado en la construcción de las historias diversas, Malinalli, Marina, Malintzin, ya había llenado cientos de páginas. Sin embargo, pocas figuras más ambiguas hay. Hija de un gobernante náhuatl del Golfo, tal vez de las proximidades del Istmo, o quizá, lejos de esas tierras, de lo que fue Jalisco, se convirtió a su pesar en un símbolo en el que se anudan todas las complejidades de lo que es y fue México.

Entregada como esclava a una familia maya y, años más tarde, incluida en un contingente de mujeres regaladas a los conquistadores en un intento de intercambio que propiciase alianzas estables, ascendió entre estos al rango de señora: "Doña". Madre de uno de los primeros mestizos, Martín Cortés, no fue tenida por occidental, por mucho que estuviera casada con un capitán militar.

No obstante, no ha sido envuelta por el ostracismo como tantas indígenas compradas, regaladas, violadas o que voluntariamente convivieron con los barbudos. India seducida por los españoles, luego olvidada tras dejar de ser útil, es una Eva que perturba y una Pandora a la que se responsabiliza nada menos que de la ruina y desaparición de un imperio y una forma de vida.

Bautizada como Marina, más para poder yacer con cristiana que por preocupación de salvar su alma, Malinalli se vio envuelta en los acontecimientos más significativos de la campaña militar de Cortés. Tan próxima estaba al extremeño que los pueblos originarios, decía Bernal, llegaron a llamarla "el capitán de Marina, y para más breve le llamaron Malinche". Pero como las fuentes pueden ser bebidas y leídas con distinto sabor, las virtudes que Bernal encontró y que fueron seguidas a pies juntillas por no pocos autores criollos, se tornaron auténticos vicios cuando en el siglo XIX fue preciso crear héroes y antihéroes para construir un nuevo Estado. Malinalli, Marina, dejó de ser mediadora entre mundos que se comunicaban a través de ella y pasó a ser para siempre Malinche, la traidora antes de tiempo a una patria que debía ser construida.

Si poco había importado hasta entonces ajustar el relato a su vida, la identificación con la Chingada o con las Lloronas permitió que definitivamente se prestase más atención a los significados construidos y reconstruidos a través de ella de la historia de México que a su propio acontecer vital.

La desmitificación que algunas autoras del siglo XX –cómo olvidar *El eterno femenino* de Rosario Castellanos– y las críticas de las estudiosas del género y de los indigenistas que inciden en que Malinche fue una mercancía intercambiada, utilizada para culpar a las indígenas de la suerte del país, no han acabado con la ambivalencia de esta mujer, que provee de significados a cuantos quieran aprovecharse de ellos. ■



Encuentro de Malinche con HERNÁN CORTÉS, Códice de Diego Durán, 1579.

generaciones), al tiempo que se veían privados de sus atribuciones en materia gubernativa y judicial en favor de los oficiales de la Corona.

COMERCIO COLONIAL. La monarquía española experimentó inmediatamente la doble necesidad de enviar una serie de productos a los colonos instalados al otro lado del Atlántico y de recibir las remesas de metales preciosos y de otros géneros que eran el fruto de la puesta en explotación de los territorios conquistados.

El sistema comercial que regulaba los intercambios entre la metrópoli y sus colonias americanas recibió pronto el nombre de Carrera de Indias, que quedó perfectamente articulada a lo largo del siglo XVI, con la consolidación de la dualidad entre la Casa de la Contratación (fundada en 1503 como institución técnica y administrativa para la ordenación del tráfico) y el Consulado o Universidad de Cargadores (creado en 1543 y confirmadas sus ordenanzas en 1556), que actuaba como órgano representativo de los mercaderes interesados en los intercambios coloniales y como tribunal privativo de comercio.

Sevilla quedaba instituida como único puerto de salida y llegada de las flotas, y el monopolio mercantil era ejercido por los miembros del Consulado, que debían ser españoles (en el sentido de la España actual, es decir, naturales de Castilla, incluyendo las islas Canarias, Navarra y los territorios de la Corona de Aragón, pese a la pertinaz leyenda de la exclusión de Cataluña, que nunca existió) o extranjeros naturalizados, siempre católicos y originarios de países amigos, que obtenían su carta de naturaleza por avecindamiento, estancia continuada, matrimonio con española o nacimiento en segunda generación (los "jenízaros").

La norma estimuló el establecimiento en Sevilla o en lugares cercanos, junto a los comerciantes andaluces, de nutridas colonias de mercaderes vascos, cántabros y castellanos, amén de genoveses, italianos de

otra procedencia, flamencos y, en menor número, otros extranjeros. Ellos fueron los agentes y beneficiarios del monopolio.

EL GALEÓN DE MANILA. Después de algunas vacilaciones, el sistema de la Carrera de Indias quedó regulado por el llamado Proyecto de Flotas y Galeones (octubre de 1564), que establecía la salida de dos grandes flotas compuestas esencialmente de galeones –la primera llamada usualmente "la flota", mientras que la segunda recibía el nombre de "los galeones"–. Desde Sevilla se dirigían respectivamente al puerto mexicano de Veracruz (después de hacer escala en Santo Domingo y La Habana) y a la llamada Tierra Firme (puertos de Nombre de Dios, sustituido más tarde por Portobelo, y Cartagena de Indias), donde descargaban sus productos, que eran internados hasta la Ciudad de México, en el primer caso, y hasta la ciudad de Panamá, ya en el Pacífico, en el segundo. Allí eran embarcados con destino al puerto del Callao para su distribución por el inmenso territorio del Virreinato del Perú. Naturalmente, el viaje de regreso seguía el camino inverso, después de la reunión de las flotas en el puerto de La Habana.

Desde la segunda mitad de siglo XVI se puso en funcionamiento una ruta que prolongaba el tráfico atlántico y que se consolidaría igualmente por varios siglos: el llamado Galeón de Manila, que partía de Acapulco, en el Pacífico mexicano, para alcanzar la capital de las islas Filipinas, donde intercambiaba sus cargamentos de plata contra las sederías y las porcelanas chinas, amén de otros productos del entorno (lacados japoneses, marfiles filipinos), antes de regresar por la llamada ruta de Poniente.

Los intercambios no pudieron tener una base más sencilla a lo largo de todo el siglo. Consistieron en la exportación de productos agrícolas andaluces (vino y aceite, los "frutos" por antonomasia) y productos manufacturados europeos (sobre todo telas, las llamadas "ropas"), más los cargamentos de hierro de Vizcaya y de mercurio de Almadén (embarcado este último en una flota separada de galeones, "los azogues"). También se importaban metales preciosos (primero oro y después fundamentalmente plata), que se complementaban con otros productos, entre los que destacaban los colorantes (grana y añil), destinados a alterar profundamente el mercado y el ramo del tinte en la Europa de la segunda mitad de la centuria.



PUERTO DE ACAPULCO, reino de la Nueva España en el Mar del Sur, litografía de 1628.

IMPACTO ECONÓMICO. La plata indiana servía por tanto para pagar las remesas metropolitanas, por lo que una parte importante pasaba directamente a las arcas de los mercaderes (españoles y también extranjeros) que habían hecho de intermediarios con los proveedores del norte de Europa, destino final de un porcentaje difícil de calcular del metal precioso, lo que ha hecho pensar en la economía española como mero "puente de plata" entre América y Europa.

Sin embargo, tampoco debe desdeñarse la plata retenida en las arcas hispanas, tanto a través de la propia actividad comercial (avituallamiento de los buques, venta de licencia de embarques, importe de los fletes, beneficios del comercio a comisión, retribución de las exportaciones nacionales y participación en los seguros y en los riesgos de mar, el sistema crediticio fundamental para el funcionamiento de la Carrera de Indias), como de los ingresos propios de la Corona, esencialmente los derechos de aduana y el quinto real sobre los metales preciosos.

La llegada de la plata produjo uno de los fenómenos más importantes en la economía de los tiempos modernos: la revolución de los precios. En un sentido, se trata del proceso de potenciación del crecimiento europeo iniciado en la anterior centuria (que tuvo un primer origen demográfico y agrario) gracias a la disposición de abundantes medios metálicos de pago, los cuales habrían evitado el estrangulamiento de los intercambios y habrían propiciado la inversión en todos los sectores a partir de una inflación moderada y, por tanto, estimulante.

En el caso español, sin embargo, el fenómeno se presentó bajo su aspecto patológico, ya que la riada de plata produjo una inflación excesiva en una economía caracterizada por la escasa flexibilidad de la demanda y por el bajo nivel tecnológico que impedía aumentar la producción al ritmo de la inversión. Este doble techo de la demanda y de la tecnología (pro-

¿CUÁNTAS AMÉRICAS?



JUAN CARLOS JIMÉNEZ REDONDO. PROFESOR TITULAR DE HISTORIA DEL PENSAMIENTO, CEU-U. SAN PABLO.

La percepción del continente americano se ha asentado históricamente en torno al recurrente tópico de los mundos contrarios. Según esta lectura, el continente escondía dos mundos diversos e incluso divergentes: el anglosajón –rico, industrial, moderno y poderoso– y el latino –atrasado, débil, inestable, premoderno y dependiente–. Esta visión maniquea fue importante a la hora de conformar una cosmovisión "latinoamericana" de la historia y de la realidad política y social. Tanto como para crear una definición identitaria en la que lo latinoamericano se oponía a lo anglosajón, en tanto en cuanto todos los primeros compartían rasgos estructurales comunes. Esencialmente, esa condición de "dependientes", que recogiendo los postulados de uno de sus grandes propagadores, Eduardo Galeano, habían sido fruto de un pasado colonial calificado de opresivo y aniquilador, y de las políticas imperialistas de Gran Bretaña y Estados Unidos.

El tópico de la dependencia desconoce el complejo proceso de desarrollo social, económico y político vivido por el continente en su historia. Pero ha sido y es una simplificación aceptada por millones de personas como criterio configurador tanto de la imagen que los latinoamericanos se han hecho sobre sí mismos como de la imagen que los otros se han hecho en relación a ellos. Sobre todo en tierras de su vecino más poderoso, los Estados Unidos, donde las corrientes migratorias han contribuido a difundir esa imagen de lo latino como sinónimo de pobreza, violencia o mano de obra barata. Sin embargo, la creciente heterogeneidad en la composición de esos flujos migratorios ha contribuido también a "latinoamericanizar" los Estados Unidos en positivo, sobre la base de una creciente expansión del español y de un continuado incremento de su reconocimiento como actores sociopolíticos y económicos relevantes.



BARACK OBAMA, durante un acto electoral.

En el marco de un mundo cada vez más globalizado y de unas sociedades paulatinamente más plurales y diversas, esas viejas adscripciones identitarias de contradicción tienden a perder sentido, pues el latinoamericano ya no se ve como un mero actor inerte frente a las circunstancias, sino como un actor positivo en busca de oportunidades.

La heterogeneidad sigue siendo esencial para comprender América y, en especial, América Latina, concepto cada vez más nominal que representativo de una realidad homogénea. América Latina es hoy diferencia y diversidad, más acusadas si cabe tras la ruptura de esos esquemas falsamente unificadores de la Guerra Fría. Pero la diversidad encierra un significado perverso, el de la "diferencia" política e ideológica, que si bien no es nueva sí ha tenido en los últimos años alta capacidad expansiva. Es la reactualización de las viejas propuestas populistas de intención pseudorevolucionaria, que pretenden institucionalizar regímenes híbridos, en realidad más cercanos al autoritarismo que a la democracia.

Como antaño, el gran problema de América Latina sigue siendo la estabilidad institucional sobre unas bases ideológicas democráticas, abiertas a la pluralidad y asentadas en el respeto a la libertad y los derechos humanos. América Latina se enfrenta al reto de una nueva elección: o sigue el camino de las democracias abiertas que basan el desarrollo de la sociedad en la libertad y la justicia, u opta por unos modelos populista-autoritarios que, bajo la eterna promesa de la revolución de los sin nombre, generan, en realidad, sociedades mucho más injustas, desiguales y pobres. ■

pio en mayor o menor medida de todas las economías preindustriales), enfrentado con la fuerte inyección de metal precioso, provocó el aumento de los precios españoles en relación con los europeos, al tiempo que la circulación de dinero barato, lo que llevó a los empresarios a desinteresarse por la inversión en una economía cada vez menos competitiva y empujó a los consumidores a adquirir los productos importados a mejor precio. De este modo, como señalaban los contemporáneos, la riqueza de España fue la causa de su pobreza, por más que en el declive económico del siglo XVII entren otros factores más relacionados con la evolución del mundo rural.

Hay, sin embargo, una interpretación más positiva del impacto de la colonización americana en la vida española. En la visión optimista de Dennis Owen Flynn y Arturo Giráldez, España, gracias a la plata drenada desde las Indias, pudo mantener su extenso imperio durante más de tres siglos y, además, pudo acumular un portentoso patrimonio artístico que constituye hoy día uno de sus grandes activos, naturalmente cultural, pero también económico. Así, quinientos años después del descubrimiento, América seguiría ejerciendo una poderosa influencia sobre el desarrollo material de España. ■



G. CÉSPEDES DEL CASTILLO, *América Hispánica (1492-1898)*, Madrid, Marcial Pons, 2009.
H. KAMEN, *Imperio. La forja de España como potencia mundial*, Madrid, Aguilar, 2003.
C. MARTÍNEZ SHAW, *El sistema atlántico español (siglos XVII-XIX)*, Madrid, Marcial Pons, 2005.

PRIMERA GLOBALIZACIÓN

LA NUEVA DIMENSIÓN DEL PLANETA

MIENTRAS CARLOS V DIVIDÍA EL IMPERIO MÁS GRANDE DEL MUNDO, LOS EUROPEOS SE LANZABAN AL MAR ESPOLEADOS POR EL INTERÉS COMERCIAL. RICARDO GARCÍA CÁRCEL EXPLICA CÓMO LA RELACIÓN MERCANTIL CON AMÉRICA, ÁFRICA Y ASIA PROVOCÓ LA MEZCLA DE CONOCIMIENTOS E IDENTIDADES Y SENTÓ LAS BASES DE LA ECONOMÍA CAPITALISTA

En septiembre de 1556, Carlos V cedió el Imperio a su hermano Fernando, separando así a España del resto del Imperio. Felipe II fue rey de España, pero sin el título de emperador. Sin embargo, nunca España tuvo un imperio tan vasto como en el reinado de Felipe II.

Salazar de Mendoza afirmaba en 1597 que la monarquía de España abrazaba la tercera parte del universo. La noción de imperio sobre el que nunca se ponía el sol empleada por Virgilio fue aplicada por primera vez en 1535 por la ciudad de Mesina para conmemorar el regreso victorioso de Carlos V de la conquista de Túnez, pero el concepto se institucionalizó a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI. William Camdem, adversario de Felipe II, decía de este que se había convertido en un príncipe "cuyo imperio era de tal longitud y latitud, por encima de todos los emperadores precedentes, que podía decir con verdad: 'El sol brilla siempre sobre mí'".

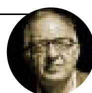
Con el descubrimiento de América se rompió el *non plus ultra* de las míticas columnas de Hércules. Aunque la idea de monarquía universal empezó con Carlos V –Fernández de Oviedo le llamó "Emperador del Universo"–, la conciencia global universal se consolidaría en el reinado de Felipe II, a caballo del Imperio español, un imperio sin emperador. Curiosamente, como subrayó Elliott, el descubrimiento de América se recibió entre los españoles con notable perplejidad intelectual. Es cierto que la primera carta de Colón fue impresa nueve veces en 1493 (en 1500 había alcanzado ya 20 ediciones), y que Pedro Mártir de Anglería, en su *Orbe Novo* (1511), le concedió gran trascendencia a la apertura de un Nuevo Mundo, pero también lo es que las memorias de Carlos V no se hacen eco de América, que las geografías que se escriben hasta mediados de siglo son insensibles a las nuevas tierras descubiertas y que Colón murió en Valladolid absolutamente olvidado.



Retrato del EMPERADOR CARLOS V, **1605.**

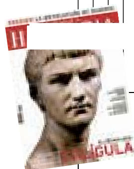
AMÉRICA, MINA DE ESPAÑA. Fue a mediados del siglo XVI, con el aluvión creciente de metal precioso procedente de América, cuando se desató la fascinación por ella, cuando Francisco López de Gómara evocó el descu-

RICARDO GARCÍA CÁRCEL.
CATEDRÁTICO DE HISTORIA MODERNA.
U. AUTÓNOMA DE BARCELONA.





HÉRCULES SOSTIENE LA ESFERA TERRESTRE, tapiz de la serie *Las esferas*, 1530, fabricado por encargo de Catalina de Austria, hermana de Felipe II.



brimiento como "el acontecimiento más importante después de la creación del mundo". Efectivamente, el metal precioso arribado desde América fue el principal estímulo que generó la conciencia de la trascendental significación del Nuevo Continente. Aun manejando las cifras muy subvaloradas de los registros oficiales, solo entre 1503 y 1660 habrían llegado de América a Sevilla más de 185 toneladas de oro y unas 16.886 de plata.

La cuantía de oro y plata trasegada de las Indias carecía de precedentes en Europa por su magnitud: el tesoro de Roma en tiempos de César se estimaba en unos 13.000 kilos de oro, y el del califato de Córdoba en su momento de mayor esplendor era de unos 250 quintales de oro acuñado. Las estimaciones de algunos coetáneos son verdaderamente impactantes. Bartolomé de las Casas consideraba que a mediados del siglo XVI, cuando él escribía, habían llegado a poder de los reyes 200 millones de ducados en oro, plata y piedras preciosas; el jesuita José de Acosta señalaba que entre 1545 y 1585 se sacaron del Potosí 558 millones de ducados, y los arbitristas daban cifras aún más espectaculares: 1.536 millones de pesos, asegura Pedro Fernández de Navarrete; 2.000 millones según Sancho de Moncada.



Vista del **PUERTO DE LA HABANA,** grabado holandés del siglo XVII.

Es cierto que ningún Estado dispuso de tantos recursos como el español durante tan largo tiempo y con un incremento sostenido de la oferta monetaria metálica. Pero también es incuestionable que buena parte de ese tesoro de Indias no llegó directamente a España o, si llegaba, lo hacía en concepto de contravalor de las exportaciones manufactureras recibidas de los países europeos y, en consecuencia, a ellos había que reenviarlo.

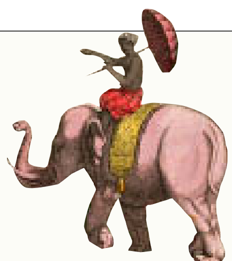
BUENA PARTE DEL TESORO DE INDIAS NO LLEGÓ A ESPAÑA, SINO QUE SIRVIÓ PARA PAGAR LOS PRODUCTOS MANUFACTURADOS QUE SE IMPORTABAN DE EUROPA

De esta sensación de desaprovechamiento se dieron cuenta los arbitristas españoles que tuvieron hacia América una posición ambivalente de fascinación y al mismo tiempo de desengaño. La idea de que España se había convertido en las Indias de Europa llevó a algunos como Cristóbal Suárez de Figueroa a sostener respecto a las Indias: "No sé qué tienen de malo que hasta su sombra aborrezco".

Las limitaciones del Imperio español las han puesto de relieve historiadores como Henry Kamen o Antonio Miguel Bernal. El español fue, ciertamente, un Imperio sobrevenido, vulnerable y demasiado dependiente del flujo ideológico nacional-católico. España se acabó convirtiendo en "rehén de su Impe-

DOSSIER

LA AVENTURA COLONIAL EUROPEA



111 **12 de octubre de 1492.** Cristóbal Colón arriba a la isla Guanahani (San Salvador), tras dos meses de navegación.

112 **1498.** Vasco de Gama llega a Calicut (India).

113 **1522.** Elcano termina el viaje alrededor del globo iniciado por Magallanes en 1519.

114 **1550.** Las Casas y Ginés de Sepúlveda discuten en Valladolid sobre los derechos de los indios conquistados.

115 **1580.** Portugal se integra en la Monarquía Hispánica.

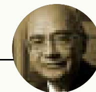
116 **1588.** Desastre de la Armada Invencible. Felipe II quería expulsar a Isabel I del trono. La guerra con Inglaterra termina en 1604.

117 **1600-1602.** Nacen las compañías comerciales inglesa y holandesa.

118 **1608.** Fundación de Quebec, núcleo de la expansión francesa.

119 **h. 1650.** Holanda se hace con el asiento de negros, pero pierde sus colonias en Brasil y Nueva Ámsterdam.

120 **1700.** Felipe V, nieto de Luis XIV, inaugura la dinastía borbónica en España.



rio" y el colonialismo español se encontró cuarteado por los desajustes oferta-demanda, la baja población española, los debates autocríticos respecto a su legitimidad (del problema religioso se pasó al político y de este al antropológico) y un notable complejo de inferioridad en la competencia con los nuevos colonialismos emergentes. Porque, efectivamente, los viajes de Colón desataron la hora colonial no ya de la monarquía española, sino de toda la Europa occidental.

EXPANSIÓN ULTRAMARINA. Desde los tiempos de Marco Polo los europeos habían soñado con la mítica abundancia y la sofisticación de las civilizaciones de China e India. Curiosamente, China en el siglo XVI parecía estar en óptimas condiciones para desarrollar su propia expansión: por su gran población –el doble de Europa–, por la invención de la pólvora y por sus avances tecnológicos. Pero las expectativas se frustraron. El emperador de China optó por cerrarse y dar la espalda al mundo. La otra gran civilización que tuvo ínfulas expansionistas fue la islámica, que preocupó notablemente a Europa desde 1453, cuando Constantinopla sucumbió ante el Imperio otomano, pero a lo largo de los siglos XVI y XVII se consiguió frenar el impulso musulmán y fueron los europeos los que, a caballo de la experiencia hispano-portuguesa, se lanzaron a la aventura colonial en la que se conjugaba la avidez económica con la curiosidad cultural.

El gran salto intercontinental se hizo a partir del viaje de Vasco de Gama en el que descubrió la ruta marítima a la India. En enero de 1499 dobló el cabo de Buena Esperanza y, ascendiendo por la costa de África oriental, llegó a Calcuta cinco meses más tarde. El viaje alrededor del mundo de Magallanes-Elcano (1519-1522) unió definitivamente los océanos Atlántico, Pacífico e Índico, y la ruta asiática a través del Atlántico y del Índico quedó consolidada. Todo ello supuso encuentros y desencuentros con culturas desconocidas; debates nuevos sobre la legitimidad de la exploración y la explotación colonial y el concepto de "salvaje" y "primitivo", y la ⇛

PUNTOS DE VISTA SOBRE FELIPE II

HENRY KAMEN. HISPANISTA. MIEMBRO DE LA ROYAL HISTORICAL SOCIETY.

Durante los cuatro siglos desde la muerte de Felipe II, nunca han faltado comentarios hostiles sobre el monarca más famoso de España. Cualquier intento de apartarse de esa hostilidad siempre se recibe con críticas, como descubrí cuando publiqué mi biografía del rey en 1997. La explicación es que a Felipe II nunca le faltaron enemigos. Durante su vida, su país estaba en guerra con la Inglaterra protestante, la Francia católica y la Turquía musulmana; es decir, con cada ideología de ese tiempo. Desde entonces, los críticos más acérrimos de Felipe han sido los que eran no solo hostiles a su religión, sino también a lo que imaginan que fueron sus ideas.

Curiosamente, estos últimos fueron los historiadores, quienes deberían haber producido relatos confiables e imparciales. Los historiadores españoles del siglo XIX iniciaron la tradición de difamar al rey. Martínez de la Rosa escribió: "El carácter de este príncipe, el odio que profesaba a la libertad, y el empeño de entrometerse en los asuntos domésticos de otras naciones para extender su dominación, fueron causa de que se malograsen las esperanzas que ofrecían a España el más próspero porvenir".

Esta reacción altamente emocional a Felipe II nunca ha desaparecido, y ha sido apoyada en nuestros días por una fuerte tradición británica, como podemos ver por el éxito de la película británica *Isabel: la Edad de Oro*, que presenta al rey como una figura maléfica, deformada y supersticiosa. Una de las biografías más recientes, del historiador británico Geoffrey Parker, que ya ha escrito varios libros sobre Felipe II, nos lleva de nuevo a esas polémicas. Su libro es un trabajo impresionante, largo y lleno de la investigación erudita. Sin embargo, la imagen que se ofrece es exactamente la misma que la dada por Martínez de la Rosa.

El Felipe II que Parker muestra es un hombre "con una personalidad obsesiva, mal equipado para ser un líder", que soñaba con conquistar el mundo, lo que Parker llama su "imperialismo mesiánico". A lo largo del libro, hay insinuaciones claras de que el rey estuvo involucrado en varias ocasiones en algún asesinato, incluso en el de personas cercanas a él. Por encima de todo, Parker condena al rey por ser la causa deliberada de asesinatos en masa: "La decisión del rey de renovar la guerra en los Países Bajos causó la muerte de decenas de miles de hombres, mujeres y niños". El toque sensible de añadir la palabra "niños" estimula nuestra reacción emocional a su juicio. Parker es consciente de que los eventos son rara vez controlados por los individuos, sin embargo, en su narración las explicaciones involucran siempre a una sola persona. Era el rey, él insiste, personalmente responsable de cada fracaso, cada muerte, cada asesinato. Felipe II "estaba en pleno control de los acontecimientos". Este es un método de explicación histórica que la mayoría de los historiadores ha abandonado hace mucho tiempo.

Si queremos comprender la personalidad, las decisiones y el contexto social de Felipe II, los historiadores no siempre pueden ayudarnos. Ellos tienen sus prejuicios especiales. Es cierto que, para algunos, las opiniones de Martínez de la Rosa y de Parker pueden parecer aceptables. ¿Pero hay otros puntos de vista? Es a la vez el encanto y el peligro de la Historia: que podemos elegir leer diferentes explicaciones del pasado, pero no todas las explicaciones son igualmente veraces. ■

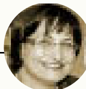


DOSSIER



VARGAS MACHUCA O LA ÉLITE MUNDIALIZADA

CARMEN SANZ AYÁN. REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.



En el año 1600, por expreso encargo del conde alemán Alberto Fugger (Fúcar), Bernardo Vargas Machuca (1567-1622) escribía en Madrid su *Arte de la Gineta*, un tratado de equitación considerado entre los mejores de los siglos XVI y XVII. Contado de este modo, parecería que un cortesano hábil en el arte de montar a caballo con adarga decidió satisfacer los deseos caballerescos del financiero alemán de Felipe III, enriquecido con los reembolsos procedentes de la plata americana y de la explotación del mercurio de Almadén.

Sin embargo, Vargas Machuca era mucho más que un facilitador de gustos cortesano. Pertenecía al selecto grupo de esas primeras élites mundializadas que vivieron entre continentes, aprendieron y comunicaron experiencias insólitas y acumularon una brillante trayectoria a fuerza de responder a los desafíos que encontraron en su nomadismo planetario. En ellos, la movilidad imperaba sobre el origen geográfico, y por esta razón el lugar de nacimiento no era un elemento determinante de su biografía, aunque marcara algunas de sus señas de identidad.

Vargas Machuca había nacido en Simancas, en el corazón de Castilla la Vieja. Formado en Letras, probablemente en la Universidad de Valladolid, a los 15 años inició una carrera de armas que le permitió recorrer Italia durante más de un lustro. De Génova a Milán y de Milán a Nápoles pasando, quizá, por Roma, dio su primer salto a las Indias para recalar en el virreinato de Nueva Granada; desde la selva amazónica a la ciudad de Bogotá. En esas tierras transitó durante casi veinte años, fundó un pueblo llamado Simancas y fue capaz de acumular un catálogo de experiencias propias de un hombre de acción que le permitieron redactar a su regreso *Milicia y descripción de las Indias* (1599).



MACHUCA, en una edición de su obra (siglo XVI).

En este libro, que para algunos es un "manual del conquistador", desarrolló cuestiones relativas al arte militar adaptado a las circunstancias de América e incluyó también interesantes anotaciones sobre alimentación, medicina o botánica que mezclaban los tradicionales remedios europeos con otros que había adquirido sobre suelo americano a partir del conocimiento de plantas y minerales autóctonos.

Tras ese primer periplo americano inició una estancia en Madrid y París que le sirvió, entre otras cosas, para publicar los dos libros citados y elaborar uno más que permaneció inédito. En 1602, con más de 40 años, comenzó un segundo periodo de vida en América, esta vez en el Caribe. Vivió en Portobello durante seis años y ejerció la gobernación en Isla Margarita durante nueve más. Su curiosidad y afán de saber le permitieron familiarizarse con el cultivo de madreperlas por las que Isla Margarita era famosa desde tiempos de Colón, y apreció a sus gentes, a las que siempre describió como especialmente afables en costumbres y modos de vida. Al finalizar su mandato en 1616 recaló en Lisboa, y tras una breve estancia volvió a Madrid, donde terminó sus días, pero no sin antes ampliar su obra sobre el arte ecuestre.

Vargas Machuca, curtido en una flexibilidad sociocultural necesaria para transitar por la realidad global de la monarquía católica, fue un ejemplo acabado de aquellos artífices de la mundialización que contaban con un rico bagaje construido a partir de su educación humanista y de una sensibilidad especial que les capacitó para vivir con sus ojos abiertos a otros mundos. ■

apertura de la economía-mundo que decía Wallerstein, con los nuevos mercados que suponían retos para la potenciación de las burguesías europeas. Sevilla, Lisboa y Amberes fueron las primeras ciudades referenciales del mercantilismo europeo, pero pronto fueron relevadas por Ámsterdam y Londres desde las primeras décadas del siglo XVII.

Ámsterdam, en representación de Holanda, se dedicó a la importación y reexportación. A mediados del siglo XVI compró materias primas en Europa del este (granos especialmente) y las llevó al resto de Europa. Después los holandeses se situaron en el noreste de Brasil –controlando el comercio de esclavos y azúcar– e irrumpieron en Venezuela y el Caribe –importando tabaco y productos coloniales–. En el Índico transportaron manufacturas de venta segura (tejidos, vidrio, armas), desmantelando la vieja ruta de la seda y desplazando a los portugueses, a la vez que importaban seda, especias de Indonesia y tapices persas. Su eje fue la Compañía de Indias Orientales (1602).

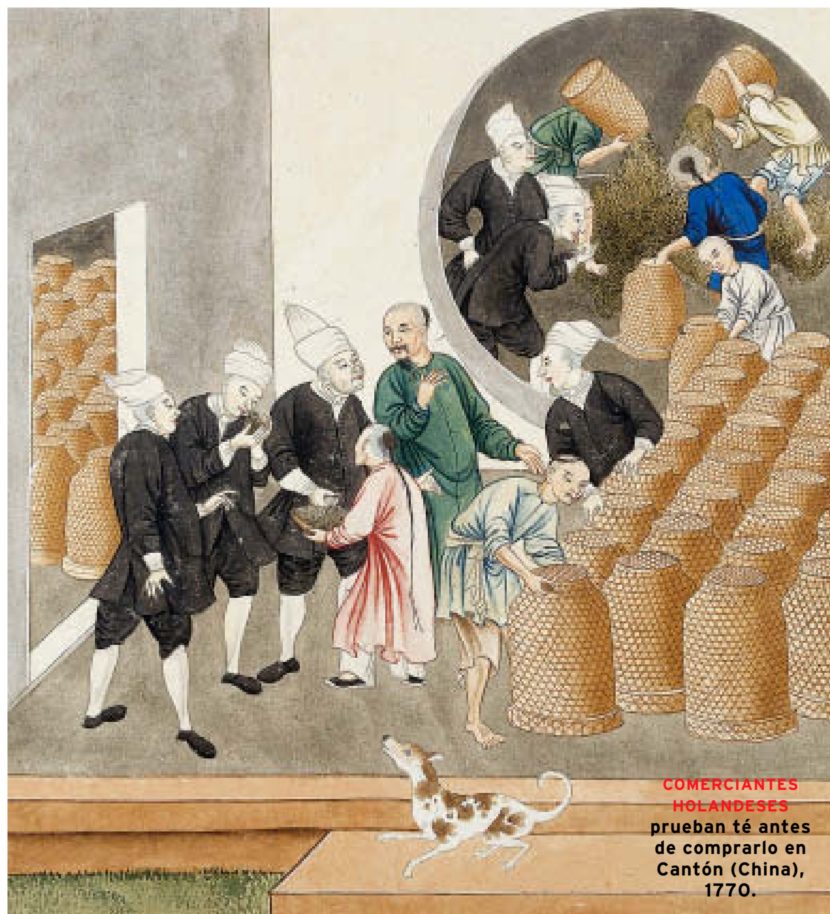
Inglaterra, en el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna, había evolucionado de ser mera exportadora de materias primas a productora y exportadora de manufacturas. La expansión británica se proyectó en el norte del América con el progresivo éxito del

DOSSIER

cultivo de tabaco con mano de obra esclava y en las Indias orientales a través de su propia compañía (1600). Allí ejerció una competencia salvaje con Holanda. Francia ocupó en las primeras décadas del siglo XVII algunas de las estratégicas Antillas y la costa occidental de Norteamérica (Montreal, 1641). El mercantilismo francés se proyectó por los mismos escenarios territoriales americanos con el perfil estatalista que caracterizó al colbertismo.

LA ERA GLOBAL. Es evidente que los regímenes coloniales de España y los demás países europeos fueron diferentes. Elliott comparó magistralmente el sistema ibérico con el británico destacando las muy dispares actitudes ante el mundo indígena de españoles y británicos (la crítica lascasiana nunca se dio en el ámbito de expansión anglosajona), la dualidad en el colonialismo español del "aventurerismo" individual y los intereses oficiales de la monarquía (enfrentamientos Colón-Bobadilla, problemas de Hernán Cortés, confrontación Balboa-Pedrarias Dávila) y la priorización del sentido religioso sobre el negocio que marcó la experiencia colonial española.

Lo cierto es que, más allá de las diferencias entre modelos coloniales, Gruzinski habla de esta época como "la primera globalización". Las burocracias de las monarquías operaron a escala planetaria con los lógicos problemas de gobernabilidad; las órdenes religiosas, especialmente los jesuitas, articularon redes internacionales con tres ámbitos religiosos: el propio cristianismo, el islam y lo que los ibéricos llamaban "idolatrías"; la planetización cultural fue un hecho (las *Fábulas de Esopo*, traducidas en náhuatl en México y en japonés en Nagasaki, fueron leídas por las élites de todo el mundo); la cultura occidental tuvo que flexibilizarse y adaptarse (surgió el poliglotismo y el eclecticismo relativista con las obras de Bernardino de Sahagún y José de Acosta, auténticos padres de la antropología moderna); las distancias se comprimieron; los saberes circularon en todas las direcciones; se asumió la pluralidad de tiempos en los diversos continentes y lo global y lo local se mixtificaron.



COMERCIANTES HOLANDESES prueban té antes de comprarlo en Cantón (China), 1770.

LA GLOBALIZACIÓN ACABÓ DISOLVIENDO LOS PRINCIPIOS DE SUPERIORIDAD ÉTNICA Y RELIGIOSA EN LOS QUE SE APOYABA EL IMPERIO ESPAÑOL

El mundo se volvió un globo. Surgió una nueva dimensión. Cuatro continentes (Europa, América, África y Asia) repartidos en dos hemisferios. El médico Monardes describió la difusión de nuevas plantas y aseguraba que "el uso de ellas se difundió no solo en nuestra España, sino también en todo el mundo". En *La Città del Sole* (1602), Campanella registra un personaje que se vanagloria de conocer "tutto il mondo". Carlos de Borja, hijo de Francisco de Borja, escribió en 1566: "Antes de ver la esfera no me había dado cuenta de lo pequeño que es el mundo".

Los hombres viajaron mucho. Pedro Ordóñez de Ceballos escribía en 1614 en su *Viaje al mundo* que estaba orgulloso de haber dado varias vueltas al globo. Se multiplicaron las propias identidades, los religiosos ejercieron muchas veces de soldados, de diplomáticos y de hombres de negocios. Las sociedades se volvieron mestizas. El sincretismo cultural se consolidó y los fenómenos de mixtificación e hibridismo en el marco de unos espacios inmensos y unos tiempos plurales se constituyeron en fundamentos de la primera globalización, hija del Imperio, pero que acabó disolviendo los principios de superioridad étnica o religiosa en que este se apoyaba en el marco de la ansiedad de beneficios del sistema capitalista. ■



A. M. BERNAL, *España, proyecto inacabado*, Madrid, Marcial Pons, 2005.
J. ELLIOTT, *Imperios del mundo atlántico*, Madrid, Taurus, 2006.
H. KAMEN, *Imperio*, Madrid, Aguilar, 2003.
S. GRUZINSKI, *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*, México, Fondo de Cultura Económica (FCE), 2010.

DOSSIER



REVOLUCIONES LIBERALES

PARLAMENTOS CONTRA EL REY

LA ESENCIA DE LA CONCEPCIÓN CONTEMPORÁNEA DE LA DEMOCRACIA RADICA EN EL IMPERIO DE LA LEY, LA IGUALDAD JURÍDICA Y EL RESPETO A LA PROPIEDAD. JAVIER REDONDO REPASA LOS TRES PROCESOS REVOLUCIONARIOS DE LA EDAD MODERNA QUE, PRIMERO EN GRAN BRETAÑA, DESPUÉS EN ESTADOS UNIDOS Y MÁS TARDE EN FRANCIA, PERMITIERON, CON MAYOR O MENOR GRADO DE VIOLENCIA, SENTAR LAS BASES DE LOS ACTUALES SISTEMAS PARLAMENTARIOS EN EL MUNDO

En marzo de 1628, Carlos I convocó con desgana el Parlamento de Inglaterra. El rey estaba casado con Enriqueta María, hija de Enrique IV de Francia y católica, lo que no gustaba nada a los miembros del Parlamento, recelosos de que su influencia en la Corte perjudicara al credo protestante. Carlos I nece-

JAVIER REDONDO.
DIRECTOR DE *LA AVENTURA DE LA HISTORIA.*







ROBESPIERRE herido y detenido durante una reunión de la Convención Nacional. El "incorruptible" fue guillotinado el 27 de julio de 1794.

sitaba dinero para sofocar las revueltas en Escocia. Creía, como su antecesor, Jacobo I, primer Estuardo y autor de *La verdadera ley de las monarquías libres*, en el derecho divino de los reyes y el absolutismo como garantía de estabilidad de los reinos. Sin embargo, la nueva clase emergente que ocupaba la Cámara de los Comunes tenía la sartén por el mango y obligó al monarca a firmar la *Petición de Derechos*, el primer documento del parlamentarismo moderno.

Según esta acta, el Parlamento debía aprobar cualquier gasto de la Corona, a la que se le impedía disponer a su antojo de la propiedad de los hombres libres. El derecho de propiedad fue elevado de categoría por los Comunes años atrás, en 1610, aunque por aquel entonces no disponían de fuerza suficiente para defenderlo. La teoría del consentimiento sometía la voluntad del rey –también en lo que a llamamiento a filas respecta– a la aprobación del Parlamento. El soberano no podía emprender guerras sin su autorización. Además, la *Petición de Derechos* introdujo el *habeas corpus* –protección contra los arrestos arbitrarios ya contemplado de manera indirecta en la Carta Magna de 1215– y la libertad de palabra, instrumentos que reforzaron la inviolabilidad de los parlamentarios.

Por último, la *Petición* incluía una declaración contra el Papado. Un auténtico torpedo en la línea de flotación de un rey dispuesto a solicitar del Papa financiación para sus ejércitos en caso de que se la denegara el Parlamento de Westminster. Si Carlos I pactaba con el Vaticano a espaldas de las cámaras incurriría en un delito de alta traición.

> LA EJECUCIÓN DE CARLOS I ABRIÓ UN TIEMPO NUEVO: EL PARLAMENTO NO SOLO PONÍA EN SOLFA LA FIGURA DEL REY SINO LA DE LA PROPIA MONARQUÍA

Esto fue en última instancia lo que llevó al rey al cadalso en 1649 tras una cruenta guerra civil contra el ejército de Cromwell y un juicio que rompió amarras con la tradición inglesa. Es cierto que, según el *Common Law* –el derecho común–, el Parlamento podía ejercer de tribunal. Sin embargo, en ningún caso le estaba permitido juzgar a la Cámara de los Comunes sin la participación de los lores. Ni mucho le competía someter a juicio al rey. Se había consumado la revolución.

FIN DEL DESPOTISMO. Carlos I era un déspota y un obtuso. También lo fue Luis XVI, que corrió la misma suerte en Francia en 1793, con la diferencia de que Luis XVI tuvo un antecedente en el soberano inglés, mientras que el desdichado Carlos I carecía de espejo en el que mirarse. Su ejecución abrió un tiempo nuevo: el Parlamento no solo se reservaba la facultad de poner en solfa la figura del rey, sino la propia institución. Carlos I disolvió el Parlamento en 1629. Pero con las arcas vacías no disponía de margen de maniobra: en 1641 entregó a los comunes la cabeza del conde de Strafford, reconociendo con ello la supremacía de Westminster, que asumió la función de control del poder ejecutivo (el Parlamento incurrió en el exceso de arrogarse la potestad de conducir y juzgar a los miembros del Gobierno).

Tras la guerra, protectorado y tiranía de Cromwell, el Parlamento restauró la monarquía en las figuras de Carlos II y luego de su hermano, Jacobo II. Al principio, ambos aceptaron las leyes discriminatorias contra católicos; después, Jacobo II aprobó la *Declaración de Indulgencia*, que permitía a los católicos acceder a cargos en la Administración. En todo caso, los dos se creyeron por encima de la ley. No repararon en que era demasiado tarde para recuperar el derecho divino de los monarcas. En Inglaterra, la monarquía absoluta era cosa del pasado.

El Parlamento se dividió entre *tories* –defensores de la prerrogativa real– y *whigs*, partidarios de Guillermo de Orange, de origen holandés y casado con María de Módena, segunda hija de Jacobo. El Parlamento proclamó rey a Guillermo III tras la Gloriosa Revolución de 1688.

El 2 de enero de 1689, Jacobo se exilió y Guillermo, a su vez, se erigió en guardián de las libertades y poderes del Parlamento, que aprobó el *Bill of Rights*. Durante mucho tiempo, los ingleses se han referido a *La Gloriosa* como la revolución sin sangre. Una monumental obra del historiador Steve Pincus desmiente este punto y, por otro lado, considera que no fue ni mucho menos únicamente



DOSSIER

LA LUCHA POR LOS DERECHOS POLÍTICOS

121 **1649.** Decapitación de Carlos I después de ser derrotado por los parlamentaristas en la Guerra Civil inglesa. Se crea la *Commonwealth*.

122 **1653.** Cromwell se convierte en Lord Protector de Inglaterra, hasta su muerte en 1659. Un año después, la monarquía es restaurada en la figura de Carlos II.

JOHN LOCKE

123 **1688.** Gloriosa Revolución. Los parlamentarios derrocan, junto a Guillermo de Orange, al monarca Jacobo II. Guillermo III accede al trono al año siguiente.

124 **1690.** John Locke publica su *Segundo tratado sobre el gobierno civil* (donde desarrolla ideas sobre el derecho natural y el liberalismo) y *Carta sobre la tolerancia*.

125 **1748.** Montesquieu escribe *Del espíritu de las leyes*, donde defiende la separación de poderes y el modelo de monarquía constitucional.

126 **1776.** Declaración de Independencia de las Trece Colonias, punto de partida de la creación de los Estados Unidos de América. Thomas Paine había escrito meses antes *Sentido común*.

127 **1789.** La Asamblea Nacional francesa proclama la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

128 **1812.** Las Cortes de Cádiz aprueban la primera Constitución española. Fernando VII reinstaura el absolutismo en 1814.

129 **1819.** Constant pronuncia en el Ateneo de París su conferencia *De la libertad de los antiguos comparada con la de los modernos*.

130 **1832.** Primera reforma electoral inglesa, que amplía el derecho al sufragio. Todavía será censitario –y muy limitado– en función del patrimonio.

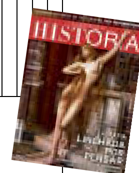

Ejecución de CARLOS I en Whitehall Palace, en 1649.

una disputa entre facciones políticas, sino que tuvo un carácter popular que trascendió con mucho la presión e influencia *whig* –parlamentarios liberales y radicales.

Entre 1628 y 1649 se pusieron los cimientos del parlamentarismo, aunque fue bajo el reinado de Guillermo de Orange, que llegó de la mano del filósofo John Locke y su *Segundo tratado sobre el gobierno civil* –que establecía que los gobiernos deben fundamentarse sobre la libertad, la propiedad y la ley–, cuando Inglaterra se convirtió para siempre en una monarquía limitada, constitucional y parlamentaria. La división de poderes, la renovación periódica del Parlamento y la reducción a la mínima expresión de la prerrogativa real sentaron definitivamente las bases del modelo político que rige hoy en Occidente. Lo que coloquialmente llamamos "democracias" son regímenes parlamentarios, independientemente de que se constituyan en monarquías o repúblicas, cedan el protagonismo al presidente –estableciendo dos elecciones separadas, una para el Legislativo y otras para el Ejecutivo– o mantengan el del Parlamento.

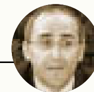
Por tanto, la esencia de la concepción contemporánea de la democracia radica en el imperio de la ley, la igualdad jurídica y el respeto de la propiedad. Sobre estos supuestos, en 1748 Montesquieu escribió *Del espíritu de las leyes*. La extensión de los derechos de participación vino mucho después. De hecho, la primera gran reforma electoral inglesa fue en 1832 y reconoció el sufragio a los propietarios cuya renta anual superase las 10 libras, apenas el 18 o el 20 por ciento de la población.

COLONOS CONTRA LA METRÓPOLI. Curiosamente, los colonos americanos enarbolaron los mismos principios –representación y propiedad– contra el mismo Parlamento que primero luchó por ellos y desafió al absolutismo. Tras la Guerra de los Siete Años entre Francia e Inglaterra en América, los colonos –en su gran mayoría puritanos ingleses que llegaron a la costa este del norte de América a partir de la segunda década del siglo XVII, huyendo de las guerras civiles y de la decadencia política y religiosa de Gran Bretaña– sintieron que los ingleses recortaban su libertad.



CONSTANT, EL TEÓRICO DE LA REPRESENTACIÓN

MANUEL ÁLVAREZ TARDÍO. PROFESOR DE HISTORIA POLÍTICA, U. REY JUAN CARLOS.



La Revolución Francesa, tan alabada por unos como detestada por otros, permitió comprobar algo que a menudo se olvida al tratar sobre democracia y participación: cuando una pequeña cantidad de ciudadanos muy politizados y bien organizados actúan como si existiera una única voluntad general y ellos fueran sus intérpretes, el resultado está más cerca del despotismo que de la libertad. Es indiferente el tamaño de esa minoría; lo relevante es la claudicación de la libertad individual y el pluralismo ante las exigencias de quienes hablan en nombre de la voluntad colectiva.

Uno de los que mejor comprendió el alcance de esa experiencia fue Benjamin Constant, cuyas reflexiones contribuyeron a erigir el edificio de los sistemas representativos modernos y siguen teniendo una indiscutible actualidad. Constant llegó a París el 24 de mayo de 1795, cuando contaba 28 años, acompañado de Madame de Staël, la ya famosa hija de Necker, el exministro de Hacienda de Luis XVI, republicana moderada y defensora de las reformas del 89. Hasta entonces, desde su residencia en Alemania, Constant apenas había participado en la vida política, transitando desde una postura antiaristocrática hacia una creciente desilusión tras las primeras ejecuciones en la guillotina. Con todo, hasta la llegada de Napoleón, Constant confió en que el legado de la revolución acabaría alejándose del despotismo, es decir, "*la république ne sera que la liberté*". Pasado el 18 Brumario, tras dos años como miembro del Tribunado, se alejó de toda actividad política al acabar 1801; a partir de entonces empezó una decisiva reinterpretación crítica de la revolución.

Constant explicó que la libertad de los modernos no era compatible con una idea de la política en la que para ser libre fuera obligatorio participar constantemente en la asamblea pública. No lo era porque la libertad privada requiere no solo de tiempo para los propios negocios e intereses, sino también de un amplio espacio de acción regulada por ley que proteja al individuo de la imposición de los otros, sean estos mayoría o minoría. Es decir, Constant comprendió que si se entendía la libertad como una "participación activa y continua en el poder colectivo", es decir, lo que según él había ocurrido en el mundo antiguo, concretamente en la Atenas clásica, el individuo terminaría siendo "esclavo en su vida privada". Tanto el progreso del comercio como el individualismo exigían una forma de gobernar la nación que no dependiera de una ciudadanía participante, sino de un modelo de representación responsable y una sociedad vigilante. Lo contrario, como había pasado en la segunda etapa de la revolución, se traduciría en el despotismo de unos pocos en nombre de la voluntad general.



CONSTANT fue muy crítico con la Revolución.

Con el tiempo, los regímenes liberales del siglo XIX que precedieron a la democracia se basaron en la idea posrevolucionaria formulada, entre otros, por Constant: "El objetivo de los modernos es la seguridad en los disfrutes privados, y llaman libertad a las garantías concedidas por las instituciones a esos disfrutes". Aquí está la base de la democracia como sistema que permite no solo la participación popular en la elección de los representantes, sino que garantiza el mantenimiento de una arquitectura liberal, esto es, un marco institucional que permite armonizar libertades e intereses potencialmente conflictivos, pero sin usar la política como una excusa para suprimir las diferencias y acabar con el individualismo moral por mor de la virtud o el compromiso ciudadano tal cual lo entiendan algunos, sean estos mayoría o no. ■

Fue la gran paradoja que acompañó a la Revolución Americana: los colonos, "hijos de la libertad", acusaron al Parlamento inglés de tiranía y solicitaron protección a Jorge III, cuyo enroque y cortedad de miras precipitó la Guerra de Independencia.

Los ciudadanos de las Trece Colonias no aceptaron el fin de la política del "descuido saludable", el aumento de impuestos (sobre el azúcar, el timbre, la moneda, el té...), el nuevo rol de los gobernadores reales, la presencia de los casacas rojas en las ciudades, el exceso de regulación y, en

> BENJAMIN FRANKLIN ENTENDIÓ ANTES QUE MUCHOS QUE AMÉRICA SE PRECIPITABA HACIA SU INDEPENDENCIA, LO CUAL NO LE PARECÍA DESCABELLADO NI PERNICIOSO

definitiva, una asfixiante e insoportable intromisión británica. En 1776, el año de la Revolución, Thomas Paine publicó *Sentido común*, calificando al rey de "bruto real" y proponiendo sin tapujos la ruptura con la madre patria. John Dickinson, autor de *Cartas de un granjero de Pensilvania* (1767-1768), se había mostrado más moderado, pero tampoco estaba dispuesto a renunciar a las libertades de las que los colonos se habían dotado. Previamente, el abogado James Otis escribió *Los derechos de las colonias británicas* (1764) y, en su defensa de los comerciantes de Boston, que se negaban a la inspección de sus almacenes, pronunció esas palabras que acabaron convirtiéndose en el eslogan de la independen-

DOSSIER



cia: "La imposición fiscal sin representación es tiranía". La prosperidad de las colonias se basaba en que operaban libres de impuestos.

Benjamin Franklin tenía poco que ver con sus compatriotas del otro lado del Atlántico: por edad, por haber desarrollado parte de su carrera en Londres y porque su formación era considerablemente más elevada que la media de los revolucionarios americanos. Entendió antes que muchos que América se precipitaba irremediablemente hacia su independencia, lo cual no le parecía en absoluto descabellado ni pernicioso.

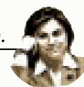
La libertad y la lucha contra los privilegios fue el faro que guió la Revolución norteamericana. Las asambleas coloniales designaron representantes para un Congreso Continental que primero pretendió reparar las relaciones con Inglaterra y luego ejerció de poder excepcional durante la guerra. En todo momento, el Congreso trató de poner freno a los excesos populares.

Asimismo, autorizó a las colonias a adaptar sus cartas reales según las nuevas circunstancias y a "adoptar el gobierno que mejor conduzca, en opinión de los representantes del pueblo, a la felicidad y seguridad de sus constituyentes en particular y de América en general". Para algunos autores, el término *constituents* hizo fortuna, de tal modo que surgió la noción de poder constituyente y, en consecuencia, la Constitución como norma escrita (Inglaterra carece de Constitución escrita).

ANTIFEDERALISTAS Y FEDERALISTAS. Proclamada la independencia, el Congreso Continental aprobó los Artículos de la Confederación (1781). Por último, la Convención de Filadelfia decantó el debate entre antifederalistas y federalistas. Los primeros creyeron que la unión traicionaba el espíritu de la revolución. Las trece pequeñas repúblicas representaban mejor los ideales de virtud y libertad. Por el contrario, los federalistas sostenían que la unión propició la independencia. Por tanto, si la libertad fue el *leit motiv* de la revolución, la formalización de la unión de los Estados

LAS GRIETAS DEL SISTEMA

LUCÍA MÉNDEZ. REDACTORA JEFE DE *EL MUNDO*.



Las instituciones democráticas eran el espejo en el que los ciudadanos encontraban la representación fidedigna de su mundo, de cómo eran y de lo que querían. La consolidación de la democracia en España trajo consigo una etapa de prosperidad sin precedentes que proporcionó bienestar a la mayoría. Hasta que llegó la gran recesión. "¿Qué sucede cuando el mundo cambia de tal forma que continuamente pone en entredicho la verdad del conocimiento existente?", se pregunta el sociólogo Bauman en uno de sus libros. Lo que ha sucedido es que la crisis económica ha acabado desembocando en una ruptura del espejo, una mutación de la representación política, un descrédito sin precedentes de las instituciones democráticas y un desprestigio de la otrora respetada aristocracia del poder.



LA PUERTA DEL SOL durante las manifestaciones del 15 de mayo de 2011.

El estallido se produjo en la primavera de 2011. "No nos representan", fue el grito revolucionario del 15M, un movimiento ciudadano horizontal, sin líderes ni portavoces, que ha dado lugar a cientos de estudios en los centros universitarios de medio mundo. Las plazas se convirtieron en lugares de discusión y debate permanente. Mañana, tarde y noche. Todos los días. A escasos metros donde las instituciones parlamentarias se pertrechaban detrás de reglamentos históricos.

El 15M, impulsado por las redes sociales, desapareció como había llegado, dando la razón al periodista norteamericano Malcolm Gladwell cuando dice que "la revolución no será tuiteada". Pero el movimiento buscó y encontró una grieta para entrar en el sistema de representación política en las elecciones europeas de 2014. Sus líderes hallaron la grieta en las pantallas de la televisión. Los nuevos actores políticos nacieron en los platós cuando nadie los esperaba. Estaban, como ha dicho José Ignacio Wert, bajo el radar.

Durante la Transición española se acuñó el concepto de "Parlamento de papel" para referirse a que fue la prensa de la época el verdadero lugar de debate político. Ahora, la televisión y las redes sociales se han convertido en el nuevo templo de la discusión política. El Parlamento, como el príncipe de Salina en *El Gatopardo*, languidece al mismo tiempo que el mundo que se construyó en la Transición está cambiando para dar lugar a una época nueva, desconocida y temida. Como los aristócratas de los bailes de la novela de Lampedusa, la clase política española debate con turnos de réplica pautados y lenguaje ininteligible, mientras en las televisiones y en las redes sociales se discute con nuevos paradigmas. Sin jerarquías, sin reglas establecidas, sin rígidos turnos de réplica, sin reglamentos encorsetados. Los salones con lámparas de araña, frescos en las paredes y cortinajes en las ventanas han sido sustituidos por los focos y las cámaras de televisión. Las instituciones se han convertido en un velatorio de la Transición, mientras que el espectáculo más atractivo de la política está fuera. En las pantallas, en las ondas, en los medios. Los sociólogos Lipovetsky y Serroy han teorizado sobre "el hiperindividuo" de la globalización, "un consumidor que va de compras por todas partes", que mira en las etiquetas y en las pantallas, que busca, compara, discute y compra. O vota. El mundo es una gran pantalla, de televisión, de ordenador, de teléfono inteligente. Y por ahí transcurre la nueva política, en la que la relación tradicional entre la autoridad y la voluntad popular ha sido alterada. ■



era la condición y garantía de su conservación. De la Convención salió la primera Constitución moderna, la primera república contemporánea, el primer Estado federal y una obra de ingeniería política que perfeccionó la división de poderes con el sistema de *cheks and balances* –controles y contrapesos.

También los jacobinos llamaron Convención a la cámara que propició el tránsito de la monarquía a la república en Francia. No obstante, había notables diferencias entre ambas convenciones. El término hace referencia en su origen a la reunión de estamentos sin mediar convocatoria real. Por tanto, es un concepto en sí mismo revolucionario que implica excepcionalidad.

Los americanos limitaron las atribuciones de la Convención al proceso constituyente. Por su parte, *sans-culottes*, jacobinos y *montagnards* franceses no estaban por la labor de disolverla hasta no consumar la revolución. Sin embargo, la revolución ya había adquirido otro cariz radicalmente distinto: entre 1792 y 1794 la igualdad ante la ley había desparecido, reemplazada por la igualdad de resultados. Las leyes de precio máximo, de acaparamiento y de sospechosos no solo buscaban aniquilar todo vestigio del Antiguo Régimen o acabar con cualquier privilegio aristocrático, sino establecer un modelo redistributivo. El terror se apoderó de Francia, cuyo hito revolucionario propiamente político había consistido en reunir conjunta mente a los Estados Generales y sustituirlos después por una Asamblea Nacional Constituyente. El Juramento del Juego de la Pelota, en 1789, representó la supresión del viejo orden. El camaleónico Sieyes, superviviente de todas las fases de la Revolución, planteó la cuestión nuclear para entender el sentido de la revolución burguesa: "Qué es el Tercer Estado". El motor del cambio y la "unidad y potencialidad de la nación", porque "una nación no puede enajenar ni renunciar al derecho de ejercer su voluntad". Rescató el principio de voluntad general de Rousseau y enunció el principio de soberanía nacional, que habría de residir en una única cámara: la Asamblea Nacional.





Firma de la CONSTITUCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS, por Howard Chandler Christy, 1940. Abajo, *El Juramento de las Cortes de Cádiz*, en la IGLESIA PARROQUIAL DE SAN FERNANDO, por José María Casado del Alisal, 1862.

La Convención hizo trizas la Constitución monárquica y parlamentaria de 1791. Nunca sabremos si Luis XVI la hubiese respetado. Fernando VII no lo hizo en 1812 y postergó nuestra modernización. En 1819, Benjamin Constant identificó la libertad de los modernos con la representación y el parlamentarismo y, años más tarde, en 1850, un autor considerado menor, Frédéric Bastiat, en respuesta al *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels y sobrecogido por la experiencia de la Comuna, recuperó la idea de revolución liberal y burguesa frente a la social y definió la ley como "la organización colectiva del derecho individual de legítima defensa". Los parlamentos pudieron con los reyes y derribaron el absolutismo, pero no con los nuevos tiranos que amamantó el siglo XX. ■

DOSSIER



B. BAILYN, *Los orígenes ideológicos de la Revolución americana*, Madrid, Tecnos, 2012.
R. L. BLANCO VALDÉS, *La construcción de la libertad*, Madrid, Alianza, 2010.
E. BURKE, *Reflexiones sobre la Revolución Francesa*, Madrid, Alianza, 2003.
S. PINCUS, *1688. La primera revolución moderna*, Barcelona, Acantilado, 2013.
F. RODRÍGUEZ ADRADOS, *Nueva Historia de la democracia. De Solón a nuestros días*, Ariel, Barcelona, 2011.

DOSSIER

ERA VICTORIANA

INDUSTRIA Y VALORES BURGUESES

DURANTE EL REINADO DE VICTORIA DE INGLATERRA LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL, INICIADA A FINES DEL SIGLO XVIII, LLEGÓ A SU APOGEO. LAS GRANDES MÁQUINAS SUSTITUYERON LA PRODUCCIÓN ARTESANAL MIENTRAS CRECÍAN LAS RENTAS DE LAS CLASES MEDIAS. ROSARIO DE LA TORRE DESGRANA LOS FACTORES QUE CONTRIBUYERON A ESTE CAMBIO Y DESTACA LA NUEVA MORAL DEL DEBER Y LOS HÁBITOS FAMILIARES QUE ENCARNABA LA POPULAR PAREJA REAL

Entre 1850 y 1874 se extienden los años intermedios del largo reinado de Victoria de Inglaterra (1837-1901), un cuarto de siglo marcado por el apogeo mundial del Reino Unido de Gran Bretaña (Inglaterra, Gales y Escocia) e Irlanda. En estos años, la supremacía naval de su Estado le puso a cubierto de cualquier invasión mientras detentaba el monopolio del comer-

ROSARIO DE LA TORRE DEL RÍO.
CATEDRÁTICA DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA, UCM.





La reina Victoria inauguró, ante 25.000 asistentes, la Gran Exposición en el PALACIO DE CRISTAL de Londres, en pleno Hyde Park, el 1 de mayo de 1851. Grabado de Thomas Abel Prior.

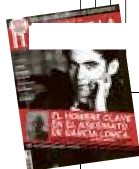
cio mundial. Su universo era el librecambio, y las islas Británicas exportaban hombres, capitales, carbón, cotonadas y otras mercancías al mundo entero y recibían libremente todos los productos que necesitaban sus habitantes sin que su agricultura saliese perjudicada por la competencia.

Londres se convirtió en la ciudad más grande del mundo, la prosperidad se instaló entre los británicos y sus clases medias vieron cómo su número crecía y su influencia aumentaba. Inglaterra "dio el tono" a la nueva civilización industrial.

El término "revolución industrial", acuñado por Arnold Toynbee (1852-1883) en una serie de conferencias que se publicaron póstumamente en 1884, había sido usado en Francia en los primeros años del siglo XIX, en un consciente paralelismo con la Revolución Francesa, para referirse a los cambios económicos, tecnológicos, sociales y estructurales que se produjeron entre 1780 y 1840 en Gran Bretaña. Esos cambios se difundieron después, en distintas formas, por la Europa continental y por unos pocos países ultramarinos, de manera que, en un par de generaciones, se transformó la naturaleza de la economía y la sociedad mundiales. Antes de que ello ocurriera, dominaba la destreza artesanal, que dependía de herramientas manuales, máquinas sencillas, habilidades individuales y producción en pequeños talleres o en domicilios.

> LONDRES SE CONVIRTIÓ EN LA CIUDAD MÁS GRANDE DEL MUNDO, MIENTRAS INGLATERRA DABA EL TONO A LA NUEVA ERA INDUSTRIAL

Después de su impacto, formaron parte de la economía poderosas máquinas con especiales cometidos, téc-



DOSSIER

nicos adiestrados y fábricas. Se incrementó el volumen, la diversidad y la estandarización de los productos, cuyos precios caían mientras crecían las rentas, especialmente de las clases medias y de los más acaudalados.

Varios factores contribuyeron al despegue a gran escala en Gran Bretaña del moderno capitalismo industrial: adecuados suministros de capital, materias primas y mano de obra, y acceso a eficaces mercados interiores y en ultramar. En las últimas décadas del siglo XVIII, la riqueza se había acumulado en Gran Bretaña. El comercio ultramarino, especialmente con las colonias, venía siendo muy provechoso, acumulando rentas para ser desviadas hacia la minería y las manufacturas.

AUGE DE LA EMPRESA PRIVADA. El Banco de Inglaterra, las casas financieras de Londres, los bancos locales y diversas casas de cambio proporcionaron el marco financiero para la expansión de las empresas privadas. Gran Bretaña disponía de importantes recursos de carbón y hierro situados cerca de puertos. Industrias en crecimiento, como las de la lana y la piel, podían disponer de amplios suministros de materias primas domésticas. El crecimiento de la población, que en el siglo XIX pasó de 16 a 40 millones, proporcionó tanto la fuerza laboral para las nuevas fábricas como una amplia demanda interior para las manufacturas. La expansión de la agricultura británica suministró materias primas adicionales para determinadas industrias, así como alimentos suficientes para una población en rápido crecimiento. En grandes oleadas, las ciudades fueron recibiendo el éxodo del campo, que creó la fuerza laboral para las nuevas fábricas urbanas. La favorable situación geográfica de Gran Bretaña en las rutas del comercio mundial y su eficiente marina mercante proporcionaron al país un acceso relativamente fácil a los mercados extranjeros. Finalmente, una multitud de cada vez más numerosas "pequeñas" mejoras redujeron el impacto de las nuevas tecnologías en el coste del producto final. Un buen ejemplo de lo anterior lo encontramos en los cambios en la organización, desde la difusión de la fábrica hasta el establecimiento de mejores derechos de propiedad, y la creación de sociedades técnicas para avivar la inventiva británica en las industrias clave (producción de hierro, máquina de vapor, producción textil y máquinas de precisión).

Desde antes de que los desarrollos señalados se completaran, algunos historiadores dudaron de que fuera apropiado el término "revolución" ligado a las máquinas de vapor y a las fábricas. Esos historiadores, o bien habían lo-



VICTORIA Y ALBERTO, con sus hijos.

EN EL SIGLO XIX LA POBLACIÓN PASÓ DE 16 A 40 MILLONES Y PROPORCIONÓ FUERZA LABORAL PARA LAS NUEVAS FÁBRICAS Y DEMANDA PARA LAS MANUFACTURAS

DEL TALLER A LA FÁBRICA

131 **1733.** John Kay inventa una máquina tejedora manual.

132 **1740-1850.** Gran Bretaña pasa de 6 a 20 millones de habitantes.

133 **1769.** Watt patenta la primera máquina a vapor.

134 **1776.** Adam Smith publica *La riqueza de las naciones*, sobre el liberalismo económico.



135 **1786.** Gran Bretaña y Francia firman el primer tratado de libre comercio.

136 **1807.** Richard Trevithick construye la primera locomotora a vapor.

137 **1830.** Circula el primer tren que transporta a pasajeros entre Manchester y Liverpool.

138 **1847.** Se aprueba una ley que establece que las mujeres y los niños no podían trabajar más de 10 horas diarias.

139 **1851.** Se celebra la gran Exposición Universal de Londres.

140 **1857.** Antonio Meucci inventa el primer teléfono en Italia.

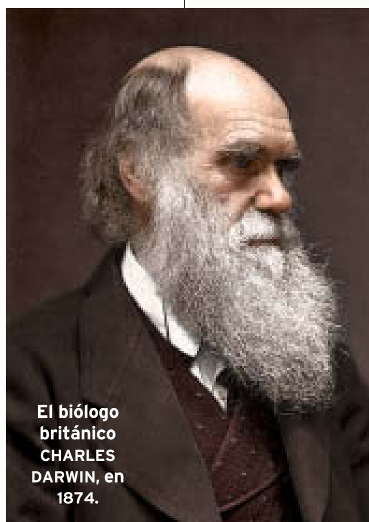


calizado revoluciones económicas en tiempos anteriores (siglo XVII), o bien consideraron que el término "revolución" era demasiado "dramático" para referirse a un crecimiento económico que no sobrepasó el dos o el tres por ciento en las últimas décadas del siglo XVII y las primeras del XIX.

También se ha destacado lo tradicional y no-mecanizadas que eran la mayor parte de las industrias británicas incluso en los años cuarenta del siglo XIX y, desde luego, el hecho de que el crecimiento de las manufacturas no se hubiera extendido por todo el país. A pesar de lo dicho, entiendo que el término "revolución industrial" sigue siendo el más adecuado para referirse a la primera industrialización de una economía nacional en el mundo, algo que permitiría a la tecnología británica establecer un adelanto crítico en áreas clave sobre sus rivales extranjeros.

APOGEO VICTORIANO. El 1 de mayo de 1851, la reina Victoria y su esposo, el príncipe Alberto, inauguraron la exposición para la que se había construido en Londres un Palacio de Cristal en pleno Hyde Park, cerca del palacio de Kensington, más o menos donde después se construyó el Albert Memorial. Era el mejor símbolo del apogeo victoriano, de la superioridad de la industria inglesa, y en el ambiente que se vivió aquel día flotaba un aire de prosperidad y tranquilidad que hizo innecesaria la impresionante movilización de soldados y policías que acompañó a la inauguración de la Exposición. Las circunstancias eran muy favorables: aceleración económica, librecambio instaurado desde 1846, reflujo del cartismo y de la agitación irlandesa, ausencia de revoluciones en 1848. Parecía como si hubiera pasado el tiempo de las reivindicaciones utópicas y hubiese llegado el momento de la ciencia, las artes y la paz social.

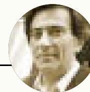
La reina escribió en su diario:



El biólogo británico CHARLES DARWIN, en 1874.

LA PARADOJA DE DARWIN

ARCADI ESPADA. COLUMNISTA DE *EL MUNDO*.



Durante su decisivo viaje a bordo del *Beagle*, que zarpó del puerto de Pylmouth el 27 de diciembre de 1831 para una vuelta al mundo que duró cinco años, Charles Darwin anotó su célebre paradoja: cómo determinados arrecifes de coral florecen a pesar de estar rodeados de desierto, es decir, de aguas sin vida aparente. La paradoja (ya resuelta: la capacidad de reciclaje de las esponjas y la conexión simbiótica entre los corales y otros organismos son las palabras clave) es una imagen perfecta del lugar que ocupa Darwin en buena parte del sistema cultural contemporáneo: la de un coral maravilloso rodeado por el desierto.

No hay ningún relato sobre la vida humana más importante que el de Darwin. Es explicable que a ese relato se le siga dando el carácter de una teoría. La teoría de la evolución. Pero cualquiera dotado de buena voluntad analítica sabe que la evolución es un hecho. A pesar de su trascendencia fáctica, la abrumadora mayoría de generaciones vivientes han sido formadas (¡cuando lo han sido!) bajo la idea de que la evolución es una opinión e, incluso, una opinión exótica. Se acepta, con más o menos distancia irónica, que el hombre viene del mono, pero la conciencia contemporánea todavía está lejos de admitir la irrefutable corrección de Richard Dawkins: somos monos.

Darwin no solo escribió el relato más importante, sino el más subversivo. Y es en este carácter donde reside, probablemente, la extrañeza de que un hecho probado hace más de 156 años no forme parte de la certeza contemporánea al mismo nivel que la mecánica newtoniana o la teoría de la relatividad. La subversión no cabe atribuirla solo al arrinconamiento de dios. Es cierto que Newton o Einstein son más piadosos con Dios que Darwin. Es cierto que la replicación y la selección natural hacen inútil hasta cierto punto primigenio, la idea de un diseñador. Pero, a mi juicio, no es Dios el principal damnificado del darwinismo. El principal damnificado es el hombre literario, shakesperiano, por así decirlo, ése que está hecho de la misma materia de los sueños. *We are such stuff as dreams are made on*. El hombre de Darwin está hecho de la misma materia que el alacrán.

Al principio de su excelente ensayo *La escritura de la ciencia*, David Locke cita la autobiografía del pintor Benjamin Haydon y cuenta cómo el poeta John Keats, en una cena que el propio anfitrión Haydon calificó de inmortal, declaró con solemnidad que Isaac Newton "había destruido toda la poesía del arco iris reduciéndolo a los colores prismáticos". Pero la conversión del hombre en una gama de colores prismáticos y en una melopea de líquidos es una vejación infinitamente más insoportable. Antes de Darwin estaban la naturaleza y el hombre. Después de él solo hay naturaleza. Una unidad indestructible que pulveriza el mito y que acaba, entre otras muchas supersticiones, con la filiación religiosa de la literatura.

Darwin, ese arrecife de verdad, proyecta su relato hasta las estancias más sordas de la vida del hombre. A primera vista parece que rebaja su grandeza y lo devuelve a su hosco lugar prerrenacentista. Pero se trata de una apreciación superficial. La última y principal paradoja de Darwin es que su obra, de principio a fin, abre paso a la definitiva conversión del hombre en Dios. Al Dios de los alacranes, desde luego. Un Dios hecho de inteligencia y conocimiento, levantado sobre una masa indescriptible de sufrimiento y muerte. ■

DOSSIER



"Aquel día fue uno de los más grandes y más gloriosos de nuestra vida; fue el día en que mi corazón se llenó de gratitud". Dos días más tarde, Victoria le describe a su tío, el rey de los belgas, aquel primero de mayo prodigioso: "El día más grande de nuestra historia, el espectáculo más bello, más imponente, más asombroso que hayamos visto jamás...; el día más feliz de mi vida, que me colma de orgullo". En ese año de 1851, a sus 32 años, más enamorada que nunca de su esposo, el príncipe Alberto, Victoria se siente colmada de felicidad, pues su marido es el principal responsable de la fiesta y porque "su nombre, más querido que ningún otro, se ha inmortalizado".

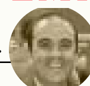
Alberto no había sido tan feliz como Victoria; había sido un desconocido en un país desconocido. La desazón que esto le había producido se había calmado con un trabajo incesable mientras



Sátira de *PUNCH*, 1852, sobre las condiciones de vida del lumpenproletariado londinense.

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS EMPRESAS

GERMÁN GUSANO SERRANO. DIRECTOR DE LA FUNDACIÓN CODERE.



Como señaló Aristóteles, para favorecer una correcta toma de decisiones se exige un esfuerzo continuo, concretándose en el concepto de hábito. Las empresas, como los individuos, generan unas costumbres. La idea de continuidad en el compromiso con su entorno social impregna su *ethos* empresarial, distingue su actividad y perfila su identidad en el mercado.

La actividad empresarial ha sido estigmatizada por creerla causa de problemas sociales, económicos y medioambientales. Como expusieron Porter y Kramer, profesores en Harvard, hay una percepción muy arraigada de que las compañías han prosperado –y siguen haciéndolo– a costa del resto de la sociedad.

El capitalismo es un vehículo inigualable para satisfacer las necesidades humanas, mejorar la eficiencia, crear trabajo y generar riqueza. En este contexto, las empresas deben explotar su potencial para satisfacer todo tipo de necesidades. Deben superar la simple filantropía y aplicar sus esfuerzos a abordar los problemas que ralentizan y obstaculizan el progreso como sociedad. Una vez repensado convenientemente el modelo capitalista, el egoísmo empresarial ha ido dejando paso a un voluntario y dirigido altruismo que pretende asentarse con fuerza en la cultura, tanto social como empresarial. Sin embargo, el propio Dickens podría seguir narrando multitud de situaciones que desamparan y descorazonan al ser humano, en todas sus etapas y en cualquier lugar.

Por tanto, las organizaciones deben afrontar su papel con una actitud proactiva e inclusiva, persiguiendo un "índice de felicidad" en sus componentes que haga sostenible su actividad dentro del entorno globalizado y apoyando previamente el que tienen más cercano. Si se interioriza un enfoque centrado en crear valores compartidos, se supera la visión del retorno cortoplacista y se optimiza un desempeño económico y financiero que repara en las necesidades de los distintos grupos de interés.

Así, la responsabilidad social empresarial puede ser ética o, simplemente, cosmética. Como indica la catedrática Adela Cortina, ha de ser asumida desde las entrañas de la empresa, tiene que ser transversal, a través de una cultura ética que contribuya a mejorar la reputación y la fidelización de clientes y la rentabilidad. Nos encontramos en una etapa en la que se asienta la creencia de la amplia fuerza social transformadora de las empresas, porque parece que va calando en la opinión pública que aplicar parámetros de actuación en ese sentido integrador posibilita la mejora de sus fortalezas y genera nuevas oportunidades, reduciendo sensiblemente sus amenazas.

El liderazgo también se manifiesta siendo consciente de la trascendencia que significa adaptarse rápidamente a las mutaciones que se van sucediendo en un entorno en el que maximizar los beneficios consiste en crear oportunidades de crecimiento para todos y, por qué no decirlo, no solamente en términos económicos, también en el terreno personal. Al fin y al cabo, ¿quiénes conformamos las empresas? ■

formaba una familia extensa de la que se burlaban a veces algunos aristócratas. Sin embargo, las cada vez más numerosas clases medias estaban encantadas; adoraban los matrimonios por amor, les gustaba esa casa real que combinaba las ventajas de la realeza y la virtud, y en la que querían ver la imagen idealizada de sus propias vidas. Era una corte ejemplar; el cinismo y las sutilezas del siglo XVIII se habían desvanecido; el deber, la laboriosidad, la moralidad, los hábitos familiares y domésticos se habían alzado sobre todo aquello; todo era sólido; la época victoriana estaba en su máximo apogeo.

Solo hacía falta una cosa: proporcionar una expresión material a los nuevos ideales y a las nuevas fuerzas económicas y sociales de manera que revelaran su gloria ante los ojos del mundo, y fue precisamente Alberto quien puso fin a esa carencia. Reflexionó y se le ocurrió la idea de la Exposición Internacional. Sin consultarlo con nadie, concibió la organización del acontecimiento hasta el más mínimo detalle.

EL GRAN ESCAPARATE. Había habido en el mundo otras exposiciones, pero esta las dejaría pequeñas. Debería albergar muestras de materias primas de todo el mundo, de las máquinas e inventos, manufacturas, artes y oficios. No solo debería ser útil y hermosa, debería contener una noble enseñanza moral. Ser un monumento internacional que celebrase las indiscutibles bendiciones de la civilización: la paz, el progreso y la prosperidad.

Ese 1 de mayo, la familia real, aclamada por 700.000 espectadores, abandonó, en nueve carrozas, Buckingham Palace en dirección a Hyde Park, para reunirse allí con unos 25.000 privilegiados, invitados oficiales y ricos que habían comprado sus abonos, e inaugurar la primera Exposición Universal al son de las trompetas y en medio de la explosión sonora provocada por 200 órganos y una coral de 600 ejecutantes, rodeados por el flamear de las banderas de las 40 naciones participantes.

Todos comulgaron en la misma estupefacción ante la obra maestra del arquitecto y jardinero Joseph Paxton: los 563 metros de la fachada, la altura interior de 43 metros, el audaz equilibrio de 2.300 vigas con un peso total de 3.500 toneladas, de 358 arcos metálicos con un peso suplementario de 500 toneladas y de más de 18.000 placas de vidrio que cubrían un superficie total de 120.000 metros cuadrados.



TRABAJADORES DEL HIERRO Y EL CARBÓN, de William Bell Scott, 1855-1860, National Trust, Wallington.

La Exposición Universal fue un prodigioso festival tecnológico que presentaba un panorama completo de la actividad humana dividida en cuatro secciones: materias primas, máquinas, productos manufacturados y bellas artes. Se reunieron 13.937 expositores; de ellos, 6.556 extranjeros, principalmente europeos, pero también de otras partes del mundo, incluidos Estados Unidos: los "primos" de América expusieron sus máquinas (la cosechadora MacCormick fue especialmente celebrada), sus barcos de vapor y sus yates de recreo. Hubo seis millones de visitantes, en una ciudad que por aquel entonces contaba con algo más de dos millones de habitantes. En 140 días (la exposición cerró sus puertas en octubre) la afluencia fue continua y no hubo ni un solo incidente; se respetaron los domingos, y el 7 de octubre se batió el récord de entradas con más de 110.000 visitantes. Fue la fiesta de una sociedad de masas, estandarizada: seis millones de visitantes y un millón de botellas de soda, limonada y *ginger-beer* de la casa Schweppes, vendidas bajo miles de paneles de vidrio idénticos.

LA EXPOSICIÓN DE 1851 DEBÍA SER ÚTIL Y HERMOSA, CELEBRAR LAS BENDICIONES DE LA CIVILIZACIÓN: LA PAZ, EL PROGRESO Y LA PROSPERIDAD. TUVO 6 MILLONES DE VISITAS

Las felicitaciones se acumularon. El examen de las cuentas añadió un nuevo éxito: los beneficios, que ascendían a 165.000 libras, se destinaron a la adquisición de unos terrenos para levantar un museo nacional en South Kensington. El Palacio de Cristal fue desmontado y con algunas modificaciones vuelto a montar en Sydenham Hill, un arrabal del sur de Londres, donde permaneció hasta su incendio fortuito en 1936 y donde siguió siendo el recordatorio de aquel momento de plenitud. ■



M. BALDÓ, *La revolución industrial*, Madrid, Síntesis, 1993.
J. BENET, *Londres victoriano*, Barcelona, Planeta, 1989.
E. CANALES, *La Inglaterra victoriana*, Madrid, Akal, 1999.
E. J. HOBSBAWM, *Industria e Imperio. Una historia económica de Gran Bretaña desde 1750*, Barcelona, Ariel, 1976.
R. DE LA TORRE, *La Inglaterra victoriana: política y sociedad*, Madrid, Arco Libros, 1999.

DOSSIER



LA APARICIÓN DEL
LUCHA DE

JUNTO A LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL Y A LOS TRABAJADORES DE LAS FÁBRICAS SURGIERON
LA DEFENSA DE LAS CONDICIONES LABORALES. RICARDO MARTÍN DE LA GUARDIA
TEORÍAS DE KARL MARX, EL SURGIMIENTO DE LA INTERNACIONAL OBRERA Y SU DESARROLLO

LENIN durante un mitin a favor de la guerra contra Polonia, en 1920. Abajo, a la derecha, León Trotski, que sería eliminado más tarde por orden de Stalin.

MOVIMIENTO OBRERO

CLASES

LOS PRIMEROS SINDICATOS, QUE DESDE 1848 PUGNARON POR DETALLA LA DIVISIÓN ENTRE BURGUESES Y OBREROS, LAS HASTA EL ASCENSO DE LOS BOLCHEVIQUES EN 1917 EN RUSIA

El sobresaliente desarrollo económico operado en Europa occidental en la segunda mitad del siglo XIX generó nuevas clases –burguesía y proletariado– que se consolidarían al calor de las transformaciones operadas. Los problemas sociales derivados de las abismales diferencias económicas y de la ausencia de algunos derechos básicos de los trabajadores se manifestaron en la proliferación de partidos socialistas y sindicatos a la búsqueda, para aquellos, de mejores condiciones de vida y de mayor influencia en la sociedad. Los movimientos revolucionarios que afectaron a buena parte de Europa en 1848 repercutieron de distinta forma en la evolución del sindicalismo. En el caso británico, a partir de mediados de aquel siglo, las *Trade Unions* dejaron de lado la lucha contra el sistema liberal capitalista para adoptar una línea de actuación reformista cuyo objetivo principal ya no fuera sustituirlo, sino transformarlo paulatinamente para obtener mejoras laborales en general y salariales en particular.

Los sindicatos salieron fortalecidos frente al Estado al propiciar, por un lado, instrumentos que con el tiempo sirvieran para iniciar la negociación colectiva y, por otro, la extensión de cooperativas de consumo y de entidades para el socorro mutuo. Así, a comienzos de la década de los setenta las *Trade Unions* dieron un salto cualitativo para pasar, de las tradicionales reivindicaciones de dignificación de los sueldos, a presionar, tanto al empresariado como al poder público, con el fin de extender los derechos de los trabajadores mediante la aprobación de fórmulas legislativas beneficiosas: en 1876 la archiconocida *Trade Union Act* autorizó la libertad de sindicación y el derecho de huelga.

Gracias a tan arraigada convicción reformista, y aun cuando Karl Marx había hecho de las transformaciones industriales en Inglaterra uno de sus ⋙

RICARDO MARTÍN DE LA GUARDIA.
CATEDRÁTICO DE Hª CONTEMPORÁNEA, UNIVERSIDAD DE VALLADOLID.




LA LIBERTAD GUIANDO AL PUEBLO, 1830, la interpretación de Delacroix de la Revolución de Julio en Francia.

focos principales de reflexión, las corrientes de naturaleza socialista en boga en la Europa continental despertaron escaso interés en el Reino Unido. De todas ellas, la más relevante fue, por su bagaje teórico más que por una influencia decisiva en la realidad del movimiento sindical, la Sociedad Fabiana, nacida en 1883 y entre cuyos mentores figuraba Bernard Shaw. A esta tónica general de moderación en los planteamientos contribuyó también la posición conciliadora de los Gobiernos británicos.

Como resultado, en los años veinte, antes de la Gran Depresión, las *Trade Unions* agrupaban a unos seis millones de militantes, con presencia activa en todos los sectores productivos y en la práctica totalidad de la geografía del Reino Unido. La relación del mundo sindical con el político se estrechó con el paso del tiempo. Desde mediados del siglo XIX los liberales habían abierto a los sindicalistas sus listas electorales para permitirles el acceso al Parlamento.

LA COMUNA DE PARÍS. Tres décadas después, en 1893, nació una organización propia de los trabajadores, el Partido Laborista Independiente, en el que descolló el periodista Ramsay MacDonald, crucial para la implantación del laborismo, hasta que en 1929 logró formar gobierno, trastocando la tradicional pugna entre conservadores y liberales. Fue durante el periodo del Segundo Imperio (1852-1870) cuando la industrialización, extendida por todo el territorio francés, se vio acompañada del crecimiento en número de un proletariado muy influido, en este caso, por el marxismo. Con la caída de Napoleón III y el fracaso de la breve experiencia de la Comuna parisina de 1871, la Tercera República inició su andadura reprimiendo al movimiento obrero por considerar que desestabilizaba las precarias instituciones políticas; unas fuerzas sindicales que, por su parte, representaban tendencias divergentes según el mayor o menor peso del legado marxista en sus filas.

Precisamente, la combinación de ambos factores (tanto la represión como su inspiración revolucionaria) condicionó la difusión, entre la militancia obrerista, del anarquismo. Su influencia quedó patente al fundarse, en 1895, un sindicato, la Confederación General del Trabajo, firme defensora de una acción contundente en contra de las estructuras del Estado liberal y de la economía capitalista, a la par que ardiente detractora de los partidos políticos.

Por otra parte, las polémicas y divisiones entre los líderes del Partido Socialista debilitaron su presencia pública, hasta que en 1905 lograron reunirse bajo el paraguas de la Sección Francesa de la Internacional Obrera, dirigida por Jean Jaurès. La CGT y la SFIO intentaron acercar posiciones, pero en 1906 el Congreso de la CGT en Amiens asumió la validez de los principios revolucionarios y apartidistas, la huelga general y la acción directa para caminar hacia la emancipa-

HACIA LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

141 **26-7-1830.** Revolución de julio en Francia, parte de una serie de revueltas burguesas en Europa.

142 **21-2-1848.** Marx y Engels publican en Londres el *Manifiesto Comunista*.

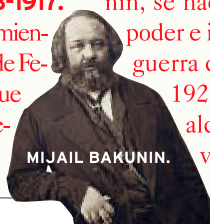
143 **3-5-1849.** Alzamiento de Mayo en Dresde, en el que participa Bakunin.

144 **14-10-1867.** Karl Marx publica *El capital*.

145 **28-9-1863.** Se funda la Primera Internacional obrera.

146 **2-7-1873.** Los anarquistas de Bakunin son expulsados de la Internacional obrera.

147 **8-3-1917.** Comienza la Revolución de Febrero en Rusia, que acaba con el imperio de los zares.


MIJAIL BAKUNIN.

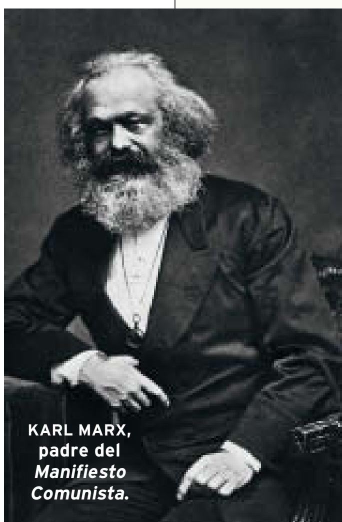
148 **7-11-1917.** Estalla la Revolución de Octubre en Rusia. Los bolcheviques, liderados por Lenin, se hacen con el poder e inician una guerra civil hasta 1921, cuando alcanzan la victoria.

149 **1-7-1921.** Nace el Partido Comunista chino. Mao Zedong está entre los fundadores.

150 **21-11-1924.** Muere Lenin y le sucede Stalin, que luchará por el control de la URSS con Trotski.

ción total de la clase trabajadora. De esta forma, y al contrario que en el caso británico, el sindicalismo adoptó en Francia una línea radical y beligerante, distanciándose, incluso, de los partidos obreros, con el fin de asegurar su independencia de cualquier institución. En Alemania, ajena a las grandes transformaciones industriales hasta 1870, el movimiento obrero tardó en organizarse. Recibió el impulso de los exiliados alemanes en París y Londres y fue creciendo hasta desembocar en la Liga de los Comunistas.

En ella dejaría Marx una huella indeleble, ya que en 1848 escribió el *Manifiesto comunista* por encargo del congreso de la Liga celebrado en la capital inglesa el año anterior. La lucha de clases, motor de la Historia, quedaba establecida como uno de los principios llamados a tener más resonancia en el desarrollo ulterior de la teoría política.



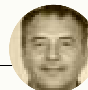
KARL MARX, padre del *Manifiesto Comunista.*

El sindicalismo en Alemania se extendió de forma simultánea al proceso de creación estatal impulsado por Bismarck, y en aquel singular contexto las fuerzas políticas y sociales buscaron el apoyo de los trabajadores para dar mayor solidez a sus propuestas.

MEJORAS PARA LOS OBREROS. Así, las iniciativas de la Iglesia, secundadas por el católico Partido del Centro, abogaron por armonizar capital y trabajo para superar el conflicto de clases. En esta línea, la Unión General de Sindicatos Cristianos, nacida en 1899, pugnó por ampliar la legislación social en favor de una mejora de las condiciones de vida de los obreros. Por su parte, los liberales apostaron por un sindicato más cercano al de la vía reformista británica. Obtuvo una respuesta tibia por parte de los trabajadores, un respaldo escaso si se compara con el que, finalmente, constituyó la opción mayoritaria: el vinculado a los principios socialistas. En efecto, después de varios ensayos y enfrentamientos entre corrientes ideológicas, a menudo teñidos de un fuerte componente personalista, en 1875 se alcanzó la unidad en el Congreso de Gotha, cuyos delegados fundaron el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), estímulo a su vez de la unificación sindical. Integrado en la II Internacional, destacó en las últimas décadas del siglo XIX por conseguir significativos avances sociales. El sistema bismarckiano reaccionó de dos formas ante la progresiva implantación del partido y del sindicato socialistas, que consideraba enemigos del Estado:

MARX: EL CIELO EN LA TIERRA

VICENTE FERRER MOLINA. FILÓSOFO Y PERIODISTA DE *EL MUNDO.*



Con los grandes personajes sucede como con los cometas, que la estela que dibujan en el cielo suele llevar al espectador a apartar la atención del núcleo. Marx no es una excepción. El eco de su obra ha ocultado en demasiadas ocasiones su voz original y, desde luego, a Karl. Es cierto que, a efectos de la posteridad, lo que interesa de un filósofo no es si fue un buen padre o un honrado ciudadano, sino sus aportaciones al pensamiento. Sin embargo, se entienden mejor las ideas cuando se conoce al hombre que las trazó. La imagen de Marx con gesto solemne y amplia barba blanca, millones de veces reproducida; el manoseo de una obra minuciosa que pretendía ofrecer un sistema que explicara la realidad y estimulara a la acción, nos han hecho olvidar que fue un niño feliz, un irregular estudiante, un joven idealista y un padre de familia que tuvo serias dificultades para llegar a fin de mes.

Quizás su vocación práctica, el anhelo por transformar el mundo en oposición a los filósofos que se limitan a interpretarlo, la adquiriese de su padre, un exitoso abogado descendiente de una larga saga de rabinos que, aun a sabiendas de la fractura que provocaría en la familia, decidió abrazar el protestantismo en el mismo momento en el que las autoridades prusianas prohibieron a los judíos ejercer en los tribunales. Tal vez su inclinación hacia lo colectivo se fraguó en el estudio de los clásicos griegos, para quienes el ser humano solo alcanza tal condición en sociedad. Su tesis doctoral versó sobre Demócrito y Epicuro, dos filósofos preocupados principalmente por la ética. Quién sabe si su rebeldía se acrecentó al verse perseguido una y otra vez por unos gobiernos refractarios a las libertades, que le negaron la plaza de profesor en la universidad, que cerraron los periódicos que dirigió y que le obligaron a exiliarse en Francia, en Bélgica y, finalmente, en Inglaterra, donde vivió la mitad de su vida.

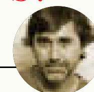
Es difícil reconocer en el gran Marx al humilde Karl de un solo traje, al que su esposa tuvo que esconder en más de una ocasión para evitar las iras de los acreedores.

El precio a pagar por sus largas horas de estudio en la biblioteca del Museo Británico y por una independencia a prueba de bomba. Fue hombre de carne y hueso, por lo tanto contradictorio. Anhelaba tener hijos varones y, sin embargo, nunca reconoció al único que le sobrevivió, fruto de una relación extramatrimonial. Criticó las utopías y la religión, pero apostó ciegamente por edificar el cielo en la tierra.

El Capital, la obra que debía de remover los cimientos del pensamiento moderno, acabó siendo más un libro de Economía que de Filosofía. A su funeral acudió una docena de personas. Allí, Engels, su amigo, lo retrató bien al decir que fue "un revolucionario ante todo". Y es verdad, porque incluso quienes solo reparan en su estela nunca podrán negar que Karl Marx aceleró el curso de la Historia. ■

¡PRO-BECARIOS DEL MUNDO, UNÍOS!

PEDRO SIMÓN. PERIODISTA DE *EL MUNDO*, AUTOR DE *PELIGRO DE DERRUMBE*.



Donde antes había un socialismo indomable hoy hay unas siglas en doma. Donde antes había un iceberg creciente de obreros en marcha hoy hay un deshielo en retirada. Donde antes hacía la digestión un nuevo orden hoy estamos con el antiácido del viejo desorden. Desescombrada la lucha de clases, deconstruida la revolución como un plato de El Bulli, aplazado el sueño marxista “hasta la victoria nunca”; el proletariado de entonces es el probecariado de hoy. Embridado. Apuntándose directamente a la sien con un smartphone.

Los parias no tienen cobertura. A la enorme clase media-baja se le acaba por momentos la batería. Y el país prosigue con su descenso atropellado de escalones al sótano de la Historia. Bajo los pies se abre una grieta desideologizada, pero sacamos el palito del selfie para salir guapos en la caída. No hay rencor de clase en la sociedad española del siglo XXI, ya no; hay rencor de Porsche Cayenne, de bungaló con vistas al mar, de ponme otra ronda, Manolo, que esta la pago yo.

Con lo que, a estas alturas, la Undécima tesis sobre Feuerbach tiene menos predicamento que la Décima de Sergio Ramos. Recordemos: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”.

Lo que queda de aquella ideología subversiva que zarandeó el frutal del orden establecido es una hojarasca –más o menos azarosa– donde crece de todo y que se mece tediosa conforme sopla el viento.

Los sindicatos de hoy son perfectos engranajes del mecano chirriante del poder y actúan de válvulas de descompresión del sistema, cuando no de providencial engrasante. Los partidos obreros comparten mantel y prebendas con las grandes corporaciones, trenzando nudos diabólicos con el dinero y la omertá. La izquierda oficial se mueve entre la nueva cocina de la tercera vía o el gazpacho del liberalismo con chaqueta de pana. Y los nuevos proletarios no son nuevos. Ni tan siquiera proletarios. Sino gente que tiró la toalla y con los que hace vudú la reforma laboral.



Manifestación del Primero de Mayo en Madrid, 2015.

LOS PARTIDOS OBREROS COMPARTEN MANTEL Y PREBENDAS CON LAS GRANDES CORPORACIONES TRENZANDO NUDOS DIABÓLICOS CON EL DINERO Y LA OMERTÁ

Así, el Manifiesto Comunista ha dado paso al Manifiesto Consumista, donde el fantasma que recorre Europa no es ya una miliciana con una hoz y un martillo, sino una vecina que te llega con un Tuppersex para que le compres algo contra el desconsuelo. Los artesanos ludistas rompían las máquinas y nosotros les rendimos adoración. Un obrero del XIX se liaba a golpes con la tecnología; el del XXI mata por extenderle la alfombra. En un país pasado por la termomix del conformismo, ¿qué queda hoy de la corriente de pensamiento más importante de la Historia? ¿A qué hora reponen aquella película de la síntesis marxista?

A mí me sigue conmoviendo ese motor salvador que es la gente, las pequeñas revoluciones que están por venir solo en mi barrio, las democracias radicales que se gestan muros adentro o aceras afuera.

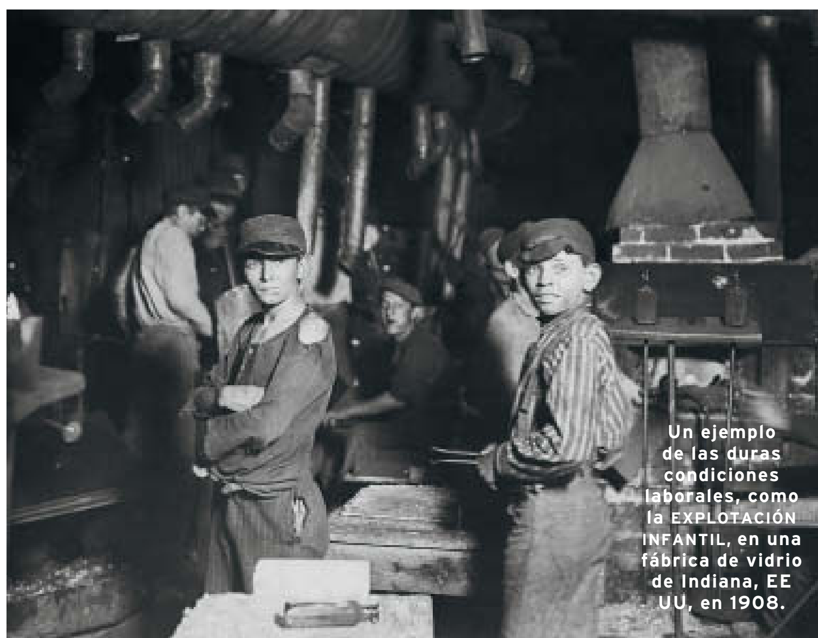
En efecto, aún no han borrado la pintada que el otro día leí desde el 34 en la calle Eugenia de Montijo: “Tenemos trabajos que odiamos para comprar mierda que no necesitamos”. Al final, ya verán, la única forma posible de seguir siendo comunista va a ser como decía Chirbes: a la manera de Cervantes, “que se acordaba de aquellos dichosos tiempos en que todos comíamos bellotas y éramos felices”. ■

por un lado, la represión; por otro, en los años ochenta aprobó una novedosa legislación social (seguros de enfermedad, de accidentes laborales, de jubilación), muy beneficiosa para los trabajadores pero incapaz de neutralizar el movimiento socialista: a las puertas de la Revolución de Octubre, su sindicato contaba con unos dos millones y medio de afiliados.

REVOLUCIÓN SOCIAL. En la segunda mitad del siglo XIX el desarrollo teórico y práctico del socialismo entendió el proletariado como la clase que debía protagonizar la revolución social. El obrerismo más consciente encontró el fundamento a partir del cual buscar su sitio en una sociedad muy dinámica pero que le postergaba a la hora de tomar decisiones. La conciencia extendida entre los trabajadores de que en una parte sustancial sus problemas eran comunes, estuvo en la base de la fundación de la Asociación Internacional de Trabajadores.

En ella resultó indispensable el apoyo de las *Trade Unions* a los exiliados de otros países por motivos políticos o sindicales, así como la iniciativa de Marx para celebrar en Londres, en septiembre de 1864, una asamblea en la que participaron delegados de distinta procedencia geográfica, social e ideológica, aunque su impronta se impuso en el contenido de los estatutos.

Los objetivos de la nueva organización tenían como horizonte la emancipación del proletariado mediante la lucha política y sindical. Un consejo, establecido en la capital inglesa, coordinaría la labor de las secciones nacionales. Sin embargo, la semilla del fracaso estaba en los orígenes de la Internacional. Los enfrentamientos entre las teorías de Marx y Bakunin se enconaron: frente al individualismo y espontaneidad en la concepción revolucionaria del ruso, la metódica organización del alemán; frente al protagonismo campesino del primero, la toma de conciencia del obrero industrial; frente al desmantelamiento del Estado y de toda forma de poder que genera sumisión, la dictadura del proletariado. Las divergencias estallaron en el Congreso de La Haya de 1872, con la expulsión de los delegados anarquistas. A partir del año siguiente, las fuerzas obreras se concentraron más en sus respectivos ámbitos nacionales y la Internacional quedó en algo nominal. En los últimos veinte años del siglo el vigor del proceso de industrialización marcó el auge del movimiento obrero y del marxismo, que extendió su influencia entre los partidos y sindicatos de Europa occidental.



Un ejemplo de las duras condiciones laborales, como la EXPLOTACIÓN INFANTIL, en una fábrica de vidrio de Indiana, EE UU, en 1908.

En 1889, seis años después de la muerte de Karl Marx y con motivo de la conmemoración de la toma de la Bastilla, un congreso convocado en París dio paso, tras un periodo de incertidumbres, a la II Internacional. La idea de agrupar a las diferentes corrientes socialistas hubo de ser nuevamente arrumbada tras la expulsión de los representantes anarquistas en 1896. Con todo, los nuevos dirigentes habían tomado buena nota de las deficiencias que habían conducido al fracaso de la I Internacional. Se impuso el respeto a la libertad de actuación de los partidos nacionales, admitiéndose que cada uno decidiera si participaba o no en el juego político: por ejemplo, los revisionistas, mayoritarios en Alemania, se integraron en el Parlamento para desde allí lograr mejoras sociales.

La II Internacional fue contundente con uno de los temas más discutidos en la época: la cuestión colonial. Desde principios del siglo XX condenó la explotación y el racismo y animó a la opinión pública a movilizarse para acabar con estas lacras. También fue nítida su actitud ante las guerras.

Convencida de los motivos de fondo presentes en el origen de toda conflagración –imperialismo, política de prestigio, control de los recursos económicos–, en 1912 aprobó en el Congreso de Basilea el *Manifiesto contra la guerra*. El estallido de la I Guerra Mundial en 1914 comprometió a las fuerzas socialistas con los respectivos gobiernos nacionales en la defensa del país, eliminando de raíz el internacionalismo proclamado hasta entonces. Mientras tanto, lejos de la Europa más desarrollada, en el imperio zarista, sometido a un implacable sistema autocrático y hostil a una guerra que lo estaba masacrando, el genio de Lenin logró organizar todo un proceso revolucionario a partir de una sublevación obrera en San Petersburgo. Del 25 de octubre al 3 de noviembre de 1917, en aquellos diez días que –en palabras de John Reed– sacudieron el mundo, los bolcheviques iniciaron la puesta en práctica de la utopía socialista. ■



W. ABENDROTH, *Historia social del movimiento obrero europeo*, Barcelona , Laja , 1983.
J. DROZ, *Historia general del socialismo*, 4 vols., Barcelona , Destino, 1976.
S. WEBB, *Historia del sindicalismo*, Madrid, Ministerio de Trabajo, 1990.

NACIONALISMOS

LA COMUNIDAD SENTIMENTAL

LAS REVOLUCIONES LIBERALES DE 1848 DESATARON UNA OLEADA DE MOVIMIENTOS NACIONALES QUE CULMINARON CON LA UNIFICACIÓN ALEMANA E ITALIANA. ÁNGEL RIVERO DESCRIBE LA GÉNESIS DE LOS ESTADOS MODERNOS Y LA IDEA DE LA DIVISIÓN "NATURAL" DE LOS PUEBLOS

DOSSIER

El nacionalismo es un fenómeno muy reciente, aunque algunos le inventen una larga historia. La palabra no aparece en las principales lenguas hasta mediados del siglo XIX, y se refiere, por una parte, al apego a una identidad colectiva (en lo cultural o en lo artístico) y, por otra, en el sentido político del que aquí hablaremos, al programa dirigido a la creación de un nuevo Estado. En este segundo sentido, el nacionalismo debe entenderse como una ideología, pues no es sino un programa político que busca realizarse transformando de forma profunda una realidad previa; en el tiempo de su invención, la sustitución de reinos e imperios por Estados nacionales.

En su libro clásico sobre el nacionalismo, Elie Kedourie ofrece una distinción clarificadora entre la política constitucional y la política ideológica. La política constitucional busca establecer las instituciones que sirvan a la gestión pacífica del conflicto, con respeto de los derechos individuales y del pluralismo de la sociedad. Establecidas estas instituciones, la política constitucional opera bajo el principio de la defensa de los derechos individuales y de la concordia civil. La política ideológica, por el contrario, no busca gestionar el conflicto, sino eliminarlo creando un orden político completamente nuevo donde reine por siempre la paz y la felicidad. El resultado más inmediato del intento de desarrollo de ese boceto previamente pergeñado de sociedad perfecta es la violencia de la destrucción de lo existente. Que esta violencia dará paso a la realización del ideal está todavía por verse.

El nacionalismo en tanto ideología está conformado por unos pocos y sencillos axiomas: que la humanidad está naturalmente dividida en naciones; que solo el gobierno de los nacionales sobre su propia nación es un gobierno legítimo; que si todas las naciones tuvieran su Estado propio sobrevendría un orden internacional de paz. Como todas las ideologías alumbradas por la modernidad occidental, el nacionalismo venía adornado por las mejores intenciones: acabar con la guerra entre naciones y establecer nuevos Estados en los que el pueblo fuera dueño de su propio destino.



Caricatura de OTTO VON BISMARCK, 1870.

EL SUEÑO DE LA PAZ DURADERA. Se presuponía, en abstracto, que el orden dinástico era un orden perverso, porque santificaba la contingencia de las fronteras de los Estados, alimentando de esta manera ambiciones y conflictos. Por el contrario, así lo señalaban los primeros apóstoles del nacionalismo como Mazzini, si las fronteras políticas se acomodaran a la natu-

ÁNGEL RIVERO.
PROFESOR DE CIENCIAS POLÍTICAS, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID.





Episodio de la REVOLUCIÓN BELGA de 1830, por Gustaf Wappers, 1835. La obra fue encargada tras el alzamiento del sur de los Países Bajos y la formación de una Bélgica independiente.

ralidad de los contornos nacionales, los motivos de conflicto entre naciones desaparecerían y como por ensalmo sobrevendría la paz duradera.

Sin embargo, lo que se presentó como un principio de orden que acabaría con los conflictos dinásticos resultó en un terrible principio de desorden que multiplicó las guerras y alentó por todas partes la limpieza étnica y el genocidio en nombre de la nación. La explicación de este despropósito es muy sencilla: en contra de lo que dice el nacionalismo, la humanidad no está dividida de forma natural en naciones.

Los rasgos culturales o étnicos que diferencian a unos humanos de otros son resultado de la elección o de la contingencia y no tienen un carácter permanente en la historia humana: la naturaleza ha creado una única especie humana, y la contingencia de las circunstancias y los propios hombres han puesto las diferencias. Escapar a la contingencia de nuestras sociedades apelando a un fundamento más firme que las haga naturales o necesarias es intentar asaltar el cielo.

Se ha escrito mucho sobre dónde y quién inventó esta ideología, y se han aportado distintas respuestas más o menos coincidentes. En general, puesto que el nacionalismo une en sus axiomas dos cosas hasta entonces separadas, la soberanía política y la nación como sujeto colectivo, rastrear su origen nos lleva necesariamente a la raíz de esa conexión: la Revolución Francesa y el horizonte intelectual que alimentó sus proclamas, la Ilustración.



MAPA DE EUROPA EN 1870. Francia lucha contra el "invasor", Prusia, e Italia repele a Bismarck.

INFLUENCIA DE KANT Y HERDER. La soberanía nacional como fundamento del orden político legítimo es la raíz del nacionalismo. Esto es, el nacionalismo no se entiende sin la transferencia del poder incondicionado del monarca absoluto, la soberanía, a un sujeto colectivo al que se atribuye una voluntad unificada, la nación. Este credo queda recogido en la idea de la autodeterminación nacional.

Muchos han señalado que el nacionalismo es retrógrado y que debe entenderse como una reacción al universalismo de la razón proclamado por la Ilustración. Pero esta opinión es totalmente falsa. El nacionalismo no busca la restauración del orden poliárquico y estamental del Antiguo Régimen, el nacionalismo es una doctrina moderna que nace como un desarrollo natural del espíritu político y científico de la Ilustración.

Isaiah Berlin y Elie Kedourie señalan a Immanuel Kant como padre putativo del nacionalismo. Esto ha provocado el escándalo entre bienintencionados liberales para los que Kant es uno de los santos de la libertad ilustrada. Sin embargo, es en Kant y en su

DEL ESTADO A LA PATRIA

151 **1789.** La Revolución francesa y la decapitación de Luis XVI (1793) ponen fin al Antiguo Régimen.

152 **1804.** Napoleón se autoproclama emperador de Francia.


IMMANUEL KANT.

153 **1806.** El Sacro Imperio desaparece tras las derrotas del emperador Francisco II frente a Napoleón.

154 **1815.** El Congreso de Viena configura el nuevo mapa europeo.

155 **1820-30.** Oleada de revoluciones liberales en Europa.

156 **1848.** Nuevas revoluciones populares. Guerra de independencia italiana contra Austria. Se desata el proceso de unificación.

157 **1861.** Víctor Manuel II es coronado rey de Italia. En 1870 culmina la unificación.

158 **1870-71.** Guerra franco-prusiana. Caída de Napoleón III, proclamación del II Reich y unificación alemana.

159 **1882.** Triple Alianza entre Alemania, Austria-Hungría e Italia, ideada por Bismarck para aislar a Francia.

160 **1898.** España pierde sus colonias de ultramar en la guerra hispano-norteamericana.

discípulo Herder donde aparece, junto a una apología constante de la ciencia moderna nacida en el siglo XVII, la afirmación de la diferencia racial sobre fundamentos científicos y la no menos llamativa afirmación de la diferencia nacional y de la condición cuasi esencial de los caracteres nacionales.

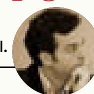
Si la libertad kantiana es la autodeterminación, es decir, no estar sujeto a la heteronomía de las normas que no nos hemos dado; si los pueblos, en su existencia separada, han alcanzado un carácter nacional que los distingue (en Kant esto ocurría con franceses, ingleses, españoles, italianos y alemanes; en Herder la lista se alarga hasta alcanzar los pueblos sin historia); si para Kant la paz perpetua presupone la reorganización del mundo en repúblicas libres; si para Herder la reunión en un mismo Estado de dos o más naciones es un aborto; entonces el nacionalismo es el resultado directo del movimiento científico ilustrado, junto al entusiasmo despertado por la Revolución Francesa en un grupo de filósofos alemanes que, buscando responder a la pregunta acerca del hombre, inventan la antropología. Esto sucedía en el paso del siglo XVIII al siglo XIX.


GARIBALDI entrando en Nápoles en 1860.

LA AUTODETERMINACIÓN. Las semillas sembradas comienzan a fructificar poco después. La fecha crucial es 1848, la primavera de los pueblos. Allí arrancan los movimientos nacionales que dos décadas más tarde coronarán los procesos de unificación alemán e italiano. Es entonces cuando aparecen las primeras reflexiones sobre el nacionalismo y sus frutos. En Lord Acton, que anticipa el desastre y decreta que el nacionalismo, en tanto opuesto a la diferencia, es enemigo de la libertad; y en John Stuart Mill, quien, sin ocultar su cara sombría (el nacionalismo como un principio de odio), celebra en él un fundamento de simpatía para la ⋙→

GARIBALDI, DEL HOMBRE AL MITO

JORGE DEL PALACIO MARTÍN. PROFESOR DE CIENCIA POLÍTICA, UNIVERSIDAD CARLOS III.



Con motivo del 150 aniversario de la unificación italiana celebrado en 2011, el *Risorgimento* y su significado para la identidad nacional italiana volvieron a ser objeto de debate en el país transalpino. Del mismo modo, un considerable número de libros y artículos pusieron el foco sobre los protagonistas del proceso, desde Cavour a Mazzini, el rey Víctor Manuel II y Garibaldi. Precisamente, fue Giuseppe Garibaldi quien concitó un mayor interés por su condición de figura a medio camino entre la historia y el mito.

Si la segunda mitad del siglo XIX es el periodo de codificación de los cánones culturales del nacionalismo en toda Europa, la historia de Garibaldi ejemplifica a la perfección la construcción del culto al héroe nacional, encarnación de la humildad, la valentía, la abnegación y el patriotismo. Nacido en Niza en 1807, Garibaldi participó en todos los proyectos políticos para la unificación italiana, así como en diversas guerras por la independencia en América Latina, ganándose a pulso el apodo de "héroe de los dos mundos". Sin embargo, la gesta que le consagró fue la llamada expedición de los Mil, en la que conquistó el reino de las Dos Sicilias borbónico al frente de sus voluntarios, los camisas rojas, protagonizando un episodio fundamental para la anexión del sur de la península al reino de Cerdeña y la constitución del nuevo reino de Italia.

El mito de Garibaldi como patriota y héroe de la libertad nació mucho antes de su muerte, en 1882. A ello contribuyeron grandes escritores como Dumas, que ayudaron a forjar un culto a su personalidad de alcance internacional. Así lo demuestra su viaje triunfal a Londres en 1864, invitado por el *establishment* liberal de la Inglaterra victoriana, deseoso de agasajar a la encarnación del héroe romántico, tipificado por Thomas Carlyle en su famosa obra *On Heroes, Hero-Worship, and the Heroic in History* (1841). En España, liberales, republicanos y anarquistas se disputaron su legado y memoria desde su simpatía por la significación progresista de la unificación italiana.

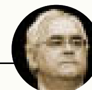
En Italia, algunas de las novelas que conforman el canon literario sobre la cuestión meridional –*El Gatopardo* de Lampedusa, *Viejos y jóvenes* de Pirandello o *Los Virreyes* de Federico de Roberto– pusieron en duda las gestas garibaldinas en Sicilia, introduciendo algunas sombras en el relato oficial. Sin embargo, las críticas al *Risorgimento* como narrativa nacional no minaron la fortaleza del mito garibaldino, cuya influencia debe valorarse por su condición de mito político compartido por diversos partidos o familias ideológicas, contribuyendo a un debate abierto sobre la significación política de un hombre a cuya memoria se han dedicado plazas y calles en casi toda Italia.

Para la izquierda italiana, el mito de Garibaldi ha encarnado los valores revolucionarios del *Risorgimento*: republicanismo y anticlericalismo. Desde las Brigadas Garibaldi constituidas por el PCI en el periodo de la Resistencia hasta el socialista Bettino Craxi en los años ochenta, pasando por la experiencia del Frente Democrático Popular liderado por Pietro Nenni y Palmiro Togliatti en 1947, distintos movimientos de izquierda han explotado el potencial progresista asociado a su figura para sus proyectos políticos. Paradójicamente, en la derecha no fue el liberalismo moderado el que hizo bandera de él, sino la derecha revolucionaria, el fascismo de Mussolini, que en la histórica marcha sobre la capital italiana hizo suyo el lema garibaldino "Roma o muerte", que entroncaba simbólicamente el fascismo con la culminación del proyecto nacionalista del *Risorgimento*. ■

DOSSIER

RETÓRICA Y DISCURSO ECONÓMICO

MIKEL BUESA. CATERÁTICO DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.



Los nacionalismos están de nuevo en auge en Europa. Anclados sobre realidades regionales más o menos singulares, afirman su diferencia para reivindicar la formación de nuevas naciones, aunque por lo general sin separarse de la Unión Europea, un espacio bajo el que ven viable su proyecto, especialmente en lo que hace referencia a la economía.

La retórica nacionalista se inscribe en un esquema triádico, tal como señalaron Levinger y Lytle (2001), en el que se constata una actualidad decadente o insatisfactoria que marca una ruptura con el glorioso pasado de la nación y que solo puede superarse mediante la lucha por la independencia. Naturalmente, hay enemigos exteriores e interiores que se oponen a ello, por lo que esa lucha puede ser harto dificultosa, aunque siempre inspirada por la voluntad nacional; una voluntad que se identifica, más allá de cualquier regla política o constitucional, con la expresión democrática del pueblo.

Dentro de esa retórica se desarrolla, sin embargo, un discurso cambiante. Si hasta hace no muchos años las demandas secesionistas, o a veces autonomistas, se sustentaban sobre una apelación a la identidad –fueran cuales fuesen las bases de esta: históricas, religiosas, lingüísticas–, en los tiempos recientes son las razones económicas las que presiden el discurso nacionalista, tal como han destacado Rodríguez Pose y Sandall (2008). Así se ha visto en Escocia, donde el *Fiscal Commission Working Group*, creado por el Gobierno regional, señaló que "la independencia es la clave para liberar totalmente el potencial (económico)". Y también en Cataluña, cuyo Consejo Asesor para la Transición Nacional afirmó que, con la independencia, los catalanes, "después de tres siglos de ser gravados por el Estado español, percibirán que su esfuerzo económico tiene una influencia directa en la mejora de (su) calidad de vida".



Manifestación a favor del sí en el referéndum por la INDEPENDENCIA DE ESCOCIA, septiembre de 2014, en el que un 55 por ciento de los electores rechazó la secesión.

El nacionalismo romántico ya no moviliza a nadie, pero las aspiraciones a un mayor bienestar –venga del "*It's Scottish Oil*", como en la campaña del Partido Nacionalista Escocés, del "Espanya ens roba", como en la del nacionalismo catalán, o de la "repatriación de impuestos", como en el caso de la Liga Norte en Italia– son un poderoso reclamo. Collier y Hoeffler (2006) señalaron que "las comunidades políticas secesionistas se inventan a sí mismas cuando una parte de la población percibe que la independencia puede ser económicamente ventajosa". El estudio de Bookman (1993) sobre 37 movimientos independentistas de todo el mundo destacó el papel central de las demandas económicas para la legitimación de sus reivindicaciones, y el de Roesler (2010) desveló que los agravios económicos fueron el fundamento de la desmembración de Yugoslavia, Checoslovaquia y la Unión Soviética.

¿Qué hay de cierto, sin embargo, en esas promesas de abundancia que salpican la retórica nacionalista? Los estudios empíricos señalan que las secesiones suelen venir acompañadas de rupturas en las relaciones comerciales que trastocan el funcionamiento de la economía (Firdmuc y Firdmuc, 2003). Además, no es infrecuente que las secesiones se vean envueltas en conflictos civiles de carácter bélico que, dependiendo de su intensidad, afectan más o menos negativamente al crecimiento económico (Murdoch y Sandler, 2004).

Pero la evidencia más contundente es la que, a partir del caso yugoslavo, han obtenido Rodríguez-Pose y Stermšek (2014): "No ha habido ningún impacto económico favorable de la secesión; (...) en los casos de secesión sin conflicto, la independencia no tuvo influencia en el subsiguiente desempeño económico y, por el contrario, la secesión alcanzada mediante el conflicto empeoró seriamente las perspectivas de crecimiento". ■



Alegoría del sitio de París durante la GUERRA FRANCO-PRUSIANA, 1870-71, obra de Jean-Louis-Ernest Meissonier.

constitución del pueblo necesario para el funcionamiento de las instituciones representativas, esto es, libres.

Con la conclusión de la guerra franco-prusiana de 1870 se produjo la eclosión de la reflexión sobre el nacionalismo y, en particular, sobre el enigmático significado del principio, entonces ya hegemónico, de la autodeterminación nacional. Francia, derrotada y humillada tras perder las provincias de Alsacia y Lorena, con importante población de lengua germana, defendió por boca de Fustel de Coulanges y de Renan que una nación no es una raza, ni una lengua, sino la expresión de una voluntad subjetiva, de un plebiscito. Lo que están pidiendo, de manera práctica, es que el principio de autodeterminación nacional se entienda como un principio de separación, que permita a una población el ejercicio del derecho a decidir, en este caso por alsacianos y loreneses, para salir del recién proclamado II Reich y reintegrarse en Francia. Por el contrario, para sus oponentes alemanes, Strauss y Mommsen, la autodeterminación nacional se realiza mediante la unificación de todos aquellos que forman parte de una nación. Lo que los franceses denominarán "autodeterminación nacional como principio de anexión". Para los alemanes, el plebiscito está fuera de lugar cuando ha hablado la ciencia de la pertenencia nacional.



FOLLETO celebrando la recuperación de Alsacia y Lorena, 1918.

Las posturas de unos y otros muestran la impracticabilidad como principio de orden de la autodeterminación nacional, y también iluminan cómo puede ser instrumentalizado según los intereses que se defiendan en cada caso. Por supuesto, cuando Francia recuperó en 1918 las bellas provincias no realizó plebiscito alguno; la autodeterminación nacional era ahora sinónimo de integridad territorial.

PROMESAS INCUMPLIDAS. A resultas del debate franco-alemán, el estudio del nacionalismo se estructuró artificialmente en torno a la oposición entre nacionalismo cívico y nacionalismo étnico o cultural. Esta oposición es artificiosa porque busca santificar un nacionalismo vencedor –que se vincula con la democracia– por oposición a un nacionalismo excluyente –belicista y enemigo de la libertad.

La realidad es mucho más compleja. El nacionalismo es nacionalismo y sus promesas, como las de otras ideologías, han resultado incumplidas. Lo que se presentó como principio de orden hacia una paz perpetua se ha convertido en un principio de desorden que sigue alimentando los sueños de quienes imaginan sociedades ideales compuestas por hombres iguales, que sienten, respiran, hablan y viven al unísono y que, por tanto, estarán libres del conflicto endémico a que se condenan quienes conviven con los diferentes. Una fantasía ridícula que sería hasta motivo de risa si no hubiera causado tanto daño. ■



J. G. HERDER, *Ideas para una filosofía de la humanidad*, Buenos Aires, Losada, 1959.
I. KANT, *Antropología en sentido pragmático*, Madrid, Alianza, 2015 (1ª ed. 1991).
E. KEDOURIE, *Nacionalismo*, Madrid, Alianza, 2011 (1988).
A. RIVERO, *La constitución de la nación*, Madrid, Gota a gota, 2011.



DOSSIER

EL SIGLO DE LAS GUERRAS

LA ANIQUILACIÓN DE LA RAZA HUMANA

LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO SUPUSO LA MAYOR HECATOMBE BÉLICA DE LA HISTORIA CON EL ESTALLIDO DE LAS DOS GUERRAS MUNDIALES. STANLEY G. PAYNE EXPLICA EL AUGE DE LOS TOTALITARISMOS, EL SINIESTRO FENÓMENO DE LOS GENOCIDIOS Y LAS TRES DÉCADAS DE GUERRAS CIVILES A PARTIR DE 1945



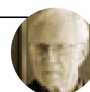
ASESINATO DE UN judío en Ucrania en 1941 por un Einsaztgruppen nazi, los comandos de ejecución de las SS antes de las cámaras de gas.

Al comienzo del siglo XX, el mundo occidental había alcanzado un nivel de progreso en la libertad, el gobierno representativo, la tecnología y la ciencia, y el bienestar social y económico sin igual en la Historia de la humanidad. Sus ciudadanos acostumbraban a viajar a otros países con frecuencia y se había logrado una primera globalización de la economía –aunque limitada– y, hasta cierto punto, de la cultura. Se hablaba de una época de paz y prosperidad en términos casi utópicos, aunque algunas de las élites culturales e intelectuales alertaban de la crisis y el conflicto por el trastorno de las normas tradicionales y el creciente relativismo de valores, además de una competición internacional cada vez más intensa.

En 1914, Europa entró en crisis con el estallido de un gran conflicto bélico entre las cinco potencias más importantes, que pronto arrastró a otros países más pequeños. La I Guerra Mundial constituyó una hecatombe sin parangón cuyo resultado fue el de nueve millones de soldados muertos y la desaparición de los cuatro imperios del centro y el este de Europa: Alemania, Austria-Hungría, Turquía y Rusia –tras la revolución–, que condujo a una crisis social y económica y a una serie de guerras civiles. El tratado de paz entre las principales potencias en 1919 no consiguió restaurar un verdadero equilibrio ni una paz duradera: consistió en un castigo a Alemania, al tiempo que Europa quedaba bajo la tutela de Gran Bretaña y Francia.

AUGE DEL TOTALITARISMO. El principal resultado fue la creación de la primera dictadura totalitaria de partido único, la nueva Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS), heredera del imperio ruso-zarista, y la aparición en Europa de nuevos movimientos revolucionarios basados en el nacionalismo: los fascistas y los nacionalsocialistas. Durante la crisis de la

STANLEY G. PAYNE. EXPERTO EN HISTORIA DEL FASCISMO Y DOCTOR POR LA UNIVERSIDAD DE COLUMBIA, EE UU.



Gran Depresión, que empezó en 1929, el NSDAP –Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán o Partido Nazi– de Adolf Hitler se hizo con el poder en Alemania, creando otra clase de dictadura que fomentaba el rearme y la expansión militar. En 1939, las dos dictaduras revolucionarias –la Alemania nazi y la URSS– firmaron un pacto de amistad para repartirse la mayor parte del este de Europa entre ellas. En septiembre, primero Alemania y dos semanas después la URSS, invadieron Polonia. Gran Bretaña y Francia declararon en consecuencia la guerra a Alemania (aunque no a la URSS) para frenar su expansión y mantener el equilibrio europeo.



TRABAJADORAS británicas en una fábrica de armas en la localidad de Chilwell, Nottinghamshire, en 1917, durante la I Guerra Mundial.

MATANZAS EN MASA. El resultado fue lo que hacia 1941 se había convertido ya en la II Guerra Mundial, que duraría hasta 1945, involucraría a todos los países importantes del mundo, más otros tantos pequeños, y que sembraría la destrucción en la mayor parte de Europa, el este de Asia y otras regiones. Murieron más de 30 millones de soldados y un número aún mayor de civiles, aunque el aspecto más siniestro del siglo fue la aparición de los primeros grandes genocidios contemporáneos, primero con la limpieza étnica impuesta por Turquía en la Gran Guerra a los cristianos armenios, matando a aproximadamente un millón de estos, y luego por el genocidio aún mayor infligido por la Alemania nazi a los judíos de Europa, masacrando cinco millones y medio. EE UU no había participado en los orígenes de las guerras mundiales, pero jugó un papel decisivo en ambas. Entró en la primera solo a partir de 1917, pero el peso de sus numerosas tropas y su potente economía fueron factores decisivos para la derrota de Alemania al año siguiente.

De la misma forma, solo entró en la segunda en su tercer año (1941), pero otra vez contribuyó de un modo decisivo en el frente occidental en Europa, mientras que en Asia y el Pacífico determinó el resultado de la guerra contra Japón casi por sí solo. El papel de Rusia, en cambio, fue exactamente el contrario al de su experiencia en la I Guerra Mundial, cuando después de tres años, el esfuerzo bélico ruso colapsó totalmente como consecuencia de sus revueltas internas, y no por la acción bélica de Alemania. El gran logro histórico del totalitarismo soviético de Stalin durante lo que se denominó en la URSS como la Gran Guerra Patria, fue el éxito de su política de militarización brutal. A pesar de sufrir mayores pérdidas humanas que las de cualquier otra potencia en la historia, esta vez la URSS se

LOS AÑOS SANGRIENTOS

161 **28-6-1914.** El asesinato del archiduque Francisco Fernando desata la I Guerra Mundial.

162 **28-6-1919.** Firma del Tratado de Versalles.

163 **17-10-1922.** Mussolini y sus camisas negras marchan sobre Roma. Inicio del primer régimen fascista.

164 **24-10-1929.** Jueves negro en la Bolsa de Nueva York, preámbulo del Crac del 29.

165 **30-1-1933.** El partido nazi de Adolf Hitler llega al poder en Alemania.


MUSSOLINI durante la Marcha sobre Roma.

166 **18-7-1936.** Inicio de la Guerra Civil española.

167 **7-12-1941.** Japón ataca la base de Pearl Harbor forzando la entrada de Estados Unidos en la II Guerra Mundial.

168 **6-6-1945.** Día D: las tropas aliadas desembarcan en las playas de Normandía.

169 **7-5-1945.** El III Reich se rinde, poniendo fin a la guerra en Europa.

170 **6-8-1945.** EE UU lanza la primera bomba atómica en Hiroshima y dos días más tarde en Nagasaki, obligando a la rendición de Japón.

mantuvo en la lucha, culminando con la contribución militar más importante para la derrota de la Alemania nazi en Europa. Como consecuencia, emergió en 1945 como una de las dos grandes superpotencias del mundo, dueña también de un gran imperio en la parte oriental de Europa, conquistado durante la campaña contra Alemania.

DESTRUCCIÓN INÉDITA. La primera mitad del siglo XX, entre los años 1914 y 1945, constituyó una época de destrucción y desastre sin parangón en la historia por sus enormes dimensiones, formando tres décadas de guerras mundiales, las primeras de este tipo, que terminaron con la explosión de las dos primeras bombas atómicas, y dejaron el temor a una nueva y hasta más terrible "tercera guerra mundial", que sería atómica, entre las dos nuevas superpotencias: la URSS y EE UU.

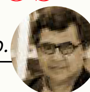
Finalmente, no hubo tercera guerra mundial y los conflictos globales acabaron en 1945. ¿Por qué fue así? Tal vez el modo más fácil de explicarlo es el análisis de la interacción de seis factores entre 1914 y 1945, seguido por su desaparición en la época posterior. La primera parte del siglo representó el cénit del imperialismo europeo, pero después de 1945 todos los imperios o habían sido destrozados por las guerras, o entraban en un proceso de descolonización total, a excepción de la URSS.

Las primeras décadas también marcaron el auge del nacionalismo en Europa, pero hacia 1945 los nacionalismos más radicales habían desaparecido y las naciones del este estaban subyugadas por el imperialismo soviético.

Durante la primera mitad del siglo la tecnología militar llegó a ser más complicada y destructiva, pero todavía se mantenía en unos niveles al alcance de una potencia mediana. A partir de 1945 la fabricación de armas nucleares era tan costosa que la inmensa mayoría de los países no podía asumirla. En la esfera cultural e intelectual, la revolución de finales del XIX había estimulado nuevas doctrinas y corrientes de activismo, de idealismo no racional, de militarización y de un culto a la violencia, cuyo resultado principal fue el fenómeno fascista. La derrota to- ⋙→

DICTADORES BANANEROS

MANUEL HIDALGO. ESCRITOR Y COLUMNISTA DE *EL MUNDO*.



La Historia, se tome más o menos tiempo, no suele absolver ni a las dictaduras ni a los dictadores. Sean cuales sean, y si los hubiere, sus logros económicos o de otra naturaleza, la conculcación de derechos y libertades, la corrupción y la patología psicológica de su casta dirigente y, por supuesto, la eliminación física de adversarios y disidentes se imponen en el primer plano de un balance reprobatorio. Después de su proceso de independencia de la metrópoli española, la práctica totalidad de los países latinoamericanos ha contado con una larga lista –que colea– de dictadores, surgidos de la matriz del caudillismo y, con sobresaliente frecuencia, aupados al poder mediante el mecanismo siempre cruento del golpe militar.

Los historiadores han documentado profusamente esas dictaduras, aunque se mantengan zonas de sombra, pero la singularidad del abundante dictador latinoamericano ha dado lugar, como en ninguna otra parte del planeta, a todo un género literario: las novelas relevantes sobre dictadores, desde mediados del siglo XIX hasta hoy, superan la centena, estén centradas en la figura del déspota o ambientadas muy significativamente bajo su mandato.

Al calor del *boom* de la narrativa latinoamericana de entraña mágica, y en un momento de vigencia de varias dictaduras, en solo dos años se publicaron tres novelas que rápidamente alcanzaron la condición de clásicos: *El recurso del método* (1974), del cubano Alejo Carpentier; *Yo, el Supremo* (1974), del paraguayo Augusto Roa Bastos, y *El otoño del patriarca* (1975), del colombiano Gabriel García Márquez. El antecedente más inmediato de este deslumbrante tríptico fue, sin duda, *El señor Presidente* (1946), del guatemalteco Miguel Ángel Asturias, y su consecuente, *La fiesta del chivo* (2000), del peruano Mario Vargas Llosa. Desde esta orilla del Atlántico se tiene por cierto que el libro fundacional del ya considerado como un género o subgénero de ficción ("novela de dictador") fue *Tirano Banderas* (1926), del español Ramón María del Valle-Inclán.

Del otro lado, y sin menguar el mérito del esperpento del gallego, se insiste con razón en no olvidar el papel iniciador de al menos otras dos novelas: *Facundo* (1845), del argentino Faustino Sarmiento, y *Amalia* (1855), del también argentino José Mármol, muy ancladas en las corrientes románticas de su momento. Este breve recordatorio es, por supuesto, una invitación a leer o releer las novelas mencionadas, que, más allá de ser obras de denuncia de las dictaduras y de los dictadores –unos reales y otros, síntesis imaginativa de arquetipos reconocibles–, tienen en común erigirse por encima de su función crítica como piezas literarias del máximo nivel gracias a sus altas cotas de creación estilística y estructural.

Los retratos de los dictadores y de su entorno familiar, político y social, así se basen en datos y episodios extraídos de la realidad, son enriquecidos por la fulgurante imaginación de los autores que, en todos los casos, han aspirado a dejar una obra perdurable.

Y, puesto a cumplir con el fin de invitar a la lectura, me gustaría recomendar dos títulos de menor importancia histórica y de reciente reedición, que se encuentran entre mis favoritos del género: *Muertes de perro* (1958), publicada en el exilio por el español Francisco Ayala, y *Maten al león* (1969), del disparatado y siempre divertido escritor mexicano Jorge Ibargüengoitia. ■



RAFAEL LEÓNIDAS TRUJILLO

DOSSIER

LA ERA DE LA POSDEMOCRACIA

JUAN FRANCISCO FUENTES. CATEDRÁTICO DE Hª CONTEMPORÁNEA, UCM.



Quién iba a decir en los años treinta, cuando el totalitarismo se puso de moda, que el siglo XX pasaría a la posteridad por el triunfo de la democracia sobre sus enemigos. "Por primera vez en la historia", declaró Bill Clinton en 1997, al iniciar su segundo mandato presidencial, "hay más gente viviendo bajo la democracia que bajo una dictadura". Los datos parecían avalar ese arrebato de optimismo ocho años después del fin de la Guerra Fría. Entre 1974 y 1996, el número de países con regímenes democráticos se había multiplicado casi por tres: de 40 a 117. Los felices noventa alumbraron el sueño de una democracia sin enemigo a la vista. Todo cambió tras el 11-S y, desde entonces, el miedo y la incertidumbre no han dejado de crecer.

El primer problema a la hora de comprender y definir nuestra época es de lenguaje. La mayoría de los grandes fenómenos que conforman nuestra realidad social y política carecen de un término que los represente, como no sea añadiendo un prefijo a un viejo concepto. Es como si el mundo fuera tan deprisa que no tuviera tiempo de poner nombres a las cosas. Así, vivimos en la posguerra fría y en una sociedad postindustrial bajo una cultura posmoderna y un régimen posdemocrático. Se ha llegado a hablar incluso de la aparición de una "no clase de no trabajadores" (André Gorz). Esta abdicación del lenguaje resulta sintomática del agotamiento de una forma de entender la realidad que nació con la Ilustración y alcanzó su plenitud en el siglo XIX.

A mediados del XX, aquel acervo de voces y conceptos daba ya muestras de fatiga: "La parte más decisiva del vocabulario", escribió Ortega en 1953, "se ha hecho inservible, porque sus vocablos están demasiado cargados de sentidos anticuados". La democracia actual vive de prestado de un lenguaje obsoleto, que hace difícil la relación entre las instituciones democráticas y una realidad extramuros transformada a velocidad de vértigo por las nuevas tecnologías. Sabemos, sin embargo, que la política está viviendo una gran mutación por la irrupción de fenómenos surgidos fuera del sistema, en contacto con movimientos inducidos en parte por las modernas redes sociales. Se diría que los cambios tecnológicos son a la vez el problema y la solución. Han creado una economía global que genera inseguridad y pobreza y al tiempo proporcionan a los damnificados la posibilidad de refugiarse en redes comunitarias que les devuelven la seguridad y la autoestima.

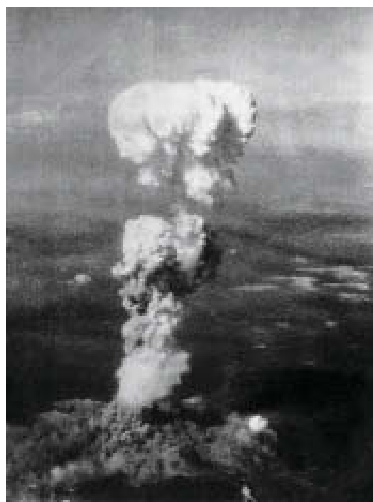
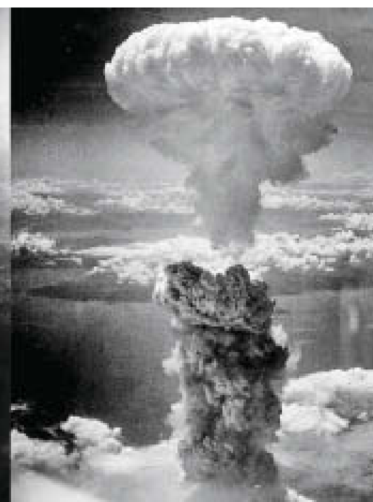
Son las nuevas comunidades imaginadas de las que hablara Benedict Anderson hace treinta años. Frente al malestar de la modernidad, el confortable calor de la tribu. No está claro si el resultado de todo ello es una realidad pre o posdemocrática, si es un avance o un retroceso en la escala de las civilizaciones, porque la combinación de globalización y nuevas tecnologías ha potenciado el sentimiento comunitarista hasta extremos tal vez incompatibles con la idea clásica de ciudadanía. "Los derechos colectivos son más importantes que los derechos individuales". Así de rotundo se mostró un bien aleccionado miembro de un piquete en una reciente huelga universitaria. Los nazis pensaban lo mismo. Estremece pensar que la alternativa a las incertidumbres de la democracia sean las certezas de la tribu. ■

tal en 1945 acabó con ellas. En la época siguiente fueron reemplazadas por una cultura mucho más basada en el pragmatismo, el racionalismo y el materialismo. Cambios parecidos ocurrieron en las comunicaciones y las actividades económicas.

En la primera mitad del siglo las comunicaciones se ampliaron para incluir formas más novedosas –las noticias y la propaganda impresas en masa, la radio, el cine– que ensancharon un mercado nacional y favorecieron el proselitismo y la propaganda. En la segunda, estas se hicieron más sofisticadas, directas y automáticas, con formas electrónicas mucho más difíciles de controlar y mucho más internacionales y globalizadas.

La economía también sufrió un proceso similar, y pasó de los mercados nacionales, entre 1914 y 1945, en muchas ocasiones cerrados por la autarquía, a un sistema mucho más abierto, amplio, internacional, globalizado y también interdependiente. En cierto sentido, lo que constituyó una "tercera guerra mundial" fue la Guerra Fría, un conflicto que duró cuatro décadas pero que no llegó nunca a una escala global. Su escenario principal fue el entonces denominado Tercer Mundo, en una guerra librada por satélites o aliados de las dos grandes


QUEMADURAS producidas por la explosión de la bomba de Nagasaki.

SOLDADOS BRITÁNICOS salen de la trinchera para lanzar una ofensiva en 1914. A la derecha, los hongos atómicos provocados por las bombas *Little Boy* y *Fat Man*, arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki el 6 y el 9 de agosto de 1945, respectivamente.

potencias. Durante la Guerra Fría el gobierno soviético armaba y suministraba a otras fuerzas, sobre todo a través de las llamadas "guerras de liberación nacional" en Asia y África, pero sus fuerzas armadas no lucharon directamente en estas contiendas, con la excepción de pequeñas unidades aéreas en Corea y la invasión de Afganistán en 1979.

La estrategia norteamericana fue, en cambio, la de "contención" de la expansión comunista por el mundo, interviniendo directamente en Corea y Vietnam, donde franceses, americanos y los dos bandos opuestos de vietnamitas se enfrentaron a lo largo de 25 años, en la que fue la guerra más larga del siglo. EE UU alcanzó su objetivo más importante, lograr la estabilización del sudeste de Asia y frenar la expansión comunista más allá de Indochina, pero no pudo lograr su otro objetivo, consolidar un régimen anticomunista estable en Vietnam del Sur.

RIESGOS CONTROLADOS. En 1975, dos años después de la retirada de las tropas de EE UU, Vietnam del Norte conquistó rápidamente todo el sur, mientras otro movimiento comunista, los jemeres rojos, se alzaban con el poder en Camboya, llevando a cabo un genocidio espeluznante. Con todo, la Guerra Fría no estalló, evitada como consecuencia del progresivo equilibrio nuclear entre Washington y Moscú y porque, a pesar del expansionismo comunista, el Gobierno soviético era en parte lo que los politólogos llaman un "actor racional" que no pensaba nunca arriesgarlo todo en una gran guerra. Así, una consecuencia de la división de bloques fue que las guerras típicas de la segunda mitad del siglo fueron contiendas civiles. Antes, los primeros grandes conflictos de este tipo fueron las guerras revolucionarias en Rusia (1918-21) y Finlandia (1918), acompañadas después por grandes conflictos en Alemania, Hungría e Italia. En el periodo comprendido entre 1918 y 1939, las principales fueron las guerras civiles revolucionarias en China (1927-37) y España (1936-39).

La II Guerra Mundial culminó también con sendos conflictos librados en Yugoslavia y Grecia, e insurrecciones antisoviéticas en Ucrania y Polonia. Las guerras de descolonización o de "liberación nacional" duraron tres décadas, desde 1945 hasta 1974, y fueron también, en parte, guerras civiles, al igual que todos los conflictos habidos en Latinoamérica en la segunda mitad del siglo. El colapso de Yugoslavia, en 1990, dio lugar a otro desastre bélico en los Balcanes, pero no provocó una guerra internacional, como sí ocurrió en 1914, mientras que la disolución de la URSS no abocó a una gran "guerra de la sucesión soviética", sino a dos guerras civiles en la región del Cáucaso. La única excepción importante fue la invasión de Irán por Irak, que inició una larga guerra que duraría cerca de una década en los años ochenta, con casi un millón de muertos.

TRAS LAS DOS GUERRAS MUNDIALES, LA DIVISIÓN EN BLOQUES Y LA AMENAZA NUCLEAR ABOCÓ A UN PERIODO DE CONFLICTOS CIVILES Y DE LIBERACIÓN NACIONAL

Las otras excepciones dentro del mundo islámico fueron la invasión de Kuwait por Iraq en 1990 y las luchas entre Israel y sus vecinos árabes (aunque estas empezaron con una guerra civil dentro de la Palestina británica entre judíos y árabes en 1948).

La crisis del Estado y la sociedad modernos persiste en muchos países durante el siglo XXI, y el conflicto típico sigue siendo la guerra civil. ■



J. P. FUSI, *Breve Historia del mundo contemporáneo*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013.

T. JUDT, *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Barcelona, Taurus, 2006.

K. LOWE, *Continente salvaje*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2012.

S. G. PAYNE, *La Europa de las revoluciones. Las guerras civiles que marcaron el siglo*, Barcelona, Temas de Hoy, 2011.

P. WATSON, *Historia intelectual del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2002.

DOSSIER

LA EMANCIPACIÓN DE MEDIO MUNDO

Entre 1945 y 1975, un gran número de antiguas colonias europeas en Asia y África se constituyen en Estados después de proclamar su independencia de las metropólis. La creación de la ONU tras la II Guerra Mundial, la división en bloques y el declive de las potencias europeas, impulsa el proceso, que en muchos de los nuevos países se produce de forma violenta, por medio de guerras civiles o de liberación nacional.

Los líderes de la no alineación Jawaharlal Nehru, de India, Kwame Nkrumah de Gana, Abdel Nasser, de Egipto, Sukarno de Indonesia y Tito de Yugoslavia, durante una jornada de la ONU en Nueva York, 1960.

OCÉANO ATLÁNTICO
OCÉANO ÍNDICO
OCÉANO PACÍFICO

GUINEA BISSÁU 1974
MARRUECOS 1956
SENEGAL 1960
GAMBIA 1965
MAURITANIA 1960
MALÍ 1960
TÚNEZ 1956
ARGELIA 1662
ISRAEL 1947
LÍBANO 1946
CHIPRE 1960
SIRIA 1946
JORDANIA 1946
KUWAIT 1961
LIBIA 1951
NÍGER 1960
CHAD 1960
SUDÁN 1960
ERITREA 1957 (De Etiopía)
EAU 1971
PAKISTÁN 1947
OMÁN 1971
YEMEN DEL SUR 1967
SOMALIA 1960
GUINEA 1958
SIERRA LEONA 1961
COSTA DE MARFIL 1961
BURKINA FASO 1960
GHANA 1957
TOGO 1960
DAHOMEY 1960
GUINEA ECUATORIAL 1968
GABÓN 1960
CONGO 1960
NIGERIA 1960
CAMERÚN 1960
R. CENTROAFRICANA 1960
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO 1960
ANGOLA 1975
BOTSUANA 1960
UGANDA 1962
KENIA 1963
RUANDA 1962
TANZANIA 1961 Tanganika 1963 Zanzíbar 1964 Unión
BURUNDI 1962
MALAWI 1964
MOZAMBIQUE 1975
MADAGASCAR 1960
RODESIA (ZIMBABUE) 1965
SUAZILANDIA 1968
LESOTO 1966
ZAMBIA 1954
INDIA 1947
BANGLADESH (De Pakistán) 1971
BIRMANIA 1948
CEILÁN 1948
LAOS 1954
CAMBOYA 1947
VIETNAM 1954 (Dividida 1954-1975)
MALASIA 1957
SINGAPUR 1963 (De Malasia)
COREA DEL SUR 1948
COREA DEL NORTE 1948
TAIWÁN 1948> China
FILIPINAS 1945
INDONESIA 1949
TIMOR ORIENTAL 1975

LAS COLONIAS ANTES DE 1945

Independientes antes de 1945	Española
Francesa	Italiana
Británica	Japonesa
Holandesa	Americana
Belga	Portuguesa

Miembros del movimiento independentista keniano Mau-Mau

Recluta del Ejército Popular Vietnamita

Dina Sánchez / LA AVENTURA DE LA HISTORIA

DESCOLONIZACIÓN

ECLOSIÓN DE NUEVOS ESTADOS

LA GUERRA FRÍA ENTRE EE UU Y LA URSS, LA CREACIÓN DE LA ONU Y EL FIN DE LOS IMPERIOS EUROPEOS PROVOCÓ LA INDEPENDENCIA, EN ASIA Y ÁFRICA, DE MÁS UN CENTENAR DE PAÍSES. FELIPE SAHAGÚN RELATA EL FÉNOMENO DEL LLAMADO TERCER MUNDO Y LOS CONFLICTOS ARMADOS QUE SE DESATARON CON SU APARICIÓN

Si Rip van Winkle, el legendario personaje del escritor romántico Washington Irving, se hubiera quedado dormido un siglo más tarde y hubiera despertado a mediados del siglo XX, habría encontrado un mundo radicalmente distinto.

La energía nuclear, el achicamiento de Europa, la revolución tecnológica, la aceleración demográfica y la descolonización habían transformado el sistema internacional de la segunda mitad del siglo XX, bautizado como "Guerra Fría", de forma irreversible. Los cinco procesos están relacionados y tienen su origen en fechas anteriores, pero alcanzan su clímax tras la II Guerra Mundial. La descolonización, una oleada de independentismos pacíficos o violentos que multiplicó por tres el número de Estados entre 1945 y 1975, cronológicamente a caballo entre la Guerra Fría y la distensión, no responde tanto a la lógica Este-Oeste como a una nueva lógica Norte-Sur. Ambas han sido desplazadas en el último cuarto de siglo por la globalización. En el periodo de entreguerras numerosos territorios del Imperio otomano quedaron sujetos a mandatos de la Sociedad de Naciones con el compromiso de una independencia de-



J. F. KENNEDY **recibe a uno de los líderes de la no alineación, el presidente de Indonesia, Sukarno, el 25 de abril de 1963.**

FELIPE SAHAGÚN.
PERIODISTA Y PROFESOR DE LA UCM.



finitiva. Cuando los vencedores de la II Guerra Mundial se olvidaron de su promesas, volvieron sus armas contra ellos.

La descolonización es el resultado de la nueva relación de fuerzas provocada en el planeta por las dos guerras mundiales y la Gran Depresión, aunque la causa estructural está en la desigualdad entre blancos e indígenas, el desarraigo cultural y la sustitución gradual de los dirigentes locales por élites civiles y militares nacionalistas formadas en Occidente o en la URSS.

Gandhi, Sukarno, Nasser, Ho Chi Minh, Nkrumah, Sekou Touré... Los principales líderes del movimiento descolonizador que, en Bandung (1955) y en la Asamblea General de la ONU (1960), pusieron en pie, frente a los bloques soviético y occidental, un Tercer Mundo supuestamente no alineado, se habían formado en escuelas occidentales o soviéticas. El término "Tercer Mundo" es de Alfred Sauvy, quien en 1955 definió así a los países que no pertenecían ni a Occidente ni al bloque socialista. El grupo se configuró en la reunión de jefes de Estado de Asia y África celebrada en Indonesia en abril de 1955. Allí aprobaron los principios de una visión nueva de las relaciones internacionales popularizada después con el nombre de "coexistencia pacífica": no agresión, integridad territorial, soberanía y no injerencia en los asuntos internos, igualdad racial, reciprocidad, defensa de los derechos fundamentales, derecho a la legítima defensa conforme a la Carta de la ONU, respeto de las obligaciones internacionales y rechazo de los acuerdos internacionales que solo sirvan a los intereses de las grandes potencias. Sobre esos principios nace el movimiento de los No Alineados, dirigido por China, India, Indonesia, Argelia, la Yugoslavia de Tito y el Egipto de Nasser, que vivió sus días más gloriosos en los años sesenta y setenta con la derrota de los EE UU en Vietnam y los debates por un nuevo orden económico en el mundo. Poco importaba que alguno de sus miembros más activos, como la Cuba de Castro, estuviese completamente alineada con la URSS.


EL REY DE BÉLGICA sin su sable, tras serle arrebatado por un civil durante la celebración de la independencia del antiguo Congo Belga, el 29 de junio de 1960.

Para soviéticos y occidentales, como quedó plasmado en un anexo de las SALT I (1972), el primer acuerdo de limitación de armas estratégicas entre EE UU y la URSS, los llamados Tercer Mundo siempre fueron un espacio abierto donde los dos bloques podían enfrentarse militarmente –apoyando a toda clase de guerrillas y procurando evitar el choque directo– sin alto riesgo, exceptuando la crisis de los misiles en Cuba y los momentos más críticos de la guerra árabe-israelí de 1973. La fuerza numérica del movimiento en la ONU le permitió sacar adelante en 1960 la Resolución 1540, que proclamó el derecho a la descolonización inmediata y sin condiciones.

NUEVO EQUILIBRIO DE FUERZAS

171 **1919-1945.** Fase previa de la descolonización. Independencia de Irak, Siria y Líbano. Nace la ONU tras el fin de la II Guerra Mundial.

172 **14-8-1947.** Pakistán y la India se independizan de Gran Bretaña.

173 **14-5-1948.** Proclamación del Estado de Israel en Palestina.

174 **1-10-1949.** Mao Zedong instaura la República Popular China. Independencia de las Indias Orientales Holandesas (Indonesia).

175 **16-10-1953.** Muere Stalin. Le sucede Nikita Jrushchov (hasta 1964).

176 **18-4-1955.** Conferencia de Bandung, origen de los Países No Alineados.


NIKITA JRUSHCHOV.

177 **31-12-1959.** Triunfo de la revolución cubana.

178 **1960.** Independencia del África Occidental y Ecuatorial francés (excepto Argelia).

179 **13-8-1961.** La URSS construye el Muro de Berlín, que separa las dos Alemanias.

180 **1968-76.** Las colonias que España y Portugal conservaban en África logran su independencia.

GANDHI, UNA NUEVA HUMANIDAD

ANTONIO LUCAS. COLUMNISTA DE *EL MUNDO* Y PREMIO LOEWE DE POESÍA.



En la opción de Gandhi hay algo actualísimo que impacta de lleno contra toda esta política belicosa en la que se apoyan los últimos siglos del hombre. Hacia delante y hacia atrás, Gandhi, Mahatma Gandhi, como le honró el poeta Rabindranath Tagore atendiendo a su grandeza de alma, tiene algo de Historia en marcha. De acierto incólume. De verdad atravesada por los dictados de la conciencia y la desobediencia civil si hiciera falta. Sin sacar los huesos del *dhoti* y con un chal por encima de los hombros, apostó por la liberación de su numeroso país cuando Inglaterra lo dominaba.

Y lo logró con la resistencia pacífica *(satyagraha)* y desde la idea irrenunciable de que su nacionalismo –que era principalmente el impulso de la libertad necesaria y no como ahora– fuese una aventura beneficiosa para todos: parias, mujeres, niños, campesinos. A los 19 años marchó a Londres a estudiar Derecho y de allá trajo la primera noción de leyes, de injusticias, de extrañeza.

Después paso dos décadas en Sudáfrica, donde conoció el racismo que sufrían los asiáticos y decidió trabajar contra el desclasamiento de los indios con una autoridad contundente por mansa, espectacular por silenciosa. La molécula radical de su pacifismo se afianzó, y al regresar a la India, en 1915, inició su deambular con el mensaje del amor y la no violencia. Es decir, con su motín al revés. Así luchó contra los excesos del Estado, su cepo represor, y contra el control social de las masas. Gandhi le tomó la postura a la revolución disparando una verdad austera que aplicaba a su vida mayormente. Viajó por toda la India como un trashumante de la pobreza. Conoció cada palmo de la miseria. A cada colectivo de invisibles. A los humillados y olvidados. Y con sucesivas huelgas de hambre consiguió una paz hecha con las grandes fuerzas de la multitud que le siguieron, como en los días de la Marcha de la Sal.



MAHATMA GANDHI (1869-1948). Después de liderar la independencia sería asesinado en un atentado.

Un hombre flaco, bondadoso, discutido y complejo activó sin más herramienta que el pensamiento y la suave palabra una política impensable para desanudar la India de la dominación británica. Vio cómo su país se partía en dos, con la escisión de Pakistán. Vio morir a los suyos. Pisó la cárcel y al final, a los 78 años, en 1948, un radical hinduista vinculado a la extrema derecha le alojó una bala letal por dentro del pecho. "Hey, Rama", exclamó como último estertor. Era una llamada al más importante de los dioses hindúes.

Pocos hombres explican mejor la paz que Mahatma Gandhi. Para conquistar un país con la pasividad como mantra hay que ser muy audaz. Hizo de su sonrisa indulgente y enigmática el mejor dique contra el abuso de la fuerza. Hizo de su discurso y su acción la más eficaz de las políticas. Un anarquista primero. Un hippy de exquisita pureza. La más alta personalidad del poder fue un hombre desnudo con modales de pastor que nunca aceptó lo irremediable en aquella época avara que llamamos siglo XX. ■

Los pioneros de la descolonización se apoyaron en fuerzas muy dispares y los movimientos que los catapultaron al poder tenían una madurez muy desigual. Algunos lograron estructurar sociedades civiles más o menos estables.

Otros, peor organizados, fueron desplazados pronto por militares que arrasaron las frágiles libertades alcanzadas. Los cementerios están llenos de héroes independentistas asesinados o forzados al exilio. Muy debilitadas por la I Guerra Mundial, las grandes potencias europeas (Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, Bélgica y Países Bajos) salen de la segunda sin capacidad militar, política y económica para retener el control de sus colonias. Bélgica y los Países Bajos habían perdido su independencia en pocos días. Francia, considerada erróneamente aún en 1940 la primera potencia militar, había sido derrotada en dos meses, y el Reino Unido había perdido su hegemonía.

NUEVOS ACTORES. Ninguna de las dos nuevas grandes potencias surgidas de las guerras mundiales –EE UU y la URSS– estaba interesada en el mantenimiento de los viejos imperios europeos. Surgidos de la descolonización siglo y medio antes, los EE UU los consideraban rémoras de un orden internacional trasnochado. La URSS y los partidos comunistas de su órbita veían en esos imperialismos el núcleo duro del enemigo capitalista. Tras los principios y la retórica se escondían intereses mucho menos ideológicos.

Para Washington, la autodeterminación y el libre mercado inscritos en la Carta de la ONU facilitaban su proyecto de expansión estratégica global. Para Moscú, la descolonización era una bandera propicia para reforzar su influencia más allá de la periferia ocupada por el Ejército Rojo durante la guerra, aprovechando la miseria y la ideología marxista en que se habían formado algunos de los dirigentes más destacados de los movimientos anticoloniales. La ⋙

Guerra Fría, iniciada en los dos años siguientes al fin de la derrota alemana y japonesa, facilitó la descolonización, pero, al mismo tiempo, complicó la consolidación de los nuevos Estados independientes al convertirse en campo de confrontación de soviéticos y occidentales.

La ONU, en cuanto Occidente perdió la mayoría en la Asamblea, vio mermada su influencia y quedó bloqueada su función de mantenimiento de la seguridad en el Consejo. Moscú y Washington compitieron en la búsqueda de aliados y socios entre los nuevos Estados y, casi hasta el declive definitivo de la URSS en los ochenta, muchos creyeron que el comunismo había ganado el pulso. Con Mijaíl Gorbachov y el fin de la URSS, en 1991, todo cambió. En Asia, la derrota japonesa dio al traste con el colonialismo nipón enmascarado de "solidaridad asiática", pero, tanto en Asia como en África, los pueblos movilizados contra el invasor durante la guerra exigieron, acabada la guerra mundial, los mismos derechos de autodeterminación que sus metrópolis y, al no recibir la respuesta esperada, reanudaron la lucha.

Frente a las reivindicaciones independentistas, Francia y Gran Bretaña reaccionaron de forma muy diferente. Londres, con una tradición de derecho consuetudinario, optó por el autogobierno. La presencia de laboristas en los gobiernos de posguerra y, sobre todo, el estatuto de vencedor real en la guerra, ayudaron a los británicos a gestionar mejor la descolonización. París, al contrario, vio siempre en sus colonias un elemento identitario de su potencia. El 25 de mayo de 1945, en la Asamblea Consultiva, Gaston Monnerville, un moderado que pronto se haría cargo de la presidencia del Senado, declaraba: "Sin imperio, Francia no sería más que un país liberado. Gracias a su imperio,

EL PODERÍO DE LA MADRE RUSIA

FRANCISCO HERRANZ. PERIODISTA.



Mijaíl Gorbachov ya lo expresó como una premonición. Fue en su discurso de aceptación del Premio Nobel de la Paz, en junio de 1991, pocos meses antes de la desintegración de la URSS: "Por supuesto, aprender de la experiencia de otros es algo que estamos haciendo y que seguiremos haciendo. Pero eso no quiere decir que vayamos a llegar a ser exactamente igual que otros. Nuestro Estado preservará su propia identidad dentro de la comunidad internacional".

Han pasado más de veinte años desde que el "padre de la Perestroika" pronunciara estas palabras, y Rusia, heredera de la URSS, se ha convertido en un país único que ha evolucionado desde un sistema totalitario de partido único y férreo control de la economía hacia una forma de democracia imperfecta que se rige por las leyes universales del capitalismo. Una suerte de estado híbrido, crisol de nacionalidades, que ha mantenido su identidad y donde funciona el autoritarismo paternalista.



RUSIA celebra el aniversario de la victoria sobre la Alemania nazi con un desfile militar en la Plaza Roja.

La Federación Rusa está marcada por una composición étnica singularmente estrecha, una gran diversidad cultural y un trágico pasado. También la determinan sus gigantescos recursos naturales y su enorme territorio, con una diferencia de 11 husos horarios que van desde el enclave de Kaliningrado, cuna de Kant, hasta los volcanes de la península de Kamchatka. Estas características han moldeado su carácter. Moscú busca su futuro en la civilización del siglo XXI mientras se limpia la herida mal curada del final de la Guerra Fría, una cicatriz que ha vuelto a supurar a consecuencia de la guerra civil ucraniana, pero que ya dolía –y bastante– desde la intervención unilateral de la OTAN en Kosovo en 1999. Sus relaciones con EE UU y con Europa occidental se han ido deteriorando hasta niveles insospechados, lo que ha provocado una serie de sanciones económicas. Esta inaudita coyuntura ha provocado que Rusia fortaleciera los vínculos con algunos de sus aliados naturales del espacio postsoviético (Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Armenia) y creara la Unión Económica Euroasiática, que contempla un espacio aduanero común y la libertad de movimiento de mercancías, servicios, capitales y trabajadores.

La crisis con los socios de la UE ha acelerado los planes del Kremlin de mejorar su industria ligera nacional, que hasta ahora ha sido incapaz de absorber la demanda de la población de productos básicos de consumo y necesita del empuje exportador. En paralelo con todo esto, el Gobierno ruso ha establecido una nueva estrategia basada en diversificar los puntos de exportación para no ser presa de un solo cliente. De ahí que haya aumentado el comercio con una zona con tanto potencial como América Latina, donde ha lanzado un ambicioso plan de inversiones en el sector energético que ya inquieta a Estados Unidos.

A Rusia hay que saberla comprender. No es tarea fácil. Pero algunos países del Este de Europa no saben –o no quieren– hacerlo por razones políticas, militares, históricas y económicas.

Polonia y las tres repúblicas bálticas esgrimen motivos muy legítimos para endurecer la política de sanciones de la UE contra Moscú, aunque esta medida no esté dando los frutos esperados. La experiencia confirma que es inútil y peligroso intentar doblegar al "oso ruso", que se crece ante la adversidad. Europa y Rusia están condenados a entenderse. Desde el respeto mutuo. ■

es un país vencedor". Esto y la resistencia de los colonos (200.000 en Túnez, 400.000 en Marruecos, más de un millón en Argelia) explica la deriva, mucho más violenta, de la descolonización francesa.

FRACASO FRANCÉS. Fiel a su pragmatismo, Gran Bretaña renunció a su imperio para salvar su independencia y sus intereses fundamentales. La partición de la India, acompañada de grandes movimientos de población y de terribles matanzas sin apenas un rasguño para el ejército británico, es un ejemplo de ello. Francia, en cambio, a contracorriente de la historia, libró entre 1946 y 1962 guerras coloniales en Indochina y Argelia que debilitaron seriamente su peso, mientras la Alemania derrotada resurgía como el motor económico de la nueva Europa.

India, Palestina, Indochina, Indonesia, Argelia, Nigeria, el Congo…Amparados en la Guerra Fría, más de cien países nuevos accedieron a la independencia. Asia primero y luego África, en sucesivas etapas que culminan con la separación de las colonias portuguesas en 1975, por la fuerza de las armas o mediante negociaciones nunca fáciles, hacen suyo el modelo de Estado-nación surgido en 1648 en Europa en la Paz de Westfalia.

Mediante instrumentos como la Commonwealth o la francofonía, el trazado de fronteras artificiales que rompían pueblos, etnias y tribus, la manipulación de las clases dirigentes locales, injerencias continuas y acuerdos bilaterales, las antiguas metrópolis preservaron lo mejor que pudieron sus intereses, inversiones o negocios.

Sobre el papel, el proceso descolonizador ha sido un gran éxito, aunque el legado colonial seguirá siendo fuente imprescindible para el análisis de los principales conflictos. En el Comité de Descolonización de la ONU solo quedan 17 territorios que no han querido o podido ejercer el derecho de autodeterminación. Del Tercer Mundo y de los No Alineados, desaparecidos los bloques de la Guerra Fría –sus polos de referencia o espejos en los que mirarse para distinguirse–, solo sobrevive la memoria de un sueño de unidad y de poder que siempre estuvo alejado de la realidad. Sesenta años después de Bandung, el balance de la descolonización es contradictorio. Una tercera parte de la humanidad, como señaló L. Senghor, se convirtió en "sujetos de derecho", pero, sin embargo, muchos de ellos han vivido sometidos, la mayor parte del tiempo, a tiranos y dictadores.



GUERRA EN ANGOLA (1975-2002). La independencia de las antiguas colonias derivó en diferentes conflictos armados que costaron millones de vidas.

El precio pagado por la liberación ha sido muy alto. La mitad de los más

EL PRECIO PAGADO POR LA LIBERACIÓN FUE ALTO. LA MITAD DE LOS MÁS DE 200 MILLONES DE VÍCTIMAS TRAS LA IIGM PERECIÓ EN CONFLICTOS CIVILES Y DE INDEPENDENCIA

de 200 millones de víctimas en conflictos militares desde la II Guerra Mundial ha perecido en las de independencia y en los conflictos interestatales y civiles que sucedieron a la misma. La emergencia gradual de Estados industrializados en Asia contrasta con el subdesarrollo en el que todavía viven dos tercios de los países africanos, víctimas de lo que el ya citado Sauvy describió como los tres jinetes del antiguo régimen: hambruna, guerra y epidemias. Pocos son los países que han conseguido conciliar desarrollo y democracia, prosperidad y libertad. Uno tras otro, todos los modelos –el argelino, el indio, el comunista, el occidental, el nacionalista– han ido fracasando, y sobre el vacío que van dejando los sistemas fallidos, crecen los integrismos, fundamentalismos y extremismos.

Los conflictos que dependían de la Guerra Fría se apagaron o se debilitaron tras ella, pero las treinta guerras, aproximadamente, que siguen abiertas en el planeta, aunque han cambiado de actores protagonistas –las guerras interestatales tienden a desaparecer–, obligan a buscar sus causas más allá y más acá de la Guerra Fría. Para unos, la raíz está en la colonización y en el neocolonialismo posterior. Para otros, en el arbitrario mapa impuesto a las antiguas colonias. Para muchos, en la desigualdad creciente entre unos y otros actores, y, sobre todo, en el interior de cada uno. Nadie niega el impacto negativo del retraso en educación, sanidad e infraestructuras en el momento del despegue, pero el progreso de las llamadas potencias emergentes prueba que, en iguales o peores condiciones de partida, unos países, gracias un mejor liderazgo, han avanzado mucho, mientras que otros siguen postrados en la pobreza. ■



A. ESPINO LÓPEZ, *Atlas histórico del colonialismo*, Madrid, Síntesis, 2010.
E. HOBSBAWM, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2012 (1994).
A. PASTOR SANMILLÁN, *Descolonización: el Tercer Mundo*, Madrid, Akal, 1989.
D. SOLAR, *La Guerra Fría. Washington y Moscú, el mundo en juego*, Madrid, Anaya, 2012.

DOSSIER

DOSSIER

ECONOMÍAS
LAS NUEVAS

SU GRAN TAMAÑO EN EXTENSIÓN Y POBLACIÓN NO SE CORRESPONDÍA CON SU PESO INDIA, CHINA Y SUDÁFRICA SON ACTORES POR DERECHO PROPIO POR SU GRAN CRECIMIENTO.

Uno de los debates más destacados en relaciones internacionales durante los últimos tiempos ha sido el del rol jugado por las potencias emergentes en el orden internacional actual. En apenas poco más de veinte años hemos pasado de centrar el debate de las relaciones internacionales en la bipolaridad como consecuencia de la existencia de dos hiperpotencias que marcaban el funcionamiento de la realidad internacional, a la unipolaridad y hegemonía estadounidense, para llegar a la actual idea de la multipolaridad con la presencia de múltiples focos de poder o, como plantea el presidente del destacado *think tank* estadounidense Council on Foreign Relations, Richard Haass, una situación de apolaridad donde no existe una potencia que domine de manera clara el sistema internacional.



A este debate no ha sido ajeno la "emergencia" de una serie de potencias que, si bien presentes en el sistema internacional desde hace mucho tiempo, nunca habían detentado el nivel de visibilidad y presencia en el debate internacional hasta hace relativamente poco tiempo. Uno de los desencadenantes de dicha visibilidad fue el famoso informe *Dreaming with BRICS: The Path to 2050*, elaborado bajo la dirección de Jim O'Neill, economista jefe de Goldman Sachs, que por primera vez exponía de manera clara la existencia de una nueva serie de Estados, anteriormente periféricos, que podría influir en el nuevo orden mundial tanto a nivel económico como político. Este acrónimo incluía a potencias aparentemente tan diferentes a todos los niveles como Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. De todas ellas es factible preguntarse si Rusia, Estado que lleva como miembro destacado del sistema internacional desde el siglo XVIII puede, por su experiencia histórica o por sus actuales tendencias, pertenecer a este grupo de Estados calificado como emergente.

Este acrónimo, creado en el marco de una consultora dedicada principalmente a cuestiones financieras, muy pronto se expandiría hasta el ámbito de lo político, social e, incluso, académico. En el ámbito económico el contexto para su desarrollo no podía ser

JUAN TOVAR RUIZ. PROFESOR DE RELACIONES INTERNACIONALES, UNIVERSIDAD DE BURGOS Y UAM.



EMERGENTES POTENCIAS

INTERNACIONAL. DESPUÉS DE LA CAÍDA DEL BLOQUE SOVIÉTICO, LOS BRICS, BRASIL, RUSIA,

JUAN LUIS TOVAR ANALIZA SU EVOLUCIÓN Y EL AUMENTO DE SU PROGRESIVA INFLUENCIA



BRASIL SE LEVANTA contra Dilma Roussef en 2013. Mientras la economía despega, la corrupción y la desigualdad encienden el país.

más favorable. En tanto que Estados Unidos y la Unión Europea se estancaban como consecuencia de la crisis financiera de 2008, en el caso europeo profundizada por la denominada "crisis del euro", las potencias emergentes disfrutaban de un crecimiento económico de hasta dos dígitos, incrementando su presencia en la economía y el comercio global, sacando a millones de personas de la pobreza y potenciando otros indicadores de "poder duro", como el gasto en defensa , hasta el punto de que dicho gasto en Asia ya ha superado la suma total del producido en una Europa en crisis, que parece retroceder en este ámbito. Como si de una profecía auto-cumplida se tratase, los efectos de esta presencia de las potencias emergentes se dejaban ver en diferentes sectores. En la academia, algunos historiadores plantearon la posibilidad de que la hegemonía de Occidente no hubiese sido sino más que un paréntesis dentro de una evolución histórica marcada por el predominio de Asia hasta el siglo XV o el XVII. En el de la ciencia política y las relaciones internacionales se preguntaban cuáles serían las consecuencias de un orden mundial en el que estas potencias emergentes, no todas las cuales comparten ni los valores ni la forma de gobierno de Occidente, tuviesen una mayor influencia en los asuntos globales.

POLÍTICA INTERNACIONAL. En el campo de las relaciones internacionales, desde un punto de vista práctico, esta visión también supondría consecuencias de notoria relevancia. Como si de un renovado declinismo se tratase, término utilizado en el mundo anglosajón para defender la idea del declive de potencias centrales en el sistema internacional como Europa y EE UU y que debe mucho a la obra del historiador Paul Kennedy, el ascenso y la centralidad de las emergentes daría el salto a lo político. Particularmente en el caso estadounidense, nuevamente el contexto político no pudo ser más favorable.

Tras las fallidas intervenciones de Afganistán e Irak, y con el idealismo armado que había impulsado sus respectivos procesos de construcción estatal, Barack Obama, el primer presidente afroamericano que alcanza el poder, comienza a plantear cambios en su forma de entender la política internacional. Habiendo pasado su infancia en una emergente Indonesia, tal y como recoge en *La audacia de la esperanza*, esta experiencia le serviría para forjar su visión del mundo. Una vez presidente, en un discurso pronunciado en



DOSSIER

Tokio, en 2009, se proclama "el primer presidente del Pacífico".

En la Cumbre de Copenhague de 2010, el presidente de EE UU se alinea con las potencias emergentes para rebajar un acuerdo más ambicioso para evitar el cambio climático, aislando a los tradicionales socios europeos y declinando ese mismo año asistir a la Cumbre de Relaciones Transatlánticas prevista en Madrid, con el consiguiente asombro de la presidencia española y las autoridades de la UE.

Asimismo, la puesta en marcha de la estrategia del "Giro hacia el Pacífico" reafirmaba en las diferentes estrategias y discursos de los líderes estadounidenses la centralidad de dicha región. Es posible afirmar, al menos durante un tiempo limitado, que las relaciones transatlánticas fueron en la práctica una de las principales víctimas colaterales de este ascenso, en tanto que destacados académicos cuestionaban la visión de la centralidad europea para las nuevas generaciones de estadounidenses. Las consecuencias de este ascenso no acaban aquí. Desde el punto de vista de la gobernanza económica mundial, las propias potencias involucradas crearon una organización con el mismo nombre –BRICS– y estrecharon progresivamente sus relaciones políticas y económicas. Muy pronto comenzaron a cuestionar las cuotas de voto establecidas en las principales instituciones que habían gobernado la economía global desde el final de la II Guerra Mundial, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, controladas por europeos y estadounidenses, e incluso a proponer alternativas como ha sido el caso del propio Banco de Desarrollo de los BRIC y el más reciente Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras, al que diferentes países europeos como España se han adherido, pese a las críticas de EE UU.





Los líderes de los BRICS, Brasil -Dilma Roussef-, Rusia -Vladimir Putin-, India -Manmoah Singh-, China -Hu Jintao- y Sudáfrica -Jacob Zuma- en una reunión, en 2012. Abajo una trabajadora de una fábrica de Dongguan, CHINA.

NUEVAS REGLAS. Más interesantes son aún las consecuencias ideológicas de dicho ascenso para el propio orden mundial. Desde el final de la Guerra Fría, valores e ideales propios de Occidente, normalmente manifestados en la ideología wilsoniana de la política exterior estadounidense –"hacer el mundo seguro para la democracia"–, se convirtieron en elementos centrales de un orden internacional dominado por las potencias occidentales. Tanto los derechos humanos como la defensa de la democracia liberal ocuparon un lugar central en los argumentos para intervenir en otros Estados, desde Haití hasta Irak, y configurar doctrinas jurídicas y políticas tan relevantes como la famosa "Responsabilidad de Proteger", construyendo un "Orden Liberal Internacional", predominante a partir de ese momento. Esta doctrina establece que en caso de que un Estado no quiera o no

EE UU DECLARA LA GUERRA AL ISLAM

181 **2-8-1990.** Irak invade Kuwait, en enero del año se produce una intervención internacional liderada por EE UU comenzando la Guerra del Golfo.

182 **25-6-1991.** Independencia de Eslovenia, inicio de las guerras yugoslavas.

183 **27-4-1995.** Mandela gana las elecciones en Sudáfrica y pone fin al *apartheid*.

184 **19-2-1997.** Fallece Den Xiaoping, responsable de la apertura de China a los mercados globales.

185 **1-7-1997.** Reino Unido cede la soberanía de Hong Kong a China.

186 **11-9-2001.** Atentado de las Torres Gemelas en EE UU.

187 **7-10-2001.** EE UU invade Afganistán con la *Operación Libertad Duradera*.

188 **20-3-2003.** EE UU invade Irak y derroca el régimen de Sadam Hussein.

189 **11-3-2004.** Atentado islamista de Atocha en Madrid.

190 **4-11-2008.** Obama se convierte en el primer presidente negro de la historia de EE UU.



BIN LADEN

pueda evitar vulneraciones a gran escala de los derechos humanos, lo haría la comunidad internacional.

Las potencias emergentes han planteado una alternativa a este posicionamiento ideológico de Occidente. A pesar de las enormes diferencias entre las mismas y dada su experiencia histórica, el posicionamiento generalmente defendido por las mismas ha estado más cercano a postulados clásicos del derecho internacional materializados en un concepto de soberanía fuerte y en el principio de no injerencia. De igual forma, la política exterior de muchas de ellas, independientemente de la forma de gobierno que pudiesen tener, parece haber estado más inspirada por la corriente del realismo político en relaciones internacionales que por posicionamientos idealistas. No se errará si se afirma que el interés nacional calculado en términos de coste-beneficio ha tenido un papel central en la política internacional de las potencias emergentes.

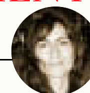
LOS BRICS CONTRAATACAN. Un ejemplo paradigmático de este muy relevante posicionamiento es el supuesto de la intervención en Libia. Cuando se aprobó la resolución 1973 en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como consecuencia de la insistencia de EE UU y algunos aliados europeos como Reino Unido o Francia alegando posibles vulneraciones masivas de derechos humanos en el caso de que Gadafi conquistase Bengasi, o el ejemplo que supondría para otros gobernantes autocráticos de la región que una revuelta fuese aplastada mediante el uso de la fuerza, los BRICS –acompañados de Alemania– se abstuvieron.

Cuando la zona de exclusión aérea y la definición de “todos los medios necesarios” recogidos en la resolución se materializaron en un nuevo cambio de régimen, Rusia afirmó que utilizaría su derecho de veto para impedir otros cambios de régimen y lo utilizó de forma reiterada para evitar represalias contra su aliado al Asad en Siria.

A pesar de la considerable influencia que dichas potencias han ido ejerciendo en diferentes ámbitos y la tendencia creciente a acumular poder en términos de “poder duro”, existen ⋙→

MANDELA, LA REVOLUCIÓN SONRIENTE

FÁTIMA RUIZ. PERIODISTA DE LA SECCIÓN INTERNACIONAL DE *EL MUNDO*.



La risa le hizo carne y le quitó mármol a la estatua que la Historia le cimentó en vida. Y el mundo se rindió a Mandela, el revolucionario de la carcajada. El hombre de cuna real que se vio remendando ropa de preso en el patio de Robben Island, y siguió pareciendo un aristócrata. El anciano que se asomaba a la vida tras veintisiete años de muerte con la capacidad de maravillarse intacta. Con el niño que fue “invicto”, agarrado a la Copa del Mundo como si el rugby fuera lo serio y no aquella galera que había querido enterrarlo vivo. El feroz guerrero (*pimpinela negra* que en la clandestinidad esquivaba los zarpazos de la policía blanca) capaz de la ternura. Con la sensualidad, si no indemne, sí sobreviviente, heredera de antiguos afanes que le valieron tres esposas y muchas conquistas: “A mi edad cabría esperar que los instintos de la juventud se hubieran apagado, pero no es así”, escribía desde la celda a su esposa Winnie en 1981, “el mero pensamiento sobre ti me enciende en miles de hogueras”.



NELSON MANDELA, el líder contra el *aparheid.*

El mundo se rindió al galán que, preso en la penumbra de aquel islote fuera del tiempo, se enamoraba de Liz Taylor en las carnes de *Cleopatra*, aquella vez que los guardias le hicieron la merced de ponerle al cautiverio un paréntesis de celuloide. Y que al ser liberado, allá por 1990, abrazaba a otra diosa –de ébano, decían–, Naomi Campbell, con las mismas manos que tendía hacia su némesis blanca, F. W. de Klerk. El antiguo amante del boxeo noqueó el *apartheid* para luego ayudar a levantarse al último de sus tiranos, sin mala sangre y sin dejar de proclamarse vencedor. Recordando a la humanidad que los héroes no solo son necesarios, sino posibles, tuvo el juicio de ser justo en un tiempo que clamaba venganza.

De templar la palabra para tender puentes: “Siempre traté de escuchar lo que cada quien tiene que decir en una discusión antes de dar mi opinión, que a veces es un simple consenso de lo que oigo”.

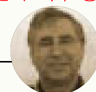
Su mérito fue destruir un sanguinario régimen sin aplicar la guillotina, porque la revancha se hubiera cobrado un tributo mucho más caro en sangre. Mandela quebró el *apartheid* sin quebrar Sudáfrica, aunque los últimos coletazos de la bestia racista se llevaran por delante muchas vidas negras. Y al convertirse en 1994 en primer presidente de la democracia multicolor, le ganaba el pulso a la muerte que él mismo auguraba durante el Juicio de Rivonia (1964): “He acariciado el ideal de una sociedad libre. Es un ideal por el que espero vivir. Pero si es necesario es un ideal por el que estoy dispuesto a morir”.

En cierta manera el mundo se rindió también al hombre solo, que lidiaba con la inmortalidad a la vez que con las flaquezas de una familia que la cárcel le enajenó (hijos corruptos, acusaciones de asesinato sobre su esposa...); al mal gestor económico del país; al pragmático que pactó con el diablo (la junta militar nigeriana) a cambio de apoyo al partido... Al héroe de pies de barro: la única forma de ser héroe y ser a la vez hombre. ■



EL FIN DEL SISTEMA BRETTON WOODS

VICENTE LOZANO. REDACTOR JEFE DE *EL MUNDO*.



Vivimos un momento histórico clave. Las naciones menos desarrolladas empiezan a contar en el concierto económico mundial como nunca lo habían hecho, y ese ascenso tiene repercusiones políticas de calado. EE UU y Europa continúan a la cabeza del desarrollo, pero el empuje de los principales países emergentes está provocando un cambio radical que invita a pensar en una nueva etapa en el orden económico actual, nacido en Bretton Woods en 1944.

Hoy, las naciones bautizadas en 2001 por el entonces economista jefe de Goldman Sachs, Jim O'Neill, como los BRICS –Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica–, se han convertido en potencias, y no digamos ya si las consideramos en conjunto, con un crecimiento mucho más acelerado que el del mundo desarrollado. Son cifras del FMI: la UE y EE UU representaban en 1990 el 49,7 por ciento del PIB mundial y los BRICS solo el 16,6 por ciento; en 2014, el peso de los dos grandes había bajado al 32,2 por ciento, mientras que el de ese grupo había ascendido al 29,5 por ciento. El año pasado, China representaba el 16,5 por ciento del PIB mundial, lo mismo que EE UU (16,3 por ciento) y la UE (16,9 por ciento). En ese mismo periodo (de 1990 a 2014), España ha pasado del 2,2 por ciento al 1,4 por ciento de la riqueza mundial. Son datos cuantitativos y dan una idea del cambio de paradigma en las relaciones internacionales.

CADA AÑO SALEN DE LA INDIA 350.000 INGENIEROS, UN AUTÉNTICO EJÉRCITO PARA COMPETIR EN TODO EL MUNDO

Pero hay aspectos cualitativos que expresan esa radicalidad del cambio de paradigma: cada año salen de las universidades indias unos 350.000 ingenieros preparados y anglófonos. Un auténtico ejército para competir en todo el mundo. China se ha convertido en el principal socio comercial y político de África. A finales de 2013, las empresas chinas habían firmado contratos con compañías africanas por 288.000 millones de dólares y habían construido 2.200 kilómetros de ferrocarriles y 3.500 kilómetros de autopistas. Todo esto a cambio de asegurarse el acceso a los recursos naturales de los que depende su crecimiento, fundamentalmente los energéticos. El cambio es irremediable. En sus dos mandatos, el presidente Obama ha viajado en 42 ocasiones a países denominados emergentes en América, África y Asia, casi una visita al mes desde que tomó posesión del cargo en enero de 2009.

El último paso de esta nueva etapa que se abre en las relaciones económicas internacionales es la aparición en escena del Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras (IIAB). Promovido por China, tiene como objetivo estimular la cooperación financiera y financiar la construcción de grandes equipamientos en esa región, pero se ha visto por todos los analistas como el intento del gigante asiático de desmarcarse del yugo del FMI y del Banco Mundial, cuyo peso recae en los países desarrollados. La iniciativa del IIAB, que cuenta ya con 200.000 millones de dólares, ha sido respaldada por 45 países, entre ellos España, Alemania, Francia, Reino Unido e Italia, además de Rusia, Brasil y Corea del Sur. Por el contrario, ni EE UU ni Japón han decidido todavía unirse al proyecto.

Este giro económico tiene sus consecuencias geoestratégicas. La UE, por ejemplo, mira de reojo por si el Gobierno izquierdista griego acude a Rusia para que le solucione sus problemas con la ampliación del rescate del país y el pago de la deuda. Y quizá sin este empuje de los otrora llamados emergentes, EE UU no habría abierto sus miras hacia Cuba o Irán de una forma tan sorprendente y decisiva. ■

también considerables dudas acerca de su capacidad para actuar conjuntamente ante las enormes diferencias que las separan. Si cogemos exclusivamente el grupo identificado como BRICS, nos encontraremos a tres potencias con formas de gobierno democráticas, como Sudáfrica, Brasil y la India, mientras que Rusia y China son potencias autocráticas. Del mismo modo, entre las propias potencias emergentes pueden observarse tendencias que no solo parecen llevar a la mutua cooperación sino que, como se ha evidenciado en ocasiones, también existe una gran rivalidad entre ellas.

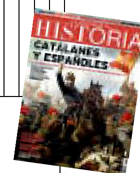
DISPUTAS DE FONDO. El caso de la India y China es paradigmático, pero la competición entre China y Rusia en la región de Asia Central en los últimos años tampoco se puede soslayar. Al mismo tiempo, las crecientes dificultades y la ralentización en el crecimiento económico de algunas de ellas como Brasil, Rusia o, en menor medida, China, también son desafíos de futuro que deberán afrontar con relativa prontitud.

Esto, por supuesto, no obsta para que en aquellos ámbitos donde dichas potencias tengan intereses en común pueda llegar a algún tipo de cooperación entre ellas, como se ha demostrado en ámbitos como el de la gobernanza económica global –aunque no siempre sea efectiva– o en recientes acuerdos como los suscritos por China y Rusia en materia energética, de seguridad o cooperación regional.

En el ámbito ideológico y pese a la distinta naturaleza de la forma de gobierno y los valores de las mismas, el rechazo a una política internacional intervencionista o guiada por interpretaciones occidentales de la democracia liberal o los derechos humanos son puntos que las unen, aunque el desafío planteado por potencias como Rusia o China exceda al del resto.

En el caso de Rusia, el progresivo incremento de su gasto en defensa, que ya excede al de la suma de Alemania o Francia, y su comportamiento crecientemente asertivo en el Este europeo, como el ejemplo ucraniano demuestra, la han convertido, en opinión de algunos críticos y con independen-

DOSSIER





Una de las características de los países emergentes es que mientras su PIB crece con fuerza, LA DESIGUALDAD entre ricos y pobres también crece notablemente, como ocurre en la India.

cia de los errores europeos y estadounidenses, en una "potencia revisionista", siguiendo el término utilizado por Kissinger. Sin embargo, de todas ellas, China es sin duda la que genera mayores desafíos para el orden internacional, tanto a nivel regional como global, por la magnitud de su ascenso.

Los actuales conflictos territoriales que mantiene con sus vecinos y la creciente asertividad de su política exterior, así como de la ideología nacionalista que de forma cada vez más destacada impregna su discurso, podrían llevar a dicha conclusión. A este respecto cabe remarcar la expresión utilizada por el ministro de exteriores chino en la cumbre del Asean de 2010 cuando planteó la idea de que "China es un país grande y otros países son países pequeños y eso es solo un hecho", después de que la entonces secretaria de Estado Hillary Clinton defendiese la libre navegación en el mar del sur de China.

UNA AMENAZA PARA EE UU. A esto cabe añadir la importación por parte de sus élites de teorías/ideologías de la política exterior estadounidense como el neorrealismo, que plantea la competición entre grandes potencias por la supervivencia y, en algunas opiniones, por la hegemonía como rasgo esencial de la realidad política internacional, algo que el citado discurso parece corroborar. Asimismo, los propios datos en cuestiones clave de "poder duro" como el tamaño de su economía, su demografía o su gasto en defensa –el segundo del mundo y creciendo– llevan a pensar, como afirmó el profesor John Mearsheimer de la Universidad de Chicago, que tiene el potencial para constituir un desafío aún mayor a futuro que el que supuso en su momento la URSS. Se especula con que en un plazo que iría entre 2016 y 2020, y a pesar de la ralentización de su crecimiento económico, el PIB de China podría superar al de EE UU.

> NO HAY DUDA DE QUE LAS POTENCIAS EMERGENTES HAN LLEGADO PARA QUEDARSE: SERÁN ACTORES INFLUYENTES DEL SISTEMA INTERNACIONAL

Esta aún por ver, en cualquier caso, cómo China utilizará en el futuro el poder que va acumulando en diferentes ámbitos y qué direcciones marcará en su política exterior, pero siguiendo posiciones neorrealistas, esta tendencia no parece tranquilizadora. El ascenso de las emergentes en el orden internacional del siglo XXI tiene componentes tanto de discurso como de realidad. A pesar de la tendencia de los últimos años, las crecientes dificultades que algunas de ellas afrontan les llevará a tener que realizar reformas que modifiquen el modelo político y económico que les ha permitido crecer a gran escala y sacar a ingentes cantidades de personas de la pobreza, aunque esta necesidad variará según las necesidades de cada una de ellas.

En cualquier caso, una cosa parece clara: han llegado para quedarse como miembros influyentes del sistema internacional. De sus decisiones y de las que Occidente tome con carácter estratégico dependerá que puedan convertirse en rivales de Occidente o en sus aliados y socios en el cambiante orden internacional del siglo XXI.■



J. MEARSHEIMER, *The Tragedy of Great Power Politics*, Nueva York, Ed. Norton & Co, 2001.
B. H. OBAMA, *La audacia de la esperanza*, Barcelona, Península, 2009.
J. TOVAR, *La política exterior de Estados Unidos y la expansión de la democracia (1989-2009)*, Valencia, Ed. Tirant lo Blanch, 2014.
F. ZACARIA, *El mundo después de USA*, Barcelona, Península, 2009.

DOSSIER

LA ÚLTIMA FRONTERA

LA LLAMADA DEL COSMOS

TRAS LA II GUERRA MUNDIAL LA TECNOLOGÍA Y LOS NUEVOS COMBUSTIBLES FÓSILES PERMITIERON A LA HUMANIDAD ALCANZAR EL SUEÑO DE EXPLORAR EL UNIVERSO. EL HOMBRE VIO POR PRIMERA VEZ LA TIERRA DESDE EL ESPACIO Y PUSO UN PIE EN SU SATÉLITE. RAFAEL BACHILLER RELATA LA EPOPEYA

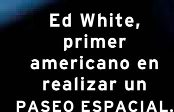
DOSSIER

El Cosmos siempre se ha mostrado desafiante ante el hombre que no puede reprimir ese impulso innato que le lleva a explorar la naturaleza hasta los límites de sus posibilidades. Una vez descubierta la totalidad del globo terráqueo, desde las selvas tropicales a los polos y desde el fondo de los mares hasta las más altas cumbres, el siguiente paso era examinar el espacio exterior. Pero, durante siglos, la exploración espacial se enfrentaba con un primer problema que no fue resoluble hasta bien entrado el siglo XX: la superación del campo gravitacional terrestre para llegar a emplazar un artefacto en el espacio.

Para que un objeto supere la fuerza de atracción de la gravedad terrestre hay que lanzarlo a una velocidad que debe estar por encima de un valor umbral denominado "velocidad de escape". En la superficie de la Tierra el valor de la velocidad de escape es de unos 40.000 kilómetros por hora. Con una velocidad mayor que este valor un cohete se escaparía del campo gravitatorio terrestre para dirigirse a los confines del sistema solar. Si la velocidad del cohete es menor de unos 30.000 kilómetros por hora, podemos tener la seguridad de que no superará la atracción gravitatoria y que caerá de nuevo sobre la Tierra. Sin embargo, un objeto que sea lanzado desde la superficie terrestre con una velocidad comprendida entre 30.000

RAFAEL BACHILLER, ASTRÓNOMO Y DIRECTOR DEL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO NACIONAL (IGN).




Ed White, primer americano en realizar un PASEO ESPACIAL.

y 40.000 kilómetros por hora podrá entrar en una órbita elíptica en torno a la Tierra y, una vez orbitando, podrá cambiar de trayectoria impulsándose con los propulsores de que disponga. Vemos pues que el lanzamiento de un vehículo al espacio necesita de velocidades muy altas, lo que a su vez necesitó del desarrollo de combustibles muy energéticos capaces de imprimir el impulso necesario.

El desarrollo de combustibles líquidos capaces de proporcionar estas velocidades superiores a 30.000 kilómetros por hora se remonta a los años inmediatamente posteriores a la II Guerra Mundial. Entonces, el Laboratorio de Investigación Naval (NRL por sus siglas en inglés) de los EE UU comenzó a experimentar con los cohetes *V-2* de diseño alemán que, propulsados con tales combustibles, permitieron realizar las primeras exploraciones de la Tierra desde el espacio. Los investigadores montaron cámaras fotográficas en esos cohetes para realizar un seguimiento de la orientación del cohete durante el vuelo. Durante uno de estos experimentos, en 1947, se obtuvo la primera imagen espacial de la Tierra: una fotografía del área de Nuevo México tomada a unos 150 kilómetros de altitud.

GAGARIN: "LA TIERRA ES AZUL". En la década de los cincuenta, como preparación al Año Internacional de la Geofísica que habría de celebrarse en 1957, se elaboraron planes detallados para el lanzamiento de una sonda espacial que pudiese observar la Tierra. Tanto los EE UU como la URSS hicieron de este reto una cuestión de prestigio nacional, inaugurándose así una auténtica "carre-



ra espacial" caracterizada por una encarnizada competición. Los primeros hitos en esta carrera fueron el lanzamiento del *Sputnik-1* en octubre de 1957 y del *Sputnik-2*, con la perra *Laika* a bordo, en noviembre del mismo año, ambos por parte de los soviéticos. Aunque en enero de 1958 fue lanzado con éxito el *Explorer I* por los estadounidenses, los éxitos soviéticos habían sembrado en EE UU el temor a una supremacía de la URSS en el espacio. Este temor fue un gran estímulo para que los EE UU declarasen la exploración espacial como un asunto de máxima prioridad nacional, lo que conduciría a la creación de la NASA en ese mismo año de 1958.

Entre 1960 y 1961, el programa de tres satélites TIROS (Televisión and Infrared Observation Satellites) de la NASA proporcionó innumerables imágenes de la atmósfera terrestre. Nubes, huracanes, tormentas tropicales y otros fenómenos atmosféricos pudieron ser fotografiados desde el espacio, demostrando fehacientemente el enorme potencial de la observación espacial para supervisar y predecir el comportamiento de la atmósfera.

Pero los soviéticos tomaron de nuevo la delantera cuando, el 12 de abril de 1961, lanzaron la primera nave tripulada al espacio. Yuri Gagarin, a bordo del *Vostok-1*, salió de la atmósfera terrestre y completó una vuelta al mundo en menos de dos horas, convirtiéndose así en el primer astronauta de la historia. Se cuenta que, según orbitaba en torno a la Tierra a una altitud de 300 kilómetros, Gagarin describió el planeta como único y bellísimo. "La Tierra es azul", informó al control en tierra, "Qué maravillosa. Es increíble".



El primer astronauta de la historia, YURI GAGARIN, tras regresar a la Tierra. Derecha, BUZZ ALDRIN en la Luna.

Esta impresión de Gagarin, se repetiría una y otra vez en todos los astronautas que han tenido la oportunidad de contemplar el planeta desde el espacio. En términos generales, puede asegurarse que las primeras imágenes que se obtuvieron del planeta Tierra desde el espacio tuvieron una influencia decisiva en la manera de considerar nuestro planeta. En todas esas imágenes el color azul y blanco de la Tierra destaca sobre el fondo negro, y nuestro planeta parece una nave frágil, pequeña y solitaria que vaga por el espacio inmenso.

PRESTIGIO NACIONAL. El 25 de mayo del mismo 1961, John Fitzgerald Kennedy, que había asumido la presidencia de los Estados Unidos cuatro meses antes, realizó su célebre declaración sobre la conquista de la Luna ante el Congreso de los Estados Unidos: "Creo que esta nación debería comprometerse para alcanzar la meta, antes de que acabe esta década, de lograr poner un hombre en la Luna y de devolverlo sano y salvo a la Tierra.

ESCRUTAR LAS GALAXIAS

191 **585 a.C.** Tales de Mileto predice el primer eclipse de sol.

192 **310-230 a.C.** Aristarco de Samos propone el primer modelo heliocéntrico.

193 **100-170 d.C.** El griego Ptolomeo afirma que el Sol, las estrellas y los planetas giran alrededor de la Tierra. Su tesis es suscrita durante 1.400 años.



194 **1473-1543.** Copérnico formula su teoría heliocéntrica del sistema solar.

195 **1546-1601.** Tycho Brahe construye el primer observatorio permanente de Europa.

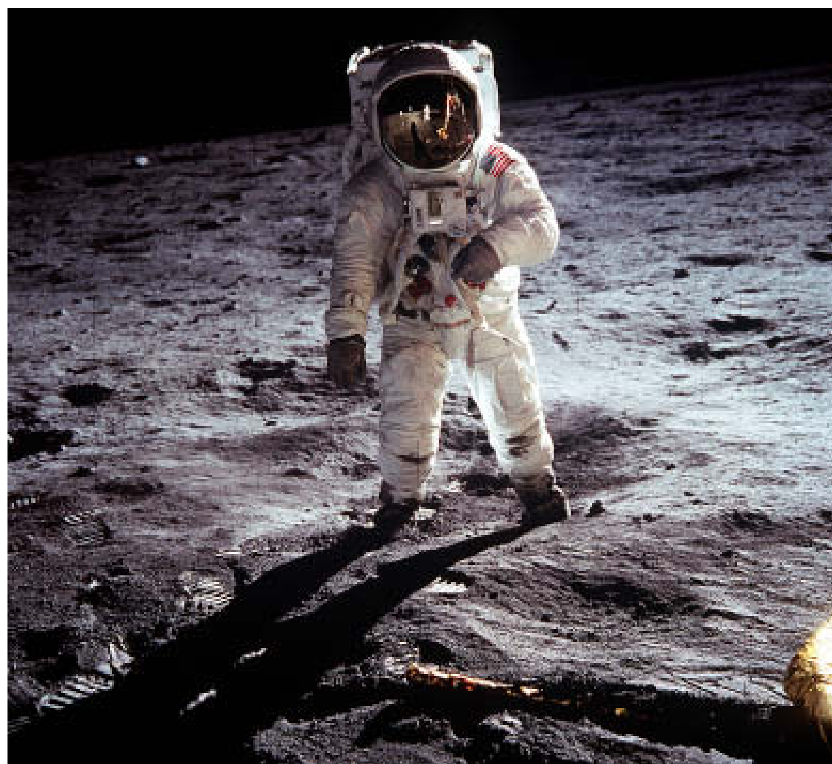
196 **1564-1642.** Galileo sustenta el heliocentrismo, crea su telescopio y observa la Luna y los satélites de Júpiter.

197 **1571-1630.** Kepler afirma que las órbitas de los planetas son elipses, estando el Sol en uno de sus focos.

198 **1643-1727.** Isaac Newton esboza su Ley de gravitación universal.

199 **1889-1953.** Edwin Hubble desvela la inmensidad del Universo.

200 **1969-2015.** El hombre llega a la Luna, envía la sonda *Voyayer* fuera del sistema solar y sitúa otra sonda sobre un cometa (2015).



Ningún otro proyecto durante este periodo será más impresionante para la Humanidad ni más importante para la exploración del espacio con gran alcance, y ninguno será tan difícil ni tan costoso de conseguir".

Los preparativos se realizaron con toda celeridad. En febrero de 1962, la NASA puso en órbita la nave *Friendship 7*, que, tripulada por el astronauta John Glenn, efectuó un vuelo de casi cinco horas dando tres vueltas completas a la Tierra, emulando así la proeza de Gagarin. Que la carrera espacial era una cuestión de prestigio nacional quedó meridianamente claro en las palabras que Kennedy pronunció en la Universidad Rice, Texas, el 12 de septiembre de 1962: "Elegimos ir a la Luna... no porque sea fácil, sino porque es difícil... porque esta meta, servirá para organizar y probar lo mejor de nuestras energías y habilidades... un desafío que no estamos dispuestos a posponer... Y uno que pretendemos ganar...". Su asesinato, el 23 de noviembre de 1963 en Dallas, le impediría ver sus planes cumplidos.

El hombre caminó sobre la Luna el 20 de julio de 1969. La misión *Apolo 11* constituyó por ello un hito que marcaría indeleblemente la historia de la exploración espacial y, sin ninguna duda, la historia del ser humano. Utilizando las palabras del astronauta Neil Armstrong, este "gran salto para la Humanidad" propició el desarrollo de la tecnología espacial, una tecnología que por su espectacularidad era ya considerada, y ha sido así hasta la actualidad, un elemento clave en el prestigio científico-técnico de los grandes países.

EL 25 DE MAYO DE 1961 KENNEDY ANUNCIÓ EN EL CONGRESO EL COMPROMISO DE EE UU DE ENVIAR UN HOMBRE A LA LUNA Y DEVOLVERLO SANO

La extremadamente costosa tecnología espacial no estaba plenamente al alcance de cada uno de los países europeos, que debieron unir esfuerzos para lanzarse de manera competitiva a la exploración del espacio. La Agencia Espacial Europea (ESA por sus siglas en inglés)

TURING, PADRE DEL "NUEVO MUNDO"

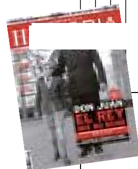
PABLO JÁUREGUI. REDACTOR JEFE DE CIENCIA DE *EL MUNDO*.



Cuenta una leyenda que el logo de Apple fue un homenaje de Steve Jobs a la manzana empapada de cianuro con la que se suicidó Alan Turing, tras el humillante tratamiento hormonal al que le obligaron a someterse para reprimir su homosexualidad. La historia es falsa, como ha reconocido el diseñador del famoso icono, Rob Janoff. Pero como dicen los italianos, *se non è vero, è ben trovato*. Aunque no sea cierto, tendría todo el sentido del mundo que los creadores del primer ordenador personal, el iPhone y el Ipad honraran así la memoria del genio británico, colocando una manzana mordida en el reverso de sus aparatos. Porque nadie más que Alan Turing se merece el título de *padre de la informática*, que es casi como atribuirle la paternidad del mundo en el que vivimos. Los prodigios tecnológicos que hoy caben en nuestros bolsillos son herederos de sus máquinas revolucionarias. Pero además, una de ellas, la *Bomba*, fue la clave que permitió descifrar los mensajes encriptados nazis, un logro que –como admitió Churchill– fue la contribución individual más importante a la victoria aliada. La batalla mental que capitaneó Turing en la mansión secreta de Bletchley Park fue determinante, en definitiva, para alumbrar el "Nuevo Mundo" tecnológico del que disfrutamos hoy. Pero lamentablemente, le tocó vivir en una sociedad que en vez de recompensarle, le condenó a la hoguera de la desesperación, tras obligarle a optar entre la cárcel o la castración química por el "crimen" de amar a otros hombres. Menos mal que el siglo XXI le ha hecho justicia, y hasta Hollywood le ha reivindicado con una gran película, *The imitation game*, cuya frase final resume su deslumbrante legado: "El mundo es un lugar mucho mejor porque tú nunca fuiste un hombre normal". ■



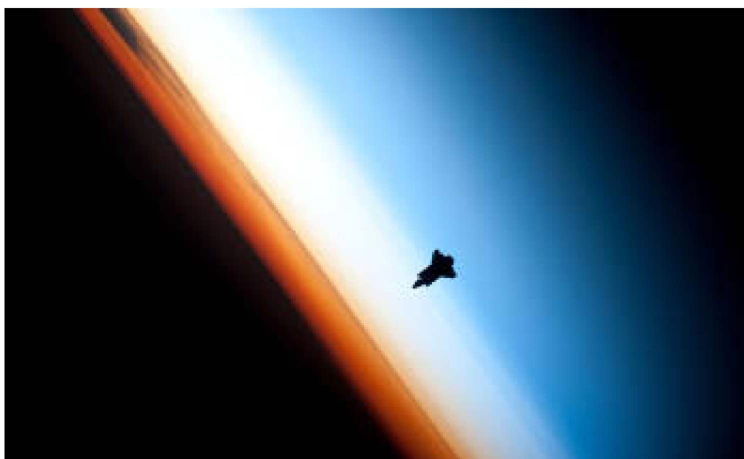
DOSSIER



DOSSIER

se creó en 1975 como fruto de la cooperación entre 10 países, pero en el momento de escribir estas líneas ya agrupa a 22 Estados. En 1975, la ESA lanzó su primera misión espacial de envergadura, *Cos-B*, un observatorio astronómico de rayos gamma. En 1977 se puso en órbita el *Meteosat-1*, que inauguró una serie de satélites geoestacionarios que han venido proporcionando observaciones continuadas de la atmósfera terrestre en tres canales, visible, infrarrojo y vapor de agua, de enorme valor para la predicción meteorológica.

EL TRANSBORDADOR. Un nuevo capítulo en la exploración espacial se abrió gracias al diseño del primer transbordador espacial de la NASA, el *Space Shuttle*, una nave tripulada que estaba concebida para ser reutilizable. El primer prototipo del transbordador, denominado *Enterprise*, efectuó cuatro vuelos de prueba entre 1976 y 1981. La primera prueba del *Columbia*, el primer transbordador con diseño definitivo, tuvo lugar el 12 de abril de 1981. Desde su concepción, este tipo de naves estuvo proyectado para asegurar la conexión entre la Tierra y diferentes vehículos en órbita. Cada uno de estos transbordadores constaba del orbitador propiamente dicho que era una nave con alas similar a un gran avión de 37 metros de longitud y 24 de envergadura, dos cohetes a sus lados y un gran tanque externo desechable como depósito de combustible.





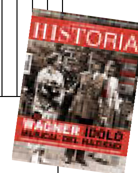
Arriba, el TRANSBORDADOR ENDEAVOUR, durante su maniobra de regreso a la Tierra. Abajo, panorámica de la ESTACIÓN ESPACIAL INTERNACIONAL.

Los transbordadores espaciales constituyeron un éxito de tal magnitud que pueden ser vistos como la confirmación manifiesta y definitiva del triunfo de los Estados Unidos sobre la Unión Soviética en la carrera espacial. Permitieron llevar a cabo difíciles y numerosas misiones en el espacio: se realizaron 135 lanzamientos desde 1981 hasta la retirada de estos equipos en el año 2011. Además de la tripulación, los transbordadores podían llevar a bordo una carga de más de 22.000 kilogramos y eran capaces de poner satélites en órbita baja y de recuperarlos para traerlos de vuelta a la Tierra. Un transbordador puso en órbita el telescopio espacial *Hubble* hace ahora veinticinco años y, posteriormente, gracias a varias misiones, el telescopio pudo ser reparado y actualizado. Los transbordadores espaciales, junto con otros vehículos rusos y, más recientemente de la ESA, también han transportado los elementos que constituyen la Estación Espacial Internacional.

Desgraciadamente, dos grandes accidentes ensombrecieron la historia del transbordador espacial. El *Challenger* terminó su existencia poco después de un minuto de su décimo lanzamiento, el 28 de enero de 1986, ocasionando la muerte de sus siete tripulantes. El *Columbia*, que había sido el primer transbordador que había cumplido una misión fuera de la Tierra en 1981, se desintegró a su regreso a la Tierra, al volver a entrar en la atmósfera el 1 de febrero de 2003, ocasionando la muerte de los siete miembros de su tripulación. Desde ese momento quedaron en servicio tres transbordadores: el *Discovery*, el *Atlantis* y el *Endeavour*, que fueron retirados definitivamente en 2011. Actualmente estas tres históricas naves pueden ser visitadas en museos y centros de exposición emplazados, respectivamente, en Florida, Virginia y Los Ángeles. El prototipo *Enterprise* puede ser contemplado en Nueva York.

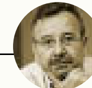
UN CONCEPTO DE VON BRAUN. La concepción de la Estación Espacial se remonta a 1952, cuando el ingeniero aeroespacial Werner von Braun publi-

LA ESTACIÓN ESPACIAL INTERNACIONAL DEBE SER CONSIDERADA HOY COMO UN INTENTO DE SUPERACIÓN Y UN LOGRO DEL AFÁN DE COLABORACIÓN DE LA HUMANIDAD A ESCALA GLOBAL



LES HA INFORMADO... UN ROBOT

JUAN CARLOS LAVIANA. DIRECTOR ADJUNTO DE *EL MUNDO*.



En muy poco tiempo, la tecnología ha puesto contra la pared a los profesionales de la comunicación. La profusión de nuevas técnicas, y de aparatos que las hacen circular, ha cogido la delantera a periodistas, profesores y comunicadores de todo tipo. Hasta el punto de que toda una generación, la que conforman los llamados *milennials* o nativos digitales, solo consume información, adquiere conocimientos o se comunica a través de aparatos móviles. Estamos ante nuevos medios, o plataformas, y nuevos lenguajes, o maneras de contar.

Nos enfrentamos incluso a una nueva escritura y, por tanto, una nueva forma de conocimiento. El *storytelling*, la manera de contar historias, cambiará, está cambiando ya, la forma masiva de acercarse al conocimiento. ¿Acaso no se puede adquirir conocimiento en 140 caracteres? ¿No son conocimiento historias contadas en píldoras? O balas *(bullets)*, en terminología anglosajona.

Así se nos presentan la mayoría de noticias en nuestros teléfonos *inteligentes*. Las diez claves de la evolución, diez datos que debes conocer de Baltimore, la masacre del pueblo armenio en diez cifras. Supongo que siempre son diez por el tamaño de la pantalla, o por lo que aguanta un lector de hoy. Ya sé. Los aferrados al papel dirán que estamos ante la cultura *digest*, la cultura basura o el *fast food* de la cultura. Muy probablemente. ¿Y qué? Eso no es excusa para mirar a otro lado.

No podemos, ni debemos, ignorar el fenómeno. Ni por masivo, ni por eficaz, ni por la cantidad de conocimientos, antes vedados, que de repente están al alcance de cualquiera con un PC, una tableta, un móvil o un reloj y, claro, un robot buscador.

Al igual que China ya experimenta en ciudades prototipo la sustitución de la mitad de la mano de obra por robots, las empresas de comunicación empiezan a plantearse lo mismo. Baste un solo ejemplo: la redacción del *Washington Post* ya acoge a 47 ingenieros desarrolladores –en 2011 eran solo cuatro–, trabajando con los periodistas. Obviamente, estos expertos no se dedican ni a escribir historias ni a editar textos. Se dedican a programar. Es decir, a automatizar al máximo los procesos. Y todos sabemos lo que eso significa. Alimentan con datos a la bestia, que los digiere, y nos los devuelve, utilizando los algoritmos adecuados, en forma de textos listos para publicar. ¿Periodismo de datos? Puede ser una de las formas. Estamos condenados a convivir con los robots, y más nos vale llevarnos bien con ellos.

Los editores están ya experimentando con el periodismo robotizado, utilizan determinados programas informáticos para convertir datos en noticias. Tom Kent, editor de Asociated Press y uno de los mayores expertos en periodismo automatizado, ha recogido algunas cuestiones éticas aún sin respuesta: ¿Cómo estar seguro de que los datos son fiables?, ¿quién tiene los derechos sobre los datos?, ¿debes advertir a tus lectores de que lo que están leyendo es un artículo elaborado automáticamente?, ¿tiene el periodista la información suficiente para defender lo que el robot dice si alguien le rebate?, ¿quién vigila al robot?, ¿es necesario que un humano edite el texto y evitar así errores?, ¿quién es más ético, el robot o el periodista?

Kent menciona un revelador experimento llevado a cabo por AP. Aplicaron al *Génesis*, un programa para sintetizar el contenido en píldoras. El robot hizo un buen trabajo. Solo que se olvidó de mencionar el Paraíso como uno de los puntos relevantes del primer libro de la Biblia. ¿Un humano lo hubiera hecho mejor? ■

DOSSIER

có un primer concepto muy general en *Collier's*, una revista norteamericana literaria y de actualidad. La carrera espacial estaba vigente y la Unión Soviética lanzó una primera estación, la *Salyut 1* en 1971, mientras que los Estados Unidos lanzaron *Skylab* en 1973. Sin embargo, se trataba de sistemas de prestaciones relativamente limitadas. La *Skylab*, que podía alojar tres astronautas, tan solo estuvo ocupada por la tripulación durante un año, pues fue abandonada en 1974, aunque sus instrumentos siguieron operativos hasta 1979. En 1986 Rusia lanzó las dos primeras secciones de la estación *Mir*, la primera concebida de manera modular, que se mantuvo operativo hasta el año 2010, cuando fue sobrepasada en prestaciones por la Estación Espacial Internacional.

Los dos módulos iniciales de la Estación Espacial Internacional fueron lanzados en 1998 y los primeros miembros de su tripulación llegaron allí en el año 2000. Aunque sometida a duras críticas por amplios sectores de la comunidad científico-técnica, la Estación Espacial ha mantenido tripulación, que va siendo renovada periódicamente, desde entonces de manera continuada. Hoy día participan en su desarrollo un gran número de países, entre los que se encuentran Estados Unidos, Rusia, los estados europeos miembros de ESA y muchos otros. En contraste con el espíritu que animó la carrera espacial durante los años de la Guerra Fría, la Estación Espacial debe ser considerada hoy como un intento de superación de aquella competición desenfrenada y como un logro del afán de colaboración de la humanidad a una escala global. ■



A. MARTOS, *Breve historia de la carrera espacial*, Madrid, Ediciones Nowtilus, 2006.
R. ARTOLA, *La carrera espacial: del Sputnik al Apolo 11*, Barcelona, Libros Singulares, 2009.
The Cambridge Enciclopedia of space: missions, applications, and exploration, Cambridge University Press, 2003.
When we left Earth. NASA's Greatest Missions. Discovery Channel, 6 DVD. 2011.



Billete de ida, la Gran Migración,

EL ÉXODO AFROAMERICANO A LAS CIUDADES INDUSTRIALES DEL NORTE DE EE UU DURANTE LA GRAN GUERRA TUVO UNA ICONOGRAFÍA ÉPICA EN LA OBRA DE JACOB LAWRENCE. EL MoMA REÚNE AHORA TODAS LAS PIEZAS

La Gran Migración es parte de mi vida. Crecí oyendo hablar de gente que estaba en movimiento desde antes de que yo pudiera entender qué significaban esas palabras. En mi casa siempre se estaba hablando de otras familias que llegaban desde el Sur. Mi familia fue parte de la primera gran oleada de la migración, que tuvo lugar entre los años de 1916 y 1919. Mi madre nació en Virginia y mi padre en Carolina del Sur. De alguna manera, se conocieron durante su viaje al Norte y yo nací en Atlantic City, Nueva Jersey, en 1917. Nos establecimos durante un tiempo en Filadelfia. Muchas más familias se instalaron también ahí, pero muchas otras viajaron más lejos, a Pitsburgh, Nueva York, Chicago, Detroit, Cleveland y Saint Louis". Con estas palabras explicaba el artista norteamericano Jacob Lawrence el origen de su serie *La Gran Migración*, un conjunto de 60 cuadros que condensan en lenguaje gráfico el éxodo afroamericano desde las zonas rurales del sur de EE UU a las grandes ciudades industriales del Norte. El mayor desplazamiento interior de población en la historia del país tuvo como protagonistas a casi dos millones de personas, que se montaron en trenes hacia el norte entre la IGM y 1930. Según otras fuentes, el total de migrantes pudo llegar a los seis millones, ya que hay quienes hablan de una segunda gran migración, más lenta, tras la IIGM.



PANEL 14: "No había justicia para ellos en los tribunales...".

La familia de Lawrence llegó a Harlem cuando este contaba 13 años. Era 1930 y desde ese momento el futuro artista comenzó a almacenar historias en su cabeza sobre este movimiento que transformó en pocos años el mapa racial estadounidense. En 1941, a los 23, comenzó *La Gran Migración*, en la que secuenció esa vivencia colectiva de forma casi cinematográfica. Se compone de sesenta obras, numeradas y con un pie, como si fueran viñetas de un cómic o lo que hoy llamaríamos una novela gráfica, con la intención de contar un relato colectivo. Sin embargo, desde muy pronto el conjunto quedó dividido en dos. Treinta de estas pinturas al temple se conservan en la Phillips Collection de Washington y las otras treinta, en el MoMA de Nueva York, porque cada institución compró la mitad de la serie en 1942, al poco de que se exhibiera por primera vez en la Downtown Gallery de Manhattan. Con ocasión del centenario del fenómeno migratorio, los 60 cuadros se pueden ver juntos, por primera vez desde hace veinte años, en el MoMA.

CREAR ESCUELA. El historiador del arte Richard J. Powell considera que Lawrence es un "producto de la Escuela de Artistas Estadounidenses de Nueva York y los centros de arte de la comunidad de Harlem de la época de la Gran Depresión". Lawrence pintó escenas locales con una capacidad extraordinaria para el diseño de conjunto sin menospreciar los detalles, en lo que Powell llama "una manera radical de visualizar la cultura negra", que hizo escuela.



PANEL 1: **“Mi familia fue parte de esa Gran Migración”.**

Su técnica consiste en abusar de los contrastes de colores de tono medio alto y tratamientos ligeros y planos en viñetas pictóricas de la vida cotidiana afroestadounidense. Su trabajo ayudó a consolidar una estética negra, a la vez “modernista y popular”, en la década de los cuarenta. El suyo es un arte militante, porque llama la atención sobre la violencia del blanco sobre el negro, las desigualdades sociales y la capacidad de resistencia de su comunidad ante los obstáculos. Su obra es simple y rotunda, didáctica, directa, conmovedora en su simplicidad. Su trabajo transmite sensaciones con un hábil uso de los recursos estéticos: movimiento, dolor, impotencia, angustia, violencia, esperanza, tenacidad, desolación y ternura.

La serie comienza con las colas de viajeros arremolinados ante las ventanillas de las estaciones de tren, buscando billete para las grandes urbes del norte; en sucesivas escenas, recuerda que el efecto llamada se debía a la demanda de mano de obra para las fábricas, que aumentaron su producción durante la I Guerra Mundial; en un *flash back* explica las duras condiciones de vida en el Sur, que atravesaba una crisis agraria debido a una plaga de picudo, un insecto que destruye la planta del algodón.

LINCHAMIENTOS. Es la época de los linchamientos y de las arbitrarias y kafkianas leyes *Jim Crow*, que segregaban a ambas comunidades hasta en los espacios públicos más triviales, convirtiendo la vida diaria del negro en un rocambolesco infierno.

Entre 1889 y 1939, en los estados sureños un negro era ahorcado o quemado vivo cada cuatro días. Las razones para el linchamiento iban desde un pequeño hurto hasta insultar o desobedecer a un blanco. La acusación más habitual era insinuarse sexualmente o tratar de violar a una mujer blanca. Según los archivos del Tuskegee Institute, un centro fundado por el líder reformador negro Booker T. Washington, 3.417 negros fueron linchados entre 1882 y 1944, año en que estos asesinatos empezaron a ser poco frecuentes. Las cifras no son exhaustivas, ni coincidentes, porque no todos los linchamientos eran reseñados por

UN MENSAJE POLÍTICO QUE SIGUE VIGENTE

Billete de ida: la Serie de la Gran Migración, de Jacob Lawrence, y otras visiones del gran desplazamiento hacia el norte **muestra los 60 cuadros de la serie (hasta el 7 de septiembre) en una exposición organizada por el MoMA y la Phillips Collection, con ayuda del Centro Schomburg para la investigación en la Cultura negra, una división de la Biblioteca Pública de Nueva York.**

Leah Dickerman, comisaria de la muestra, cree que el momento es relevante, ya que coincide con las manifestaciones contra la brutalidad policial y la desigualdad racial en EE UU. Para Dickerman, el trabajo de Lawrence “es una fórmula increíblemente innovadora de discurso político”. Otras voces son más críticas, como la del conservador del MoMA Darby English, que advierte contra una “utilización uniformemente plana y sentimental de Jacob Lawrence”.

La cita incluye poemas de Langston Hughes y Richard Wright, música de Duke Ellington y Billie Holiday, fotos de Dorothea Lange y Gordon Parks. ■ A. A.



AUTORRETRATO DE J. LAWRENCE.





Billete de ida, la Gran Migración



PANEL 15: "Sus vidas estaban a menudo en peligro". PANEL 52: "Muchos trabajadores del Norte se enfurecieron por tener que competir con los emigrantes por la casa y el trabajo".

la prensa y muchos tenían lugar en pueblos pequeños, fuera de las estadísticas. Los periódicos solo informaban de los que se convertían en un festivo espectáculo popular, una práctica que ha dejado un amplio registro fotográfico. Los forenses encargados de la autopsia anotaban ritualmente como causa del óbito la fórmula "muerte a manos de personas desconocidas". Los culpables nunca eran juzgados, lo que generaba en la población afroamericana la sensación de que nadie estaba seguro.

Las noticias del Norte, el deseo de una vida mejor y el miedo a la violencia arbitraria fueron el combustible que creó en los campesinos negros un estado de ánimo propicio para marcharse. Poco a poco, los primeros que iban llegando al Norte empezaron a emplearse en las fundiciones de acero de Chicago y en la construcción de las vías férreas, atrayendo cada vez más gente por el éxito y el optimismo que rezumaban las cartas a sus familiares.

La vida en los Estados norteños tampoco era ideal. Las condiciones de vivienda no eran buenas y a menudo los obreros blancos se enfrentaban a los recién llegados porque abarataban sus salarios y debilitaban la capacidad negociadora de sus sindicatos. En 1917, en East St. Louis, y en 1919, en Chicago, hubo violentos disturbios raciales. También la clase media y la burguesía negras de lugares como Harlem trataban con desdén a los poco sofisticados recién llegados. Pero el movimiento era imparable. Médicos, profesores, abogados y otros profesionales negros siguieron a los obreros y aparceros que formaban su clientela.

APOYO EN CHICAGO. Organizaciones como la Negro Fellowship League, fundada por Ida-Wells Barnet en Chicago en 1908, y la National Urban League ayudaron a establecer a la creciente oleada de inmigrantes. Ida Wells Barnet regentaba un edificio de tres plantas en el sur de Chicago que servía de escuela a niños negros y se utilizó como lugar de acogida a los emigrantes cuando empezó el goteo. La National Urban League –nacida en 1910 en Nueva York con la misión de "capacitar a los afroamericanos a lograr autonomía económica, igualdad, poder y derechos civiles"– también fue un punto de apoyo en esa ciudad.
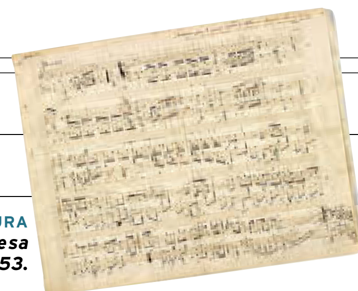
En 2010, Isabel Wilkerson logró el Premio Pulitzer por un libro sobre la Gran Migración, basado en 1.200 entrevistas. Wilkerson sostiene que el fenómeno se prolongó hasta finales de los sesenta, cuando se lograron los derechos civiles. Para la historiadora, este movimiento sin precedentes fue "una revolución sin líderes", espoleada más por los linchamientos y la segregación que por el atraso económico. "Mi familia y otras dejaron el Sur en busca de libertad, justicia y dignidad", escribió Lawrence en 1992.

La Gran Migración tuvo consecuencias importantes en la cultura en EE UU, un país cuya percepción sería hoy distinta sin la música que llevaron al Norte Louis Armstrong, Miles Davies, Aretha Franklin, Thelonius Monk, John Coltrane y otros descendientes de emigrantes con quienes viajaron el blues y el jazz. Los hijos de los emigrantes llegaron a ser alcaldes y políticos en mayor proporción que los hijos de los negros que ya vivían en el Norte a principios del siglo XX. Condoleeza Rice, secretaria de Estado durante la presidencia de George W. Bush, y Michelle Obama, actual primera dama, proceden de familias sureñas que cogieron aquel tren. **ARTURO ARNALTE**



PH. DRAY, ***At the hands of persons unknown. The Lynching of Black America***, **N. York, Random House, 2002.**
D. LAWRENCE, ***The Great Migration. An American story***, **N. York, Harper Collins, 1995.**
R. J. POWELL, *Arte y cultura negros en el siglo XX*, Barcelona, Destino, 1998.
I. WILKERSON, *The warmth of other suns. The Epic Story of America's Great Migration*, N. York, Random House, 2010.





PARTITURA de la *Polonesa Heroica Op. 53.*

Chopin, el *poeta del piano*

EL COMPOSITOR POLACO NO CREÍA EN LA IDEA DE QUE "LA GRAN MÚSICA ES PARA LAS GRANDES FORMAS"; EL LIRISMO DE SUS DANZAS Y PIEZAS BREVES RIVALIZABA CON EL DE CUALQUIER GRAN SONATA

Existen muchos tópicos en torno a la figura, tan literaria, tan lírica, de Fryderyk o Frédéric Chopin. No puede dejar de suscitarlos quien encarna todas las características del artista romántico: sensibilidad, introspección, delicadeza, inspiración... Incluso en lo externo: figura delgada, postura lánguida, mirada esquiva, melena lacia, timidez, tendencia a la soledad e, incluso, muerte prematura por tisis consuntiva, tan de moda en la época. De esos tópicos que asedian y deforman la figura de Chopin, el más recurrente –pero en contra de lo habitual, también el más acertado– es el de "poeta del piano". Ahí sí que no se falta un ápice a la verdad.

Las obras de gran formato, como las baladas, ya parecen, desde su título y de un modo directo, evocar ese mundo poético, casi literario. Las sonatas –la segunda, conteniendo la más célebre marcha fúnebre jamás compuesta– o los *scherzi* contienen impulso dramático y reflexión filosófica a partes iguales. Pero es en las pequeñas piezas donde se aprecia la calidad poética de Chopin de un modo más palpable y más notable.

Las danzas son el caso más clamoroso: ni siquiera los más grandes compositores de las generaciones anteriores (Haydn, Beethoven, Mozart) habían conseguido dar a las danzas pianísticas un contenido que les hiciera traspasar el ámbito cerrado y doméstico del salón; Schubert quizá lo logró un poco más. Pero no es hasta que Chopin publica sus valses, mazurcas y polonesas cuando estas danzas adquieren un peso poético inusitado, un lirismo y una hondura parangonables a la de cualquier gran sonata. Para don Fryderyk no vale aquello de que la gran música es para las grandes formas.

La polonesa estaba muy de moda en la época; son muchos los conciertos, de muy distinta procedencia y para muy distintos instrumentos, que terminan con un *allegro* o un rondó *alla polacca*, porque su peculiar ritmo daba a la música un empuje que lo hacía perfecto para un final pegadizo y brillantón. Chopin, sin embargo, se sirve de ese empuje rítmico para proyectar la música hacia lo heroico –*Polonesa Militar Op. 40 nº 1*, *Polonesa Heroica Op. 53*– o, por contra, lo domina, para que ese ritmo pertinaz no se haga demasiado dueño de la música y la permita desarrollarse por caminos de introspección: la larguísima *Polonesa Fantasía Op. 61* se extiende hasta el cuarto de hora de duración y rompe todos los moldes de la típica polonesa de salón, de tres o cuatro minutos.

Más notable aún es lo que consigue con las piezas breves que no son danzas: ese prodigio de compresión –sin caer en el aforismo– que son los preludios. O los estudios. Nunca antes, y muy rara vez después, se ha conseguido que una pieza de estudio, una obra creada para trabajar determinados aspectos técnicos del pianista, resulte tan expresiva, tan íntima... En definitiva: tan poética.

Es fascinante descubrir cómo detrás de cada una de esas poesías musicales lo que en realidad se pone



ÚNICA FOTOGRAFÍA CONOCIDA de Chopin, retratado por L. A. Bissone, en 1849.



CHOPIN TOCANDO EL PIANO en el salón del Palacio Radziwill, obra de Henryk Siemiradzki, 1887, colección particular.

en marcha es un minucioso mecanismo cuyo ejercicio ayuda al pianista a solventar un problema técnico concreto: los arpegios, las octavas, las escalas cromáticas, los cambios de ritmo, etcétera. Y, si por su enorme calidad artística, los de Chopin fueron los primeros estudios de la Historia que pasaron a la sala de conciertos, no por ello dejan de cumplir su función primigenia. Hoy día no hay intérprete que no siga considerándolos la Biblia del pianista: se dice que quien sea capaz de tocarlos en el orden en que están escritos y a la velocidad indicada es capaz de tocar cualquier cosa.

LOS ESTUDIOS DE CHOPIN SIGUEN SIENDO LA BIBLIA DEL PIANISTA: QUIEN SEA CAPAZ DE TOCARLOS EN ORDEN Y A LA VELOCIDAD INDICADA SERÁ CAPAZ DE TOCAR CUALQUIER COSA

DELICADEZA FRANCESA. Chopin nació cerca de Varsovia en 1810, pero su padre era francés. Pero ojo: francés con ancestros polacos. Lo polaco y lo francés se mezclaron indisolublemente en la vida del compositor. La primera mitad de su vida la pasó en su país natal; la otra mitad, en Francia, donde está enterrado. La elegancia típica de la música francesa, heredada de los clavecinistas barrocos de la Corte de Versalles, se mezcla con el sustrato folclórico de las danzas polacas y con una inspiración melódica muy personal, para dar un estilo propio inconfundible, que marcó un momento clave del romanticismo musical y que encontró gran cantidad de imitadores, pero muy pocos afortunados.

Eso en cuanto a la composición; en cuanto a la interpretación, Chopin sí creó escuela. Frente al virtuosismo de fuerza, acrobático y casi sobrehumano de su amigo y rendido admirador Franz Liszt, capaz de lo que hasta entonces parecía imposible ante un piano, Chopin reivindicaba –poeta hasta en eso– la necesidad de que el piano "cantase", que su sonido surgiese como la voz de una soprano. Si la manera de tocar de Liszt provenía de la necesidad de fuerza física que requiere la música de Beethoven (de quien Liszt siempre se consideró sucesor), el toque suave e íntimo de Chopin proviene de la delicada música de Mozart y tiene ecos de los clavecinistas franceses antes mencionados.

Son dos maneras radicalmente distintas, pero no necesariamente opuestas, que acabaron generando dos escuelas pianísticas que se prolongan, ininterrumpidamente, hasta la actualidad (y más allá): la germano-rusa y la francesa, fundada por Marmontel, que no estudió con Chopin pero que lo analizó a fondo en sus cada vez más escasas actuaciones. La manera de componer y de tocar de Liszt es la de la "música del porvenir". La de Chopin no es la del pasado: es, simplemente, intemporal. ■ **CARLOS DE MATESANZ**

Este mes, opcional, con su ejemplar de *La Aventura de la Historia*, un CD con las mejores piezas de Chopin (1810-1849).





La gran fiesta de los *lectores*

LA FERIA DEL LIBRO NACIÓ HACE 82 AÑOS, AUNQUE SOLO HA CUMPLIDO 74 EDICIONES, EN LAS QUE SIEMPRE HAN DESTACADO LOS LIBROS DE HISTORIA. LA PRÓXIMA SE CELEBRARÁ DEL 29 DE MAYO AL 14 DE JUNIO

No es casual que la primera edición de la Feria del Libro de Madrid tuviese lugar un 23 de abril. La fecha, vinculada a la muerte de Miguel de Cervantes, ya se había convertido en una conmemoración de la palabra escrita española. Desde 1926, las Cámaras Oficiales del Libro de Madrid y Barcelona venían celebrando un acto para fomentar la lectura y venta de libros: el Día del Libro o Fiesta del Libro. Y es que el libro era ya en los años veinte centro de efervescencia política y cultural. Un nuevo espacio de socialización que con la llegada de la II República encontraría a su mejor aliado.

RESPALDO INSTITUCIONAL. Fue a petición de sus alumnos como el profesor y editor de la Escuela de Libreros de Madrid, Rafael Giménez Siles, consiguió que la Cámara Oficial del Libro de Madrid aprobase su proyecto de desarrollar una feria. Tras convencer a 20 editores de la capital, el 23 de abril de 1933 se inauguró en el Paseo de Recoletos la primera edición. Un evento que no creó la República, pero que, como señala el actual director de la feria, Teodoro Sacristán, "sí debe enmarcarse en el profundo proceso de alfabetización y promoción de la cultura que estaba llevando a cabo el primer bienio azañista", con acciones tan destacadas como las Misiones Pedagógicas y su red de bibliotecas públicas, que llevaban los libros en camiones "hasta el último rincón del país".



LA FERIA EN 1947. **La octava edición volvía a Madrid tras pasar por Barcelona. Arriba, cartel de Fernando Vicente para este año.**

Las crónicas periodísticas y los testimonios de la época destacan la gran afluencia de visitantes que logró reunir la feria desde su primera edición. Un público muy diverso que no solo acudía por curiosidad o para comprar libros, sino también para participar en actividades paralelas. "La verdad es que nunca en España se vio el libro tan mimado, tan exaltado. En todos los ojos, en todas las edades", recogía Benjamín Jarnés en su obra *La Feria del Libro* (1935). Volvió a celebrarse durante los dos años siguientes, pero en 1937 fue suspendida por la Guerra Civil. Hasta 1944 no volvería a entrar en escena, ya con el nombre de Feria Nacional del Libro y bajo el auspicio del Instituto Nacional del Libro (INLE). Ese caracter nacional hizo que la feria viajase un año a Barcelona y otro a Sevilla.

CAMBIO DE ESCENARIO. A principios de los cincuenta, la feria se acerca ya al centenar de casetas y en la década siguiente pasa a convertirse en un acto multitudinario, copiado por un sinfín de ciudades. Gran parte del mérito de su eclosión recae en su cambio de emplazamiento. De Recoletos –bautizado entonces como Paseo Calvo Sotelo– la feria hizo las maletas en 1967 para ocupar su espacio actual: el Parque del Retiro. "Los expositores se quejaron, diciendo que bajarían las ventas, pero la feria logró mantenerse y consiguió su consolidación", asegura su director.

En los setenta, el número de casetas llega a más de 200, la representación editorial supera las 150 y las cifras de ventas se acercan a los 50 millones de pesetas.

Algo después, en 1982, se produjo un cambio importante en la organización, y de Feria Nacional del Libro se convierte en la Feria del Libro de Madrid. Hasta la llegada del nuevo siglo, el número de casetas y visitantes seguirá aumentando, así como la polémica sobre la lista de los libros más vendidos del evento, eliminada desde 2001. En la última década, la organización ha estabilizado su funcionamiento, pero los años de la crisis han hecho que la feria se convierta para algunos en el momento decisivo del año.



AZAÑA Y ALCALÁ-ZAMORA visitan la primera edición de la Feria del Libro.

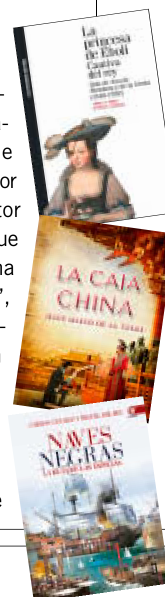

DON FELIPE Y DOÑA LETIZIA inauguraron la feria del año 2013.

DEPENDE DEL SECTOR. Y también de la temática. Las expectativas de las grandes editoriales no son las mismas que las de las pequeñas. Para La Catarata, "aunque es un buen escenario para la editorial, no es el mejor del año". No obstante, señalan que en los últimos años la asistencia de público a su caseta y las ventas han sido buenas, "incluso en los peores años de crisis". Edaf comparte esta misma visión: "La feria es importante, pero no es lo único. La editorial publica unas 70 obras anuales, por lo que no puede limitarse a la feria". Una idea que también forma parte de la filosofía de Marcial Pons: "No podemos desaprovechar oportunidades, puesto que es un evento de interés masivo y hay muchos compradores. Pero no hacemos una campaña limitada a la feria, siempre buscamos ofrecer todo lo que tenemos". Por otro lado, Alianza considera que es "un momento especial" del año porque "permite a los lectores y curiosos acercarse a la propuesta editorial completa, tener una idea de conjunto del catálogo y las novedades", más allá de "la dictadura de los *best sellers*".

Los objetivos también son distintos según el tipo de librería que participa. "Las librerías generales prefieren ir a lo seguro, y por eso ponen el mismo *best seller*. Pero las especializadas sí que se arriesgan con su selección", señala el director de la feria. Un diagnóstico que comparten librerías como Polifemo, especializada en Historia: "Nosotros nos la jugamos más, porque hacemos el esfuerzo de seleccionar un catálogo especializado entre 700 y 1.000 obras, y al hacerlo corremos el riesgo de no acertar". Aunque su visión de la feria va más allá de las ventas. "A veces no cubrimos ni los gastos. Por eso nuestra idea es a largo plazo. Lo que

NOVEDADES DE HISTORIA

La **74 edición de la Feria del Libro de Madrid** llega cargada de novedades. Estos son solo algunos de los títulos que los lectores podrán encontrar en ella. **Ediciones B** presenta, entre otros, ***La caja china,*** de Jesús Maeso de la Torre, y ***Barbarus, la conquista de Roma***, de Santiago Castellanos. La primera narra el intento de Felipe II de conquistar China. La segunda, la influencia de los godos en la caída de Roma (ver pág. 87). En palabras de Lucía Luengo, editora de la colección de novela histórica, son libros para "un público exigente" que lo único que quiere es "disfrutar con la lectura mientras aprende". ***Cuartel General, la vida del general Miaja en 30 capítulos,*** de Eduardo de Ontañón, y ***La princesa de Éboli. Cautiva del rey: Vida de Ana de Mendoza y de la Cerda (1540-1592),*** de Helen H. Reed y Trevor J. Dadson, son las apuestas de **Marcial Pons.** Dos biografías muy distintas, pero que según Carlos Pascual, presidente de la editorial, comparten la misma filosofía: "Rigor científico para conseguir libros bien hechos". **Impedimenta** por su parte llega al evento con títulos desgarradores como ***Un buen hijo***, en el que Pascal Bruckner narra en primera persona una historia de odio: la de un hijo por su padre, con un pasado antisemita y pronazi oculto. También ha recuperado para la ocasión ***Vida sin armadura,*** una autobiografía de Allan Sillitoe que retrata la durísima Inglaterra industrial. Desde **Edaf** nos presentan la aventura ***Naves negras. La ruta de las especias,*** de Carlos Canales y Miguel del Rey, y ***Héroes que miran a los ojos de los dioses***, de Óscar Martínez. Un viaje este último a través de la Grecia de Pericles o Sócrates, pero también de Aquiles o Edipo. "El lector medio exige que el autor sea competente, pero que sepa también contar una historia de forma amena", explica Melquíades Prieto, editor de la colección de Historia de la editorial. Y con la premisa de que "los libros deben cuidarse desde que se escriben hasta que se publican", Guillermo Chico nos desvela algunas novedades de **La Esfera de los Libros.** Entre ellas destacan ***Un banquero en el Siglo de Oro,*** de la reciente ganadora del Premio Nacional de Historia Carmen Sanz Ayán, e ***Historia de la Yihad: catorce siglos de sangre en el nombre de Allah,*** de Javier Esparza. Además, coincidiendo con el bicentenario de la famosa batalla de Waterloo, la editorial relanza, en edición rústica, el clásico de David Chandler ***Las campañas de Napoleón*** y la edición en español de ***Waterloo***, el popular ensayo de Gordon Corrigan. ■ **V. U.**





intentamos es que nos conozcan nuevos clientes y que se interesen por nuestro trabajo para que, pasada la feria, vengan a la librería".

EL ROL DE LA HISTORIA. "¿Hasta qué grado necesita la vida los servicios de la Historia?", se preguntaba el filósofo alemán Nietzsche. "La Historia debiera aspirar a ser el gran libro optimista que enseñase al hombre a creer en sí mismo. A vivir con intensidad creciente", se respondía a sí mismo Benjamín Jarnés en su libro. Del éxito de *El hombre prehistórico y los orígenes de la humanidad* de Obermaier, en las primeras ediciones del evento, a la bocanada de aire fresco que supuso *La España del siglo XX*, de Turón de Lara en los años sesenta, los formatos han ido cambiando. Pero las obras vinculadas a la disciplina histórica no han perdido vigencia. "El libro de Historia tiene buena venta en la feria, porque es un género que gusta y se regala con cierta facilidad", señala el presidente de Marcial Pons, Carlos Pascual. Sin embargo, añade que "la gente, en general, va buscando determinados *best sellers* que normalmente se corresponden con las clásicas novelas históricas ampliamente divulgadas y promocionadas por sus editores". Desde Polifemo insisten también en esta idea. El año pasado, coincidiendo con los cien años del inicio de la I Guerra Mundial, su catálogo monográfico tuvo una gran acogida, porque "sigue existiendo un enorme interés por conocer el pasado". **VÍCTOR ÚCAR**



Lea más reseñas de libros en: **www.laaventuradelahistoria.es**

Las cuatro vidas de Las Casas

ALGUNOS DE LOS CAPÍTULOS DE MAYOR HORROR DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA, EN PALABRAS DE UNO DE SUS MÁS EFICACES PROTAGONISTAS

BARTOLOMÉ DE LAS CASAS
BERNAT HERNÁNDEZ,
MADRID, TAURUS, 2015,
328 PÁGS., 20 €



La última biografía de Las Casas escrita por Bernat Hernández constituye un innovador análisis de las múltiples vertientes de la personalidad del polémico dominico. Con un dominio exhaustivo de la bibliografía suscitada por el personaje y la lectura pormenorizada de sus obras, Hernández recorre la larga vida del sevillano desde su nacimiento en 1484 hasta su muerte en 1566 en cuatro etapas bien deslindadas: la del indiano de fortuna (su padre, Pedro de Las Casas acompañó a Colón en su segundo viaje y él mismo viajó al Nuevo Mundo por primera vez en 1502), entre el primer arbitrismo cisneriano y las prédicas de los dominicos representadas por el famoso sermón de 1511 de fray Antonio Montesino; la del ejercicio de fraile dominico en el marco de los primeros planteamientos coloniales, la evangelización pacífica de Verapaz, la promulgación de las Leyes de Indias y su ascenso a la condición de obispo de Chiapas en 1547; la del polemista ardiente, en el contexto del gran debate sobre la legitimidad de la conquista y la identidad indígena, que le llevará al enfrentamiento con Ginés de Sepúlveda y a escribir su celebérrima *Brevísima relación* en 1552, y, por último, la del despliegue intelectual con sus grandes obras, su retiro en España y la sublimación del propio personaje a la condición de mito viviente como nuevo Elías.

Las biografías que tradicionalmente han tratado la figura del dominico han estado demasiado influidas por la propia visión autobiográfica que el fraile transmitió en sus obras, el sobrepeso del presentismo, olvidando los condicionamientos propios del siglo XVI, y, desde luego, el parcialismo interpretativo que le ha fustigado como padre de la Leyenda Negra o lo ha elevado a los altares de la conquista de los derechos humanos.

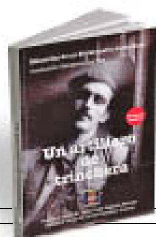
El libro de Bernat Hernández deja atrás el debate tan cargado de tópicos sobre la polémica valoración del personaje, marca distancia respecto a las fáciles adjetivaciones sobre el mismo y ahonda en la realidad del político y el teólogo, más allá de su representación, su formidable eco mediático y los usos interesados que históricamente se han hecho de la figura de Bartolomé de Las Casas. **RICARDO GARCÍA CÁRCEL**

Memorias de un divisionario

ESCRITOS INÉDITOS SOBRE LA VIDA EN EL FRENTE ORIENTAL

UN ARTILLERO DE TRINCHERA
CONSTANTINO GEORGACOPULOS
ALICANTE, VICENTE J. SANJUÁN EDICIONES, 2015,
222 PÁGS., 20 €

El grito de acabar con el comunismo, la División Azul atrajo a más de 45.000 hombres entre 1941 y 1943. Constantino Georgacopulos Teja fue uno de ellos. Cuando partió hacia Rusia en 1942, el falangista llevó consigo un diario en el que plasmó su vida en el frente, incluida su participación en la batalla de Krasny Bor (febrero de 1943). Veinte años después, decidió convertir sus apuntes en memorias –apartándose de la "literatura guerrera" y reflejando la cotidianidad de los combatientes– para entregárselas a su esposa. **E. V.**



Crónica de la democracia perpetua

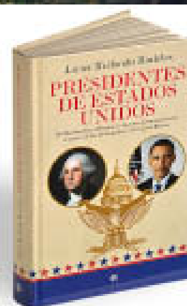
JAVIER REDONDO RECONSTRUYE CON ESTILO PERIODÍSTICO LA HISTORIA DEL FORTALECIMIENTO DE LAS INSTITUCIONES EN ESTADOS UNIDOS A TRAVÉS DE LA BIOGRAFÍA DE SUS CUARENTA Y TRES PRESIDENTES

PRESIDENTES DE ESTADOS UNIDOS. DE WASHINGTON A OBAMA
JAVIER REDONDO,
MADRID, LA ESFERA DE LOS LIBROS, 2015
664 PÁGS., 29, 90 €


Firma de la DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA DE EE UU.

Ha escrito Javier Redondo un trabajo inédito en lengua castellana, es decir, en el español que hablará un tercio de los habitantes del norte de América en este siglo XXI. Es un relato de la vida y obra de los ocupantes del "trono de los hombres comunes" de los Estados Unidos de América, tal y como los define el autor. Es un texto en el que abundan el dato y el análisis sin perder nunca de vista el momento en que se producen los hechos. No para justificarlos sino para entenderlos. Hay admiración por la república americana en todas y cada una de las páginas, porque en los perfiles aparecen las virtudes y defectos de los hombres mientras el sistema se va corrigiendo enmienda a enmienda para convertir a la democracia en América que contempló Tocqueville en algo perpetuo. La institución de la Presidencia soporta el legado de los hombres que se asocian a un poder que fue de dentro hacia fuera de las fronteras de la Unión. Los padres fundadores son los cimientos democráticos del edificio. Y sin el espíritu inicial es imposible entender nada de lo que sucede después. La biografía de los 43 presidentes en manos del lector es una historia de los Estados Unidos.

La semblanza de cada uno de ellos está contada con rigor: lo que hizo cada uno y su contexto. Se nota que el periodismo ha hecho mella en Javier Redondo porque cada presidencia es una crónica periodística de primer nivel. Washington, Adams y Jefferson fundan la Unión, Madison y Monroe la construyen, Lincoln la defiende y Theodore Roosevelt la exporta. Y así se pueden hacer multitud de combinaciones en todo el siglo XX para seguir el recorrido por la formación de la política democrática que nos muestra esta obra.



Los que miran con prejuicio el poder de los Estados Unidos deberían leer con atención la vida de estos hombres comprometidos, con sus luces y sombras, con la causa de la libertad. Y no parece que exista otro ejemplo ni siquiera parecido en la Historia. Si alguien lo encuentra le propongo intentar superar la crónica de esta democracia escrita por Redondo. **JUAN PABLO COLMENAREJO**

Los temores del historiador comprometido

TAURUS RECOPILA TEXTOS DE JUDT SOBRE ISRAEL, IRAK Y LAS RELACIONES ENTRE EE UU Y EUROPA, ENTRE OTROS

CUANDO LOS HECHOS CAMBIAN
TONY JUDT,
MADRID, TAURUS, 2015,
413 PÁGS., 22,90 €

Considerado como uno de los mejores historiadores del siglo XX, el británico Tony Judt dejó en su colosal *Postguerra* (2006) probablemente el mejor estudio sobre el devenir de Europa tras la II Guerra Mundial, haciendo especial hincapié en el éxito del Estado del bienestar y la prosperidad que produjo, hoy en una situación de alto riesgo, de la que también alertó en esa obra. Su testamento vital, *El refugio de la memoria* (2011), es un monumento al estoicismo y la lucidez en el que dictó su biografía a un ayudante, ya que la enfermedad degenerativa que acabó prematuramente con su vida le impedía escribir. Pero Judt no solo fue historiador. Su estudio del pasado inmediato le impelía a participar en el debate político con artículos en los que analizaba algunos de los problemas más acuciantes del presente que le tocó vivir.



De origen judío, aunque no fuera religioso, se preocupó sin concesiones por la deriva belicista del Estado de Israel y el incierto panorama de Oriente Medio. Escribió ensayos breves sobre este asunto, la invasión de Irak, el futuro de Naciones Unidas, el agotamiento de la socialdemocracia, el antiamericanismo algo tosco de los europeos –de igual manera que los frívolos prejuicios antieuropeos de aquellos–, entre un largo etcétera.

Un buen número de estos artículos –algunos teñidos de cierto pesimismo– han sido ahora agrupados por su esposa, Jennifer Homans, en el volumen *Cuando los hechos cambian*, que confirma que el buen historiador es también, y necesariamente, un intelectual comprometido. **ARTURO ARNALTE**



España y Portugal, liberalismo y parlamentarismo

VALIOSA ANTOLOGÍA DE ESTUDIOS SOBRE LAS ELECCIONES Y LA VIDA POLÍTICA EN EL HEMICICLO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

DE LAS URNAS AL HEMICICLO. ELECCIONES Y PARLAMENTARISMO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA (1875-1926)
J. MORENO LUZÓN Y P. TAVARES DE ALMEIDA (EDS.),
MADRID, FUNDACIÓN P. M. SAGASTA, 2015,
404 PÁGS., 23,75 €

Se ha dicho incontables veces: la cultura española en general y, en este caso concreto, la historiografía siempre mira a Europa desde los Pirineos dando ostensiblemente la espalda a su vecino ibérico, Portugal, con el que guarda más similitudes y coincidencias de las que queremos reconocer. Más aún, cuando tanto se habla de historia comparada, se nos olvida que la primera comparación obligada –por razones geográficas, culturales, sociales y políticas– es la que debemos establecer con el vecino peninsular. Estas dos "asignaturas pendientes" de nuestra historiografía son las que trata de aprobar el proyecto de investigación que reunió a especialistas portugueses y españoles en varias sesiones de trabajo y que ahora aparece en forma de libro.

Compuesto de diez capítulos y estructurado en tres partes, el volumen se propone dar una serie de imágenes variopintas y complementarias de cómo fueron las elecciones y el funcionamiento del parlamentarismo en la península ibérica desde la consolidación y asentamiento del liberalismo (1875 en España, con la Restauración canovista; 1878 en Portugal) hasta su ocaso ante el empuje de las "nuevas" soluciones autoritarias y el golpe de gracia del cirujano de hierro de turno (las fechas también en este caso convergen significativamente: primero España, 1923 con Primo de Rivera; luego Portugal, 1926 con el golpe militar que entierra la I República).

Estamos ante un libro mucho más estructurado y coherente de lo que suele ser habitual en este tipo de obras con autores diversos y contribuciones heterogéneas: sin duda, un modelo para ulteriores proyectos historiográficos. **RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**



Alfonso XII en la apertura de las CORTES, en 1879.

Cinco siglos pensando cómo frenar la decadencia

ANDREU NAVARRA HACE UN RECORRIDO DIACRÓNICO POR EL REGENERACIONISMO, DESDE LOS ARBITRISTAS DEL SIGLO XVI A LA CRISIS ACTUAL DE VALORES

EL REGENERACIONISMO: LA CONTINUIDAD REFORMISTA
ANDREU NAVARRA,
MADRID, CÁTEDRA, 2015,
384 PÁGS., 14,20 €

En apenas dos años de vida, la colección "La historia de…", que dirige Ricardo García Cárcel para la editorial Cátedra, se ha consolidado como una de las más innovadoras en el ámbito editorial español dedicado a la historiografía. Buena parte de este mérito se debe al filólogo e historiador Andreu Navarra, que en 2013 ya publicó en esta misma serie *El anticlericalismo: ¿una singularidad de la cultura española?*, y ahora repite con una historia del regeneracionismo español que arranca con el *Memorial al Rey para que no salgan dineros de España* (1558), enviada por el arbitrista Luis Ortiz a Felipe II, y llega hasta la crisis de valores que vivimos en el momento actual, en un recorrido diacrónico por cinco siglos de historia intelectual que el autor ha sabido condensar en un ejercicio de síntesis admirable.



Si algo demuestra este libro es que la pulsión regeneracionista no fue un invento de la Generación del 98 asociado al desastre colonial. En realidad, y ese es el valor fundamental de este excelente ensayo de interpretación, desde los albores de la época moderna, y a lo largo de los últimos quinientos años, todas las generaciones de españoles han tratado de analizar las causas de la decadencia del país. Lo único que sucede es que, evidentemente, no coincidieron ni en el diagnóstico (se propusieron como causas la pobreza económica del país, la debilidad de sistema político liberal, el secular atraso cultural o la excesiva influencia de la religión, por citar solo algunas), ni, por supuesto, en las posibles soluciones. Pese a la amplitud cronológica del periodo estudiado, Navarra maneja con soltura una cantidad considerable de fuentes –primarias y secundarias– que le sirven para reconstruir la genealogía de esa idea reformista en un ensayo necesario que invita a la reflexión y a la autocrítica. **FRANCISCO FUSTER**



CaLEIDOSCOPIO | L I B R O S



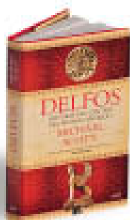
EL TESORO DE ATENAS, en Delfos.

Delfos, el ombligo de Grecia

APASIONANTE RELATO HISTÓRICO SOBRE EL SANTUARIO MÁS CÉLEBRE DE LA ANTIGÜEDAD

DELFOS, HISTORIA DEL CENTRO DEL MUNDO ANTIGUO
MICHAEL SCOTT,
BARCELONA, ARIEL, 2015,
512 PÁGS., 24,60 €

Michael Scott personifica el éxito profesional del historiador con apenas 35 años. Al estrellato le han aupado una investigación concienzuda, una narración excelente y una certera intuición de qué interesa al lector. Las tres primeras virtudes se reflejan generosamente en *Delfos, Historia del Centro del mundo antiguo*, que ha desarrollado ingeniosamente siguiendo unos versos de Shakespeare: "Algunos nacen grandes, algunos alcanzan la grandeza y algunos quedan cubiertos por la grandeza". Tres proposiciones para contener los planteamientos del autor respecto a Delfos, que en la Antigüedad fue Luz de Grecia y Ombligo del mundo, a cuya Pitia acudieron miles de personajes del mundo mediterráneo en busca de iluminación durante casi doce siglos. La primera parte aborda la compleja trayectoria de Delfos hasta convertirse en el "ombligo" de la adivinación durante la antigüedad clásica. Luego, la plenitud, que arranca con la construcción del gran templo de Apolo, decorado con mármol de Paria, quizá el más grandioso de Grecia. El cataclismo se produjo al filo del siglo II a.C. con el hundimiento de los últimos macedonios y el poder de Roma, bajo el que Delfos disfrutó de una etapa de celebridad decadente hasta su eclipse con el fin del paganismo.



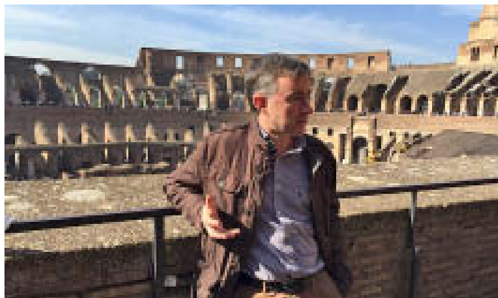
Obra apasionante e imprescindible para los viajeros, que hallarán como regalo un epílogo sobre las excavaciones arqueológicas de Delfos y una interesante guía para recorrer sus lugares históricos. **DAVID SOLAR**

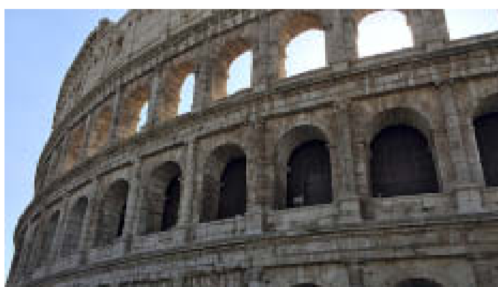
Roma y los mitos bárbaros

BARBARUS, LA CONQUISTA DE ROMA **NOVELA CON RIGOR LA ÉPOCA CLAVE DE LA TRANSFORMACIÓN DEL IMPERIO DE OCCIDENTE, ENTRE LA INCORPORACIÓN DE LOS GODOS Y EL ASCENSO DEL CRISTIANISMO**

No juzgues a un extranjero por su aspecto, ni a los hijos por su padres, no juzgues un imperio por su imagen, ni el periodo por su nombre y sobre todo, no juzgues un libro por su portada, como cantaba el *bluesman* Bo Diddley en 1963, y no lo es tanto porque el diseño de *Barbarus de la conquista de Roma* (Ediciones B) no sea acertado, sino por las múltiples connotaciones que encierra esa imagen de brutalidad de los extranjeros, los bárbaros, que acabaron con la Antigua Roma. Eran los hijos de los godos que batallaron en las fronteras, los que se integraron en el imperio de la civilizada y sin embargo, salvaje, Roma y durante la denominada después "decadencia" del imperio que no fue sino una transformación.

UN MUNDO EN CRISIS Entre las páginas de *Barbarus, la conquista de Roma* y los muros de los escenarios de su novela como el anfiteatro Flavio –el Coliseo– las ruinas del Foro, las primeras basílicas de lo que ahora es el centro emocional y neurálgico del catolicismo, o los límites del antiguo barrio de la Subura, el profesor de Historia Antigua de la Universidad de León Santiago Castellanos revive y novela a través de esos bárbaros que llegan a Roma de niños la aventura de un mundo extraordinario y cambiante y la narración costumbrista de una ciudad en ebullición, con los acontecimientos históricos que provocaron la progresiva desaparación del Imperio romano de Occidente. Castellanos utiliza las fuentes clásicas para desnudar algunos de los clichés que anidaron en el imaginario colectivo a partir de referencias del XVIII como la monumental *Caída y decadencia del Imperio Romano* de Edward Gibbon. No en vano, el concepto de la pérdida de un mundo, acentuado por la presencia de las antiguas ruinas, vestigios de una gloria pasada, conformaron una visión un tanto maniquea del final del imperio de occidente que pueden enturbiar la realidad de un periodo complejo.







El autor explica en el COLISEO DE ROMA algunas de las claves de su novela, como el fin de la gladiatura. A la dcha., el saqueo de Roma por los bárbaros, según un óleo del XIX.

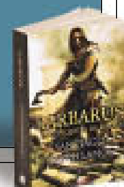
BARBARUS SE SUMERGE EN LAS ENTRAÑAS DE UNA CIVILIZACIÓN QUE ENTRA EN CRISIS, Y SE TRANSFORMA SOBRE LAS DIFERENTES SECTAS CRISTIANAS

Primero, porque algunos nobles godos ya eran romanos, habían adquirido la condición de generales, en la cúspide del imperio, cuando éste desapareció a raíz de la progresiva incorporación de los habitantes de fuera de las fronteras y segundo, porque la transformación también surgió desde dentro, de las entrañas del cristianismo que abrazó el emperador Constantino (272-337) y que engendraría con los siglos una nueva concepción social y religiosa que rompería las reglas del mundo romano, del muro de Adriano en Britania a las orillas del Danubio en Germania. Es la base sobre la que se teje la poliédrica y notable trama de su novela, a partir de la orden del emperador Valente (364-378) que otorgaba asilo a los godos en campamentos miserables dentro del imperio que sigue con la Batalla de Adrianópolis (378) y continua con el Saqueo de Roma (410) por Alarico.

Una historia en la que sus personajes, Eldes, Davos, Waldo o Fulvia, entre otros, evolucionan, y que le permite abordar temas como la inmigración y los problemas de la integración, de la identidad religiosa y cultural, de la realidad de los esclavos godos a la sordidez de barrios como la Subura, al tiempo que las prácticas del mundo romano entran en crisis progresivamente. ■

JULIO MARTÍN ALARCÓN.

SORTEO Los lectores pueden participar en el sorteo de cinco ejemplares de *Barbarus. La conquista de Roma*, de S. Castellanos enviando sus datos a redaccion.arlanza@elmundo.es o a la dirección de la revista antes del 10 de junio. Los ganadores se darán a conocer en el número de julio.



RANKING

ENSAYO

1	**LAS ARDENAS** CHRISTER BERGSTÖM **PASADO&PRESENTE**	
2	**DE ANIMALES A DIOSES. UNA BREVE HISTORIA DE LA HUMANIDAD** YUVAL NOAH HARARI **DEBATE**	▲
3	**HISTORIA MARXISTA DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL** CHRIS BAMBERY **PASADO Y PRESENTE**	▲
4	**LAS VENAS ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA** EDUARDO GALEANO **SIGLO XXI**	✪
5	**1177 A.C. EL AÑO EN QUE LA CIVILIZACIÓN SE DERRUMBÓ** ERIC H. CLINE **CRÍTICA**	▲
6	**UN ESPÍA ENTRE AMIGOS. LA GRAN TRAICIÓN DE KIM PHILBY** BEN MACINTYRE **CRÍTICA**	
7	**MUJERES** EDUARDO GALEANO **SIGLO XXI**	✪
8	**LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL CONTADA PARA ESCÉPTICOS** JUAN ESLAVA GALÁN **PLANETA**	▼
9	**VIVOS EN EL AVERNO NAZI** MONTSERRAT LLOR **CRÍTICA**	✪
10	**LA ESPADA Y LA PALABRA. VIDA DE VALLE-INCLÁN** MANUEL ALBERCA **TUSQUETS**	✪

✪ NOVEDAD

NOVELA

1	**HOMBRES BUENOS** ARTURO PÉREZ REVERTE **ALFAGUARA**	
2	**LA LEY DE LOS JUSTOS** CHUFO LLORENS **GRIJALBO**	
3	**¡QUEMAD BARCELONA!** GUILLEM MARTÍ **DESTINO**	▲
4	**MISTERIOSO ASESINATO EN CASA DE CERVANTES** JUAN ESLAVA GALÁN **ESPASA**	
5	**LAS LÁGRIMAS DE LA DIOSA MAORÍ** SARAH LARK **EDICIONES B**	▲
6	**VOLVER A CANFRANC** ROSARIO RARO **PLANETA**	✪
7	**EL TESTAMENTO DE SANTA TERESA** ANTONIO PUENTE MAYOR **ALGAIDA**	✪
8	**Y DE REPENTE, TERESA** JESÚS SÁNCHEZ ADALID **EDICIONES B**	▼
9	**ESE PRÍNCIPE QUE FUI** JORDI SOLER **ALFAGUARA**	▼
10	**LAS LETRAS ENTORNADAS** FERNANDO ARAMBURU **TUSQUETS**	▼

✪ NOVEDAD

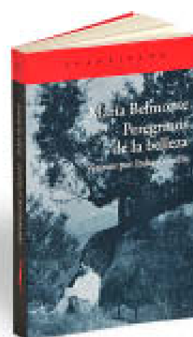
LIBRERÍAS CONSULTADAS: NACIONAL EL CORTE INGLÉS, LA CASA DEL LIBRO, LA CENTRAL. **BARCELONA** ALIBRI, DOCUMENTA, LAIE. **BILBAO** CÁMARA. **MADRID** ALBERTI, ANTONIO MACHADO, MARCIAL PONS, UNED. **SALAMANCA** CERVANTES. **SEVILLA** BETA. **VALENCIA** PARÍS-VALENCIA. **VIGO** CARTABÓN.

Paseos por el pasado

MARÍA BELMONTE RECOPILA LAS EXPERIENCIAS ESTÉTICAS DE LOS INTELECTUALES QUE REALIZARON EL *GRAND TOUR*

PEREGRINOS DE LA BELLEZA. VIAJEROS POR ITALIA Y GRECIA
MARÍA BELMONTE,
BARCELONA, ACANTILADO, 2015,
316 PÁGS., 20 €

Viajamos por el Mare Nostrum a la búsqueda de nuestros orígenes. Al modo de Proust en pos del tiempo perdido. A la manera de la aristocracia nórdica tras el *Grand Tour* iniciático en la cultura clásica. Viaja la autora por Italia y Grecia a la búsqueda de la belleza primigenia.



Ella, paciente confesa del síndrome de Sthendal cuando vio por vez primera Santa Maria dei Fiore, no se aventura sola entre las ruinas fértiles. Lleva a sus espaldas una rica mochila de lecturas. Lleva a Goethe y a Mishima. Se asoma a la habitación con vistas de E. M. Forster y pasea, como paseé yo mismo en otoño, por el *locus amoenus* de Villa Adriana de la mano de Margherite Yourcenar.

No camina, por tanto, a la buena de dios, sino que experimenta un *déjà* vue al percibir la presencia del pasado. Siente que ya ha estado ahí: en la calzada romana, en la necrópolis etrusca o en la acrópolis de una isla de casas blancas bañadas por el mar azul.

Nuestra protagonista sigue la pista de aquellos a los que llama "peregrinos de la belleza". La pasión romana de Johann Winckelmann. Las fotografías de Von Gloeden. El sol necesario en D. H. Lawrence. La excentricidad en Norman Lewis. La provocación en Henry Miller. La rebeldía en Paddy Fermor, hoy felizmente redescubierto. Las aventuras literarias de la familia Durrell. Este canto de la belleza, que no en balde acaba en el templo Malatestiano, nos agudiza la percepción. Nos "reconstruye los hechos" de esos peregrinos modernos del Mediterráneo. **PEDRO GARCÍA MARTÍN**



GOETHE en la campiña romana, 1787, el óleo más célebre del pintor y grabador alemán Johann Heinrich Wilhelm Tischbein.




Barcos para surcar la historia

LAS HAZAÑAS DE ONCE LEGENDARIAS EMBARCACIONES, REALES Y LITERARIAS, ESBOZAN LA CRÓNICA DE TREINTA SIGLOS DE NAVEGACIÓN Y CONQUISTAS, EN UNA MUESTRA COMISARIADA POR ARTURO PÉREZ-REVERTE

SARA PUERTO EXPOSICIONES Y CITAS

HASTA EL 15 DE JULIO
MUSEO NAVAL
PASEO DEL PRADO, 5
MADRID

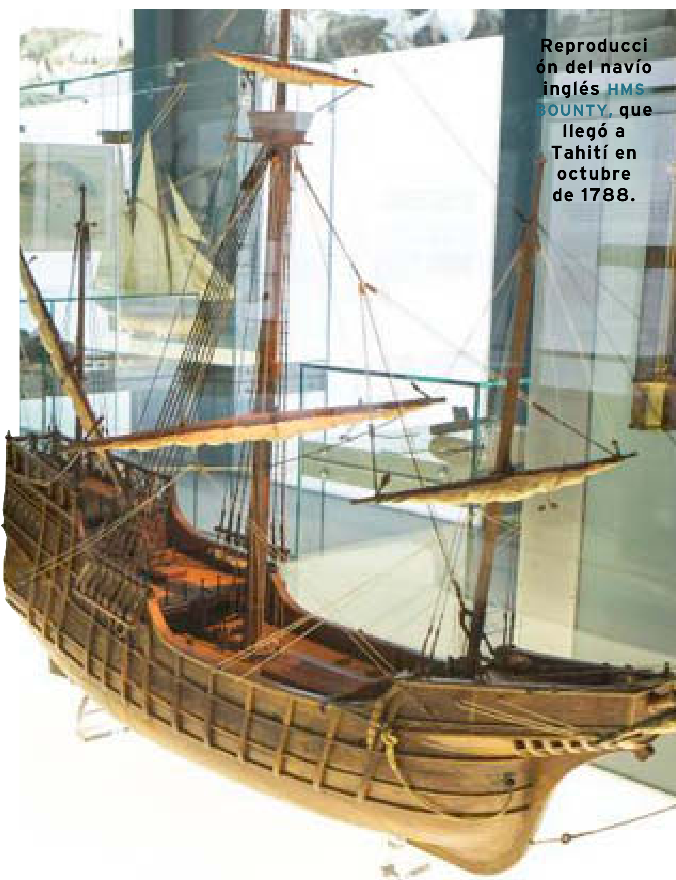
Argo, *Victoria*, *Hispaniola*, *Bounty*, *Pequod*, *Titanic*... son nombres de barcos míticos que han surcado los mares, reales y literarios, y que forman parte de la memoria colectiva, porque con ellos navegan los ideales y ambiciones de su época.

Once naves, en total, que el escritor Arturo Pérez-Reverte ha seleccionado para esta exposición, la crónica didáctica y amena de más de treinta siglos. El periplo arranca a bordo del *Argo*, la legendaria embarcación que transportó a Jasón y los argonautas en su búsqueda del vellocino de oro. Los textos clásicos la describen como una pentecóntera, el tipo que se usó en la hipotética circunnavegación fenicia de África y en otras empresas marítimas de la Antigüedad. Descubrir mundo, conquistar lo desconocido, tangible o intangible, es el objeto de cualquier viaje.

Este prosigue en la nao *Victoria* con la que Magallanes y Elcano completaron la primera vuelta al mundo en 1522. Precedidos por Colón, Juan de la Cosa o Núñez de Balboa y emulados por Ponce de León o Urdaneta, estos marinos cambiaron la concepción del mundo, abriendo nuevas rutas comerciales y contribuyendo a la creación del Imperio español. Como evidencia la muestra, los imperios se consolidan, se defienden y se pierden en el mar. En batallas como Lepanto (1571), en la que combatieron la galera *Marquesa* y el joven soldado Miguel de Cervantes, o Trafalgar (1805), donde el navío de 74 cañones *San Juan de Nepomuceno* llegó a batirse hasta con seis barcos ingleses antes de claudicar. Al mando estaba el brigadier Churruca, miembro de la estirpe española de marinos ilustrados que en el siglo XVIII modernizó la navegación con trascendentes descubrimientos científicos. La fragata *Numancia*, que luchó por contener en el Pacífico las independencias latinoamericanas, señala, en la exposición, el final del Imperio español.



Otros barcos en esta travesía por la historia son la *Bounty* y su famoso motín (1788); el *Titanic*, el más sonado de los naufragios, y el acorazado alemán *Bismarck*, el mayor de la II Guerra Mundial. Y tomando derroteros más literarios, la *Hispaniola*, el buque pirata de *La isla del tesoro* (1833) de Stevenson, origen de muchos de los tópicos sobre la piratería; el ballenero *Pequod* y su capitán Ahab, que imaginó Melville en *Moby Dick* (1851), y el submarino *Nautilus*, refugio del torturado capitán Nemo en *20.000 leguas de viaje submarino* de Julio Verne, que inspiró a Isaac Peral su torpedero sumergible. Cada uno protagoniza un módulo independiente de la exposición, que explica con maquetas, piezas arqueológicas, instrumentos de navegación, cuadros, fotografías y otros documentos cómo eran las embarcaciones, quiénes las tripulaban y el contexto histórico y social en que inscribieron sus hazañas. ■



Reproducción del navío inglés HMS BOUNTY, que llegó a Tahití en octubre de 1788.



Descubra nuevas exposiciones y citas en:
www.laaventuradelahistoria.es



Churchill y De Gaulle, aliados en discordia

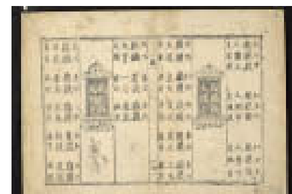
HASTA EL 26 DE JULIO
MUSÉE DE LA ARMÉE
29 RUE DE GRENELLE
PARÍS

"¿De Gaulle un gran hombre? Es arrogante, egoísta, se cree el centro del universo... él es... sí, tienes razón, es un gran hombre". Estas palabras de Winston Churchill se pueden leer en la exposición que el Museo del Ejército de París dedica a los dos líderes, con motivo del 70 aniversario de la liberación de Francia y el 50 de la muerte del británico. Explora la tormentosa relación entre las dos personalidades. Dos hombres, con tantos puntos en común como divergencias, que supieron combatir al III Reich. La firma del Acuerdo de Múnich en 1938 sirve de introducción. No se conocían aún pero ambos intuyeron el peligro que entrañaba que sus países consintieran que la Alemania nazi se anexionara el territorio checoslovaco de los Sudetes. La muestra recorre a continuación la vida de ambos: sus infancias, sus experiencias como soldados en la Gran Guerra, los cargos políticos que desempeñaron y sus posturas y estrategias en la II Guerra Mundial y la Guerra Fría, que ilustran objetos personales, pinturas, documentos de archivo –algunos inéditos– y contenidos multimedia. Sus intervenciones radiofónicas permiten comprobar las dotes como oradores que compartían Churchill y De Gaulle. Una exposición que promete revelar los aspectos menos conocidos de sus trayectorias y de ese cordial desacuerdo que mantuvieron desde su primer encuentro, el 9 de junio de 1940, tras la ocupación alemana de Francia. ■


CHURCHILL Y DE GAULLE CAMINAN POR LOS CAMPOS ELÍSEOS.

Dime cómo escribes...

HASTA EL 31 DE ENERO DE 2016
MUSEU DE CULTURES DEL MÓN
C/ MONTCADA, 12
BARCELONA


GLOSARIO TANGUT-CHINO.

Ideas que se convierten en trazos para perdurar en el tiempo. Formas que representan la historia y la voz de los pueblos. La primera exposición temporal del Museo de Culturas del Mundo tiene como protagonista a la escritura, la mayor correa de transmisión de las singularidades del ⋙→

M U L T I M E D I A

[LIBRO/EXPOSICIÓN]

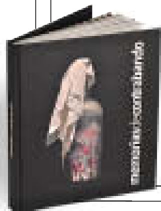
IMÁGENES PARA NO OLVIDAR EL PASADO

ARTE E HISTORIA SE DAN LA MANO EN *MEMORIAS DE CONTRABANDO*, UNA OBRA COLECTIVA CANARIA

El conocimiento del pasado se puede abordar desde los archivos, pero también desde el arte.


José Sosa Deniz-María del Pino, por ALEXIS W.

Por esa segunda vía ha apostado un grupo de artistas e intelectuales canarios que acaban de presentar el libro *Memorias de contrabando*, fruto de un trabajo colectivo que se pudo ver en una muestra en Tenerife, donde los participantes reflexionaban sobre la recuperación de la memoria de las islas durante la Guerra Civil y la posguerra. Casi 60 artistas y 40 autores de textos –jueces, periodistas, historiadores– han trabajado para traducir la muestra a un formato de papel. "Hemos conseguido alejarnos de la idea de catálogo y construir un libro con la premisa de la Guerra y sus consecuencias en y desde las islas", explica Alexis W, comisario de la muestra junto con Dailo Barco Machado. ■ ARTURO ARNALTE



[APP]

UN GUÍA TURÍSTICO EN EL DISPOSITIVO MÓVIL

STROLLEST PERMITE CONOCER LA CIUDAD QUE SE VISITA UTILIZANDO EL GPS DEL TELÉFONO

Funciona sin wifi ni datos y solo utiliza el GPS del teléfono móvil para informar al usuario de lo que está viendo en ese momento. Strollest es una aplicación que permite conocer todo lo que reúne una ciudad a través del dispositivo móvil. Una especie de guía urbano que relata hechos curiosos, busca rutas turísticas, zonas de interés cultural y de ocio, que permiten optimizar el tiempo del viajero. Madrid, Toledo o Segovia son algunas de las ciudades que ya se pueden visitar con este sistema. ■ C. F.



[TV]

WATERLOO CUMPLE 200 AÑOS

El 18 de junio se cumplen doscientos años de la batalla de Waterloo, en la que Napoleón fue derrotado por un ejército compuesto por británicos, holandeses y alemanes, bajo el mando del duque de Welligton. Para conmemorarla, Canal Historia emite un programa especial, presentado por el actor Sean Bean, donde se repasan todos los detalles de este decisivo enfrentamiento. ■ C. F.



Kaleidoscopio

EXPOSICIONES

crisol de culturas del planeta. Nacidas como instrumentos de conservación y difusión de la palabra, las escrituras han llegado a convertirse en verdaderos referentes simbólicos de las identidades y aspiraciones colectivas de las comunidades a que pertenecen, en representaciones complejas y reveladoras de las sociedades que las utilizan. Cincuenta piezas únicas, como un tintero hallado en el desierto de Judea, del Museo de Israel; un glosario para traducir el tangut (que se hablaba en territorios de Mongolia entre los siglos XI y XIII) al chino y viceversa, del Instituto de Manuscritos Orientales de San Petersburgo; las cerámicas con inscripciones en mandeo y arameo babilónico, del Monasterio de Montserrat, o las de la cultura maya que presta el Museo de América (Madrid), describen la evolución de la escritura desde su origen hasta la actualidad y también los materiales e instrumentos empleados por las distintas civilizaciones, así como los diferentes sistemas y alfabetos que han llegado hasta nuestros días. ■

Cuarenta años con Franco

HASTA EL 28 DE JUNIO
CASA DE LOS MORLANES Y PALACIO DE MONTEMUZO
PZA. SAN CARLOS, 4 Y C/ SANTIAGO, 36
ZARAGOZA


FIN DE LA GUERRA CIVIL EN MADRID, 1939.

El próximo noviembre se cumplen cuarenta años de la muerte de Franco; cuarenta años de democracia, los mismos que de dictadura. Oportunidad de hacer balance que aprovecha esta exposición, un análisis del franquismo y sus efectos en las estructuras políticas, la sociedad civil, los valores individuales y los comportamientos de los diferentes grupos sociales. Quiere arrojar "una mirada libre y rigurosa" sobre un pasado que todavía hoy resulta traumático, según afirmó su comisario, el catedrático de Historia Contemporánea Julián Casanova, que ha tardado tres décadas en recopilar el material que exhibe. Abarca desde el final de la Guerra Civil en 1939 hasta la muerte del dictador en 1975, tiempo en que el Régimen llenó de lugares de memoria el suelo español. Una memoria excluyente de la de los vencidos. La exposición revisa los principales aspectos de la política, sociedad, economía y cultura, con especial énfasis en los actores, en las biografías de los personajes más relevantes de la dictadura. Transcurre en dos sedes: en la Casa de los Morlanes se tratan los poderes de Franco (Ejército, Falange, Iglesia), la represión y sus víctimas, las tensiones entre tradición y modernidad o la "agonía y muerte del franquismo" y en el Palacio de Montemuzo su influencia en la escuela, la producción audiovisual y las formas de resistencia. ■

Trotamundos medievales

HASTA EL 21 DE JUNIO
MUSEO NAZIONALE DEL BARGELLO
VIA DEL PROCONSOLO, 4
FLORENCIA


SILLA DE MONTAR **renacentista alemana.**

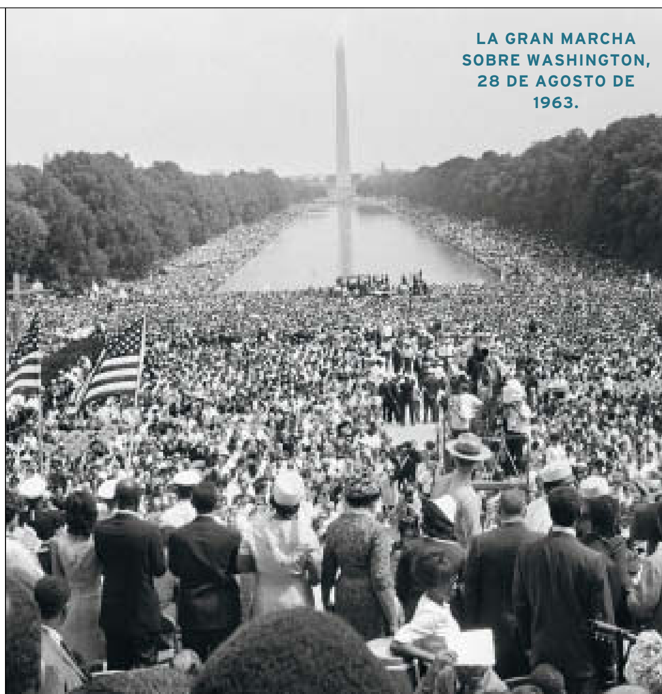
La Edad Media fue una época de desplazamientos: misioneros, peregrinos, conquistadores, comerciantes, exploradores y aventureros recorrieron el mundo, a pesar de las complicadas condiciones de viajar en aquellos tiempos y los peligros que acechaban en el camino. Esta exposición repasa los tipos de viajeros medievales, con más de 100 piezas: pinturas, esculturas, miniaturas, orfebrería y marfiles, además de cartas y objetos de utilidad en el trayecto raramente expuestos.
La ocasión la marca la conmemoración del 150 aniversario de la fundación del museo, ubicado en uno de los edificios más antiguos de Florencia, el Palazzo Bargello. Fue construido en 1255 para albergar al Capitano del Popolo, figura administrativa local, y llegó a usarse como cárcel durante el siglo XVIII. Como centro de arte abrió sus puertas en 1865, coincidiendo con la proclamación de la ciudad como capital de Italia tras la Unificación, dotado de valiosos fondos desde el Gótico al Renacimiento, en especial esculturas de Miguel Ángel, Donatello, Brunelleschi o Giambologna. En la muestra merecen especial mención por curiosos los mapas anotados con las mejores rutas, los pertrechos imprescindibles del peregrino (desde sandalias a bolsas adecuadas para reliquias) y del cruzado, las herramientas de trabajo del mercader (letras de cambio, carteras...) y ejemplos de las comodidades (lujosas sillas de montar, tapices...) que podían permitirse reyes y nobles en sus escapadas. ■

Meneses y el periodismo de raza

HASTA EL 26 DE JULIO
SALA CANAL DE ISABEL II
C/ SANTA ENGRACIA, 125
MADRID

Frente a su objetivo desfilaron algunos de los personajes y acontecimientos más cruciales del siglo XX, en línea con esos fotoperiodistas en los altares de la profesión, cuando esta se vivía a tumba abierta,

sobre el terreno. Enrique Meneses (1928-2013) hizo un poco de todo en periodismo, escribía e incluso grababa vídeos, pero esta muestra se centra en su fotografía. Reúne 90 instantáneas –junto a un documental que explica su vida y carrera– entre las que figuran las del Egipto de Nasser y las del reportaje que le reportó fama mundial: sus retratos en exclusiva de Fidel Castro y el Che Guevara en Sierra Maestra, que publicó *Paris Match*. Su trabajo apareció en prestigiosas publicaciones como *Life*, *New York Times* y *Stern*. Otros de sus hitos profesionales en la muestra son las fotografías de



LA GRAN MARCHA SOBRE WASHINGTON, 28 DE AGOSTO DE 1963.

Kennedy y Kruschev en la Cumbre de Viena de 1961 y la serie de la marcha sobre Washington contra la discriminación racial de 1963, que inmortaliza a Luther King justo antes de su discurso y a Bob Dylan cantando *Blowing in the wind*. Si la medida de un fotógrafo la proporcionan sus retratados, aquí podemos ver además a Cassius Clay, Paul Newman, Marlon Brando, Salvador Dalí, Alfred Hitchcock y Pablo Picasso. Meneses, un periodista de raza, prescindía de artificios, pues derrochaba instinto en cada disparo. La exposición se enmarca dentro del festival PhotoEspaña 2015. ■

C I T A S

CELEBRANDO A ORSON WELLES

[EVENTO]

Talento indiscutible, ecléctico y original, el cineasta Orson Welles, autor de obras maestras como *Ciudadano Kane* (1941) y *Sed de Mal* (1958) y de la dramatización radiofónica de *La Guerra de los Mundos* (1938) que sembró el pánico en Estados Unidos, recibe en el centenario de su nacimiento diversos homenajes. La Filmoteca de Cataluña (Barcelona) repasa su filmografía, incluyendo trabajos



FASLTAFF IRACUNDO, DE LA EXPOSICIÓN *BAJO LA INFLUENCIA DE ORSON WELLES.*

inacabados y sus apariciones como actor, en un ciclo que hasta el 30 de junio contempla también la presentación de libros y de la veintena de retratos que le tomó *Colita* en el rodaje de *Campanadas a medianoche* (1965). Por su parte, la FNAC y el Canal TCM organizan la exhibición de la obra de 10 fotógrafos, vinculados al cine, bajo el título *Bajo la influencia de Orson Wells*, que desde este mes itinerará por las superficies comerciales de la marca en Sevilla, Málaga, Valencia, Barcelona, Bilbao, Oviedo y A Coruña.

WWW. FIILMOTECA.CAT y **WWW.FNAC.ES**

ROMA A LA VERA DEL EBRO

[FESTIVAL]

En el valle del Ebro, uno de los primeros escenarios de la romanización en España, la localidad navarra de Andelos acoge su tradicional Festival



REPRESENTACIÓN DEL FESTIVAL ROMANO DE ANDELOS.

Romano, este año del 27 al 29 de junio. Un amplio programa que contempla desfiles, exhibiciones, teatros, conciertos y hasta un banquete de estilo romano, además de visitas guiadas al Museo Arqueológico y al yacimiento del siglo II a.C., conocido como las ruinas de Andión, donde se puede apreciar, entre el trazado de las vías y los antiguos edificios de la ciudad, el sistema de abastecimiento de agua, en muy buen estado de conservación.

WWW. TURISMO.NAVARRA.ES

JAPÓN EN 24 FOTOGRAMAS

[CICLO]

La Asociación Raíces de Europa de Vitoria programa un ciclo de cine en torno a la historia de Japón, del 17 de junio al 10 de septiembre. Proyectará algunos clásicos que recogen momentos clave del pasado del país, como *Los siete samuráis*, de Kurosava, o *Cuentos de Tokio*, de Yasujiro Ozu, sobre la occidentalización tras la II Guerra Mundial.

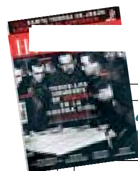
WWW. RAICESDEEUROPA.COM

VISITA GUIADA

DESCUBRE TUS FORTALEZAS. Ruta de los castillos y arquitectura defensiva de Huelva. Sábados y festivos hasta el fin de junio, a las 12 y 16 horas. Diputación y Colegio de Arquitectos de Huelva. **WWW.DIPUHUELVA.ES**

CONFERENCIA

SEXO, POESÍA Y TARTA DE LIMÓN: SILVIA PLATH Y TED HUGHES. 2 de junio, CaixaForum 19 horas, última sesión del ciclo *Ni ellas musas, ni ellos genios*. **WWW.OBRASOCIAL.LACAIXA.ES**




CONCURSO

En junio mucho calor, nunca asusta al labrador

BASES DEL CONCURSO DE ENTRE TODOS LOS ACERTANTES, SE ELEGIRÁN TRES POR SORTEO CADA MES. LOS PREMIADOS RECIBIRÁN UNA SUSCRIPCIÓN GRATUITA POR UN AÑO A LA AVENTURA DE LA HISTORIA. SOLAMENTE ENTRARÁ EN EL SORTEO UN CUPÓN POR PERSONA. LAS PREGUNTAS PLANTEADAS PROCEDEN DE LOS CUATRO NÚMEROS ANTERIORES DE LA REVISTA.

1 ¿CUÁNTOS AÑOS ESTUVIERON POL POT Y LOS INTEGRANTES DEL PTK EN RATANAKIRI?

A ☐ TRES
B ☐ CUATRO
C ☐ CINCO

2 ¿CÓMO APODABAN AL HERMANO DE LUIS XVI?

A ☐ *PEQUEÑO CABO*
B ☐ *EXILIADO*
C ☐ *PROVENZA*

3 ¿CUÁNDO SE ESTABLECE EL *PROYECTO DE FLOTAS Y GALEONES*?

A ☐ 1564
B ☐ 1654
C ☐ 1754

4 ¿CUÁNDO SE CREA LA SANTA CONGREGACIÓN DE RITOS?

A ☐ 1614
B ☐ 1675
C ☐ 1587

5 ¿A QUÉ HORA SE INICIÓ LA BATALLA DE WATERLOO?

A ☐ 11.30 H
B ☐ 9.30 H
C ☐ 13.30 H

6 ¿CUÁNTOS MAPAS REUNÍA EL *LIBRO DE LAS MATERIAS MARINAS*?

A ☐ 60
B ☐ 200
C ☐ 300





7 ¿CUÁNDO SE INTEGRA MACAO EN LA REPÚBLICA POPULAR CHINA?

A ☐ 1890
B ☐ 1990
C ☐ 1999

8 ¿QUIÉN PRESIDÍA EN 1937 LA JUNTA ARGENTINA DE AYUDA A LOS ESPAÑOLES?

A ☐ BERNARDO A. HOUSSAY
B ☐ ENRIQUE MOSCONI
C ☐ ROBERTO MARCELINO ORTIZ

9 ¿CON QUÉ EDAD COMPRÓ LEWIS CARROLL SU PRIMERA CÁMARA?

A ☐ 16
B ☐ 24
C ☐ 30

10 ¿A QUÉ EDAD ABANDONA ARTHUR EVANS CNOSOS?

A ☐ 45
B ☐ 55
C ☐ 79

RESPUESTAS DEL MES ANTERIOR.
1-B (Nº 198, PÁG. 73). **2-C** (Nº 196, PÁG. 27). **3-A** (Nº 197 PÁG. 75). **4-B** (Nº 195, PÁG. 72). **5-A** (Nº 198, PÁG. 54). **6-C** (Nº 196, PÁG. 71). **7-B** (Nº 197, PÁG. 37). **8-A** (Nº 198, PÁG. 57). **9-C** (Nº 196, PÁG. 18). **10-A** (Nº 197, PÁG. 80).

GANADORES. **JUAN MANUEL GARCÍA (MADRID), ANGELINES RIVERA (BADAJOZ), BALTASAR CUEVAS (ROTA, CÁDIZ)**

RELLENE TODOS LOS DATOS



Los participantes pueden remitir las respuestas a redaccion.arlanza@elmundo.es. También pueden recortar o fotocopiar la página para su envío postal. En ambos casos deberán indicar la palabra CONCURSO (en el asunto del e-mail o en el sobre). La fecha límite de recepción de respuestas es el día 10 del mes correspondiente.

NOMBRE.................. APELLIDOS..
DNI...................... DOMICILIO...
....
CÓDIGO POSTAL................. POBLACIÓN.............................
PROVINCIA................................ TELÉFONO..........................

FIRMA

....



CALEIDOSCOPIO · PRÓXIMO NÚMERO

JULIO

En 1515 falleció Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, notorio por sus campañas militares al servicio de los Reyes Católicos. José Calvo Poyato, Andreu Navarra y José Luis Corral evocan su figura y su época.

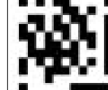
DOSSIER: EL GRAN CAPITÁN



El Gran Capitán tras librar la BATALLA DE CERIÑOLA, por Federico Madrazo.

Y TAMBIÉN HICIERON HISTORIA...

- CHINA, EL FINAL DE UN AISLAMIENTO SECULAR
- CLIENTELISMO Y AMISTAD EN ROMA



LA AVENTURA DE LA HISTORIA EN LAS REDES SOCIALES

Además, la revista renueva sus contenidos cada día en **www.laaventuradelahistoria.es** Consulte gratis las últimas noticias de Historia, exposiciones, novedades editoriales, blogs y entrevistas. Busque y solicite los números atrasados que le falten y vea nuestra oferta de suscripción.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS: PORTADA: EFEALCUADRADO. AAE: PÁGS. 16-17, 18 A 21, 26 A 31, 34 A 38, 44 A 52, 60 A 7678 A 84, 87, 90 A 96, 104, 105, 107 A 119, 126 A 156, 158 A 175, 178, 179, 194. ARCHIVO EL MUNDO: PÁGS. 8, 9, 10, 70, 89, 98. 99. EFE: PÁG. 181. CEEH: PÁGS. 22 A 25. CARLOS GARCÍA: FOTO DE LA PÁG. 14. MUSEO DEL PRADO: PÁGS. 41, 42 (SUP.), 85, 88. INFOGRAFÍA DE DINA SÁNCHEZ: PÁGS. 29, 157. GALLEGO&REY: PÁG. 33. MAURICIO ANTÓN: PÁGS. 54-55. J. TRUEBA: PÁG. 57. ADRIE Y ALFONS KENNIS: PÁG. 59. SMITHSONIAN: PÁGS. 97, 102-103. L. GUANG: PÁG. 106. REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. PÁG. 86 (INF). MET: PÁG. 101. MOMA: PÁGS. 174 A 176. DE LAS OBRAS PLÁSTICAS REPRODUCIDAS POR LICENCIA GENERAL © VEGAP.



MI HÉROE



AGAPITO MAESTRE FILÓSOFO

COMENTARISTA EN RADIO Y COLABORADOR EN PRENSA ESCRITA. AUTOR DE *EL VÉRTIGO DE LA DEMOCRACIA* (HUERGA Y FIERRO, 1996) Y *EL FRACASO DE UN CRISTIANO: EL OTRO HERRERA ORIA* (TECNOS, 2009).

Max *Weber*

¿QUIÉN PUEDE SER UN BUEN POLÍTICO? ESTA PREGUNTA OCUPÓ BUENA PARTE DE LAS REFLEXIONES DEL FILÓSOFO ALEMÁN (1864-1920), INTERESADO TAMBIÉN EN LA SOCIOLOGÍA DE LA RELIGIÓN Y LA ECONOMÍA

La política como profesión es uno de los ensayos más grandiosos que Max Weber, el gran filósofo y sociólogo alemán, ha legado a la cultura política de nuestra época. Surgido de una conferencia pronunciada a los estudiantes de la Universidad de Múnich durante el invierno revolucionario de 1919, Weber confronta su trabajo científico como filósofo de la política con la política concebida como profesión, es decir, como una forma de acción de personas concretas para ganarse la vida en el interior de los partidos políticos.

Bajo el trasfondo de las ideas revolucionarias de la época, Weber obliga a sus oyentes a conocer sin ilusiones, como diría posteriormente su esposa, todos los procesos y fenómenos de sociología política que determinan de una manera típica la maquinaria política. Pues bien, para Weber solo hay una salida del infierno al que nos pudiera haber llevado esa maquinaria política: los políticos.

El político de Weber es la última figura dramática, casi trágica, para salvar a los ciudadanos de los grilletes del Estado moderno, es decir, de la corrupción, la tecnificación y la burocratización de la política. El político weberiano aparece como la última tabla de salvación de la democracia.

Su retrato del político está tan repleto de ambigüedades, tan lleno de aristas que, en una primera mirada, es casi imposible captar todos los matices que encierra. Es obvio que a quien no ve los límites aún le costará más ver las posibilidades, la creatividad, del ensayo weberiano, que concluirá con una sencilla máxima: es imposible la salvación de la política y, por supuesto, de la democracia, sin políticos profesionales. Este es el mensaje último de la obra de Weber.

LA PROFESIÓN POLÍTICA QUE NO ESTÉ ATRAVESADA POR LA VOCACIÓN ESTÁ ABOCADA AL FRACASO, SOSTIENE EL PENSADOR

¿Quién puede ser un buen político? Todos y nadie, cualquiera o solo quien esté tocado por una varita mágica, puede dedicarse a la política. En principio, siguiendo la lógica de Weber, cualquier ciudadano con sentido de lo común podría estar preparado para dedicarse a la política, pero, después de una atenta lectura de sus obras fundamentales, observamos que sin carisma, sin gracia, sin ese don inexplicable con que la naturaleza humana ha dotado a ciertos mortales, un hombre no puede entregar su vida a la política, o mejor, no puede hablarse de un genuino político. La profesión política que no esté atravesada por la vocación, por un llamado especial o designio vital, está abocada al fracaso. A la repetición de lo idéntico.

El político, antes que nada, tiene que ser cauto, prudente, responsable, mientras que el hombre "normal", a veces un héroe, puede mostrar sus convicciones más profundas y principios morales inamovibles sin preocuparse por las consecuencias que pudieran acarrear sus opiniones a terceros.



Weber también escribió TEXTOS ECONÓMICOS como *La ética protestante y el espíritu del capitalismo.*

Él intentó ser un político pero fracasó. Triunfó, sin embargo, como ciudadano. Fue un alemán ejemplar, casi un ciudadano heroico, porque consiguió que su obra no solo fuera una alternativa para que los políticos profesionales plantasen cara a la burocracia, sino que se presentó como un gran político cuando la gente demandaba revolucionarios.

Su discurso era, en ese momento, la mejor acción contra el proceso revolucionario que llevaba a Alemania al fin de la política: una revolución de carácter soviético. Se plantó y les dijo a sus compatriotas: no hay otra solución que defender la democracia. Es verdad que su defensa, como más tarde le sucediera a Schumpeter y Kelsen, fuera desencantada, pero defensa, al fin y al cabo, del mejor de todos los malos regímenes políticos para vivir en sociedad. ■